This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

NYPL RESEARCH LIBRARIES
3 3433 07586556 2

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

TEATRO

DE CALDERON

TOMO IV. — COMEDIAS

Digitized by Google

2727-81. — CORBEIL, IMPRENTA CRÉTÉ.

Digitized by Google

TEATRO

DE

CALDERON DE LA BARCA

CON

UN ESTUDIO CRÍTICO-BIOGRÁFICO

Y APUNTES HISTÓRICOS Y BIBLIOGRÁFICOS

SOBRE CADA COMEDIA

POR

GARCIA-RAMON

TOMO IV. — COMEDIAS

PARÍS

LIBRERÍA ESPAÑOLA DE GARNIER HERMANOS

6, CALLE DES SAINTS-PÈRES, 6

1883

Digitized by Google

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY
585153 A
ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS
R 1932 L

Digitized by Google

LA DAMA DUENDE

PERSONAS

DON MANUEL.
DON LUIS.
DON JUAN.
COSME, *gracioso.*
RODRIGO, *criado.*
DOÑA ÁNGELA.
DOÑA BEATRIZ.
CLARA, *criada.*
ISABEL, *criada.*
CRIADOS. — GENTE.

La escena pasa en Madrid.

JORNADA PRIMERA

Calle.

ESCENA PRIMERA

DON MANUEL, COSME, *vestidos de camino.*

DON MANUEL.

Por un hora no llegamos
A tiempo de ver las fiestas,
Con que Madrid generosa
Hoy el bautismo celebra
Del primero Baltasar [1].

COSME.

Como esas cosas se aciertan,
O se yerran por un hora.
Por una hora que fuera
Antes Píramo á la fuente,
No hallara á su Tisbe muerta :

1. El príncipe Don Baltasar Cárlos, hijo de Felipe IV, nació á 17 de octubre de 1629.

Digitized by Google

Y las moras no mancharan;
Porque dicen los poetas
Que con arrope de moras
Se escribió aquella tragedia.
Por un hora, que tardara
Tarquino, hallára á Lucrecia
Recogida; con lo cual
Los autores no anduvieran,
Sin ser vicarios, llevando
A salas de competencias
La causa, sobre saber
Si hizo fuerza, ó no hizo fuerza.
Por un hora, que pensara
Si era bien hecho ó no era,
Echarse Hero de la torre,
No se echara, es cosa cierta;
Con que se hubiera excusado
El doctor Mira de Méscua
De haber dado á los teatros
Tan bien escrita comedia;
Y haberla representado
Amarilis tan de véras,
Que volatin del carnal
(Si otros son de la cuaresma).
Sacó mas de alguna vez
Las manos en la cabeza.
Y puesto que hemos perdido
Por un hora tan gran fiesta,
No por un hora perdamos
La posada; que si llega
Tarde Abindarraez, es ley
Que haya de quedarse afuera;
Y estoy rabiando por ver
Este amigo que te espera,
Como si fueras galan
Al uso, con cama y mesa,
Sin saber cómo ó por dónde
Tan grande dicha nos venga;
Pues, sin ser los dos torneos,
Hoy á los dos nos sustenta.

DON MANUEL.

Don Juan de Toledo es, Cosme,

Digitized by Google

El hombre que mas profesa
Mi amistad, siendo los dos
Envidia, ya que no afrenta
De cuantos la antigüedad
Por tantos siglos celebra.
Los dos estudiamos juntos,
Y pasando de las letras
A las armas, los dos fuimos
Camaradas en la guerra.
En las de Piamonte, cuando
El señor duque de Feria
Con la gineta me honró,
Le dí, Cosme, mi bandera,
Fué mi alférez; y despues,
Sacando de una refriega
Una penetrante herida
Le curé en mi cama mesma.
La vida, despues de Dios,
Me debe: dejo otras deudas
De menores intereses,
Que entre nobles es bajeza
Referirlas; pues por eso
Pintó la docta academia
Al galardon, una dama
Rica, y las espaldas vueltas;
Dando á entender, que, en haciendo
El beneficio, es discreta
Accion olvidarse dél;
Que no le hace el que le acuerda.
En fin, Don Juan obligado
De amistades y finezas,
Viendo que su Majestad
Con este gobierno premia
Mis servicios, y que vengo
De paso á la corte, intenta
Hoy hospedarme en su casa
Por pagarme con las mesmas;
Y aunque á Búrgos me escribió
De casa y calle las señas,
No quise andar preguntando
A caballo dónde era;
Y así dejé en la posada

Digitized by Google

Las mulas y las maletas,
Yendo hácia donde me dice.
Ví las galas y libreas,
E informado de la causa,
Quise, aunque de paso, verlas.
Llegamos tarde en efecto,
Porque...

ESCENA II.

DOÑA ANGELA, ISABEL, *tapadas*. — DICHOS.

DOÑA ÁNGELA.

Si, como lo muestra
El traje, sois caballero
De obligaciones y prendas,
Amparad á una mujer
Que á valerse de vos llega.
Honor y vida me importa
Que aquel hidalgo no sepa
Quien soy, y que no me siga.
Estorbad, por vida vuestra,
A una mujer principal
Una desdicha, una afrenta;
Que podrá ser que algun dia...
¡ Adios, adios, que voy muerta !
(*Vanse las dos muy aprisa.*)

COSME.

¿ Es dama, ó es torbellino ?

DON MANUEL.

¡ Hay tal suceso !

COSME.

¿ Qué piensas
Hacer ?

DON MANUEL.

¿ Eso me preguntas ?
¿ Cómo puede mi nobleza
Excusarse de estorbar
Una desdicha, una afrenta ?
Que, segun muestra, sin duda
Es su marido.

Digitized by Google

COSME.

¿ Y qué intentas ?

DON MANUEL.

Detenerle con alguna
Industria; mas, si con ella
No puedo, será forzoso
El valerme de la fuerza,
Sin que él entienda la causa.

COSME.

Si industria buscas, espera,
Que á mí se me ofrece una.
Esta carta, que encomienda
Es de un amigo, me valga.

ESCENA III

DON LUIS, RODRIGO. — DON MANUEL, COSME.

DON LUIS.

Yo tengo de conocerla,
No mas de por el cuidado
Con que de mí se recela.

RODRIGO.

Síguela, y sabrás quién es.

(*Llega Cosme, y retírase Don Manuel.*)

COSME.

Señor, aunque con vergüenza
Llego: vuesarced me haga
Tan gran merced, que me lea
A quién esta carta dice.

DON LUIS.

No voy agora con flema.

(*Detiénele Cosme.*)

COSME.

Pues si flema solo os falta,
Yo tengo cantidad de ella,
Y podré partir con vos.

DON LUIS.

Apartad.

DON MANUEL. (*Ap.*)

¡ Oh qué derecha,
Es la calle ! Aun no se pierden

Digitized by Google

De vista.

COSME.

Por vida vuestra...

DON LUIS.

¡ Vive Dios, que sois pesado,
Y os romperé la cabeza,
Si mucho me haceis... !

COSME.

Por eso
Os haré poco.

DON LUIS.

Paciencia
Me falta para sufriros.
¡ Apartad de aquí ! (*Empújale.*)

DON MANUEL.

(*Ap.* Ya es fuerza.
Llegar. Acabe el valor
Lo que empezó la cautela.)
Caballero, ese criado (*Llega.*)
Es mio, y no sé que pueda
Haberos hoy ofendido,
Para que de esa manera
Le atropelleis.

DON LUIS.

No respondo
A la duda ó á la queja.
Porque nunca satisfice
A nadie. Adios.

DON MANUEL.

Si tuviera
Necesidad mi valor
De satisfacciones, crea
Vuestra arrogancia de mí,
Que no me fuera sin ella.
Preguntar en qué os ofende,
En qué os agravia ó molesta,
Merece mas cortesía :
Y pues la corte la enseña,
No la pongais el mal nombre,
De que un forastero venga
A enseñarla á los que tienen
Obligacion de saberla.

Digitized by Google

DON LUIS.

Quien pensare que no puedo
Enseñarla yo...

DON MANUEL.

La lengua
Suspended, y hable el acero.

DON LUIS.

Decis bien.
(*Sacan las espadas, y riñen.*)

COSME.

¡ Oh quién tuviera
Gana de reñir !

RODRIGO.

Sacad
La espada vos.

COSME.

Es doncella,
Y sin cédula ó palabra,
No puedo sacarla.

ESCENA IV.

DOÑA BEATRIZ, CLARA, *con mantos*. DON JUAN Y GENTE. — DICHOS.

DON JUAN.

Suelta,
Beatriz.

DOÑA BEATRIZ.

No has de ir.

DON JUAN.

Mira que es
Con mi hermano la pendencia.

DOÑA BEATRIZ.

¡ Ay de mí triste !

DON JUAN.

A tu lado (*A Don Luis.*)
Estoy.

DON LUIS.

Don Juan, tente, espera;
Que, mas que á darme valor,
A hacerme cobarde llegas.

Digitized by Google

Caballero forastero,
Quien no excusó la pendencia
Solo, estando acompañado,
Bien se ve que no la deja
De cobarde. Idos con Dios;
Que no sabe mi nobleza
Reñir mal, y mas con quien
Tanto brio y valor muestra.
Idos con Dios.

DON MANUEL.

Yo os estimo
Bizarría y gentileza;
Pero si de mí por dicha,
Algun escrúpulo os queda
Me hallareis donde quisiereis.

DON LUIS.

Norabuena.

DON MANUEL.

Norabuena.

DON JUAN.

¡ Qué es lo que miro y escucho !
¡ Don Manuel !

DON MANUEL.

¡ Don Juan !

DON JUAN.

Suspensa
El alma no determina
Qué hacer, cuando considera
Un hermano y un amigo
(Que es lo mismo) en diferencia
Tal, y hasta saber la causa,
Dudaré.

DON LUIS.

La causa es esta:
Volver por ese criado
Este caballero intenta,
Que necio me ocasionó
A hablarle mal. Todo cesa
Con esto.

DON JUAN.

Pues siendo así,
Cortés me darás licencia,

Digitized by Google

Para que llegue á abrazarle.
El noble huésped, que espera
Nuestra casa, es el señor
Don Manuel. Hermano, llega;
Que dos, que han reñido iguales,
Desde aquel instante quedan
Mas amigos; pues ya hicieron
De su valor experiencia.
Dadme los brazos.

DON MANUEL.

Primero
Que á vos os los dé, me lleva
El valor que he visto en él,
A que al servicio me ofrezca
Del señor Don Luis.

DON LUIS.

Yo soy
Vuestro amigo, y ya me pesa
De no haberos conocido,
Pues vuestro valor pudiera
Haberme informado.

DON MANUEL.

El vuestro
Escarmentado me deja.
Una herida en esta mano
He sacado.

DON LUIS.

Mas quisiera
Tenerla mil veces yo.

COSME.

¡ Qué cortesana pendencia !

DON JUAN.

Venid al punto á curaros.
Tú, Don Luis, aquí te queda
Hasta que tome su coche
Doña Beatriz, que me espera;
Y desta descortesía
Me disculparás con ella. —
Venid, señor, á mi casa,
Mejor dijera á la vuestra,
Donde os cureis.

Digitized by Google

DON MANUEL.

Que no es nada.

DON JUAN.

Venid presto.

DON MANUEL. (*Ap.*)

¡ Qué tristeza
Me ha dado que me reciba
Con sangre Madrid !

DON LUIS. (*Ap.*)

¡ Qué pena
Tengo de no haber podido
Saber qué dama era aquella !

COSME. (*Ap.*)

¡ Qué bien merecido tiene
Mi amo lo que se lleva,
Porque no se meta á ser
Don Quijote de la legua !

(*Vanse Don Manuel, Don Juan y Cosme.*)

ESCENA V.

DON LUIS, DOÑA BEATRIZ, CLARA, RODRIGO.

DON LUIS.

Ya la tormenta pasó.
Otra vez, señora, vuelva
A restituir las flores,
Que agora marchita y seca,
De vuestra hermosura el hielo
De un desmayo.

DOÑA BEATRIZ.

¿ Dónde queda
Don Juan ?

DON LUIS.

Que le perdoneis
Os pide; porque le llevan
Forzosas obligaciones,
Y el cuidar con diligencia
De la salud de un amigo
Que va herido.

DOÑA BEATRIZ.

¡ Ay de mí ! ¡ Muerta

Digitized by Google

Estoy! ¿es Don Juan?

DON LUIS.

Señora,
No es Don Juan; que no estuviera,
Estando herido mi hermano,
Yo con tan grande paciencia.
No os asusteis, que no es justo
Que sin que él la herida tenga,
Tengamos entre los dos,
Yo el dolor y vos la pena:
Digo dolor, el de veros
Tan postrada, tan sujeta
A un pesar imaginado,
Que hiere con mayor fuerza.

DOÑA BEATRIZ.

Señor Don Luis, ya sabeis
Que estimo vuestras finezas,
Supuesto que lo merecen
Por amorosas y vuestras;
Pero no puedo pagarlas;
Que esto han de hacer las estrellas,
Y no hay de lo que no hacen,
Quien las tome residencia.
Si lo que ménos se halla,
Es hoy lo que mas se precia
En la corte, agradeced
El desengaño, siquiera
Por ser cosa que se halla
Con dificultad en ella.
Quedad con Dios.

(*Vanse Doña Beatriz y Clara.*)

ESCENA VI.

DON LUIS, RODRIGO.

DON LUIS.

Id con Dios. —
No hay accion que me suceda
Bien, Rodrigo. Si una dama
Veo airosa, y conocerla
Solicito, me detienen

Digitized by Google

Un necio y una pendencia;
Que no sé cuál es peor;
Si riño, y mi hermano llega,
Es mi enemigo su amigo:
Si por disculpa me deja
De una dama, es una dama
Que mil pesares me cuesta:
De suerte que una tapada
Me huye, un necio me atormenta,
Un forastero me mata,
Y un hermano me le lleva
A ser mi huésped á casa,
Y otra dama me desprecia.
¡De mal anda mi fortuna!

RODRIGO.

De todas aquesas penas
¿Que sé la que sientes mas?

DON LUIS.

No sabes.

RODRIGO.

¿Que la que llegas
A sentir mas, son los celos
De tu hermano y Beatriz bella?

DON LUIS.

Engáñaste.

RODRIGO.

¿Pues cuál es?

DON LUIS.

Si tengo de hablar de véras,
(De tí solo me fiara)
Lo que mas siento es que sea
Mi hermano tan poco atento,
Que llevar á casa quiera
Un hombre mozo, teniendo,
Rodrigo, una hermana bella,
Viuda y moza, y como sabes,
Tan de secreto, que apénas
Sabe el sol que vive en casa;
Porque, Beatriz, por ser deuda,
Solamente la visita.

RODRIGO.

Ya sé que su esposo era

Digitized by Google

Administrador en puerto
De mar de unas reales rentas
Y quedó debiendo al Rey
Grande cantidad de hacienda,
Y ella á la corte se vino
De secreto, donde intenta,
Escondida y retirada,
Componer mejor sus deudas:
Y esto disculpa á tu hermano;
Pues, si mejor consideras
Que su estado no la da
Ni permision, ni licencia
De que nadie la visite,
Y que, aunque tu huésped sea
Don Manuel, no ha de saber
Que en casa, señor, se encierra
Tal mujer, ¿qué inconveniente
Hay en admitirle en ella?
Y mas habiendo tenido
Tal recato y advertencia,
Que para su cuarto ha dado
Por otra calle la puerta,
Y la que salia á la casa,
Por desmentir la sospecha,
De que el cuidado la habia
Cerrado, ó porque pudiera
Con facilidad abrirse
Otra vez, fabricó en ella
Una alacena de vidrios,
Labrada de tal manera,
Que parece que jamas
Én tal parte ha habido puerta.

DON LUIS.

¿Ves con lo que me aseguras?
Pues con eso mismo intentas
Darme muerte; pues ya dices
Que no ha puesto por defensa
De su honor mas que unos vidrios,
Que al primer golpe se quiebran.

(*Vanse.*)

Digitized by Google

Habitacion de Doña Angela en casa de Don Juan.

ESCENA VII.

DOÑA ÁNGELA, ISABEL.

DOÑA ÁNGELA.

Vuélveme á dàr, Isabel,
Esas tocas (¡ pena esquiva !),
Vuelve á amortajarme viva,
Ya que mi suerte cruel
Lo quiere así.

ISABEL.

Toma presto ;
Porque si tu hermano viene
Y alguna sospecha tiene,
No la confirme con esto,
De hallarte de la manera
Que hoy en Palacio te vió.

DOÑA ÁNGELA.

¡ Válgame el cielo ! Que yo
Entre dos paredes muera,
Donde apénas el sol sabe
Quién soy, pues la pena mia
En el término del dia
Ni se contiene, ni cabe :
Donde inconstante la luna,
Que aprende influjos de mí,
No puedo decir : « Ya vi
Que lloraba su fortuna. »
Donde en efecto encerrada
Sin libertad he vivido,
Porque enviudé de un marido,
Con dos hermanos casada :
¡ Y luego delito sea,
Sin que toque en liviandad,
Depuesta la autoridad,
Ir donde tapada vea
Un teatro en quien la fama,
Para su aplauso inmortal,
Con acentos de metal

Digitized by Google

A voces de bronce llama!
¡Suerte injusta, dura estrella!

ISABEL.

Señora, no tiene duda
El que mirándote viuda,
Tan moza, bizarra y bella,
Tus hermanos cuidadosos
Te celen; porque este estado
Es el mas ocasionado
A delitos amorosos;
Y mas en la corte hoy,
Donde se han dado en usar
Unas viuditas de azar,
Que al cielo mil gracias doy
Cuando en la calle las veo
Tan honestas, tan fruncidas,
Tan beatas y aturdidas;
Y en quedándose en manteo.
Es el mirarlas contento;
Pues sin toca y devocion,
Saltan mas á cualquier son,
Que una pelota de viento.
Y este discurso doblado
Para otro tiempo, señora,
¿Cómo no habemos agora
En el forastero hablado,
A quien tu honor encargaste,
Y tu galan hoy le hiciste?

DOÑA ÁNGELA.

Parece que me leiste
El alma en eso que hablaste.
Cuidadosa me ha tenido,
No por él, sino por mí;
Porque despues, cuando oí
De las cuchilladas ruido,
Me puse (mas son quimeras),
Isabel, á imaginar
Que él habia de tomar
Mi disgusto tan de véras,
Que habia de sacar la espada
En mi defensa. Yo fuí
Necia en empeñarle así;

Digitized by Google

Mas una mujer turbada
¿Qué mira ó qué considera?

ISABEL.

Yo no sé si lo estorbó;
Mas sé que no nos siguió
Tu hermano mas.

DOÑA ÁNGELA.

Oye, espera.

ESCENA VIII.

DON LUIS. — DOÑA ÁNGELA, ISABEL.

DON LUIS.

¡Ángela!

DOÑA ÁNGELA.

Hermano y señor,
Turbado y confuso vienes.
¿Qué ha sucedido, qué tienes?

DON LUIS.

Harto tengo, tengo honor.

DOÑA ÁNGELA (*Ap.*)

¡Ay de mí! sin duda es
Que Don Luis me conoció.

DON LUIS.

Y así siento mucho yo
Que te estimen poco.

DOÑA ÁNGELA.

Pues
¿Has tenido algun disgusto?

DON LUIS.

Lo peor es que cuando vengo
A verte el disgusto tengo
Que tuve, Ángela.

ISABEL. (*Ap.*)

¿Otro susto?

DOÑA ÁNGELA.

Pues yo, ¿en qué te puedo dar,
Hermano, disgusto? Advierte...

DON LUIS.

Tú eres la causa; y el verte...

Digitized by Google

DOÑA ÁNGELA.

¡Ay de mi!

DON LUIS.

Angela, estimar
Tan poco de nuestro hermano...

DOÑA ÁNGELA. (*Ap.*)

Eso sí.

DON LUIS.

Pues cuando vienes
Con los disgustos que tienes,
Cuidado te da. No en vano
El enojo que tenia
Con él, el huésped pagó;
Pues sin conocerle yo,
Hoy le he herido en profecía.

DOÑA ÁNGELA.

Pues ¿cómo fué?

DON LUIS.

Entré la plaza
De Palacio, hermana, á pié,
Hasta el palenque; porqué
Toda la desembaraza
De coches y caballeros
La guardia. A un corro me fuí
De amigos, adonde vi
Que alegres y lisonjeros
Los tenia una tapada,
A quien todos celebraron
Lo que dijo, y alabaron
De entendida y razonada.
Desde el punto que llegué,
Otra palabra no habló,
Tanto que á alguno obligó
A preguntarla por qué
Porque yo llegaba, habia
Con tanto extremo callado.
Todo me puso en cuidado.
Miré si la conocia,
Y no pude; porque ella
Le puso mas en taparse,
En esconderse y guardarse.
Viendo que no pude vella,

Digitized by Google

Seguirla determiné:
Ella siempre atras volvia
A ver si yo la seguia,
Cuyo gran cuidado fué
Espuela de mi cuidado.
Yendo desta suerte pues,
Llegó un hidalgo, que es
De nuestro huésped criado,
A decir que le leyese
Una carta; respondí
Que iba de prisa, y creí
Que detenerme quisiese
Con este intento, por qué
La mujer le habló al pasar;
Y tanto dió en porfiar,
Que le dije no sé qué.
Llegó en aquella ocasion,
En defensa del criado,
Nuestro huésped, muy soldado.
Sacamos en conclusion
Las espadas. Todo es esto;
Pero mas pudiera ser.

DOÑA ÁNGELA.

¡Miren la mala mujer
En qué ocasion te habia puesto!
Que hay mujeres tramoyeras.
Pondré, que no conocia
Quién eras, y que lo hacia
Solo porque la siguieras.
Por eso estoy harta yo
De decir (si bien te acuerdas)
Que mires que no te pierdas
Por mujercillas, que no
Saben mas que aventurar
Los hombres.

DON LUIS.

¿En qué has pasado
La tarde?

DOÑA ÁNGELA.

En casa me he estado,
Entretenida en llorar.

Digitized by Google

DON LUIS.

¿Hate nuestro hermano visto?

DOÑA ÁNGELA.

Dede esta mañana no
Ha entrado aquí.

DON LUIS.

¡Qué mal yo
Estos descuidos resisto!

DOÑA ÁNGELA.

Pues deja los sentimientos;
Que al fin sufrirle es mejor;
Que es nuestro hermano mayor,
Y comemos de alimentos.

DON LUIS.

Si tú estás tan consolada,
Yo tambien; que yo por tí
Lo sentia. Y porque así
Veas no dárseme nada,
A verle voy, y aun con él
Haré una galantería. (*Vase.*)

ESCENA IX.

DOÑA ÁNGELA, ISABEL.

ISABEL.

¿Qué dirás, señora mia,
Despues del susto cruel,
De lo que en casa nos pasa?
Pues el que hoy ha defendido
Tu vida, huésped y herido
Le tienes dentro de casa.

DOÑA ANGELA.

Yo, Isabel, lo sospeché
Cuando de mi hermano oí
La pendencia, y cuando vi
Que el herido el huésped fué.
Pero aun bien no lo he creido;
Porque caso extraño fuera
Que un hombre á Madrid viniera
Y hallase recien venido,
Una dama que rogase

Digitized by Google

Que su vida defendiese,
Un hermano que le hiriese
Y otro que le aposentase.
Fuera notable suceso;
Y aunque todo puede ser,
No lo tengo de creer
Sin verlo.

ISABEL.

Y si para eso
Te dispones, yo bien sé
Por dónde verle podrás,
Y aun mas que verle.

DOÑA ÁNGELA.

Tú estás
Loca. ¿Cómo, si se ve
De mi cuarto tan distante,
El suyo?

ISABEL.

Parte hay por donde
Este cuarto corresponde
Al otro: esto no te espante.

DOÑA ÁNGELA.

No porque verlo deseo,
Sino solo por saber,
Díme, ¿cómo puede ser?
Que lo escucho y no lo creo.

ISABEL.

¿No has oido que labró
En la puerta una alacena
Tu hermano?

DOÑA ÁNGELA.

Ya lo que ordena
Tu ingenio he entendido yo.
Dirás que pues es de tabla,
Algun agujero hagamos
Por donde al huésped veamos.

ISABEL.

Mas que eso mi ingenio entabla.

DOÑA ÁNGELA.

Di.

ISABEL.

Por cerrar y encubrir

Digitized by Google

La puerta, que se tenia,
Y que á este jardin salia,
Y poder volverla á abrir,
Hizo tu hermano poner
Portátil una alacena.
Esta (aunque de vidrios llena)
Se puede muy bien mover.
Yo lo sé bien; porque, cuando
La alacena aderecé,
La escalera la arrimé,
Y ella se fué desclavando
Poco á poco: de manera,
Que todo junto cayó,
Y dimos en tierra yo,
Alacena y escalera;
De suerte, que en falso agora
La tal alacena está.
Y apartándose, podrá
Cualquiera pasar, señora.

DOÑA ÁNGELA.

Esto no es determinar,
Sino prevenir primero.
Ves aquí, Isabel, que quiero
A esotrocuarto pasar,
Y he quitado la alacena.
Por allá, ¿no se podrá
Quitar tambien?

ISABEL.

Claro está;
Y para hacerla mas buena,
En falso se han de poner
Dos clavos, para advertir
Que solo la sepa abrir
El que lo llega á saber.

DOÑA ÁNGELA.

Al criado que viniere
Por luz y por ropa, dí
Que vuelva á avisarte á tí,
Si acaso el huésped saliere
De casa; que, segun creo,
No le obligará la herida
A hacer cama.

Digitized by Google

ISABEL.

¿Y, por tu vida,
Irás?

DOÑA ÁNGELA.

Un necio deseo
Tengo de saber si es él
El que mi vida guardó;
Porque, si le cuesto yo
Sangre y cuidado, Isabel,
Es bien mirar por su herida,
Si es que segura del miedo
De ser conocida, puedo
Ser con él agradecida.
Vamos, que tengo de ver
La alacena; y si pasar
Puedo al cuarto, he de cuidar,
Sin que él lo llegue á entender,
Desde aquí de su regalo.

ISABEL.

Notable cuento será.
Mas ¿si lo cuenta?

DOÑA ÁNGELA.

No hará,
Que hombre, que su esfuerzo igualo.
A su gala y discrecion,
Puesto que de todo ha hecho
Noble experiencia en mi pecho
En la primera ocasion,
De valiente en lo arrestado,
De galan en lo lucido,
En el modo de entendido,
No me ha de causar cuidado
Que diga suceso igual;
Que fuera notable mengua
Que echara una mala lengua
Tan buenas partes á mal.

(*Vanse.*)

Digitized by Google

Cuarto de Don Manuel. — Una alacena movible, hecha con anaqueles; vidrios en ella. Un brasero, etc.

ESCENA X.

DON JUAN, DON MANUEL, UN CRIADO *con luz; despues* DON LUIS, Y OTRO CRIADO.

DON JUAN.

Acostaos, por mi vida.

DON MANUEL.

Es tan poca la herida,
Que ántes, Don Juan, sospecho
Que parece melindre el haber hecho
Caso ninguno della.

DON JUAN.

Harta ventura ha sido de mi estrella;
Que no me consolara
Jamas, si este contento me costara
El pesar de teneros
En mi casa indispuesto, y el de veros
Herido por la mano
(Si bien no ha sido culpa) de mi hermano.

DON MANUEL.

El es buen caballero,
Y me tiene envidioso de su acero,
De su estilo admirado,
Y he de ser muy su amigo y su criado.

(*Llega Don Luis y un criado con un azafate cubierto, y en él un aderezo de espada.*)

DON LUIS.

Yo, señor, lo soy vuestro,
Como en la pena que recibo muestro,
Ofreciéndôs mi vida;
Y porque el instrumento de la herida
En mi poder no quede,
Pues ya agradarme ni servirme puede,
Bien como aquel criado
Que á su señor algun disgusto ha dado,
Hoy de mí lo despido.
Esta es, señor, la espada que os ha herido;

Digitized by Google

A vuestras plantas viene
A pediros perdon, si culpa tiene.
Tome vuestra querella
Con ella en mí venganza de mí y della.

DON MANUEL.

Sois valiente y discreto :
En todo me venceis. La espada aceto,
Porque siempre á mi lado
Me enseñe á ser valiente. Confiado
Desde hoy vivir procuro;
Porque ¿de quién no vivirá seguro
Quien vuestro acero ciñe generoso?
Que él solo me tuviera temeroso.

DON JUAN.

Pues Don Luis me ha enseñado
A lo que estoy por huésped obligado,
Otro regalo quiero
Que recibais de mí.

DON MANUEL.

¡Qué tarde espero
Pagar tantos favores!
Los dos os competis en darme honores.

ESCENA XI.

COSME, *cargado de maletas y cojines.* — DICHOS.

COSME.

Doscientos mil demonios
De su furia infernal dén testimonios,
Volviéndose inclementes
Docientas mil serpientes,
Que, asiéndome, de un vuelo,
Dén conmigo de patas en el cielo,
Del mandato oprimidos
De Dios, por justos juicios compelidos;
Si vivir no quisiera sin injurias
En Galicia ó Asturias,
Antes que en esta corte.

DON MANUEL.

Reporta...

Digitized by Google

COSME.

El reportorio se reporte.

DON JUAN.

¿Qué dices?

COSME.

Lo que digo;
Que es traidor quien da paso á su enemigo.

DON LUIS.

¿Qué enemigo? Detente.

COSME.

El agua de una fuente y otra fuente.

DON MANUEL.

¿Y por eso te inquietas?

COSME.

Venia de cojines y maletas
Por la calle cargado,
Y en una zanja de una fuente he dado,
Y así lo traigo todo
(Como dice el refran) puesto de lodo.
¿Quién esto en casa mete?

DON MANUEL.

Vete de aquí, que estás borracho. Vete.

COSME.

Si borracho estuviera
Ménos mi enojo con el agua fuera.
Cuando en un libro leo de mil fuentes
Que vuelven varias cosas sus corrientes,
No me espanto, si aquí ver determino,
Que nace el agua á convertirse en vino.

DON MANUEL.

Si él empieza, en un año
No acabará.

DON JUAN.

El tiene humor extraño.

DON LUIS.

Solo de tí queria
Saber (si sabes lêr, como este dia
En el libro citado
Muestras) ¿por qué pediste tan pesado
Que una carta leyese? ¿Qué te apartas?

COSME.

Porque sé lêr en libros y no en cartas.

Digitized by Google

DON LUIS.

Está bien respondido.

DON MANUEL.

Que no hagais caso dél, por Dios os pido.
Ya le ireis conociendo,
Y sabréis que es burlon.

COSME.

Hacer pretendo
De mis burlas alarde.
Para alguna os convido.

DON MANUEL.

Pues no es tarde,
Porque me importa, hoy quiero
Hacer una visita.

DON JUAN.

Yo os espero
Para cenar.

DON MANUEL.

Tú, Cosme, esas maletas
Abre, y saca la ropa; no las metas
Hasta limpiarlas harto.

DON JUAN.

Si quisieres cerrar, esta es del cuarto
La llave; que aunque tengo
Llave maestra, por si acaso vengo
Tarde, mas que las dos, otra no tiene,
Ni otra puerta tampoco, (*Ap.* Así conviene.)
Y en el cuarto la deja, y cada dia
Vendrán á aderezarle.

(*Vanse todos ménos Cosme.*)

ESCENA XII.

COSME.

Hacienda mia,
Ven acá; que yo quiero
Visitarte primero;
Porque ver determino
Cuánto habemos sisado en el camino;
Que, como en las posadas
No se hilan las cuentas tan delgadas

Digitized by Google

Como en casa, que vive en sus porfías
La cuenta, y la razon por lacerías,
Hay mayor aparejo de provecho,
Para meter la mano, no en mi pecho,
Sino en la bolsa ajena.
(*Abre la maleta, y saca una bolsa.*)
Hallé la propia ; buena está y rebuena,
Pues aquesta jornada
Subió doncella, y se apeó preñada.
Contarlo quiero, aunque es tiempo perdido,
Porque yo ¿qué borregos he vendido
A mi señor, para que mire y vea
Si está cabal? Lo que ella fuere sea.
Su maleta es aquesta :
Ropa quiero sacar, por si se acuesta
Tan presto ; que él mandó que hiciese esto.
¿Mas por que él lo mandó, se ha de hacer presto ?
Por haberlo él mandado
Antes no lo he de hacer, que soy criado.
Salirme un rato es justo
A rezar á una ermita. ¿Tendrás gusto
Desto, Cosme?-Tendré.-Pues, Cosme, vamos,
Que ántes son nuestros gustos que los amos. (*Vase.*)

ESCENA XIII.

DONA ANGELA, ISABEL, *que salen por la puerta disimulada con la alacena.*

ISABEL.

Que está el cuarto solo dijo
Rodrigo, porque el tal huésped
Y tus hermanos se fuéron.

DOÑA ÁNGELA.

Por eso pude atreverme
A hacer sola esta experiencia.

ISABEL.

¿Ves que no hay inconveniente
Para pasar hasta aquí?

DOÑA ÁNGELA.

Antes, Isabel, parece
Que todo cuanto previne

Digitized by Google

Yo, fué muy impertinente,
Pues con ninguno encontramos;
Que la puerta fácilmente
Se abre y se vuelve á cerrar,
Sin ser posible que se eche
De ver.

ISABEL.

¿Y á qué hemos venido

DOÑA ÁNGELA.

A volvernos solamente;
Que, para hacer sola una
Travesura dos mujeres,
Basta haberla imaginado;
Porque al fin esto no tiene
Mas fundamento, que haber
Hablado en ello dos veces,
Y estar yo determinada
(Siendo verdad que es aqueste
Caballero el que por mí
Se empeñó osado y valiente,
Como te he dicho) á mirar
Por su regalo.

ISABEL.

Aquí tiene
El que le trajo tu hermano,
Y una espada en un bufete.

DOÑA ÁNGELA.

Ven acá. ¿Mi escribanía
Trajeron aquí?

ISABEL.

Dió en ese
Desvario mi señor,
Dijo que aquí la pusiese
Con recado de escribir,
Y mil libros diferentes.

DOÑA ÁNGELA.

En el suelo hay dos maletas.

ISABEL.

Y abiertas. Señora, ¿quieres
Que veamos lo que hay en ellas?

DOÑA ÁNGELA.

Sí, que quiero neciamente

Digitized by Google

Mirar qué ropas y alhajas
Trae.

ISABEL.

Soldado y pretendiente,
Vendrá muy mal alhajado.

(*Sacan todo cuanto van diciendo, y lo esparcen por la sala.*)

DOÑA ÁNGELA.

¿Qué es eso?

ISABEL.

Muchos papeles.

DOÑA ÁNGELA.

¿Son de mujer?

ISABEL.

No, señora,
Sino procesos que vienen
Cosidos, y pesan mucho.

DOÑA ÁNGELA.

Pues si fueran de mujeres,
Ellos fueran mas livianos.
Mal en eso te detienes.

ISABEL.

Ropa blanca hay aquí alguna.

DOÑA ÁNGELA.

¿Huele bien?

ISABEL.

Sí, á limpia huele.

DOÑA ÁNGELA.

Ese es el mejor perfume.

ISABEL.

Las tres calidades tiene
De blanca, blanda y delgada.
Mas, señora, ¿qué es aqueste
Pellejo con unos hierros
De herramientas diferentes?

DOÑA ÁNGELA.

Muestra á ver. Hasta aquí hierro
De sacamuelas parece;
Mas estas son tenacillas,
Y el alzador del copete
Y los bigotes esotras.

ISABEL.

Item, escobilla y peine.

Digitized by Google

Oye, que, mas prevenido,
No le faltará al tal huésped
La horma de su zapato.

DOÑA ÁNGELA.

¿Por qué?

ISABEL.

Porque aquí la tiene.

DOÑA ÁNGELA.

¿Hay mas?

ISABEL.

Sí, señora. Item,
Como á forma de billetes,
Legajo segundo.

DOÑA ÁNGELA.

Muestra.
De mujer son, y contienen
Mas que papel. Un retrato
Está aquí.

ISABEL.

¿Qué te suspende?

DOÑA ÁNGELA.

El verle; que una hermosura,
Si está pintada, divierte.

ISABEL.

Parece que te ha pesado
De hallarle.

DOÑA ÁNGELA.

¡Qué necia eres!
No mires mas.

ISABEL.

¿Y qué intentas?

DOÑA ÁNGELA.

Dejarle escrito un billete.
Toma el retrato. (*Pónese á escribir.*)

ISABEL.

Entre tanto
La maleta del sirviente
He de ver. Esto es dinero,
Cuartazos son insolentes,
Que en la república donde
Son los príncipes y reyes
Las doblas y patacones,

Digitized by Google

Ellos son la comun plebe.
Una burla le he de hacer,
Y ha de ser de aquesta suerte :
Quitarle de aquí el dinero
Al tal lacayo, y ponerle
Unos carbones. Dirán :
¿Dónde demonios los tiene
Esta mujer? no advirtiendo
Que esto sucedió en noviembre,
Y que hay brasero en el cuarto.
(*Quita el dinero de la bolsa, y pone carbon.*)

DOÑA ÁNGELA.

Ya escribí. ¿Qué te parece
Adonde deje el papel,
Porque, si mi hermano viene,
No le vea?

ISABEL.

Allí, debajo
De la toballa que tienen
Las almohadas; que al quitarla,
Se verá forzosamente,
Y no es parte que hasta entónces
Se ha de andar.

DOÑA ÁNGELA.

Muy bien adviertes.
Ponle allí, y ve recogiendo
Todo esto.

ISABEL.

Mira que tuercen
Ya la llave.

DOÑA ÁNGELA.

Pues dejallo
Todo, esté como estuviere,
Y á escondernos. Isabel,
Ven.

ISABEL.

Alacena *me fecit*
(*Vanse por la alacena.*)

Digitized by Google

ESCENA XIV.

COSME.

Ya que me he servido á mí,
De barato quiero hacerle
A mi amo otro servicio. —
Mas ¿quién nuestra hacienda vende
Que así hace almoneda della?
¡Vive Cristo, que parece
Plazuela de la Cebada
La sala con nuestros bienes!
¿Quién está aquí? No está nadie,
Por Dios; y si está, no quiere
Responder. No me responda,
Que me huelgo de que eche
De ver que soy enemigo
De respondones. Con este
Humor, sea bueno, ó sea malo
(Si he de hablar discretamente),
Estoy temblando de miedo;
Pero como á mí me deje
El revoltoso de alhajas
Libre mi dinero, llegue
Y revuelva las maletas
Una y cuatrocientas veces.
Mas ¿qué veo? ¡Vive Dios,
(*Registra la bolsa.*)
Que en carbones lo convierte!
Duendecillo, duendecillo,
Quien quiera que seas ó fueres,
El dinero que tú das
En lo que mandares vuelve,
¿Mas lo que yo hurto, por qué?

ESCENA XV.

DON MANUEL, DON JUAN, DON LUIS. — COSME.

DON JUAN.

¿De qué das voces?

Digitized by Google

DON LUIS.

¿Qué tienes?

DON MANUEL.

¿Qué te ha sucedido? Habla.

COSME.

¡Lindo desenfado es ese!
Si tienes por inquilino,
Señor, en tu casa un duende,
¿Para qué nos recebiste
En ella? Un instante breve
Que falté de aquí, la ropa
De tal modo y de tal suerte
Hallé, que, toda esparcida,
Una almoneda parece.

DON JUAN.

¿Falta algo?

COSME.

No falta nada.
El dinero solamente
Que en esta bolsa tenia,
Que era mio, me convierte
En carbones.

DON LUIS.

Sí, ya entiendo.

DON MANUEL

¡Qué necia burla previenes!
¡Qué fria y qué sin donaire!

DON JUAN.

¡Qué mala y qué impertinente!

COSME.

No es burla esta, ¡vive Dios!

DON MANUEL.

Calla, que estás como sueles.

COSME.

Es verdad; mas suelo estar
En mi juicio algunas veces.

DON JUAN.

Quedaos con Dios, y acostaos,
Don Manuel, sin que os desvele
El duende de la posada;
Y aconsejadle que intente
Otras burlas, al criado. (*Vase.*)

Digitized by Google

DON LUIS.

No en vano sois tan valiente
Como sois, si habeis de andar,
Desnuda la espada siempre,
Saliendo de los disgustos
En que este loco os pusiere. (*Vase*)

ESCENA XVI.

DON MANUEL, COSME.

DON MANUEL.

¿Ves cuál me tratan por tí?
Todos por loco me tienen
Porque te sufro. A cualquiera
Parte que voy, me suceden
Mil desaires por tu causa.

COSME.

Ya estás solo, y no he de hacerte
Burla mano á mano yo;
Porque solo en tercio puede
Tirarse uno con su padre.
Dos mil demonios me lleven
Si no es verdad que salí;
Y álguien, fuese quien se fuese,
Hizo este estrago.

DON MANUEL.

Con eso
Ahora disculparte quieres
De la necedad. Recoge
Esto que esparcido tienes,
Y entra á acostarte.

COSME.

Señor,
En una galera reme...

DON MANUEL.

Calla, calla, ó vive Dios
Que la cabeza te quiebre.
(*Entra en la alcoba.*)

COSME.

Pesárame con extremo
Que lo tal me sucediese.

Digitized by Google

Ahora bien, vuelvo á envasar
Otra vez los adherentes
De mis maletas. ¡ Oh cielos.
Quién la trompeta tuviese
Del juicio de las alhajas,
Porque á una voz solamente
Viniesen todas !

(*Vuelve Don Manuel con un papel.*)

DON MANUEL.

Alumbra.
Cosme.

COSME.

Pues ¿ qué te sucede,
Señor ? ¿ Has hallado acaso
Allá dentro alguna gente ?

DON MANUEL.

Descubrí la cama, Cosme,
Para acostarme, y halléme
Debajo de la tohalla
De la cama, este billete
Cerrado; y ya el sobrescrito
Me admira mas.

COSME.

¿ A quién viene?

DON MANUEL.

A mí; mas de modo extraño.

COSME.

¿ Cómo dice ?

DON MANUEL.

Desta suerte.
(*Lee.*) « Nadie me abra, porque soy
» De Don Manuel solamente. »

COSME.

¡ Plegue á Dios, que no me creas
Por fuerza ! No le abras, tente,
Sin conjurarle primero.

DON MANUEL.

Cosme, lo que me suspende
Es la novedad, no el miedo;
Que quien admira, no teme.
(*Lee.*) « Con cuidado me tiene vuestra salud, como á
» quien fué la causa de su riesgo. Y así, agradecida y lasti-

Digitized by Google

» mada, os suplico me aviseis della, y os sirvais de mí;
» que para lo uno y lo otro habrá ocasion, dejando la
» respuesta donde hallasteis este: advirtiendo que el
» secreto importa, porque el dia que lo sepa alguno de
» los amigos, perderé yo el honor y la vida. »

COSME.

¡ Extraño casa !

DOD MANUEL.

¿ Qué extraño ?

COSME.

¿ Eso no te admira ?

DON MANUEL.

No ;
Antes con esto llegó
A mi vista el desengaño.

COSME.

¿ Cómo ?

DON MANUEL.

Bien claro se ve
Que aquella dama tapada,
Que tan ciega y tan turbada
De Don Luis huyendo fué,
Era su dama, supuesto,
Cosme, que no puede ser,
Si es soltero, su mujer,
Y dando por sierto esto,
¿ Qué dificultad tendrá
Que en la casa de su amante,
Tenga ella mano bastante
Para entrar ?

COSME.

Muy bien está
Pensado; mas mi temor
Pasa adelante. Confieso
Que es su dama, y el suceso
Te doy por bueno, señor;
¿ Pero ella cómo podia
Desde la calle, saber
Lo que habia de suceder,
Para tener este dia
Ya prevenido el papel ?

Digitized by Google

DON MANUEL.

Despues de haberme pasado,
Pudo dársele á un criado.

COSME.

Y aunque se le diera, ¿ él
Cómo aquí ha de haberle puesto ?
Pues nadie en el cuarto entró
Desde que en él quedé yo.

DON MANUEL.

Bien pudo ser ántes de esto.

COSME.

Sí; mas hallar trabucadas
Las maletas y la ropa,
Y el papel escrito, topa
En mas.

DON MANUEL.

Mira si cerradas
Esas ventanas están.

COSME.

Y con aldabas y rejas.

DON MANUEL.

Con mayor duda me dejas,
Y mil sospechas me dan.

COSME.

¿ De qué ?

DON MANUEL.

No sabré explicallo.

COSME.

En efecto, ¿ qué has de hacer ?

DON MANUEL.

Escribir y responder
Pretendo, hasta averiguallo,
Con estilo que parezca
Que no ha hallado en mi valor,
Ni admiracion ni temor;
Que no dudo que se ofrezca
Una ocasion en que demos,
Viendo que papeles hay,
Con quien los lleva y los tray.

COSME.

¿ Y de aquesto no darémos
Cuenta á los huéspedes ?

Digitized by Google

DON MANUEL.

No,
Porque no tengo de hacer
Mal alguno á una mujer,
Que así de mí se fió.

COSME.

¿ Luego ya ofendes á quien
Su galan juzgas ?

DON MANUEL.

No tal,
Pues sin hacerla á ella mal,
Puedo yo proceder bien.

COSME.

No, señor; más hay aquí
De lo que á tí te parece :
Con cada discurso crece
Mi sospecha.

DON MANUEL.

¿ Cómo así ?

COSME.

Ves aquí que van y vienen
Papeles, y que jamas
Aunque lo examines mas,
Ciertos desengaños tienen :
¿ Qué crêrás ?

DON MANUEL.

Que ingenio y arte
Hay para entrar y salir,
Para cerrar, para abrir,
Y que el cuarto tiene parte
Por dónde. Y en duda tal,
El juicio podré perder;
Pero no, Cosme, creer
Cosa sobrenatural.

COSME.

¿ No hay duendes ?

DON MANUEL.

Nadie los vió.

COSME.

¿ Familiares ?

DON MANUEL.

Son quimeras.

Digitized by Google

COSME.

¿ Brujas ?

DON MANUEL.

Ménos.

COSME.

¿ Hechiceras ?

DON MANUEL.

¡ Qué error !

COSME.

¿ Hay súcubos ?

DON MANUEL.

No.

COSME.

¿ Encantadoras ?

DON MANUEL.

Tampoco.

COSME.

¿ Mágicas ?

DON MANUEL.

Es necedad.

COSME.

¿ Nigromantes ?

DON MANUEL.

Liviandad.

COSME.

¿ Energúmenos ?

DON MANUEL.

¡ Qué loco !

COSME.

¡ Vive Dios que te cogí !
¿ Diablos ?

DON MANUEL.

Sin poder notorio.

COSME.

¿ Hay almas del purgatorio ?

DON MANUEL.

¿ Que me enamoren á mí ?
¡ Hay mas necia bobería !
Déjame; que estás cansado.

COSME.

En fin, ¿ qué has determinado ?

Digitized by Google

DON MANUEL.

Asistir de noche y dia
Con cuidados singulares
(Aquí el desengaño fundo)
Sin creer que hay en el mundo
Ni duendes ni familiares.

COSME.

Pues yo en efecto presumo
Que algun desmonio los tray,
Que esto y mas habrá, donde hay
Quien tome tabaco de humo.

JORNADA SEGUNDA

Habitacion de Doña Angela.

ESCENA PRIMERA

DOÑA ÁNGELA, DOÑA BEATRIZ, ISABEL.

DONA BEATRIZ.

Notables cosas me cuentas.

DOÑA ÁNGELA.

No te parezcan notables,
Hasta que sepas el fin.
¿ En qué quedamos ?

DOÑA BEATRIZ.

Quedaste
En que por el alacena
Hasta su cuarto pasastes,
Que es tan difícil de verse
Como fué de abrirse fácil;
Que le escribiste un papel,
Y que al otro dia hallaste
La respuesta.

DOÑA ÁNGELA.

Digo pues
Que tan cortés y galante

Digitized by Google

Estilo no vi jamas,
Mezclando entre lo admirable
Del suceso, lo gracioso,
Imitando los andantes
Caballeros, á quien pasan
Aventuras semejantes.
El papel, Beatriz, es este :
Holgaréme que te agrade.

(*Lee.*) « Fermosa dueña, cualquier que vos seais la con-
» dolida deste afanado caballero, y asaz piadosa mino-
» rais sus cuitas, ruégovos me querais facer sabidor del
» follon mezquino, ó pagano malandrin, que en este en-
» canto vos amancilla, para que segunda vegada en vueso
» nombre, sano ya de las pasadas feridas, entre en des-
» comunal batalla, magüer que finque muerto en ella;
» que non es la vida de mas pro que la muerte, tenudo
» á su deber un caballero. El dador de la luz vos mam-
» pare, é á mi non olvide.

« *El caballero de la Dama Duende.* »

DOÑA BEATRIZ.

¡ Buen estilo por mi vida,
Y á propósito el lenguaje,
Del encanto y la aventura !

DOÑA ÁNGELA.

Cuando esperé que con graves
Admiraciones viniera
El papel, ví semejante
Desenfado, cuyo estilo
Quise llevar adelante,
Y respondiéndole así,
Pasé...

ISABEL.

Detente, no pases,
Que viene Don Juan, tu hermano.

DOÑA ÁNGELA.

Vendrá muy firme y amante
A agradecerte la dicha
De verte, Beatriz, y hablarte
En su casa.

DOÑA BEATRIZ.

No me pesa,
Si hemos de decir verdades.

Digitized by Google

ESCENA II.

DON JUAN. — DICHAS

DON JUAN.

No hay mal que por bien no venga,
Dicen adagios vulgares,
Y en mí se ve, pues que vienen
Por mis bienes vuestros males.
He sabido, Beatriz bella,
Que un pesar, que vuestro padre
Con vos tuvo, á nuestra casa
Sin gusto y contento os trae.
Pésame que hayan de ser
Lisonjeros y agradables,
Como para vos mis gustos,
Para mí vuestros pesares;
Pues es fuerza que no sienta
Desdichas que han sido parte
De veros; porque hoy amor
Diversos efectos hace,
En vos de pena, y en mí
De gloria, bien como el áspid,
De quien, si sale el veneno,
Tambien la triaca sale.
Vos seais muy bien venida;
Que aunque es corto el hospedaje,
Bien se podrá hallar un sol
En compañía de un ángel.

DOÑA BEATRIZ.

Pésames y parabienes
Tan cortesmente mezclaseis,
Qué no sé á qué responderos.
Disgustada con mi padre
Vengo: la culpa tuvisteis;
Pues aunque el galan no sabe,
Sabe que por el balcon
Hablé anoche, y miéntras pase
El enojo, con mi prima
Quiere que esté, porque hace
De su virtud confianza.

Digitized by Google

Solo os diré, y esto baste,
Que los disgustos estimo;
Porque tambien en mí cause
Amor efectos diversos,
Bien como el sol, cuando esparce
Bellos rayos, que una flor
Se marchita y otra nace.
Hiere el amor en mi pecho,
Y es solo un rayo bastante
A que se muera el pesar,
Y nazca el gusto de hallarme
En vuestra casa, que ha sido
Una esfera de diamante,
Hermosa envidia de un sol,
Y capaz dosel de un ángel.

DOÑA ÁNGELA.

Bien se ve que de ganancia
Andais hoy los dos amantes,
Pues que me dais de barato
Tantos favores.

DON JUAN.

¿No sabes,
Hermana, lo que he pensado
Que tú sola, por vengarte
Del cuidado que te da
Mi huésped, cuerda buscaste
Huéspeda, que á mí me ponga
En cuidado semejante.

DOÑA ÁNGELA.

Dices bien, y yo lo he hecho
Sodo porque la regales.

DON JUAN.

Yo me doy por muy contento
De la venganza. (*Quiere irse.*)

DOÑA BEATRIZ.

¿Qué haces,
Don Juan? ¿dónde vas?

DON JUAN.

Beatriz,
A servirte; que dejarte,
Solo á tí por tí pudiera.

Digitized by Google

DOÑA ÁNGELA.

Déjale ir.

DON JUAN.

Dios os guarde.

ESCENA III.

DONA ÁNGELA, DOÑA BEATRIZ, ISABEL.

DOÑA ÁNGELA.

Sí, cuidado con su huésped
Me dió, y cuidado tan grande,
Que apénas sé de mi vida,
Y él de la suya no sabe.
Viéndote á tí, con el mismo
Cuidado he de desquitarme;
Porque de huésped á huésped
Estemos los dos iguales.

DOÑA BEATRIZ.

El deseo de saber
Tu suceso, fuera parte
Solamente á no sentir
Su ausencia.

DOÑA ÁNGELA.

Por no cansarte,
Papeles suyos y mios
Fuéron y vinieron, tales
(Los suyos digo) que pueden
Admitirse y celebrarse;
Porque mezclando las véras
Y las burlas, no vi iguales
Discursos.

DOÑA BEATRIZ.

Y él, en efecto,
¿Qué es á lo que se persuade?

DOÑA ÁNGELA

A que debo de ser dama
De Don Luis, juntando partes
De haberme escondido dél,
Y de tener otra llave
Del cuarto.

Digitized by Google

DOÑA BEATRIZ.

Sola una cosa.
Dificultad se me hace.

DOÑA ÁNGELA.

¿ Di cuál es ?

DOÑA BEATRIZ.

¿ Cómo este hombre
Viendo que hay quien lleva y trae
Papeles, no te ha espiado,
Y te ha cogido en el lance?

DOÑA ÁNGELA.

No está eso por prevenir ;
Porque tengo á sus umbrales
Un hombre yo, que me avisa
De quién entra y de quién sale ;
Y así no pasa Isabel
Hasta saber que no hay nadie.
Que ya ha sucedido, amiga,
Un dia entero quedarse
Un criado para verlo,
Y haberle salido en balde
La diligencia y cuidado.
Y porque no se me pase
De la memoria, Isabel,
Llévate aquel azafate
En siendo tiempo.

DOÑA BEATRIZ.

Otra duda.
¿ Cómo es posible que alabes
De tan entendido, un hombre
Que no ha dado en casos tales
En el secreto comun
De la alacena ?

DOÑA ÁNGELA.

¿ Ahora sabes
Lo del huevo de Juanelo,
Que los ingenios mas grandes
Trabajaron en hacer
Que en un bufete de jaspe
Se tuviese en pié, y Juanelo
Con solo llegar y darle
Un golpecillo, le tuvo?

Digitized by Google

Las grandes dificultades,
Hasta saberse lo son;
Que sabido, todo es fácil.

DOÑA BEATRIZ.

Otra pregunta.

DOÑA ÁNGELA.

Di cuál.

DOÑA BEATRIZ.

¿De tan locos disparates
Qué piensas sacar?

DOÑA ÁNGELA.

No sé.
Dijérate que mostrarme
Agradecida, y pasar
Mis penas y soledades,
Si ya no fuera mas que esto,
Porque necia y ignorante,
He llegado á tener celos
De ver que el retrato guarde
De una dama, y aun estoy
Dispuesta á entrar y tomarle
En la primera ocasion;
Y no sé como declare
Que estoy ya determinada
A que me vea y me hable.

DOÑA BEATRIZ.

¿Descubierta por quien eres?

DOÑA ÁNGELA.

¡Jesus, el cielo me guarde!
Ni él, pienso yo, que á un amigo
Y huésped traicion tan grande
Hiciera; pues el pensar
Que soy dama suya, hace
Que me escriba temeroso,
Cortés, turbado y cobarde;
Y en efecto, yo no tengo
De ponerme á ese desaire.

DOÑA BEATRIZ.

Pues ¿cómo ha de verte?

DOÑA ÁNGELA.

Escucha,
Y sabrás la mas notable

Digitized by Google

Traza, sin que yo al peligro
De verme en su cuarto pase,
Y él venga, sin saber dónde.

ISABEL.

Pon otro hermano á la márgen,
Que viene Don Luis.

DOÑA ÁNGELA.

Despues
Lo sabrás.

DOÑA BEATRIZ.

¡ Qué desiguales
Son los influjos! ¡ Que el cielo
En igual mérito y partes
Ponga tantas diferencias
Y tantas distancias halle,
Que, con un mismo deseo,
Uno obligue y otro canse!
Vamos de aquí, que no quiero
Que llegue Don Luis á hablarme.
(*Quiere irse.*)

ESCENA IV.

DON LUIS. — DICHAS.

DON LUIS.

¿ Por qué os ausentais así?

DOÑA BEATRIZ.

Solo porque vos llegasteis.

DON LUIS.

La luz mas hermosa y pura,
De quien el sol la aprendió,
¿ Huye porque llego yo ?
¿ Soy la noche por ventura ?
Pues perdone tu hermosura
Si atrevido y descortés
En detenerte me ves ;
Que yo, en esta contingencia,
No quiero pedir licencia,
Porque tú no me la dés.
Que, estimando tu rigor,

Digitized by Google

No quiere la suerte mia
Que aun esto, que es cortesía
Tenga nombre de favor.
Ya sé que mi loco amor
En tus desprecios no alcanza
Un átomo de esperanza;
Pero yo, viendo tan fuerte
Rigor, tengo de quererte,
Por solo tomar venganza.
Mayor gloria me darás,
Cuando mas penas me ofrezcas;
Pues cuando mas me aborrezcas,
Tengo de quererte mas.
Si desto quejosa estás,
Porque con solo un querer
Los dos vengamos á ser,
Entre el placer y el pesar,
Extremos, aprende á amar
O enséñame á aborrecer.
Enséñame tú rigores,
Yo te enseñaré finezas;
Enséñame tu asperezas:
Yo te enseñaré favores;
Tú desprecios, y yo amores;
Tú olvido, y yo firme fe;
Aunque es mejor, porque dé
Gloria al amor, siendo dios,
Que olvides tú por los dos;
Que yo por los dos querré.

DOÑA BEATRIZ.

Tan cortesmente os quejais,
Que, aunque agradecer quisiera
Vuestras penas, no lo hiciera,
Solo porque las digais.

DON LUIS.

Como tan mal me tratais,
El idioma del desden
Aprendí.

DOÑA BEATRIZ.

Pues ese es bien
Que sigais; que en caso tal,
Hará soledad el mal

Digitized by Google

A quien le dice tan bien.

(*Quiere irse, y detiénela Don Luis.*)

DON LUIS.

Oye, si acaso te vengas,
Y padezcamos los dos.

DOÑA BEATRIZ.

No he de escucharos. Por Dios,
Amiga, que le detengas. (*Vase.*)

DOÑA ÁNGELA.

¡ Que tan poco valor tengas
Que esto quieras oir y ver!

DON LUIS.

¡ Ay hermana! ¿ qué he de hacer?

DOÑA ÁNGELA.

Dar tus penas al olvido;
Que querer aborrecido
Es morir, y no querer.

DON LUIS.

Quejoso, ¿ cómo podré
Olvidarla? ¡ Que es error!
Dila que me haga un favor,
Y obligado olvidaré;
Ofendido no; por qué
El mas prudente, el mas sabio
Da su sentimiento al labio;
Si olvidarse el favor suele,
Es porque el favor no duele,
De la suerte que el agravio. (*Vanse.*)

ESCENA V.

RODRIGO. — DON LUIS.

RODRIGO.

¿ De dónde vienes?

DON LUIS.

No sé.

RODRIGO.

Triste parece que estás:
¿ La causa no me dirás?

DON LUIS.

Con Doña Beatriz hablé,

Digitized by Google

RODRIGO.

No digas mas; ya se ve
En tí lo que respondió.
Pero ¿ dónde está, que yo
No la he visto?

DON LUIS.

La tirana
Es huéspeda de mi hermana
Unos dias, porque no
Me falte un enfado así
De un huésped; que cada dia
Mis hermanos á porfía
Se conjuran contra mí;
Pues cualquiera tiene aquí
Uno que pesar me dé:
De Don Manuel, ya se ve,
Y de Beatriz; pues los cielos,
Me traen á casa mis celos,
Porque sin ellos no esté.

RODRIGO.

Mira que Don Manuel puede
Oirte, que viene allí.

ESCENA VI.

DON MANUEL. — DICHOS.

DON MANUEL. (*Ap.*)

¡ Solo en el mundo por mí
Tan gran prodigio sucede!
¿ Qué haré, cielos, con que quede
Desengañado, y saber
De una vez si esta mujer
Dama de Don Luis ha sido,
O cómo mano ha tenido
Y cautela, para hacer
Tantos engaños?

DON LUIS.

Señor
Don Manuel.

DON MANUEL.

Señor Don Luis.

Digitized by Google

DON LUIS.

¿ De dónde bueno venis ?

DON MANUEL.

De Palacio.

DON LUIS.

Grande error
El mio fué en preguntar,
A quien pretensiones tiene,
Dónde va, ni dónde viene ;
Porque es fuerza que ha de dar
Cualquiera línea en Palacio,
Como centro de su esfera.

DON MANUEL.

Si solo á Palacio fuera,
Estuviera mas despacio ;
Pero mi afan inmortal
Mayor término ha pedido.
Su Majestad ha salido
Esta tarde al Escorial,
Y es fuerza esta noche ir
Con mis despachos allá,
Que de importancia será.

DON LUIS.

Si ayudaros á servir
Puedo en algo, ya sabeis
Que soy, en cualquier suceso,
Vuestro.

DON MANUEL.

Las manos os beso
Por la merced que me haceis.

DON LUIS.

Ved, que no es lisonja esto.

DON MANUEL.

Ya veo, que es voluntad
De mi aumento.

DON LUIS. (*Ap.*)

Así es verdad,
Porque negocies ma presto.

DON MANUEL.

Pero á un galan cortesano
Tanto como vos, no es justo
Divertirle de su gusto ;

Digitized by Google

Porque yo tengo por llano
Que estareis entretenido,
Y gran desacuerdo fuera
Que ausentaros pretendiera.

DON LUIS.

Aunque hubiérades oido
Lo que con Rodrigo hablaba,
No respondiérais así.

DON MANUEL.

¿ Luego bien he dicho ?

DON LUIS.

Sí.
Que aunque es verdad que lloraba
De una hermosura el rigor,
A la firme voluntad,
La hace tanta soledad
El desden como el favor.

DON MANUEL.

¡ Qué desvalido os pintais !

DON LUIS.

Amo una grande hermosura
Sin estrella y sin ventura.

DON MANUEL.

¿ Conmigo disimulais
Agora ?

DON LUIS.

¡ Pluguiera al cielo !
Mas tan infeliz nací,
Que huye esta beldad de mí
Como de la noche el velo
De la hermosa luz del dia,
A cuyos rayos me quemo.
¿ Quereis ver con cuánto extremo
Es la triste suerte mia?
Pues porque no la siguiera
Amante y celoso yo,
A una persona pidió
Que mis pasos detuviera.
Ved si hay rigores mas fieros,
Pues todos suelen buscar
Terceros para alcanzar,

Digitized by Google

Y ella huye por terceros.

(*Vanse Don Luis y Rodrigo.*)

ESCENA VII.

DON MANUEL.

¿Qué mas se ha de declarar?
¡Mujer que su vista huyó,
Y á otra persona pidió
Que le llegase á estorbar!
Por mi lo dice y por ella.
Ya por lo ménos vencí
Una duda, pues ya ví
Que, aunque es verdad que es aquella,
No es su dama; porque él
Despreciado no viviera,
Si en su casa la tuviera.
Ya es mi duda mas cruel.
Si no es su dama, ni vive
En su casa, ¿cómo así
Escribe y responde? Aquí
Muere un engaño, y concibe
Otro engaño. ¿Qué he de hacer?
Que soy en mis opiniones
Confusion de confusiones.
¡Válgate Dios por mujer!

ESCENA VIII.

COSME. — DON MANUEL.

COSME.

Señor, ¿qué hay de duende? ¿acaso
Hasle visto por acá?
Que de saber que no está
Allá, me holgaré.

DON MANUEL.

Habla paso.

COSME.

Que tengo mucho que hacer
En nuestro cuarto, y no puedo

Digitized by Google

Entrar.

DON MANUEL.

Pués ¿ qué tiénes?

COSME.

Miedo.

DON MANUEL.

¿Miedo un hombre ha de tener?

COSME.

No le ha de tener, señor.
Pero ve aquí que le tiene,
Porque al suceso conviene.

DON MANUEL.

Deja aquese necio humor,
Y lleva luz, porque tengo
Que disponer y escribir,
Y esta noche he de salir
De Madrid.

COSME.

A eso me atengo,
Pues dices con eso aquí
Que tienes miedo al suceso.

DON MANUEL.

Antes te he dicho con eso
Que no hago caso de tí;
Pues de otras cosas me acuerdo,
Que son diferentes, cuando
En estas me estás hablando.
El tiempo en efecto pierdo.
En tanto que me despido
De Don Juan, ten luz. (*Vase.*)

COSME.

Sí haré.
Luz al duende llevaré,
Que es hora que sea servido,
Y no esté á escuras. Aquí
Ha de haber una cerilla;
En aquella lamparilla,
Que se está muriendo allí,
Encenderla agora puedo.
¡ Oh qué prevenido soy !
Y entre estas y estotras voy
Titiritando de miedo (*Vase.*)

Digitized by Google

Cuarto de Don Manuel.

ESCENA IX.

ISABEL, *que sale por la alacena con un azafate cubierto.*

Fuera están, que así el criado
Me lo dijo. Agora es tiempo
De poner este azafate
De ropa blanca en el puesto
Señalado. — ¡Ay de mí triste!
Que como es de noche, tengo,
Con la grande oscuridad,
De mí misma asombro y miedo.
¡Válgame Dios, que temblando
Estoy! El duende primero
Soy que se encomienda á Dios.
No hallo el bufete. ¿Qué es esto?
Con la turbacion y espanto
Perdí de la sala el tiento.
No sé dónde estoy, ni hallo
La mesa. ¿Qué he de hacer? ¡Cielos!
Si no acertase á [salir,
Y me hallasen aquí dentro,
Dábamos con todo el caso
Al traste. Gran temor tengo,
Y mas agora, que abrir
La puerta del cuarto siento,
Y traes luz el que la abre.
Aquí dió fin el suceso;
Que ya ni puedo esconderme,
Ni volver á salir puedo.

ESCENA X.

COSME, *con luz.* — ISABEL.

COSME.

Duende, mi señor, si acaso
Obligan los rendimientos
A los duendes bien nacidos,

Digitized by Google

Humildemente le ruego
Que no se acuerde de mí
En sus muchos embelecos,
Y esto por cuatro razones:
La primera, yo me entiendo;
(*Va andando, é Isabel detras dél, huyendo de que la vea.*)
La segunda, usted lo sabe,
La tercera, por aquello
De que al buen entendedor...
La cuarta, por estos versos:
Señora Dama Duende,
Duélase de mí,
Que soy niño y solo,
Y nunca en tal me vi.

ISABEL. (*Ap.*)

Ya con la luz he cobrado
El tino del aposento,
Y él no me ha visto; si aquí
Se la mato, será cierto
Que, miéntras la va á encender,
Salir á mi cuarto puedo;
Que cuando sienta el ruido,
No me verá por lo ménos,
Y á dos daños el menor.

COSME.

¡Qué gran músico es el miedo!

ISABEL. (*Ap.*).

Esto ha de ser desta suerte.
(*Dale un golpe y mátale la luz.*)

COSME.

¡Ay infeliz, que me han muerto!
¡Confesion!

ISABEL.

Ahora podré
Escaparme.

ESCENA XI.

DON MANUEL. — ISABEL, COSME.

DON MANUEL.

¿Qué es aquesto,

Digitized by Google

Cosme? ¿cómo estás sin luz?

COSME.

Como á los dos nos ha muerto
El duende: á la luz, de un soplo,
Y á mí de un golpe.

DON MANUEL.

Tu miedo
Te hará creer esas cosas.

COSME.

Bien á mi costas las creo.

ISABEL. (*Ap.*)

¡Oh si la puerta encontrase!

DON MANUEL.

¿Quién está aquí?

Encuentra Isabel con Don Manuel, y él la tiene del azafate.)

ISABEL. (*Ap.*)

Peor es esto;
Que con el amo he encontrado.

DON MANUEL.

Trae luz, Cosme, que ya tengo
A quien es.

COSME.

Pues no le sueltes.

DON MANUEL.

No haré; vé por ella presto.

COSME.

Tenle bien. (*Vase.*)

ISABEL. (*Ap.*)

Del azafate
Asió; en sus manos le dejo.
Hallé la alacena. ¡Adios!
(*Vase, dejándole el azafate en la mano.*)

DON MANUEL.

Cualquiera que es, se esté quedo
Hasta que traigan la luz;
Porque si no, ¡vive el cielo,
Que le dé de puñaladas! —
Pero solo abrazo el viento,
Y encuentro solo una cosa
De ropa y de poco peso.
¿Qué será? ¡Válgame Dios,
Que en mas confusion me ha puesto!

Digitized by Google

ESCENA XII.

COSME, *con la luz.* — DON MANUEL.

COSME.

Téngase el duende á la luz.
Pues ¿qué es dél? ¿no estaba preso?
¿Qué es esto, señor?

DON MANUEL.

No acierto
A responder. Esta ropa
Me ha dejado, y se fué huyendo.

COSME.

¿Y qué dices deste lance?
Aun bien, que agora tú mesmo
Dijiste que le tenias,
Y se te fué por el viento.

DON MANUEL.

Diré que aquesta persona,
Que con arte y con ingenio
Entra y sale aquí, esta noche
Estaba encerrada dentro;
Que, para poder salir,
Te mató la luz, y luego
Me dejó á mí el azafate,
Y se me ha escapado huyendo

COSME.

¿Por dónde?

DON MANUEL.

Por esa puerta.

COSME.

Harásme que pierda el seso.
¡Vive Dios! que yo le vi
A los últimos reflejos,
Que la pavesa dejó
De la luz, que me habia muerto!

DON MANUEL.

¿Qué forma tenia?

COSME.

Era un fraile

Digitized by Google

Tamañito, y tenia puesto
Un cucurucho tamaño;
Que por estas señas creo
Que era duende capuchino.

DON MANUEL.

¡Qué de cosas hace el miedo!
Alumbra aquí, y lo que trajo
El frailecito verémos.
Ten este azafate tú.

COSME.

¿Yo azafates del infierno?

DON MANUEL.

Tenle pues.

COSME.

Tengo las manos
Sucias, señor, con el sebo
De la vela, y mancharé
El tafetan que cubierto
Le tiene; mejor será
Que le pongas en el suelo.

DON MANUEL.

Ropa blanca es, y un papel.
Veamos si el fraile es discreto.
(*Lee.*) « En el poco tiempo que ha que vivis en esa » casa, no se ha podido hacer mas ropa; como se fuere » haciendo, se irá llevando. A lo que decis del amigo, » persuadido á que soy dama de Don Luis, os aseguro » que no solo no lo soy, pero que no puedo serlo; y esto » dejo para la vista, que será presto. Dios os guarde. »
Bautizado está este duende,
Pués de Dios se acuerda.

COSME.

¿Veslo,
Cómo hay duende religioso?

DON MANUEL.

Muy tarde es; ve componiendo
Las maletas y cojines,
Y en una bolsa pon estos
Papeles, que son el todo
A que vamos; que yo entiendo
En tanto dejar respuesta
A mi duende.

Digitized by Google

(*Da unos papeles á Cosme, pónelos él sobre una silla, y Don Manuel escribe.*)

COSME.

Aquí yo quiero,
Para que no se me olviden
Y estén á mano, ponerlos,
Miéntras me detengo un rato,
Solamente á decir esto:
¿Has creido ya que hay duendes?

DON MANUEL.

¡Qué disparate tan necio!

COSME.

¿Esto es disparate? ¿Ves
Tú mismo tantos efectos,
Como venirse á tus manos
Un regalo por el viento,
Y aun dudas? Pero bien haces,
Si á tí te va bien con eso;
Mas déjame á mí, que yo,
Que peor partido tengo,
Lo crea.

DON MANUEL.

¿De qué manera?

COSME.

Desta manera lo pruebo:
Si nos revuelven la ropa,
Te ries mucho de verlo;
Y yo soy quien la compone,
Que no es trabajo pequeño.
Si á tí te dejan papeles,
Y te llevan los conceptos;
A mí me dejan carbones,
Y se llevan mi dinero.
Si traen dulces, tú te huelguas
Como un padre de comerlos:
Y yo ayuno como un puto,
Pues ni los toco ni veo.
Si á tí te dan las camisas,
Las valonas y pañuelos;
A mí los sustos me dan
De escucharlo y de saberlo.
Si, cuando los dos venimos

Digitized by Google

Aquí, casi á un mismo tiempo,
Te dan á tí un azafate
Tan aseado y compuesto;
A mí un mojicon me dan
En aquestos pestorejos,
Tan descomunal, tan grande,
Que me hace escupir los sesos.
Para tí solo, señor,
Es el gusto y el provecho,
Para mí el susto y el daño;
Y tiene el duende en efecto,
Para tí mano de lana,
Para mí mano de hierro.
Pues déjame que lo crea;
Que se apura el sufrimiento,
Queriendo negarle á un hombre
Lo que está pasando y viendo.

DON MANUEL.

Haz las maletas, y vamos;
Qué allá en el cuarto te espero
De Don Juan.

COSME.

¿Pues qué hay que hacer,
Si allá vestido de negro
Has de andar, y esto se hace
Con tomar un ferreruelo?

DON MANUEL.

Deja cerrado, y la llave
Lleva; que si en este tiempo
Hiciera falta, otra tiene
Don Juan. — Confuso me ausento
Por no llevar ya sabido
Esto, que ha de ser tan presto;
Pero uno importa al honor
De mi casi y de mi aumento,
Y otro solamente á un gusto;
Y así entre los dos extremos,
Donde el honor es los mas,
Todo lo demas es ménos. (*Vanse.*)

Digitized by Google

Cuarto de Doña Ángela.

ESCENA XIII.

DOÑA ÁNGELA, DOÑA BEATRIZ, ISABEL.

DOÑA ÁNGELA.

¿Eso te ha sucedido?

ISABEL.

Ya todo el embeleco vi perdido,
Porque, si allí me viera,
Fuerza, señora, fuera
El descubrirse todo;
Pero en efecto, me escapé del modo
Que te dije.

DOÑA ÁNGELA.

Fué extraño
Suceso.

DOÑA BEATRIZ.

Y ha de dar fuerza al engaño,
Sin haber visto gente,
Ver que dé un azafate, y que se ausente.

DOÑA ÁNGELA.

Si tras desto consigo
Que me vea del modo que te digo,
Ni dudo de que pierda
El juicio.

DOÑA BEATRIZ.

La atencion mas grave y cuerda
Es fuerza que se espante,
Ángela, con suceso semejante;
Porque querer llamalle
Sin saber donde viene, y que se halle
Luege con una dama
Tan hermosa, tan rica y de tal fama,
Sin que sepa quién es, ni dónde vive
(Que esto es lo que tu ingenio le apercibe)
Y haya, vendado y ciego,
De volver á salir y dudar luego,
¿A quién no ha de admirar?

Digitized by Google

DOÑA ÁNGELA.

Todo advertido
Está ya, y por estar tú aquí no ha sido
Hoy la noche primera
Que ha de venir á verme.

DOÑA BEATRIZ.

¿No supiera
Yo callar el suceso
De tu amor?

DOÑA ÁNGELA.

Que no, prima, no es por eso;
Sino que estando en casa
Tú, como á mis hermanos les abrasa
Tu amor, no salen della,
Adorando los rayos de tu estrella;
Y fuera aventurarme,
No ausentándose ellos, empeñarme.

ESCENA XIV.

DON LUIS, *al paño.* — DICHOS.

DON LUIS. (*Ap.*)

¡Oh cielos! quién pudiera
Disimular su afecto! quién pusiera
Límite al pensamiento,
Freno á la voz y ley al sentimiento!
Pero ya que conmigo
Tan poco puedo, que esto no consigo,
Desde aquí he de ensayarme
A vencer mi pasion, y reportarme.

DOÑA BEATRIZ.

Yo diré de qué suerte
Se podrá disponer, para no hacerte
Mal tercio, y para hallarme
Aquí; porque sintiera el ausentarme,
Sin que el efecto viera
Que deseo.

DOÑA ÁNGELA.

Pues dí de qué manera.

DON LUIS. (*Ap.*)

¿Qué es lo que las dos tratan,

Digitized by Google

Que de su mismo aliento se recatan?

DOÑA BEATRIZ.

Las dos publicarémos
Qué mi padre envió por mí, y harémos
La deshecha con modos,
Que creyendo que estoy ya ausente todos,
Vuelva á quedarme en casa...

DON LUIS. (*Ap.*)

¿Qué es esto, cielos, que en mi agravio pasa?

DOÑA BEATRIZ.

Y oculta con secreto,
Sin estorbos podré ver el efeto...

DON LUIS. (*Ap.*)

¿Qué es lo que oigo, hado injusto?

DOÑA BEATRIZ.

Que ha de ser para mí de tanto gusto.

DOÑA ÁNGELA.

Y luego, ¿qué dirémos
De verte aquí otra vez?

DOÑA BEATRIZ.

¿Pues no tendrémos
(¡Que mal eso te admira!)
Ingenio para hacer otra mentira?

DON LUIS. (*Ap.*)

Sí tendreis. ¡Qué esto escucho!
Con nuevas penas y tormentos lucho.

DOÑA BEATRIZ.

Con esto, sin testigos y en secreto,
Deste notable amor veré el efeto;
Pues estando escondida
Yo, y estando la casa recogida,
Sin escándalo arguyo
Que pasar pueda de su cuarto al tuyo.

DON LUIS. (*Ap.*)

Bien claramente infiero
(Cobarde vivo, y atrevido muero)
Su intencion. Mas dichoso
Mi hermano la merece: ¡estoy celoso!
A darle se prefiere
La ocasion que desea; y así quiere
Que de su cuarto pase
Sin que nadie lo sepa, y yo me abrase

Digitized by Google

Y porque sin testigos
Se logren (¡ oh enemigos !)
Mintiendo mi sospecha,
Hacer quiere conmigo la deshecha.
Pues si esto es así, cielo,
Para el estorbo de su amor apelo;
Y cuando está escondida,
Buscando otra ocasion, con atrevida
Resolucion veré toda la casa,
Hasta hallarle; que el fuego que me abrasa,
Ya no tiene otro medio;
Que el estorbar es último remedio
De un celoso. Valedme, ¡ santos cielos !
Que abrasado de amor, muero de celos. (*Vase.*)

DOÑA ÁNGELA.

Está bien prevenido,
Y mañana dirémos que te has ido.

ESCENA XV.

DON JUAN. — DOÑA ÁNGELA, DOÑA BEATRIZ, ISABEL.

DON JUAN.

¡ Hermana ! Beatriz bella !

DOÑA BEATRIZ.

Ya te echábamos ménos.

DON JUAN.

Si mi estrella
Tantas dichas mejora,
Que me eche ménos vuestro sol, señora,
De mí mismo envidioso,
Tendré mi mismo bien por sospechoso;
Que posible no ha sido
Que os haya merecido
Mi amor ese cuidado;
Y así, de mí envidioso y envidiado,
Tendré en tan dulce abismo
Yo lástima y envidia de mí mismo.

DOÑA BEATRIZ.

Contradecir no quiero
Argumento, Don Juan, tan lisonjero,
Que quien ha dilatado

Digitized by Google

Tanto el venirme á ver, y me ha olvidado,
¿Quién duda que estaría
Bien divertido, sí, y allí tendria
Envidia á su ventura
Y lástima, perdiendo la hermosura
Que tanto le divierte?
Luego claro se prueba desta suerte
Con cierto silogismo
La lástima y envidia de sí mismo.

DON JUAN.

Si no fuera ofenderme y ofenderos,
Intentara, Beatriz, satisfaceros
Con deciros que he estado
Con Don Manuel, mi huésped, ocupado
Agora en su partida,
Porque se fué esta noche.

DOÑA ÁNGELA.

¡Ay de mi vida!

DON JUAN.

¿De qué, hermana, es el susto?

DOÑA ÁNGELA.

Sobresalta un placer como un disgusto.

DON JUAN.

Pésame que no sea
Placer cumplido el que tu pecho vea;
Pues volverá mañana.

DOÑA ÁNGELA.

(*Ap.* Vuelva á vivir una esperanza vana.)
Ya yo me habia espantado,
Que tan de paso nos venia el enfado,
Que fué siempre importuno.

DON JUAN.

Yo no sospecho que te dé ninguno,
Sino que tú y Don Luis mostrais disgusto,
Por ser cosa en que yo he tenido gusto.

DOÑA ÁNGELA.

No quiero responderte,
Aunque tengo bien qué; y es por no hacerte
Mal juego, siendo agora
Tercero de tu amor, pues nadie ignora
Que ejerce amor las flores de fullero
Mano á mano, mejor que con tercero. —

Digitized by Google

Vente, Isabel, conmigo; (*Ap. á ella.*)
Que aquesta noche misma á traer me obligo
El retrato; pues puedo
Pasar con mas espacio y ménos miedo.
Tenme tú prevenida
Una luz, y en que pueda ir escondida;
Porque no ha de tener, contra mi fama,
Quien me escribe, retrato de otra dama.
(*Vanse Doña Angela é Isabel.*

ESCENA XVI.

DOÑA BEATRIZ, DON JUAN.

DOÑA BEATRIZ.

Ne creo que te debo
Tantas finezas.

DON JUAN.

Los quilates pruebo
De mi fe (porque es mucha)
En un discurso.

DOÑA BEATRIZ.

Dile.

DON JUAN.

Pues escucha.
Bella Beatriz, mi fe es tan verdadera,
Mi amor tan firme, mi aficion tan rara,
Que, aunque yo no quererte deseara,
Contra mi mismo afecto te quisiera.
Estímate mi vida de manera,
Que, á poder olvidarte, te olvidara,
Porque despues por eleccion te amara:
Fuera gusto mi amor, y no ley fuera.
Quien quiere á una mujer, porque no puede
Olvidalla, no obliga con querella,
Pues nada el albedrío le concede.
Yo no puedo olvidarte, Beatriz bella,
Y siento el ver que tan ufana quede,
Con la victoria de tu amor mi estrella.

DOÑA BEATRIZ.

Si la eleccion se debe al albedrío,
Y la fuerza al impulso de una estrella,

Digitized by Google

Voluntad mas segura será aquella
Que no vive sujeta á un desvarío.
Y así de tus finezas desconfío,
Pues mi fe, que imposibles atropella,
Si viera á mi albedrío andar sin ella,
Negara, vive el cielo, que era mio.
Pues aquel breve instante que gastara
En olvidar, para volver á amarte,
Sintiera que mi afecto me faltara.
Y huélgome de ver que no soy parte
Para olvidarte, pues que no te amara
El rato que tratara de olvidarte. (*Vanse.*)

Calle.

ESCENA XVII.

COSME, *huyendo de* DON MANUEL, *que le sigue.*

DON MANUEL.

¡ Vive Dios, si no mirara...

COSME.

Por eso miras.

DON MANUEL.

Que fuera
Infamia mia, que hiciera
Un desatino!

COSME.

Repara
En que te he servido bien,
Y un descuido no está en mano,
De un católico cristiano.

DON MANUEL.

¿ Quién ha de sufrirte, quién,
Si lo que mas importó,
Y lo que mas te he encargado
Es lo que mas se ha olvidado?

COSME.

Pues por eso se olvidó,
Por ser lo que me importaba;
Que si importante no fuera,

Digitized by Google

¿En olvidarse, qué hiciera?
¡Viven los cielos! que estaba
Tan cuidadoso en traer
Los papeles, que por eso
Los puse aparte, y confieso
Que el cuidado vino á ser
El mismo que me dañó;
Pues si aparte no estuvieran,
Con los demas se vinieran.

DON MANUEL.

Harto es que se te acordó
En la mitad del camino.

COSME.

Un gran cuidado llevaba,
Sin saber qué le causaba;
Que le juzgué desatino,
Hasta que en el caso di,
Y supe que era el cuidado
El habérseme olvidado
Los papeles.

DON MANUEL.

Di que allí
El mozo espere, teniendo
Las mulas; porque tambien
Llegar con ruido no es bien,
Despertando á quien durmiendo
Está ya; pues puedo entrar,
Supuesto que llave tengo,
Y el despacho, por quien vengo,
Sin ser sentido sacar.

(*Vase Cosme, y vuelve.*)

COSME.

Ya el mozo queda advertido;
Mas considera, señor,
Que sin luz es grande error
Querer hallarlos, y el ruido
Excusarse no es posible;
Porque si luz no nos dan
En el cuarto de Don Juan,
¿Cómo hemos de ver?

DON MANUEL.

¡Terrible

Digitized by Google

Es tu enfado! ¿Agora quieres
Que le alborote y le llame?
¿Pues no sabrás (dime, infame,
Que causa de todo eres)
Por el tiento, dónde fué
Dónde quedaron?

COSME.

No es esa
La duda; que yo á la mesa,
Donde sé que los dejé,
Iré á ciegas.

DON MANUEL.

Abre presto.

COSME.

Lo que á mi temor responde
Es que no sabré yo adónde
El duende los habrá puesto;
Porque ¿qué cosa he dejado,
Que haya vuelto á hallarla yo
En la parte que quedó?

DON MANUEL.

Si los hubiere mudado,
Luz entónces pedirémos:
Pero hasta verlo, no es bien
Que alborotemos, á quien
Buen hospedaje debemos. (*Vanse.*)

Cuarto de Don Manuel.

ESCENA XVIII.

DOÑA ÁNGELA É ISABEL, *que salen de la alacena.*

DOÑA ÁNGELA.

Isabel, pues recogida
Está la casa, y es dueño
De los sentidos el sueño,
Ladron de la media vida,
Y sé que el huésped se ha ido,
Robarle el retrato quiero
Que vi en el lance primero.

Digitized by Google

ISABEL.

Entra quedo, y no hagas ruido.

DOÑA ÁNGELA.

Cierra tú por allá fuera,
Y hasta venirme á avisar
No saldré yo, por no dar
En mas riesgo.

ISABEL.

Aquí me espera.
(*Vase Isabel, cerrando la alacena.*)

ESCENA XIX.

DON MANUEL, COSME, *á oscuras.* — DOÑA ÁNGELA.

COSME. (*Hablando bajo con su amo junto á la puerta.*)
Ya está abierto.

DON MANUEL.

Pisa quedo ;
Que, si aquí sienten rumor,
Será alboroto mayor.

COSME.

¿Crêrásme que tengo miedo ?
Este duende bien pudiera
Tenernos luz encendida.

DOÑA ÁNGELA.

La luz que traje escondida,
Porque de aquesta manera
No se viese, es tiempo ya
De descubrir.
(*Saca una luz que trajo encubierta en una linterna.*)

COSME. (*Ap. á su amo.*)

Nunca ha andado
El duende tan bien mandado.
¡ Qué presto la luz nos da !
Considera agora aquí
Si te quiere bien el duende,
Pues que para tí la enciende,
Y la apaga para mí.

DON MANUEL.

¡ Válgame el cielo ! Ya es
Esto sobrenatural ;

Digitized by Google

Que traer con priesa tal
Luz, no es obra humana.

COSME.

¿ Ves
Como á confesar viniste
Que es verdad?

DON MANUEL.

¡ De mármol soy !
Por volver atras estoy.

COSME.

Mortal eres : ya temiste.

DOÑA ÁNGELA.

Hácia aquí la mesa veo,
Y con papeles está.

COSME.

Hácia la mesa se va.

DON MANUEL.

¡ Vive Dios, que dudo y creo
Una admiracion tan nueva !

COSME.

¿ Ves cómo nos va guiando,
Lo que venimos buscando,
Sin que veamos quién la lleva?

(*Doña Ángela pone la luz en un candelero que habrá en la mesa, y toma una silla y siéntase de espaldas á los dos.*)

DOÑA ÁNGELA.

Pongo aquí la luz, y agora
La escribania veré.

DON MANUEL.

Aguarda, que á los reflejos
De la luz todo se ve ;
Y no vi en toda mi vida
Tan soberana mujer.
¡ Válgame el cielo ! ¿ qué es esto?
Hidras á mi parecer,
Son los prodigios, pues de uno
Nacen mil. ¡ Cielos ! ¿ qué haré ?

COSME.

Despacio lo va tomando.
Silla arrastra.

DON MANUEL.

Imágen es

Digitized by Google

De la mas rara beldad,
Que el soberano pincel
Ha obrado.

COSME.

Así es verdad;
Porque solo la hizo él.

DON MANUEL.

Mas que la luz resplandecen
Sus ojos.

COSME.

Lo cierto es,
Que son sus ojos luceros
Del cielo de Lucifer.

DON MANUEL.

Cada cabello es un rayo
Del sol.

COSME.

Hurtáronlos dél.

DON MANUEL.

Una estrella es cada rizo.

COSME.

Sí será; porque tambien
Se las trajeron acá,
O una parte de las tres.

DON MANUEL.

¡No vi mas rara hermosura!

COSME.

No dijeras eso á fe,
Si el pié la vieras; porque estos
Son malditos por el pié.

DON MANUEL.

¡Un asombro de belleza,
Un ángel hermoso es!

COSME.

Es verdad, pero patudo.

DON MANUEL.

¿Qué es esto, qué intenta hacer
Con mis papeles?

COSME.

Yo apuesto
Que querrá mirar y ver
Lo que buscas, porque aquí

Digitized by Google

Tengamos ménos que hacer;
Que es duende muy servicial.

DON MANUEL.

¡ Válgame el cielo! ¿ qué haré?
Nunca me he visto cobarde,
Sino solo aquesta vez.

COSME.

Yo sí, muchas.

DON MANUEL.

Y calzado
De prision de hielo el pié,
Tengo el cabello erizado,
Y cada suspiro es,
Para mi pecho un puñal,
Para mi cuello un cordel.
Mas ¿ yo he de tener temor?
¡ Vive el cielo que he de ver
Si sé vencer un encanto!

(*Llega, y cógela de un brazo.*)

Ángel, demonio, ó mujer,
A fe que no has de librarte
De mis manos esta vez.

DOÑA ÁNGELA. (*Ap.*)

¡ Ay infelice de mí!
Fingida su ausencia fué:
Mas ha sabido que yo.

COSME.

De parte de Dios (aquí es
Troya del diablo) nos di.,¿

DOÑA ÁNGELA. (*Ap.*)

Mas yo disimularé.

COSME.

¿ Quién eres, y qué nos quieres?

DOÑA ÁNGELA.

Generoso Don Manuel
Enriquez, á quien está
Guardado un inmenso bien,
No me toques, no me llegues
Que llegarás á perder
La mayor dicha que el cielo
Te previno, por merced
Del hado, que te apadrina

Digitized by Google

Por decretos de su ley.
Yo te escribí aquesta tarde
En el último papel,
Que nos veríamos presto,
Y anteviendo aquesto fué.
Y pues cumplí mi palabra,
Supuesto que ya me ves,
En la mas humana forma
Que he podido elegir, ve
En paz, y déjame aquí;
Porque aun cumplido no es
El tiempo en que mis sucesos
Has de alcanzar y saber.
Mañana lo sabrás todo;
Y mira, que á nadie dés
Parte desto, si no quieres
Una gran suerte perder.
Ve en paz.

COSME.

Pues que con la paz
Nos convida, señor, ¿qué
Esperamos?

DON MANUEL.

(*Ap* ¡Vive Dios,
Qúe corrido de temer
Vanos asombros estoy!
Y puesto que no los crê
Mi valor, he de apurar
Todo el caso de una vez.)
Mujer, quien quiera que seas,
(Que no tengo de creer
Que eres otra cosa nunca)
Vive Dios, que he de saber
Quién eres, cómo has entrado
Aquí, con qué fin, y á qué.
Sin esperar á mañana
Esta dicha gozaré;
Si demonio, por demonio,
Y si mujer, por mujer;
Que á mi esfuerzo no le da
Que recelar ni temer
Tu amenaza, cuando fuer

Digitized by Google

Demonio; aunqué yo bien sé
Que teniendo cuerpo tú,
Demonio no puedes ser,
Sino mujer.

COSME.

Todo es uno.

DOÑA ÁNGELA.

No me toques, que á perder
Echas una dicha.

COSME.

Dice
El señor diablo muy bien;
No la toques, pues no ha sido
Arpa, laud ni rabel.

DON MANUEL.

Si eres espíritu, agora
Con la espada lo veré; *Saca la espada.*)
Pues aunque te hiera aquí,
No he de poderte ofender.

DOÑA ÁNGELA.

¡Ay de mí! ¡deten la espada,
Sangriento el brazo deten!
Que no es bien que dés la muerte
A una infelice mujer.
Yo confieso que lo soy;
Y aunque es delito el querer,
No delito que merezca
Morir mal, por querer bien.
No manches pues, no desdores
Con mi sangre el rosicler
De ese acero.

DON MANUEL.

Di, ¿quién eres?

DOÑA ÁNGELA.

Fuerza el decirlo ha de ser;
Porque no puedo llevar
Tan al fin como pensé
Este amor, este deseo,
Esta verdad, esta fe.
Pero estamos á peligro,
Si nos oyen, ó nos ven,
De la muerte; porque soy

Digitized by Google

Mucho mas de lo que ves;
Y así es fuerza, por quitar
Estorbos que puede haber,
Cerrar, señor, esa puerta,
Y aun la del portal tambien;
Porque no puedan ver luz,
Si acaso vienen á ver
Quién anda aquí.

DON MANUEL.

Alumbra, Cosme,
Cerremos las puertas. ¿ Ves
Como es mujer, y no duende?

COSME.

Yo ¿ no lo dije tambien? (*Vanse los dos.*)

ESCENA XX.

DOÑA ÁNGELA, *y luego* ISABEL.

DOÑA ANGELA.

Cerrada estoy por defuera.
Ya ¡cielos! fuerza ha de ser
Decir la verdad, supuesto
Que me ha cerrado Isabel,
Y que el huésped me ha cogido
Aquí. (*Sale Isabel por la alacena.*)

ISABEL.

Ce, señora, ce.
Tu hermano por tí pregunta.

DOÑA ANGELA.

Bien sucede. Echa el cancel
De la alacena. ¡Ay amor!
La duda se queda en pié.
(*Vanse, y cierran la alacena.*)

ESCENA XXI.

DON MANUEL, COSME.

DON MANUEL.

Ya están cerradas las puertas,
Proseguid, señora; haced

Digitized by Google

Relacion... pero, ¿ qué es esto?
¿ Dónde está ?

COSME.

Pues yo ¿ qué sé ?

DON MANUEL.

¿ Si se ha entrado en el alcoba ?
Ve delante.

COSME.

Yendo á pié,
Es, señor, descortesía
Ir yo delante.

DON MANUEL.

Veré
Todo el cuarto. Suelta, digo.

COSME.

Digo que suelto.

Quítale Don Manuel la luz, entra en el cuarto y vuelve á salir.

DON MANUEL.

¡ Cruel
Es mi suerte !

COSME.

Aun bien que agora
Por la puerta no se fué.

DON MANUEL.

¿ Pues por dónde pudo irse ?

COSME.

Eso no alcanzo yo. ¿ Ves
(Siempre te lo he dicho yo)
Cómo es diablo, y no mujer?

DON MANUEL.

¡ Vive Dios, que he de mirar
Todó este cuarto, hasta ver
Si debajo de los cuadros
Rota está alguna pared,
Si encubren estas alfombras
Alguna cueva, y tambien
Las bovedillas del techo !

COSME.

Solamente aquí se ve
Esta alacena.

Digitized by Google

DON MANUEL.

Por ella
No hay que dudar ni temer,
Siempre compuesta de vidrios.
A mirar lo demas ven.

COSME.

Yo no soy nada miron.

DON MANUEL.

Pues no tengo de creer
Que es fantástica su forma,
Puesto que llegó á temer
La muerte.

COSME.

Tambien llegó
A adivinar y saber
Que, á solo verla esta noche,
Habíamos de volver.

DON MANUEL.

Como sombra se mostró,
Fantástica su luz fué;
Pero como cosa humana,
Se dejó tocar y ver:
Como mortal se temió,
Receló como mujer,
Como ilusion se deshizo,
Como fantasma se fué.
Si doy la rienda al dicurso,
No sé, ¡vive Dios! no sé,
Ni qué tengo de dudar,
Ni qué tengo de creer.

COSME.

Yo sí.

DON MANUEL.

¿Qué?

COSME.

Que es mujer-diablo;
Pues que novedad no es,
Si la mujer es demonio
Todo el año, que una vez,
Por desquitarse de tantas,
Séa el demonio mujer.

Digitized by Google

JORNADA TERCERA.

Cuarto de Doña Angela.

ESCENA PRIMERA.

DON MANUEL, *á oscuras*; ISABEL, *guiándole*.

ISABEL.

Espérame en esta sala :
Luego saldrá á verte aquí
Mi señora. (*Vase, cerrando.*)

DON MANUEL.

No está mala
La tramoya. ¿ Cerró? Sí.
¡ Qué pena á mi pena iguala !
Yo volví del Escorial,
Y este encanto peregrino,
Este pasmo celestial
Que á traerme la luz vino
Y me deja en duda igual,
Me tiene escrito un papel,
Diciendo muy tierna en él :
« Si os atreveis á venir
A verme, habeis de salir
Esta noche con aquel
Criado que os acompaña.
Dos hombres esperarán
En el cementerio (¡ extraña
Parte !) de San Sebastian,
Y una silla. » Y no me engaña.
En ella entré y discurrí,
Hasta que el tino perdí.
Y al fin á un portal de horror
Lleno, de sombra y temor,
Solo y á oscuras salí.
Aquí llegó una mujer,
(Al oir y al parecer)
Y á oscuras y por el tiento,

Digitized by Google

De aposento en aposento,
Sin oir, hablar, ni ver,
Me guió. Pero ya veo
Luz; por el resquicio es
De una puerta. Tu deseo
Lograste, amor, pues ya ves
La dama; aventuras creo.
(*Acecha por la cerradura.*)
¡ Qué casa tan alhajada!
¡ Qué mujeres tan lucidas!
¡ Qué sala tan adornada !
¡ Qué damas tan bien prendidas!
¡ Qué beldad tan extremada!

(*Abren la puerta, y salen varias criadas trayendo tohallas, conservas y agua, haciendo reverencias todas al pasar, y detras de todas, Doña Ángela, ricamente vestida.*)

ESCENA II.

DOÑA ANGELA, CRIADAS, DOÑA BEATRIZ. — DON MANUEL.

DOÑA ÁNGELA. (*Ap. á Doña Beatriz.*)
Pues presumen que eres ida
A tu casa mis hermanos,
Quedándote aquí escondida,
Los recelos seran vanos;
Porque una vez recogida,
Ya no habrá que temer nada.

DOÑA BEATRIZ
¿ Y qué ha de ser mi papel ?

DOÑA ANGELA.
Agora el de mi criada ;
Luego el de ver, retirada,
Lo que me pasa con él. —
¿ Estaréis muy digustado. (*A Don Manuel.*)
De esperarme?

DON MANUEL.
No señora;
Que quien espera la aurora,
Bien sabe que su cuidado,
En las sombras sepultado

Digitized by Google

De la noche oscura y fria,
Ha de tener; y así hacia
Gusto el pesar que pasaba;
Pues cuanto mas se alargaba,
Tanto mas llamaba al dia.
Si bien no era menester
Pasar noche tan oscura,
Si el sol de vuestra hermosura
Me habia de amanecer;
Que para resplandecer
Vos, soberano arrebol,
La sombra ni el tornasol
De la noche no os habia
De estorbar; que sois el dia
Que amanece sin el sol.
Huye la noche, señora,
Y pasa á la dulce salva
La risa bella del alba,
Que ilumina, mas no dora;
Despues del alba la aurora,
De rayos y luz escasa,
Dora, mas no abrasa. Pasa
La aurora, y tras su arrebol
Pasa el sol; y solo el sol
Dora, ilumina y abrasa.
El alba, para brillar,
Quiso á la noche seguir;
La aurora, para lucir,
Al alba quiso imitar;
El sol, deidad singular,
A la aurora desafía,
Vos al sol: luego la fria
Noche no era menester,
Si podeis amanecer
Sol del sol despues del dia.

DOÑA ÁNGELA.

Aunque agradecer debiera
Discurso tan cortesano,
Quejarme quiero (no en vano),
De ofensa tan lisonjera;
Pues no siendo esta la esfera,
A cuyo noble ardimiento

Digitized by Google

Fatigas padece el viento,
Sino un albergue piadoso,
Os viene á hacer sospechoso
El mismo encarecimiento.
No soy alba, pues la risa
Me falta en contento tanto;
Ni aurora, pues que mi llanto
De mi dolor no os avisa;
No soy sol, pues no divisa
Mi luz la verdad que adoro,
Y así lo que soy ignoro;
Que solo sé que no soy
Alba, aurora ó sol; pues hoy
No alumbro, rio, ni lloro.
Y así os ruego que digais,
Señor Don Manuel, de mí
Que una mujer soy y fuí,
A quien vos solo obligais
Al extremo que mirais.

DON MANUEL.

Muy poco debe de ser;
Pues aunque me llego á ver
Aquí, os pudiera argüir
Que tengo mas que sentir,
Señora, que agradecer.
Y así, me doy por sentido.

DOÑA ÁNGELA.

¿Vos de mí sentido?

DON MANUEL.

Sí,
Pues que no fiais de mí
Quien sois.

DOÑA ÁNGELA.

Solamente os pido
Que eso no mandeis; que ha sido
Imposible de contar.
Si quereis venirme á hablar,
Con calidad ha de ser
Que no lo habeis de saber,
Ni lo habeis de preguntar;
Porque para con vos hoy
Un enigma á ser me ofrezco,

Digitized by Google

Que ni soy lo que parezco,
Ni parezco lo que soy.
Miéntras encubierta estoy,
Podreis verme y podré veros;
Porque si á satisfaceros
Llegais, y quien soy sabeis,
Vos quererme no querréis,
Aunque yo quiera quereros.
Pincel que lo muerto informa,
Tal vez un cuadro previene,
Que una forma á una luz tiene,
Y á otra luz tiene otra forma.
Amor, que es pintor, conforma
Dos luces, que en mí teneis;
Si hoy á aquesta luz me veis,
Y por eso me estimais,
Cuando á otra luz me veais,
Quizá me aborreceréis.
Lo que deciros me importa
Es en cuanto á haber creido
Que de Don Luis dama he sido;
Quê esta sospecha reporta
Mi juramento, y la acorta.

DON MANUEL.

¿Pues qué, señora, os moviera
A encubriros del?

DOÑA ANGELA.

Pudiera
Ser tan principal mujer,
Que tuviera que perder,
Si Don Luis me conociera.

DON MANUEL.

Pues decidme solamente,
¿Cómo á mi casa pasais?

DOÑA ANGELA.

Ni eso es tiempo que sepais;
Que es el mismo inconveniente.

DOÑA BEATRIZ.

(*Ap.* Aquí entro yo lindamente.)
Ya el agua y dulce está aquí;
Vuexcelencia mire si...

(*Llegan todas con las tohallas, agua y algunas cajas de dulce.*)

Digitized by Google

DOÑA ÁNGELA.

¡ Qué error y qué impertinencia!
Necia ¿ quién es excelencia?
¿ Quieres engañar así
Ahora el señor Don Manuel,
Para que con eso crea
Que yo gran señora sea?

DOÑA BEATRIZ.

Advierte...

DON MANUEL. (*Ap.*)

De mi cruel
Duda salí con aquel
Descuido; agora he creido
Que una gran señora ha sido,
Que, por serlo, se encubrió,
Y que con el oro vió
Su secreto conseguido.

ESCENA III.

DON JUAN. — DICHOS.

DON JUAN. (*Dentro.*)

Abre, Isabel, esta puerta.

DOÑA ÁNGELA. (*Ap.*)

¡ Ay cielos! ¿ qué ruido es este?

ISABEL.

¡ Yo soy muerta!

DOÑA BEATRIZ. (*Ap.*)

¡ Helada estoy!

DON MANUEL. (*Ap.*)

¿ Aun no cesan mis crueles
Fortunas? ¡ Válgame el cielo!

DOÑA ÁNGELA.

Señor, mi padre es aqueste.

DON MANUEL.

¿ Qué he de hacer?

DOÑA ÁNGELA.

Fuerza es que vais
A esconderos á un retrete.
Isabel, llévale tú,
Hasta que oculto le dejes

Digitized by Google

En aquel cuarto que sabes,
Apartado; ya me entiendes.

ISABEL.

Vamos presto.

DON JUAN. (*Dentro.*)

¿ No acabais
De abrir la puerta?

DON MANUEL.

¡ Valedme,
Cielos, que vida y honor
Van jugadas á una suerte!

(*Vase Don Manuel con Isabel.*)

DON JUAN. (*Dentro.*)

La puerta echaré en el suelo.

DOÑA ÁNGELA.

Retírate tú, pues puedes,
En esa cuadra, Beatriz;
No te hallen aquí.

(*Vase Doña Beatriz, y sale Don Juan.*)

DOÑA ÁNGELA.

¿ Qué quieres
A estas horas en mi cuarto,
Que así á alborotarnos vienes?

DON JUAN.

Respóndeme tú primero,
Ángela, ¿ qué traje es ese?

DOÑA ÁNGELA.

De mis penas y tristezas
Es causa el mirarme siempre
Llena de luto, y vestíme,
Por ver si hay con qué me alegre,
Estas galas.

DON JUAN.

No lo dudo;
Que tristezas de mujeres
Bien con galas se remedian,
Bien con joyas convalecen;
Si bien me parece que es
Tu cuidado impertinente.

DOÑA ÁNGELA.

¿ Qué importa el vestirme así,
Donde nadie llegue á verme

Digitized by Google

DON JUAN.

Dime, ¿ volvióse Beatriz
A su casa ?

DOÑA ÁNGELA.

Y cuerdamente
Su padre, por mejor medio,
En paz su enojo convierte.

DON JUAN.

Yo no quise saber mas,
Para ir á ver si pudiese
Verla y hablarla esta noche.
Quédate con Dios, y advierte
Que ya no es tuyo ese traje. (*Vase.*)

DOÑA ANGELA.

Vaya Dios contigo, y véte.

(*Vase Don Juan, y vuelve Doña Beatriz.*)

DOÑA ANGELA.

Cierra esa puerta, Beatriz.

DOÑA BEATRIZ.

Bien hemos salido deste
Susto. A buscarme tu hermano
Va.

DOÑA ANGELA.

Ya hasta que se sosiegue
Mas la casa, y Don Manuel
Vuelva de su cuarto á verme,
Para ser ménos sentidas,
Entremos á este retrete.

DOÑA BEATRIZ.

Si eso te sucede bien,
Te llaman la Dama Duende. (*Vanse.*)

Cuarto de Don Manuel.

ESCENA IV.

DON MANUEL É ISABEL, *que salen á oscuras de la alacena.*

ISABEL.

Aquí has de quedarte, y mira
Que no hagas ruido ; que pueden

Digitized by Google

Sentirte.

DON MANUEL.

Un marmol seré.

ISABEL.

Quieran los cielos que acierte
A cerrar, que estoy turbada. (*Vase.*)

DON MANUEL.

¡ Oh, á cuánto, cielos se atreve
Quien se atreve á entrar en parte,
Donde ni alcanza ni entiende
Qué daños se le aperciben,
Qué riesgos se le previenen !
Véme aquí á mí en una casa,
Que dueño tan noble tiene
(De excelencia por lo ménos),
Lleno de asombros crueles,
Y tan léjos de la mia.
Pero ¿ qué es esto ? Parece
Que á esta parte alguna puerta
Abren. Sí, y ha entrado gente.

ESCENA V.

COSME. — DON MANUEL.

COSME.

Gracias á Dios que esta noche
Entrar podré libremente (*A tientas.*)
A mi aposento sin miedo,
Aunque sin luz salga y entre;
Porque el duende mi señor
Puesto que á mi amo tiene,
Para qué me quiere á mí ?
(*Encuentra con Don Manuel.*)
Pero para algo me quiere.
¿ Quién va ? ¿ quién es ?

DON MANUEL.

Calle, digo,
Quien quiera que es, si no quiere
Que la mate à puñaladas.

COSME.

No hablaré mas que un pariente

Digitized by Google

Pobre en la casa de un rico.

DON MANUEL.

(*Ap.* Criado sin duda es este,
Que acaso ha entrado hasta aquí.
Dél informarme conviene
Dónde estoy.) Dime, ¿ qué casa
Es esta, y qué dueño tiene ?

COSME.

Señor, el dueño y la casa
Son del diablo que me lleve ;
Porque aquí vive una dama,
Que llaman la Dama Duende,
Que es un demonio en figura
De mujer.

DON MANUEL.

Y tú ¿ quién eres ?

COSME.

Soy un fámulo ó criado,
Soy un súbdito, un sirviente,
Que, sin qué ni para qué,
Estos encantos padece.

DON MANUEL.

Y ¿ quién es tu amo ?

COSME.

Es
Un loco, un impertinente,
Un tonto, un simple, un menguado,
Que por tal dama se pierde.

DON MANUEL.

Y ¿ es su nombre ?

COSME.

Don Manuel
Enriquez.

DON MANUEL.

¡ Jesus mil veces !

COSME.

Yo Cosme Catiboratos
Me llamo.

DON MANUEL.

Cosme, ¿ tú eres ?
¿ Pues cómo has entrado aquí ?
Tu señor soy. Dime, ¿ vienes

Digitized by Google

Siguiéndome tras la silla ?
¿ Entraste tras mí á esconderte
Tambien en este aposento ?

COSME.

¡ Lindo desenfado es ese !
Dime, ¿ cómo estas aquí ?
¿ No te fuiste muy valiente,
Solo, donde te esperaban ?
Pues ¿ cómo tan presto vuelves ?
¿ Y cómo, en fin, has entrado
Aquí, trayendo yo siempre
La llave de aqueste cuarto ?

DON MANUEL.

Pues dime, ¿ qué cuarto es este ?

COSME.

El tuyo, ó el del demonio.

DON MANUEL.

¡ Viven los cielos, que mientes !
Porque léjos de mi casa,
Y en otra bien diferente
Estaba en aqueste instante.

COSME.

Pues cosas serán del duende,
Sin duda; porque te he dicho
La verdad pura.

DON MANUEL.

Tú quieres
Que pierda el juicio.

COSME.

¿ Hay mas
De desengañarte ? Vete
Por esa puerta, y saldrás
Al portal, adonde puedes
Desengañarte.

DON MANUEL.

Bien dices;
Iré á examinarle y verle. (*Vase.*)

COSME.

Señores, ¿ cuándo saldrémos
De tanto embuste aparente ?
(*Sale Isabel por la alacena.*

Digitized by Google

ESCENA VI.

ISABEL. — COSME; *despues* DON MANUEL.

ISABEL.

(*Ap.* Volvióse á salir Don Juan,
Y porque á saber no llegue
Don Manuel, adónde está,
Sacarle de aquí conviene.)
Ce, señor, ce.

COSME. (*Ap.*)

Esto es peor;
Ceáticas son estás cees.

ISABEL.

Ya mi señor recogido
Queda.

COSME. (*Ap.*)

¿ Qué señor es este ?

(*Vuelve Don Manuel.*)

DON MANUEL.

Este es mi cuarto en efecto.

ISABEL.

¿ Eres tú ?

COSME.

Sí, yo soy.

ISABEL.

Vente
Conmigo.

DON MANUEL.

Tú dices bien.

ISABEL.

No hay que temer; nada esperes.

COSME.

¡ Señor, que el duende me lleva !

(*Toma Isabel á Cosme de la mano y llévale por la alacena.*)

ESCENA VII.

DON MANUEL.

¿ No sabremos finalmente
De dónde nace este engaño ?

Digitized by Google

¿ No respondes ? ¡ Qué necio eres !
¡ Cosme, Cosme ! — ¡ Vive el cielo,
Que toco con las paredes !
¿ Yo no hablada aquí con él ?
¿ Dónde se desaparece
Tan presto ? ¿ No estaba aquí ?
Yo he de perder dignamente
El juicio. Mas pues es fuerza
Que aquí otro cualquiera entre,
He de averiguar por dónde ;
Porque tengo de esconderme
En esta alcoba, y estar
Esperando atentamente,
Hasta averiguar quién es
Esta hermosa Dama Duende. (*Vase.*)

Sala de Doña Ángela.

ESCENA VIII.

DOÑA ÁNGELA, DOÑA BEATRIZ, CRIADAS ; *despues* COSME, ISABEL.

DOÑA ÁNGELA.

Pues á buscarte ha salido
(*A Doña Beatriz.*)
Mi hermano, y pues Isabel
A su mismo cuarto ha ido
A traer á Don Manuel,
Esté todo apercibido :
Halle, cuando llegue aquí,
La colacion prevenida.
Todas le esperad así.

DOÑA BEATRIZ.

No he visto en toda mi vida
Igual cuento.

DOÑA ÁNGELA.

¿ Viene ?

CRIADA.

Sí,

Digitized by Google

Que ya siento sus pisadas
(*Sale Isabel, trayendo de la mano á Cosme.*)

COSME.

¡ Triste de mí ! ¿ dónde voy ?
Ya estas son burlas pesadas.
Mas no, pues mirando estoy
Bellezas tan extremadas.
¿ Yo soy Cosme, ó Amadis ?
¿ Soy Cosmillo, ó Belianis ?

ISABEL.

Ya viene aquí. Mas ¿ qué veo ?
¡ Señor !...

COSME. (*Ap.*)

Ya mi engaño creo,
Pues tengo el alma en un tris.

DOÑA ÁNGELA.

¿ Qué es esto, Isabel ?

ISABEL. (*Ap. á su ama.*)

Señora,
Donde á Don Manuel dejé,
Volviendo por él agora,
A su criado encontré.

DOÑA BEATRIZ.

Mal tu descuido se dora.

ISABEL.

Está sin luz.

DOÑA ÁNGELA.

¡ Ay de mí !
Todo está ya declarado.

DOÑA BEATRIZ.

(*Ap.* Mas vale engañarle así.)
Cosme.

COSME.

Damiania.

DOÑA BEATRIZ.

A ese lado
Llegad.

COSME.

Bien estoy aquí.

DOÑA ÁNGELA.

Llegad; no tengais temor.

Digitized by Google

COSME.

¿ Un hombre de mi valor,
Temor ?

DOÑA ÁNGELA.

¿ Pues qué es no llegar ?

(*Llégase á ellas.*)

COSME.

(*Ap.* Ya no se puede excusar,
En llegando al pundonor.)
Respeto no puede ser
Sin ser espanto ni miedo,
Porque al mismo Lucifer,
Temerle muy poco puedo
En hábito de mujer.
Alguna vez lo intentó,
Y para el ardid que fragua,
Cota y nagua se vistió;
Que esto de cotilla y nagua
El demonio lo inventó.
En forma de una doncella
Aseada, rica y bella
A un pastor se apareció;
Y él, así como la vió,
Se encendió en amores della.
Gozó á la diabla, y despues
Con su forma horrible y fea
Le dijo á voces : « ¿ No ves,
Misero de tí, cuál sea,
Desde el copete á los piés,
La hermosura que has amado ?
Desespera, pues has sido
Agresor de tal pecado ».
Y él, ménos arrepentido
Que ántes de haberla gozado,
La dijo : « Si pretendiste,
O sombra fingida y vana,
Que desesperase un triste,
Vente por acá mañana
En la forma que trajiste;
Verásme amante y cortés
No ménos que ántes despues;
Y aguárdate, en testimonio

Digitized by Google

De que aun horrible no es
En traje de hembra, un demonio.

DOÑA ÁNGELA.

Volved en vos, y tomad
Una conserva y bebed;
Que los sustos causan sed.

COSME.

Yo no la tengo.

DOÑA BEATRIZ.

Llegad;
Que habeis de volver, mirad,
Doscientas leguas de aquí.

COSME.

¡ Cielos ! ¿ qué oigo ? (*Llaman.*)

DOÑA ÁNGELA.

¿ Llaman ?

DOÑA BEATRIZ.

Sí.

ISABEL. (*Ap.*)

¡ Hay tormento mas cruel !

DOÑA ÁNGELA. (*Ap.*)

¡ Ay de mí triste !

ESCENA IX.

DON LUIS. — DICHOS.

DON LUIS. (*Dentro.*)

Isabel.

DOÑA BEATRIZ. (*Ap.*)

¡ Válgame el cielo !

DON LUIS. (*Dentro.*)

Abre aquí.

DOÑA ÁNGELA. (*Ap.*)

Para cada susto tengo
Un hermano.

ISABEL.

¡ Trance fuerte !

DOÑA BEATRIZ.

Yo me escondo. (*Vase.*)

COSME. (*Ap.*)

Este sin duda

Digitized by Google
585153 A

Es el verdadero duende.

ISABEL. (*A Cosme.*)

Vente conmigo.

COSME.

Sí haré. (*Vanse.*)

(*Abren la puerta, y sale Don Luis.*)

DOÑA ÁNGELA.

¿ Qué es lo que en mi cuarto quieres ?

DON LUIS.

Pesares mios me traen
A estorbar otros placeres.
Vi ya tarde en ese cuarto
Una silla, donde vuelve
Beatriz, y vi que mi hermano
Entró.

DOÑA ÁNGELA.

Y en fin, ¿ qué pretendes ?

DON LUIS.

Como pisa sobre el mio,
Me pareció que habia gente,
Y para desengañarme
Solo, he de mirarle y verle.
(*Alza una antepuerta, y encuentra á Doña Beatriz.*)
Beatriz, ¿ aquí estás ?

(*Sale Doña Beatriz.*)

DOÑA BEATRIZ.

Aquí
Estoy : que hube de volverme,
Porque al disgusto volvió
Mi padre, enojado siempre.

DON LUIS.

Turbadas estais las dos.
¿ Qué notable estrago es este
De platos, dulces y vidrios ?

DOÑA ÁNGELA.

¿ Para qué informarte quieres
De lo en que, en estando solas,
Se entretienen las mujeres ?
(*Hacen ruido en la alacena Isabel y Cosme.*

DON LUIS.

Y aquel ruido, ¿ qué es ?

Digitized by Google

DOÑA ÁNGELA. (*Ap.*)

¡ Yo muero !

DON LUIS.

¡ Vive Dios, que allí anda gente !
Ya no puede ser mi hermano
Quien se guarda desta suerte.

(*Toma una luz.*)

¡ Ay de mí ! ¡ Cielos piadosos,
Que queriendo neciamente
Estorbar aquí los celos,
Que amor en mi pecho enciende,
Celos de honor averiguo !
Luz tomaré, aunque imprudente,
Pues todo se halla con luz,
Y el honor con luz se pierde. (*Vase.*)

ESCENA X.

DOÑA ANGELA, DOÑA BEATRIZ, CRIADOS.

DOÑA ÁNGELA.

¡ Ay, Beatriz, perdidas somos,
Si le encuentra !

DOÑA BEATRIZ.

Si le tiene
En su cuarto ya Isabel,
En vano dudas y temes,
Pues te asegura el secreto
De la alacena.

DOÑA ÁNGELA.

¿ Y si fuese
Tal mi desdicha, que allí,
Con la turbacion, no hubiese
Cerrado bien Isabel,
Y él entrase allá ?

DOÑA BEATRIZ.

Ponerte
En salvo será importante.

DOÑA ÁNGELA

De tu padre iré á valerme
Como él se valió de mí ;
Porque trocada la suerte,

Digitized by Google

Si á tí te trajo un pesar,
A mí otro pesar me lleve. (*Vanse.*)

Cuarto de Don Manuel.

ESCENA XI.

ISABEL, COSME, DON MANUEL, *despues* DON LUIS.

ISABEL.

Entra presto. (*Vase.*)

DON MANUEL.

Ya otra vez
En la cuadra siento gente.
(*Sale Don Luis con luz.*)

DON LUIS. (*Ap.*)

Yo vi un hombre ¡ vive Dios !

COSME.

Malo es esto.

DON LUIS.

¿ Cómo tienen
Desviada esta alacena ?

COSME.

Ya se ve luz ; un bufete,
Que he encontrado aquí, me valga.
(*Escóndese debajo del bufete.*)

DON MANUEL.

Esto ha de ser desta suerte.
(*Mete mano á la espada.*)

DON LUIS.

¡ Don Manuel !

DON MANUEL.

¡ Don Luis ! ¿ qué es esto ?
¿ Quién vió confusion mas fuerte ?

COSME. (*Ap.*)

¡ Oigan por donde se entró !
Decirlo quise mil veces.

DON LUIS.

Mal caballero, villano,
Traidor, fementido huésped,
Que al honor de quien te estima,

Digitized by Google

Te ampara y te favorece,
Sin recato te avanturas,
(*Saca la espada.*)
Y sin decoro te atreves,
Esgrime ese infame acero.

DON MANUEL.

Solo para defenderme
Le esgrimiré, tan confuso
De oirte, escucharte y verte,
De oirme, verme y escucharme,
Que, aunque á matarme te ofreces,
No podrás, porque mi vida,
Hecha á prueba de crueles
Fortunas, es inmortal;
Ni podrás, aunque lo intentes
Darme la muerte, supuesto
Que el dolor no me da muerte;
Que, aunque eres valiente tú,
Es el dolor mas valiente.

DON LUIS.

No con razones me venzas,
Sino con obras.

DON MANUEL.

Detente,
Solo hasta pensar si puedo
Yo, Don Luis, satisfacerte.

DON LUIS.

¿Qué satisfacciones hay,
Si así agraviarme pretendes?
Si en el cuarto de esa fiera
Por esa puerta que tiene
Entras, ¿hay satisfacciones
A tanto agravio?

DON MANUEL.

Mil veces
Rompa esa espada mi pecho,
Don Luis, si yo eternamente
Supe desta puerta, ó supe
Que paso á otro cuarto tiene.

DON LUIS.

¿Pues qué haces aquí encerrado
Sin luz?

Digitized by Google

DON MANUEL.

(*Ap.* ¿Qué he de responderle?)
Al criado espero.

DON LUIS.

Cuando
Yo te he visto esconder, ¿quieres
Que mientan mi ojos?

DON MANUEL.

Sí,
Que ellos engaño padecen
Mas que otro sentido.

DON LUIS.

Y cuando
Los ojos mientan, ¿pretendes
Que tambien mienta el oido?

DON MANUEL.

Tambien.

DON LUIS.

Todos al fin mienten;
Tú solo dices verdad,
Y eres tú solo el que...

DON MANUEL.

Tente,
Porque aun ántes que lo digas,
Que lo imagines y pienses,
Te habré quitado la vida;
Y, ya arrestada la suerte,
Primero soy yo. Perdonen
De amistad honrosas leyes.
Y pues ya es fuerza reñir,
Riñamos como se debe:
Parte entre los dos la luz,
Que nos alumbre igualmente;
Cierra despues esa puerta,
Por donde entraste imprudente,
Miéntras que yo cierro estotra;
Y agora en el suelo se eche
La llave, para que salga
El que con la vida quede.

DON LUIS.

Yo cerraré la alacena
Por aquí con un bufete,

Digitized by Google

Porque no puedan abrirla
Por allá cuando lo intenten.
(*Levanta el bufete, y halla á Cosme.*)

COSME. (*Ap.*)

Descubrióse la tramoya.

DON LUIS.

¿Quién está aquí?

DON MANUEL.

¡Dura suerte
Es la mia!

COSME.

No está nadie.

DON LUIS.

Dime, Don Manuel, ¿no es este
El criado que esperabas?

DON MANUEL.

Ya no es tiempo de hablar de este.
Yo sé que tengo razon;
Crêd de mí lo que quisiereis,
Que, con la espada en la mano,
Solo ha de vivir quien vence.

DON LUIS.

Ea pues, reñid los dos.
¿Qué esperais?

DON MANUEL.

Mucho me ofendes
Si eso presumes de mí.
Pensando estoy qué ha de hacerse
Del criado; porque echarle
Es enviar quien lo cuente,
Y tenerle aquí, ventaja,
Pues es cierto ha de ponerse
A mi lado.

COSME.

No haré tal,
Si ese es el inconveniente.

DON LUIS.

Puerta tiene aquesa alcoba
A ese pequeño retrete;
Ciérrale en él, y estarémos
Así iguales.

Digitized by Google

DON MANUEL.

Bien adviertes.

COSME.

Para que yo riña, haced
Diligencias tan urgentes;
Que para que yo no riña,
Ocioso cuidado es ese. (*Vase.*)

ESCENA XII.

DON MANUEL, DON LUIS.

DON MANUEL.

Ya estamos solo los dos.

DON LUIS.

Pues nuestro duelo comience. (*Riñen.*)

DON MANUEL.

¡ No vi mas templado pulso !

DON LUIS.

¡ No vi pujanza mas fuerte !

(*Desguarnécesele la espada.*)

Sin armas estoy; mi espada
Se desarma y desguarnece.

DON MANUEL.

No es defecto del valor ;
De la fortuna accidente
Sí : busca otra espada pues.

DON LUIS.

Eres cortes y valiente.
(*Ap.* Fortuna ¿ qué debo hacer
En una ocasion tan fuerte,
Pues cuando el honor me quita
Me da la vida y me vence ?
Yo he de buscar ocasion,
Verdadera ó aparente,
Para que pueda en tal duda
Pensar lo que debe hacerse.)

DON MANUEL.

¿ No vas por la espada ?

DON LUIS.

Sí,
Y como á que venga esperes,

Digitized by Google

Presto volveré con ella.

DON MANUEL.

Presto ó tarde, aquí estoy siempre.

DON LUIS.

Adios, Don Manuel, que os guarde.

DON MANUEL.

Adios, que con bien os lleve.

(*Vase Don Luis.*)

ESCENA XIII.

DON MANUEL; COSME, *encerrado.*

DON MANUEL.

Cierro la puerta, y la llave
Quito porque no se eche
De ver que está gente aquí.
¡Qué confusos pareceres
Mi pensamiento combaten,
Y mi discurso revuelven!
¿Qué bien predije, que habia
Puerta que paso la hiciese,
Y que era de Don Luis dama?
Todo, en efecto, sucede
Como yo lo imaginé.
¿Mas cuándo desdichas mienten?

COSME. (*Dentro.*)

¡Ah señor! por vida tuya,
Que lo que solo estuvieres,
Me eches allá, porque temo
Que venga á buscarme el duende
Con sus dares y tomares,
Con sus dimes y diretes,
En un retrete que apénas
Se divisan las paredes.

DON MANUEL.

Yo te abriré, porqué estoy
Tan rendido á los desdenes
Del discurso, que no hay
Cosa que mas me atormente.

(*Entra Don Manuel donde entró Cosme.*)

Digitized by Google

ESCENA XIV.

DOÑA ÁNGELA, *con manto;* DON JUAN *que se queda á la puerta del cuarto.* — DON MANUEL, COSME, *dentro.*

DON JUAN.

Aquí quedarás en tanto
Que me informe y me aconseje
De la causa que á estas horas
Te ha sacado de esta suerte
De casa; porque no quiero
Que en tu cuarto, ingrata, entres,
Por informarme sin tí
De lo que á tí te sucede.
(*Ap.* De Don Manuel en el cuarto
La dejo, y por si él viniere,
Pondré á la puerta un criado
Que le diga que no entre.) (*Vase.*)

DOÑA ÁNGELA.

¡Ay infelice de mí!
Unas á otras suceden
Mis desdichas. ¡Muerta soy!
(*Salen Don Manuel y Cosme.*)

COSME.

Salgamos presto.

DON MANUEL.

¿Qué temes?

COSME.

Que es demonio esta mujer,
Y que aun allí no me deje.

DON MANUEL.

Si ya sabemos quién es,
Y en una puerta un bufete
Y en otra la llave está,
¿Por dónde quieres que entre?

COSME.

Por donde se le antojare.

DON MANUEL.

Necio estás.
(*Ve Cosme á Doña Ángela.*)

Digitized by Google

COSME.

¡Jesus mil veces!

DON MANUEL.

¿Pues que es eso?

COSME.

El *verbi gratia*
Encaja aquí lindamente.

DON MANUEL.

¿Eres ilusion ó sombra,
Mujer, que á matarme vienes?
Di, ¿cómo has entrado aquí?

DOÑA ÁNGELA.

Don Manuel...

DON MANUEL.

Di.

DOÑA ÁNGELA.

Escucha, atiende.
Llamó Don Luis turbado,
Entró atrevido, reportóse osado,
Prevínose prudente,
Pensó discreto y resistió valiente;
Miró la casa ciego,
Recorrióla advertido, hallóte, y luego
Ruido de cuchilladas
Habló, siendo las lenguas las espadas.
Yo, viendo que era fuerza
Que dos hombres cerrados, á quien fuerza
Su valor y su agravio,
Retórico el acero, mudo el labio,
No acaban de otra suerte,
Que con sola una vida y una muerte;
Sin ser vida ni alma,
Mi casa dejo, y á la oscura calma
De la tiniebla fria,
Pálida imágen de la dicha mia,
A caminar empiezo:
Aquí yerro, allí caigo, aquí tropiezo;
Y torpes mis sentidos,
Prision hallan de seda en mis vestidos.
Sola, triste y turbada,
Llego de mi discurso mal guiada
Al umbral de una esfera,

Digitized by Google

Que fué mi cárcel cuando ser debiera
Mi puerto ó mi sagrado.
¿Mas dónde le ha de hallar un desdichado?
Estaba á sus umbrales
(¡Cómo eslabona el cielo nuestros males!)
Don Juan, Don Juan mi hermano...
Que ya resisto, ya defiendo en vano
Decir quien soy, supuesto
Que el haberlo callado nos ha puesto
En riesgo tan extraño.
¿Quién crêrá que el callarme haya hecho daño
Siendo mujer! Y es cierto,
Siendo mujer, que por callar me he muerto.
En fin, él esperando
A esta puerta estaba ¡ay cielo! cuando
Yo á sus umbrales llego,
Hecha volcan de nieve, Alpe de fuego.
El á la luz escasa
Con que la luna mansamente abrasa,
Vió brillar los adornos de mi pecho,
(No es la primer traicion que nos han hecho)
Y escuchó de las ropas el ruido,
(No es la primera que nos han vendido).
Pensó que era su dama,
Y llegó mariposa de su llama,
Para abrasarse en ella,
Y hallóme á mí por sombra de su estrella.
¿Quién de un galan creyera
Que, buscando sus celos, conociera
Tan contrarios los cielos,
Que ya se contentara con sus celos?
Quiso hablarme, y no pudo;
Que siempre ha sido el sentimiento mudo.
En fin, en tristes voces,
Que mal formadas anegó veloces
Desde la lengua al labio,
La causa solicita de su agravio.
Yo responderle intento,
(Ya he dicho como es mudo el sentimiento,)
Y aunque quise, no pude;
Que mal al miedo la razon acude,
Si bien busqué colores á mi culpa;

Digitized by Google

Mas cuando anda á buscarse la disculpa,
O tarde ó nunca llega;
Más el delito afirma que le niega.
« Vén, dijo, hermana fiera,
De nuestro antiguo honor mancha primera;
Dejaréte encerrada
Donde segura estés y retirada,
Hasta que cuerdo y sabio
De la ocasion me informe de mi agravio. »
Entré donde los cielos
Mejoraron, con verte, mis desvelos.
Por haberte querido,
Fingida sombra de mi casa he sido;
Por haberte estimado,
Sepulcro vivo fuí de mi cuidado;
Porque no te quisiera,
Quien el respeto á tu valor perdiera;
Porque no te estimara,
Quien su pasion dijera cara á cara.
Mi intento fué el quererte,
Mi fin amarte, mi temor perderte,
Mi miedo asegurarte,
Mi vida obedecerte, mi alma hallarte,
Mi deseo servirte,
Y mi llanto en efecto persuadirte
Que mi daño repares,
Que me valgas, me ayudes y me ampares.

DON MANUEL.

(*Ap.* Hidras parecen las desdichas mias
Al renacer de sus cenizas frias.
¿Qué haré en tan ciego abismo,
Humano laberinto de mí mismo?
Hermana es de Don Luis, cuando creia
Que era dama. Si tanto (¡ ay Dios !) sentia
Ofenderle en el gusto,
¿Qué será en el honor? ¡Tormento injusto!
Su hermana es : si pretendo
Librarla, y con mi sangre la defiendo,
Remitiendo á mi acero su disculpa,
Es ya mayor mi culpa,
Pues es decir que he sido
Traidor, y que á su casa he ofendido,

Digitized by Google

Pues en ella me halla.
Pues querer disculparme con culpalla,
Es decir que ella tiene
La culpa, y á mi honor no le conviene.
¿Pues qué es lo que pretendo,
Si es hacerme traidor si la defiendo:
Si la dejo, villano;
Si la guardo, mal huésped: inhumano,
Si á su hermano la entrego?
Soy mal amigo si á guardarla llego;
Ingrato, si la libro, á un noble trato;
Si no la libro, á un noble amor ingrato,
Pues de cualquier manera
Mal puesto he de quedar, matando muera.)
No receles, señora; (*A Doña Angela.*)
Noble soy, y conmigo estás agora.
(*Llaman á la puerta.*)

COSME.

Que llaman, señor.

DON MANUEL.

Don Luis
Será, que fué por espada.
Abre pues.

DOÑA ÁNGELA.

¡Ay de mí triste!
Mi hermano es.

DON MANUEL.

No temas nada,
Pues mi valor te defiende.
Ponte luego á mis espaldas.
(*Pónese Doña Angela detras de Don Manuel, y abre la puerta Cosme.*)

ESCENA XV.

DON LUIS. — DOÑA ÁNGELA, DON MANUEL, COSME.

DON LUIS.

Ya vuelvo. — ¿Pero qué miro?
¡Traidora...!
(*Ve á Doña Angela, y saca la espada.*)

Digitized by Google

DON MANUEL.

Tened la espada,
Señor Don Luis. Yo os he estado
Esperando en esta sala
Desde que os fuisteis; y aquí
(Sin saber cómo) esta dama
Entró, que es hermana vuestra,
Segun dice; que palabra
Os doy, como caballero,
Que no la conozco; y basta
Decir que engañado pude,
Sin saber á quién, hablarla.
Yo la he de poner en salvo
A riesgo de vida y alma:
De suerte que nuestro duelo,
Que habia á puerta cerrada
De acabarse entre los dos,
A ser escándalo pasa.
En habiéndola librado,
Yo volveré à la demanda
De nuestra pendencia; y pues
En quien sustenta su fama,
Espada y honor han sido
Armas de mas importancia,
Dejadme ir vos por honor,
Pues yo os deje ir por espada.

DON LUIS.

Yo fuí por ella; mas solo
Para volver á postrarla
A vuestros piés; y cumpliendo
Con la obligacion pasada
En que entónces me pusisteis,
Pues que me dais nueva causa,
Puedo ya reñir de nuevo.
Esa mujer es mi hermana:
No la ha de llevar ninguno
A mis ojos de su casa,
Sin ser su marido; así,
Si os empeñais á llevarla,
Con la mano podrá ser;
Pues con aquesa palabra
Podeis llevarla y volver,

Digitized by Google

Si quereis, á la demanda.

DON MANUEL.

Volveré; pero advertido
De tu prudencia y constancia,
A solo echarme á esos piés.

DON LUIS.

Alza del suelo; levanta.

DON MANUEL.

Y para cumplir mejor
Con la obligacion jurada,
A tu hermana doy la mano.

ESCENA XVI.

DOÑA BEATRIZ, ISABEL, DON JUAN. — Dichos.

DON JUAN.

Si solo el padrino falta,
Aquí estoy yo; que viniendo
Adonde dejé á mi hermana,
El oiros me detuvo
No salir á las desgracias,
Como he salido á los gustos.

DOÑA BEATRIZ.

Y pues con ellos se acaban,
Né se acaben sin terceros.

DON JUAN.

¿Pues tú, Beatriz, en mi casa?

DOÑA BEATRIZ.

Nunca salí della; luego
Te podré decir la causa.

DON JUAN.

Logremos esta ocasion,
Pues tan á voces nos llama.

COSME.

¡Gracias á Dios que ya el duende
Se declaró! — Dime, ¿estaba
Borracho? (*A Don Manuel.*)

DON MANUEL.

Si no lo estás,
Hoy con Isabel te casas.

Digitized by Google

COSME.

Para estarlo fuera eso;
Mas no puedo.

ISABEL.

¿Por qué causa?

COSME.

Por no malograr el tiempo
Que en estas cosas se gasta,
Pudiéndolo aprovechar
En pedir de nuestras faltas
Perdon; y humilde el autor
Os le pide á vuestras plantas.

FIN DE LA DAMA DUENDE.

Digitized by Google

Digitized by Google

APUNTES SOBRE

HOMBRE POBRE TODO ES TRAZAS

Don Diego es un hombre pobre que aspira á grandes situaciones y que á su llegada á Madrid, se halla en casa del amigo á quien viene recomendado, con una jóven tan bella, Doña Clara, que no hay mérito que no tenga, y para que nada la falte, posee una renta apetecible de doce mil ducados; presentado luego á Doña Beatriz, se halla con otra mujer de no ménos peregrina belleza que no posee riqueza alguna.

En el alma de Don Diego pasa un curioso y muy humano fenómeno. Quiere á Doña Beatriz, por aquello que el amor no tiene por qué, la ama porque la ama, y al mismo tiempo, le seduce tambien Doña Clara por sus bellezas físicas y sobre todo por su seductora fortuna. De buena gana formaría una mujer de las dos, ó dividiría entre ámbas el capital codiciado; no pudiendo hacerlo, se decide á seguir las dos aventuras á un tiempo, con arte infinito, para justificar el título de hombre pobre todo es trazas.

No sería más que una mala accion el quitar al lector el gusto de la sorpresa, esponiendo aquí, uno á uno, los ardídes, los incidentes, los innumerables recursos de Don Diego que, con dos nombres diferentes, resuelve el problema de la ubicuidad, pues se halla en dos partes á un tiempo mismo. Las dificultades á que dan lugar estos dobles amores para el interesado y que hacen decir al espectador que va á quedar en ellos, los salva con una gracia, una desenvoltura inimitable.

Á cada paso parece que el enredo va á aclararse y el buen Don Diego va á verse descubierto; pero, no es así, y si esto llega á suceder, en el desenlace, no es porque las cosas hayan venido á tal punto que el héroe no pueda salir airoso de la

Digitized by Google

nueva dificultad en que está, sino porque todo requiere un fin, y es CALDERON el que deshace el nudo con la más agradable facilidad. De haberlo querido, nadie puede dudar que habria seguido adelante.

El desenlace es lo que debia ser, lo que desde un principio prevee el ménos conocedor, y el segundo título de esta comedia podría haber sido el otro y no ménos conocido proverbio de *Quien mucho abarca, poco aprieta.* Un perro no puede correr más que una liebre; un hombre no puede correr más que una intriga, sin que el ser una le asegure siempre el triunfo.

Esta comedia que data del 1637, pero que bien pudo ser escrita en el año anterior, ha sido imitada en francés (pero quedándose muy atras del original), por Tomás Corneille con el título del *Galant Doublé.*

Uno de la mejores trozos de poesía lírica que hay en las obras de Calderon, y que no está muy contaminado por el gongorismo son las octavas de Doña Clara en la escena primera de la Segunda jornada. Las recomendamos muy particularmente.

Digitized by Google

HOMBRE POBRE TODO ES TRAZAS

PERSONAS

DON DIEGO OSORIOS.
DON JUAN.
DON FÉLIX.
LEONELO.
RODRIGO, *criado.*

DOÑA BEATRIZ.
DOÑA CLARA.
INES. } *Criadas.*
ISABEL. }
UN ALGUACIL. — GENTE.

La escena es en Madrid.

JORNADA PRIMERA

Calle.

ESCENA PRIMERA

DON DIEGO; RODRIGO, *en traje de color.*

DON DIEGO.

Tú seas tan bien venido,
Como has sido deseado.

RODRIGO.

Tú seas tan bien hallado,
Como bien buscado has sido;
Que há tres horas que llegué,
Y tres mil que ando buscando
Esta posada.

DON DIEGO.

Pues cuando
Te escribí, ¿no te avisé
De la calle

Digitized by Google

RODRIGO.

¡Lindo talle!
En Madrid ¿no es cosa llana,
Señor, que de hoy á mañana
Suele perderse una calle?
Porque, segun cada dia
Se hacen nuevas, imagino
Que desconoce un vecino
Hoy adonde ayer vivia
Y dado caso que hallé
La calle, ¿qué me importó,
Si en tu misma casa yo
Por tí mismo pregunté,
Y me dijeron que allí
No estaba tal caballero?
Adonde mas considero
La confusion que hay aquí,
Pues la huéspeda ignoraba
Quién en su casa vivia,
La criada á quién servia,
Y el huésped quién le pagaba.

DON DIEGO.

Aquí á cualquiera condena
El ignorar lo que pasa
Dentro de su misma casa,
Y saber lo de la ajena;
Fuera de que causa ha habido
Para que desconociesen
Mi nombre, y no respondiesen
A tu pregunta.

RODRIGO.

¿Y qué ha sido?

DON DIEGO.

¿No has visto en una comedia
Verse dos, y en dos razones
Hacerse mil relaciones
De su gusto y su tragedia?
Pues imitemos aquí
Su estilo; que en esta parte
Tengo mucho que contarte.

RODRIGO.

Pues yo empiezo, escucha.

Digitized by Google

DON DIEGO.

Di.

RODRIGO.

Despues que por Doña Ulana,
Aquella doncella bella,
(Aunque aquesto de doncella
Se escucha de mala gana)
Tu amante filatería,
De necias finezas llena,
Fué de noche una alma en pena
Y un cuerpo en gloria de dia;
Despues que por los crueles
Celos, de unas cuchilladas
Fuimos danzantes de espadas
Y bailantes de broqueles:
Despues en fin que reñiste
Con tanto brio y destreza,
Que á Don Juan en la cabeza
Una cuchillada diste
Tal, que si no hubiera hallado
Un hombre que le curó
Por ensalmo, pienso yo
Que ántes hubiera sanado;
Te ausentaste de Granada,
Donde me quedé aquel dia,
Para que fuese tu espía,
Mal perdida y bien ganada.
Veniste á la corte, donde
Seguro, señor, estas
De que te busquen, pues mas
Esta confusion esconde
A un delincuente, que el miedo
De embajador reservado,
O el respeto del sagrado.
Yo pues que en Granada quedo
Viendo que Don Juan está
Mejor, porque ha declarado
Un cirujano pagado
Que está sin peligro ya,
Vengo á buscarte con nuevas
De que tu padre está bueno,
Aunque de cólera lleno.

Digitized by Google

Y para que mas me debas,
Esta traigo en conclusion,

(*Le da una carta.*)

Y pienso que hay, señor mio,
Capítulo de *ahí envío.*
Aquesta es mi relacion.

DON DIEGO.

Despues que por la pendencia
Que refieres, yo salí
De Granada, y vine á ver
La gran villa de Madrid,
Esta nueva Babilonia,
Donde verás confundir
En variedades y lenguas
El ingenio mas sutil,
Esta esfera soberana,
Trono, dosel y cenit
De un sol español, que viva
Eternos siglos feliz;
Despues qne ciego admiré,
Despues que admirado vi
Todo el mundo en breve mapa,
Rasgos de mejor buril,
Porque en sus hermosas damas
Consideré y adverti
El ingenio en el hablar,
El aseo en el vestir,
Y en sus nobles cortesanos
(De quien tambien recibí
Mil honras) ingenio, gala,
Valor y cordura; en fin,
Despues que á Madrid llegué,
Y despues que vi en Madrid
Damas y galanes, oye
Lo que ha pasado por mí.
Traje, Rodrigo, una carta
De mi padre á un Don Luis
De Toledo, amigo suyo;
Y visitándole aquí
Para entregarle la carta,
En su casa un cielo vi;
Que cielo era el que incluia

Digitized by Google

Tan hermoso serafin,
Y aun él era el cielo mismo,
Pues si has oido decir
Que es pequeño mundo el hombre,
Yo pienso que será así
La mujer pequeño cielo,
Cuando llega á competir
Con verdadera hermosura
La aparente del zafir.
Dejo aparte locuciones
Poéticas, aunque aquí
Pudiera decir que fué
Su cabello oro de Ofir,
Su frente campo de nieve,
Sus cejas sobre marfil
Línea de ébano, y mezclando
Rojo y cándido matiz
Sus mejillas, rosa helada
En los campos del abril,
Su boca joya de perlas
Guarnecida de rubís,
Su aliento el aura por quien
Flora respira ámbar gris,
Sus manos dos azucenas,
U dos ramos de jazmin,
Que en partidas hojas hacen
Una blanca flor de lis.
Nada desto digo, aunque
Todo lo puedo decir;
Pues demas de ser hermosa,
Lo que me parece á mí
Mejor, es tener de renta
Largamente doce mil
Ducados. Esta hermosura
Enamora tan feliz,
Que escuché alguna fineza,
Y algun favor merecí.
Haz aquí un punto, y pasemos
A otra suceso. Yo vi
Que en la corte era muy fácil
Que me pudiesen seguir,
Más por la patria y el nombre,

Digitized by Google

Que por las señas; y así,
Previniendo aqueste daño,
Todo lo quise encubrir.
Callé el nombre de Don Diego
Osorio, y llaméme aquí
Don Dionis Vela, un soldado,
Que en el flamenco país
Sirvió al rey. Por esta causa
No te dijeron de mí
En la posada. Con esto
Pude libre discurrir
La corte, y así á cualquiera
Conversacion acudí,
Donde liberal, cortés
Y afable, gané y perdí:
Perdí el dinero, y gané
Amigos, caudal, en fin,
El mejor. Con uno, pues,
A quien yo me descubrí
Por tener satisfaccion,
Una hermosa noche fuí
A visitar una dama,
Tan bella, airosa y gentil,
Que aquí viniera bien cuanto
Dije que no dije allí.
Es de las que discretean,
Dama crítica y sutil,
Hace versos, canta, juega,
Con que acabo de decir
Que es pobre; porque á estas gracias
No se les sigue un cuatrin.
Desta estoy enamorado:
De suerte, que hoy ves en mí
Dos nombres y dos amores;
Porque no pude fingir
El propio con Doña Clara,
Que este es el nombre feliz
De la dama del dinero;
Pero con Doña Beatriz
De Córdoba, que es la otra,
Soy capitan, porque así,
Atento al provecho y gusto

Digitized by Google

Que se me puede seguir,
Soy Don Diego con la una,
Con la otra Don Dionis.
Desta manera me hallas.
No será trato rüin
Que yo engañe á dos, si una
Suele engañar á dos mil.

RODRIGO.

Suele decirse de aquellos,
Que muy poco han estudiado,
Que en Salamanca han entrado.
Mas no Salamanca en ellos.
Yo digo al reves aquí;
Pues si engañar es tu norte,
Tú no has entrado en la corte,
Mas la corte ha entrado en tí.
Suceso notable ha sido
Que un hombre pobre haya estado
De ninguna enamorado,
Y de dos favorecido
Tan presto.

DON DIEGO.

Si yo quisiera
Bien, Rodrigo, si yo amara,
Ni mi pena se estimara,
Ni mi amor se agradeciera.
Finjo, engaño, y es forzoso
Tener dicha semejante,
Porque ya el mas firme amante
Es el ménos venturoso.
Si bien, no porque me ves
Con uno y otro favor.
Dejo de tener amor;
Porque Beatriz bella es
A quien estimo y adoro;
Que esta traza me asegura
Hoy de Beatriz la hermosura,
Mañana de Clara el oro.
Ahora el pliego abriré
De mi padre. Carta tiene
Don Luis, y una letra viene
Aquí.

Digitized by Google

RODRIGO.

Aguárdate, y veré
De cuánto.

DON DIEGO.

En sucesos tales
No acudirá á mis cuidados
Ménos que con mil ducados.

RODRIGO.

Pues son cuatrocientos reales.

DON DIEGO.

¡Qué dices!

RODRIGO.

¿Pues no son hartos
Para quien somos los dos?
Y aun no son tantos, por Dios

DON DIEGO.

¿Cómo?

RODRIGO.

Como son en cuartos.

DON DIEGO.

¡Que esto mi padre me envía,
Cuando yo á la corte vengo!
Sin los que debo, no tengo
Para gastar en un dia.

(*Lee.*) « Hijo, yo no tengo hacienda para sustentar vues-
» tras travesuras y bellaquerías. Ahí va una letra de cua-
» trocientos reales; mirad cómo gastais, que quizá no podré
» enviaros otra. En la corte estáis, dad alguna traza de vivir
» honradamente, y ved que el pobre todo es trazas. »

¡Vive Dios!...

ESCENA II.

DON JUAN. — DON DIEGO, RODRIGO.

DON JUAN.

Pues, Don Dionis,
¿Qué pesadumbre teneis
Que tan gran extremo haceis?

DON DIEGO.

A tiempo, Don Juan, venís,
Que me hallareis muy mohino.

Digitized by Google

DON JUAN.

¿Con quién?

DON DIEGO.

Con ese criado,
Que de Granada ha llegado.
Con una letra se vino
De solo cuatro mil reales.

RODRIGO.

(*Ap.* ¡ Pluguiera á Dios!) ¿Tengo yo
La culpa deso?

DON DIEGO.

¿Pues no?
¿Por qué de Granada sales
Con ella?

RODRIGO.

Pues si me envía
Tu padre...

DON JUAN.

¿Qué culpa tiene...?

DON DIEGO.

¡Con cuatro mil reales viene!

RODRIGO. (*Ap.*)

¡Pluguiera á Dios!

DON DIEGO.

Yo querria.
Don Juan, esta noche dar
A Beatriz alguna joya...

RODRIGO. (*Ap.*)

Aquí, señores, fué Troya.

DON DIEGO.

De cien escudos...

RODRIGO. (*Ap.*)

Andar.

DON DIEGO.

Y téngola por mujer
Tan loca y desvanecida,
Que ha de quedarse corrida.
Y así quisiera tener
Algun modo de obligarla,
Que galante y cortés fuese,
Con que yo darla pudiese,
Sin que llegase á enojarla.

Digitized by Google

RODRIGO.

¿Qué hay que estudiar ese modo?
Lleva la joya, y si no
La tomare, aquí estoy yo,
Que salgo á pagarlo todo.

DON DIEGO.

¿Sabeis lo que he imaginado?
Pues nos solemos juntar
Estas noches á jugar,
Llevará aqueste criado,
Que no conoce por mio,
Una cadena; y jugando
Conmigo, se irá dejando
Perder.

RODRIGO. (*Ap.*)

Sin gana me rio
Destos embustes.

DON DIEGO.

Y yo,
Ganándola entónces, puedo
Llegarla á ofrecer sin miedo.

DON JUAN.

¿Quién tan linda industria vió?
¿Quién en el mundo pensara
Tan buen modo? Así será:
Conmigo el criado irá;
Que allá una vez, cosa es clara
Que sabrá disimular
No haberos visto ni hablado.

DON DIEGO.

Mal conoceis al criado:
A mí me puede enseñar
A hacer un enredo.

RODRIGO.

Ha sido
Notable encarecimiento.

DON DIEGO.

Ahora, porque dar intento
Estas cartas que han venido
Para Don Luis, id con Dios;
Que á la noche nos veremos,

Digitized by Google

Donde efectuar podremos
Lo tratado.

DON JUAN.

Adios.

DON DIEGO.

Adios.

(*Vase Don Juan.*)

ESCENA III.

DON DIEGO, RODRIGO.

RODRIGO.

Yo no pienso que he venido
A la corte celebrada,
Sino á una selva encantada,
Donde todo sueño ha sido.
¿Tú letra de cuatro mil?
¿Tú joya de cien escudos?
Mis labios dejaste mudos,
Advirtiendo cuán sutil
Ni te turbas ni embarazas.

DON DIEGO.

Como mi padre me escribe,
Desta manera se vive,
Porque el pobre todo es trazas.
Esta cadena que ves, (*Sácala.*)
Solo un doblon me costó,
Y en el contraste sufrió
Dos experiencias ó tres:
De modo, que esta ha de ser
La que yo te he de ganar. (*Dásela.*)
Por esto quise estorbar
El darla, no por temer
Que se disguste; que así,
Si llega á desengañarse,
De mí no podrá quejarse,
Pues la ve ganar allí.
De modo, que en la ocasion
Hago la galanteria,
Sin que sea á costa mia
Del dinero ni opinion. (*Vanse.*)

Digitized by Google

Sala en casa de Doña Clara.

ESCENA IV.

DON DIEGO Y RODRIGO, *y luego*
DOÑA CLARA É ISABEL.

DON DIEGO.

Aquí vive Doña Clara.

RODRIGO.

¿ Y es esta que á vernos viene ?

DON DIEGO.

Sí.

(*Salen Doña Clara é Isabel.*)

RODRIGO (*Ap.*)

¡ Qué linda hacienda tiene !
Que no quiero decir cara.

DON DIEGO.

Mi dicha fuera segura, (*Á Doña Clara.*)
Si, como me pudo dar
El cielo tiempo y lugar
Para adorar tu hermosura,
Tú me dieras la ventura
Para lograr tanto empleo.
Tuviera, por mas trofeo,
Tiempo mi altiva pasion,
Lugar mi imaginacion
Y ventura mi deseo.

DOÑA CLARA.

Cuando agradecida quedo
A vuestro amor, podré dar,
Don Diego, tiempo y lugar,
Pero ventura no puedo.
Esta solo no os concedo,
Por faltarme á mí.

DON DIEGO.

Procura
Hacer mi dicha segura
Vuestro argumento, pues ya
Quien os mira, claro está
Que se tiene la ventura.

Digitized by Google

DOÑA CLARA.

Esos favores sospecho
Que os sobraron del amor
Que os tiene ausente.

DON DIEGO.

Es error
Presumir tal de mi pecho.

DOÑA CLARA.

Y por dejar satisfecho
Vuestro afecto, aquí venis
A sentir lo que decís;
Que los hombres con mas arte
Sentis en sola una parte
Lo que en cualquiera decis.

DON DIEGO.

Bien convenceros pudiera
La razon. Si es cosa clara
Que en ninguna parte hablara
El que en alguna quisiera,
¿Cómo se satisfaciera
Deseo de un gusto lleno
Con otro manjar, ajeno
Del mismo que apetecia?
En tal caso, ¿no sería
Cualquiera manjar veneno?

DOÑA CLARA.

¿Luego no habeis dicho á dos
Lo que me decis á mí
En vuestra vida?

DON DIEGO.

Eso sí;
Mas entónces, vive Dios,
Que estaba hablando con vos.

DOÑA CLARA.

¿Sin conocerme? Mirad
Que decis mucho.

DON DIEGO.

Escuchad,
Vereis cómo pudo ser,
Antes que os llegase á ver,
Amaros la voluntad.
Si con discurso naciera

Digitized by Google

Algun hombre, y en el cielo
Tachonado el azul velo
De rubias estrellas viera,
Cuando adorara y quisiera
Su luz, prestado arrebol
Del luminoso farol,
¿ No adorara en las estrellas
Al sol mismo? Sí, pues ellas
Son claras sombras del sol.
Yo con esta misma fe,
En amorosos ensayos
Adoré al sol en sus rayos,
Hasta que al sol adoré.
Mil hermosuras amé :
Pero en ninguna luz pura :
Luego mi amor me asegura
Que os amaba entónces, pues
Cualquiera hermosura es
Sombras de vuestra hermosura.

DOÑA CLARA.

Con sofístico argumento
Quereis vencer mi opinion;
Pues si á las luces, que son
Del sol un rasgo, un aliento
Que ilumina el firmamento,
Adorase el que ha nacido
Capaz, ya hubiera querido
En muchas un resplandor,
Que es lo mismo que un amor
En dos partes dividido.
Y cuando hubiese adorado
Al sol mismo en las estrellas,
Puesto que la noche en ellas
Su luz ha depositado,
¿ Quién á mí me ha asegurado
Ser el sol resplandeciente,
Que esas bellezas afrente?
Pues este mismo arrebol,
Que estando presente es sol,
Será estrella estando ausente.
Mas decidme ahora, ¿ qué ha sido,
Pues no fué la voluntad,

Digitized by Google

Don Diego, la novedad
Que á esta casa os ha traido?
No sin causa habeis venido.

DON DIEGO.

Y decis bien: la mayor,
Pues amantes al rigor
Del amor están sujetos,
Y de todos sus efetos
Es causa primera amor;
Si bien la segunda ha sido
Esta carta que advertis,
Que para el señor Don Luis
Hoy en mi pliego he tenido.

DOÑA CLARA.

Pues mi padre no ha venido,
Dejad la carta.

DON DIEGO.

Eso no,
Que si ella ocasion me dió
Para llegaros á ver,
En una quiero tener
Muchas ocasiones yo.

DOÑA CLARA.

Ocioso es ese cuidado,
Pues tiene sombras la noche,
Rejas mi casa, yo coche,
Y hay calle Mayor y Prado.

DON DIEGO.

Yo quedo bien avisado.

DOÑA CLARA.

Sois forastero, y querria
Avisaros la voz mia
De lo que debeis hacer.

DON DIEGO.

Ya sé que tengo de ser
Argos la noche y el dia.
Por la mañana estaré
En la iglesia á que acudis;
Por la tarde, si salis,
En la carrera os veré;
Al anochecer iré
Al Prado, al coche arrimado;

Digitized by Google

Luego en la calle embozado.
Ved si advierte bien mi amor
Horas de calle Mayor,
Misa, reja, coche y Prado.
(*Vanse Don Diego y Doña Clara.*)

ESCENA V.

RODRIGO, ISABEL.

RODRIGO.

Y dígame uced, señora,
¿ Tiene, para oir mi queja,
Calle Mayor, coche ó reja,
Para que sepa la hora
Este amante que la adora?

ISABEL.

¿ Tan presto ?

RODRIGO.

No es maravilla;
Que si mi estrella me humilla,
Tan antiguo mi amor es
Como las cabrillas, pues
Mi estrella es siete-cabrilla.

ISABEL.

Aunque advertirle pudiera,
Al fin, como á forastero;
Solamente decir quiero
Que hay tienda y hay carbonera,
Compro, limpio y salgo fuera.

RODRIGO.

Yo quedo bien advertido:
Y porque veas si ha sido
Ruda la memoria mia,
Argos la noche y el dia,
Así estaré repartido.
Por la mañana estaré
En la tal carbonería,
En la tienda al mediodía,
Y luego á la tarde iré
Al Rastro; de allí vendré,
Ya anochecido, al portal;

Digitized by Google

Y á las once, pese á tal,
En la calle; si es que hay quien
A una mujer quiera bien
El rato que huele mal. (*Vanse.*)

Sala en casa de Doña Beatriz.

ESCENA VI.

DOÑA BEATRIZ, DON FÉLIX, INES.

DON FÉLIX.

No fuéron esas razones
Las que en otro tiempo oi.

DOÑA BEATRIZ.

¿ Qué quereis? Múdanse así
Tiempos, gustos y ocasiones.

DON FÉLIX.

En desengaño forzoso,
Ofendido y despreciado,
No siento el ser desdichado;
Siento haber sido dichoso.

DOÑA BEATRIZ.

Cuando dicha hubiera sido
Merecer algun favor,
Yo tuviera por mejor
El haberle merecido.

DON FÉLIX.

Estaba un almendro ufano
De ver que su pompa era
Alba de la primavera
Y mañana del verano;
Y viendo su sombra vana,
Que el viento en penachos mueve.
Hojas de púrpura y nieve,
Aves de carmin y grana,
Tanto se desvaneció,
Que, Narciso de las flores,
Empezó á decirse amores;
Cuando un lirio humilde vió,
A quien vano dijo así:

Digitized by Google

« Flor, que majestad no quieres,
¿ No te desmayas y mueres
De envidia de verme á mí ? »
Sopló en esto el austro fiero,
Y desvaneció cruel
Toda la pompa que á él
Le desvaneció primero.
Vió que caduco y helado
Diluvios de hojas derrama,
Seco tronco, inútil rama,
Yerto cadáver del prado.
Volvió al lirio, que guardaba
Aquel verdor que tenia,
Y contra la tiranía
Del tiempo se conservaba,
Y díjole : « ¡ Venturoso
Tú, que en un estado estás
Permaneciente, jamas
Envidiado ni envidioso !
Tu vivir solo es vivir :
No llegues á florecer,
Porque tener que perder
Solo es tener que sentir. »

DOÑA BEATRIZ.

Aplicado el cuento, yo
Prosigo con otro tal :
Oid lo que á una caudal
Agufla, le sucedió.
Esta, que con muestras graves
Es, sin fatigado aliento,
En los imperios del viento
Reina de todas las aves,
Quiso que la esfera octava
Hija del sol la presuma ;
Y siendo baja de pluma,
Ondas de fuego sulcaba.
Llegó á la region dorada,
Y con sedientos desmayos,
Anhelando por los rayos
Del sol, medio desmayada
Se volvió á la tierra, y vió
Que ninguna ave podia

Digitized by Google

Seguir el vuelo que habia
Intentado, y dijo : « Yo
Sola penetré la esfera
De diamantes garnecida ;
Que muriendo de atrevida,
No moriré, cuando muera ;
Pues cuando rayo deshecho
Y cometa desasido,
Fénix del sol, baje herido
De rayos de luz mi pecho ;
El despeñarme, el morir,
El abrasarme, el caer,
Todos no podrán hacer
Que ahora deje de subir :
Pues á este aliento atrevido
Que esta el sol pudo llegar,
El caer no ha de quitar
La gloria de haber subido. »
En el ave y en la flor
Ved lo que á los dos nos pasa.

DON FÉLIX.

Ya yo sé que vuestra casa
Es academia de amor,
Donde todo es argumentos,
Todo gusto y opiniones ;
Pero no admiten cuestiones
Mis penas y mis tormentos.
Sé que quiero, sé que adoro,
Sé que mi desdicha fué :
Esto solamente sé ;
Todo lo demas ignoro.

DOÑA BEATRIZ.

Eso está bien á los dos.
(*Al irse Don Félix, sale Leonelo, y detiénele.*)

ESCENA VII.

LEONELO.— DOÑA BEATRIZ, DON FÉLIX, INES.

LEONELO.

Como á vuestro centro, vengo

Digitized by Google

Buscándôs aqui, que tengo,
Don Félix, que hablar con vos.

DON FÉLIX.

Engañado pensamiento
Os trajo desa manera;
Porque, si mi centro fuera,
No estuviera en él violento.

LEONELO.

¿ Cómo ?

DON FÉLIX.

Ya no es centro mio.

LEONELO.

¿ Y vos qué decis á esto?

(*A Doña Beatriz.*)

DOÑA BEATRIZ.

Que en este estado me ha puesto
Un forzoso desvarío
Que algun dia le diré.
Ruégole que no entre aquí,
Sin que se queje de mí
Que por otro le dejé.

LEONELO.

¡ Tales fueran mis desvelos !
Estuviera despreciado,
Aborrecido, olvidado,
Como no tuviera celos.
Ya sabeis con cuánto gusto,
Siempre constante mi amor,
Sufrió de Clara el rigor,
El desprecio y el disgusto :
Pues ahora una criada
(Porque es el oro en efeto
Maestra llave de un secreto)
Me dijo que de Granada
Un don Diego Osorio vino
A su padre encomendado,
Tan galan y enamorado,
Que á nuestros pechos previno,
A ella agrado, á mí desvelos,
A ella gusto, á mí rigor,
A ella finalmente amor,
A mi finalmente celos.

Digitized by Google

Quiero que vamos los dos
Donde este galan busquemos.

DON FÉLIX.

Pues si no le conocemos...

DOÑA BEATRIZ.

Lo que podré hacer por vos
Será ver á Doña Clara,
Y saber, Leonelo, della,
Quién es este forastero
Que tanto cuidado os cuesta,
Y aun hablarla en vuestro amor.

LEONELO.

Fuera darme vida, fuera
Comprar un esclavo en mí.
Hazme tanto bien, y sella
Mi rostro, Beatriz hermosa.

DOÑA BEATRIZ.

Leonelo, no me agradezcas
Esto; que no hago por tì
Tan curiosa diligencia,
Sino por mí; que este, dicen,
Que es oficio de discretas.
Mañana lo sabre todo;
Que mujeres, cuando llegan
A hablar á solas, se dicen
Cuanto imaginan y piensan.

DON FÉLIX.

Y yo hablaré á Doña Clara
Mañana para que venga
Otro dia á visitaros,
Y con la misma cautela,
Por quién me dejais á mí,
Y quién os agrada, sepa,
Si ya es cierto que en la corte,
A título de discretas,
Son terceras las hermosas;
Porque como en la experiencia
Diamante labra el diamante,
Rinde belleza á belleza.

Digitized by Google

ESCENA VIII.

DON JUAN. — DICHOS.

DON JUAN.

La fama, que á vuestra casa
Llama amorosa academia,
Disculpa el atrevimiento
De no aguardar mas licencia.

DOÑA BEATRIZ.

Vos sabeis, señor Don Juan,
Que podeis entrar en ella
A mandarme con los mismos
Privilegios que en la vuestra.
(*Hablan aparte Leonelo y Don Félix.*)

DON FÉLIX.

Leonelo, si es que los celos
Son linces, y que penetran
Lo mas secreto, he de ver,
Con la vista y alma atentas,
Si hay novedad en Beatriz,
Examinando hoy en ella
El semblante y las acciones
Que hace á todos los que entran.

LEONELO.

Por lo ménos en Don Juan
No ha dado ninguna muestra.

DON FÉLIX.

No, que ni en él vi temor,
Ni hallé novedad en ella.

DON JUAN.

Permitid que un forastero,
Que se ha quedado allá fuera,
Entre á besaros la mano.

DOÑA BEATRIZ.

Pues ¿ quién negarle pudiera
Al forastero y amigo
Vuestro tan cortés licencia? —
(*Vase Don Juan.*)
Este es Don Dionis, Inés. (*Ap. á ella.*)

Digitized by Google

INÉS.

Sin duda que no te pesa
De verle. Digo y aun pienso...

DOÑA BEATRIZ.

Si es el que el alma desea,
Si es el que la vida estima,
¡ Qué bien dices, qué bien piensas!

DON FÉLIX. (*Ap. á Leonelo.*)

Al hablar del forastero,
¿No miras, no consideras
Mas alegre su semblante?

ESCENA IX.

DON JUAN; RODRIGO, *que trae puesta la cadena.* — DICHOS.

RODRIGO.

Pues me permites que pueda
Besar tus manos, señora,
Tan discreta como bella,
Permite que pueda el alma
Solo adorarte suspensa,
Porque en tu alabanza es
Torpe instrumento la lengua;
O alábate tú á tí misma,
Pues quiere el dios de las ciencias
Que, siendo la cuarta gracia
La décima musa seas.

DOÑA BEATRIZ.

Tan prevenida, señor,
Ha sido la entrada vuestra,
Que habré menester lugar
Para estudiar la respuesta.

LEONELO. (*Ap. á Don Félix.*)

¿ Qué sientes del forastero?

DON FÉLIX.

¿ Qué es lo que quieres que sienta.
Si al principio su semblante
Estuvo alegre, y ya muestra
Que le ha pesado de verle?
Donde hay mudanzas opuestas,

Digitized by Google

Hay secreto, y no son vanas
Su alegría y su tristeza.

DOÑA BEATRIZ.

Llega unas sillas, Ines.

DON FÉLIX. (*Ap.*)

Cuando merecer no pueda
Favores, podré estorbarlos.
Aquí, Leonelo, te sienta.
(*Siéntanse.*)

ESCENA X.

DON DIEGO. — DICHOS.

DON DIEGO.

No llega á mala ocasion
Un forastero que llega
Al repartir los lugares,
Si es que hay alguno que sea
Asiento de un ignorante
En esta divina escuela,
En cuya esfera cifradas
Se miran las once esferas.

DOÑA BEATRIZ.

(*Ap.* Disimular me conviene,
Porque Don Félix no vea
En mis ojos la alegría
Que me causa su presencia.)
Llega al señor Don Dionis (*A Ines.*)
Una silla.

RODRIGO.

Aquí está esta.

DON DIEGO.

Vos, señor, estáis muy bien;
Pues cuando yo la tuviera,
Fuera dichoso en que vos
Os sirviérades con ella. (*Siéntase.*)

DON FÉLIX. (*Ap.*)

Solo con el forastero
De la cruzada cadena
Hizo novedad Beatriz:
Sin duda por él me deja.

Digitized by Google

DON JUAN. (*Ap. á Don Diego.*)
¡ Qué bien ha disimulado
Vuestro criado !

DOÑA BEATRIZ.
Si es fuerza
Que amor de cualquier discurso
Principal asunto sea,
Al que á una pregunta mia
Me diere mejor respuesta,
Daré esta flor.

DON DIEGO.
Ya envidiosos
Todos la pregunta esperan.

DOÑA BEATRIZ.
¿ Cuál es mayor pena amando?

LEONELO.
Yo, que padezco esa pena,
Llevo gran ventaja á todos,
Pues es forzoso que sea
Mayor mal amar con celos.

DON FÉLIX.
El que tiene un dolor, piensa
Que ninguno á aquel iguala,
Y solo de aquel se queja.
Yo dijera de mi mal,
Cuando no le padeciera,
Esto mismo, que el mayor
Es amar contra su estrella,
Siendo un hombre aborrecido.

DON DIEGO
Yo digo que es mayor pena
El amar sin esperanza.

DOÑA BEATRIZ.
Pues un argumento sea
El que pruebe la verdad.

LEONELO.
Oye, que el celoso empieza.
Si yo fuera aborrecido
Con tanta desconfianza,
Que no tuviera esperanza
De ser jamas admitido,
Consuelo hubiera tenido

Digitized by Google

En ver que la pena mia
Tan alta gloria perdia
Porque al cielo se atrevió,
Y al fin, perdiéndola yo,
Ninguno la merecia;
Mas si esta misma que allí
A mi amor hallé imposible,
Fuese para otro apacible
Siendo ingrata para mí;
Si el bien que no merecí
Viese que otro mereció,
Di, ¿ qué pena se igualó,
Beatriz, á esta pena amando,
De ver que otro esté gozando
Lo que estoy queriendo yo?

DON FÉLIX.

Bien puede un celoso estar
Sin esperanza de ser
Admitido, con tener
Dama que se deje amar;
Mas quien se llega á mirar
Aborrecido, no puede;
Que aun amar no le concede:
Luego ofender mi porfía
Con lo que obligar podia,
La mayor desdicha excede.
Tenga amor mi dama bella,
No tenga esperanza yo,
Y no me aborrezca, no,
Pues me basta á mí el querella;
Mas contra mi propia estrella
Porfiar, es desconsuelo
El mas tirano del suelo;
Que el celoso ha menester
Vencer solo á una mujer,
Y el aborrecido al cielo.

DON DIEGO.

Ni celos ni olvido temo,
Si constante llego á amar,
Porque es fácil de pasar
La mujer de extremo á extremo.
Mayor pena, mas supremo

Digitized by Google

Es mi llanto, es mi dolor;
Pues padece mi temor
Eterna desconfianza:
Luego amar sin esperanza
Es el infierno de amor.
El que celoso vivió,
El que vivió aborrecido,
Con esperanza han sufrido
El mal que el amor causó;
El desesperado no,
Pues aun rigores no espera.
Si celos darme pudiera
Mi dama, ya la costara
Cuidado, ya se acordara
De mí, si me aborreciera.
Y como es uso pasar
La condicion de mujer
Desde amar á aborrecer,
Tambien se suele trocar
Desde aborrecer á amar:
Con ésta esperanza asido,
Contento hubiera vivido:
Luego mi mal es mas fiero,
Pues verme jamas espero
Celoso ni aborrecido.

DOÑA BEATRIZ.

Dudosamente podré
Decir quién merezca aquí
La flor.

RODRIGO.

Escúchame á mí,
Señora, y te sacaré
Desa duda, porque sé
Que la flor ha de ser mia,
Probándote en este dia
Con un argumento tal,
Que padece mayor mal
Quien ama pobre y porfía.
¿Quién al pobre no aborrece?
Quién al pobre no da celos?
Quién al pobre en sus desvelos
Alguna esperanza ofrece?

Digitized by Google

Luego solo este padece
De todos el mal penoso,
Porque siempre temeroso,
Favor ni desden alcanza,
Y quiere sin esperanza,
Aborrecido y celoso.
Y porque no la razon,
Sino tambien la experiencia
Me dén la flor, por sentencia
Que no tenga apelacion,
Vengan los naipes, que son
Jueces; y jugando todos,
Veras que en tan varios modos
Tiene, cuando argumentare,
Mas razon quien se quedare
Con el dinero de todos.

(*Llegan un bufete en que habrá naipes; juegan Don Diego y Rodrigo, y venlos jugar Leonelo y Don Juan y Don Félix se queda hablando con Beatriz.*)

INES.

Ya están los naipes allí.

DON DIEGO.

Yo jugara, si tuviera
Cobrada una letra que hoy
Acepté.

RODRIGO.

Venga la letra;
Que como vos la aboneis,
Tambien jugaré sobre ella,
Como vos querais, señor,
Jugar sobre esta cadena
Cien escudos, que mañana
Se han de pagar.

DON DIEGO.

Norabuena.
(*Juegan.*)

DON FÉLIX.

¡ Qué mal han disimulado
Tus ojos, Beatriz! pues, lenguas
Del alma, me han dicho ya
Tu sentimiento y mis quejas.
Apénas el forastero

Digitized by Google

Entró en la sala, y apénas
Le viste, cuando mudaste
El semblante hermoso, y muerta
La color, trocaste entónces
Claveles por azucenas.

RODRIGO.

¡ Plegue al cielo que en mi vida
Gane una vez !

DOÑA BEATRIZ.

Bien pudiera
Satisfacerte; mas quiero
Callar, Félix, porque entiendas
Que no es tiempo de que yo
Satisfacciones te deba.

DON DIEGO.

Diez pintas gano.

RODRIGO.

¡ Demonios !
Vuestros rigores, ¿ qué esperan
De mi paciencia ofendidos ?

INES.

Por cierto, ¡ linda encomienda !

DON FÉLIX.

¿ Pues pudieras tú negar
Tan costosas experiencias,
Si el rostro es reloj, adonde
El corazon hace muestra ?

RODRIGO.

¡ Que no haya yo de ganar
Una suerte, y que me vengan,
La que es derecha trocada,
Y la trocada derecha !

DON FÉLIX.

Desprecios, Beatriz, se sufren
En voluntades que empiezan,
Pero en las que acaban, pasan
De ser desprecios, y llegan
A agravios. — Vamos, Leonelo,
Porque no quiero que tenga
Ocasion Beatriz, de ser
Descortes conmigo y necia,
Porque son muy insufribles

Digitized by Google

Necedades de discretas.

LEONELO.

¿No veréis á Dona Clara?

DOÑA BEATRIZ.

Mañana os tendré respuesta.

LEONELO.

¿Quién solicitó jamas
Con todo el sol una estrella,
Sino yo?

(*Vanse Don Félix y Leonelo.*)

RODRIGO.

No juego mas.
Usted guardada me tenga
La cadena, que mañana
Tengo de enviar por ella.

DON DIEGO.

Aquí la hallaréis mañana.

RODRIGO.

¡Qué un hombre cristiano pierda
Diez pintas! ¿Qué deja el naipe
Para un moro? No hay paciencia.

(*Vase Rodrigo como tropezando.*)

ESCENA XI.

DON DIEGO, DOÑA BEATRIZ, DON JUAN, INES.

INES.

El se ha quebrado al salir
Las narices en la puerta.
Y para enmendarlo ahora,
Ha rodado la escalera.

DOÑA BEATRIZ.

Saca una luz.

INES.

Eso no,
Que ha perdido. Si él hubiera
Ganado, yo le alumbrara,
Y llegara hasta la puerta
De la calle muy humilde
Haciéndole reverencias;
Pero hombre que ha perdido,

Digitized by Google

Ruede y quiébrese una pierna.

DON DIEGO.

Esta cadena he ganado:
Cien escudos, en que queda,
Dejo librados, señora,
Para los naipes y velas.
Perdonad mi atrevimiento;
Que, vive Dios, que quisiera
Que fueran diamantes cuantos
Estabones hay en ella,
Para serviros; aunqué
Presuncion fuera muy necia
Llevar diamantes al sol,
Siendo el sol quien los engendra.
Esto es barato, y así
Disculpa tengo y licencia
Para tal descortesía.

DOÑA BEATRIZ.

No es sino merced aquesta;
Pues cuando no fuera tal
Por su estimacion la prenda,
Por ser vuestra la estimara,
Y la tomo por ser vuestra.

DON DIEGO.

El cielo os guarde. —¡ Qué bien
(*Ap. á Don Juan.*)
Que sucedió!

DON JUAN.

De manera,
Que yo he querido creerlo.
¡ Qué bien engañada queda!
(*Vanse Don Diego y Don Juan.*)

DOÑA BEATRIZ.

¿ Has visto, Ines, en tu vida
Mas cortesana fineza?

INES.

Aguárdate, iré á alumbrarles;
Que tiempo despues nos queda
Para que le alabes. (*Vase.*)

DOÑA BEATRIZ.

¡ Cuánto
Se estima, agradece y precia

Digitized by Google

La cortesía! Más es
El modo, que la cadena.

JORNADA SEGUNDA

Sala en casa de Doña Clara.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA BEATRIZ é INES, *con mantos;* CLARA é ISABEL, *sin ellos.*

DOÑA CLARA.

¿ Posible es que llegó el dia
En que tan dichosa fuese,
O Beatriz, que mereciese
Esta humilde casa mia
Tanto honor? Vuélveme á dar
Los brazos.

DOÑA BEATRIZ.

Y el alma en ellos,
Lazos que de nuestros cuellos
La muerte podrá cortar,
Pero dividirlos no.

DOÑA CLARA.

De mí te ofrezco otro tanto.
Isabel, quítala el manto
A Beatriz.

DOÑA BEATRIZ.

No vengo yo
Con tanto espacio y sosiego.

DOÑA CLARA.

¿ Ya querrás irte tambien?
Propia condicion del bien,
Llegar tarde y faltar luego.
¿ Quiéres venir al estrado?

DOÑA BEATRIZ.

No, bien estamos así.

Digitized by Google

DOÑA CLARA.

Siéntate el rato que aquí
Has de estar, y derribado
El manto puedes tener,
Porque me afliges tapada.
¡A fe, que estás bien tocada!
Pudiérasme agradecer
El haberte descubierto.

DOÑA BEATRIZ.

¿Es lisonja, ó burla?

DOÑA CLARA.

No,
Solo tengo envidia yo
Cuando tu hermosura advierto.

DOÑA BEATRIZ.

Si tuvieras que envidiar,
No me alabaras, amiga.
¡Buena estás, Dios te bendiga!

DOÑA CLARA.

¡Mira cómo puede estar
Quien tantas penas recibe,
Que no tiene gusto en nada,
Y siempre desazonada
Y melancólica vive;
Quien de sí misma enemiga,
A sí misma se aborrece;
Quien una pena padece
Incapaz de que se diga;
Quien con eternos enojos
Ha de celar sus agravios
Del aliento de los labios
Y las lenguas de los ojos!

DOÑA BEATRIZ.

Mal, que es fuerza que se calle,
Y que te trae disgustada,
De tus ojos descuidada
Y enemiga de tu talle;
Mal que á entristecer te obliga,
Y te obliga á enmudecer,
Cuyo efecto puede hacer
Que se sienta y no se diga;
Mal que es mi propio dolor,

Digitized by Google

Pues repite satisfecho
Sus efectos en mi pecho,
Sin duda, Clara, es amor,

DOÑA CLARA.

Bien tu discurso sacó
Por las centellas el fuego.
Amor tengo, no lo niego.

DOÑA BEATRIZ.

¿Y ha sido á Leonelo?

DOÑA CLARA.

No.

DOÑA BEATRIZ.

Mi alegría fuera mucha
(Si yo tenerla pudiera),
Si tus pasiones oyera.

DOÑA CLARA.

Porque hagas lo mismo, escucha.
Los efectos humanos, Beatriz bella,
Tal vez arrebató fuerza divina,
Porque viven atentos á una estrella
Que superior ilustra y predomina:
Y aunque es verdad que no se vencen della,
Con tal poder, ya que no fuerza, inclina;
Que pierden libertad, discurso y brio
El alma, la razon y el albedrío.
No es amor eleccion, pues si lo fuera,
Nadie en el mundo aborrecido amara:
No es voluntad, que nadie la rindiera
Donde con voluntad no se pagara:
No es razon, pues con ella se rigiera:
No es gusto, pues sin él no se entregara:
¿Qué será donde falta (¡ cielo injusto !)
Eleccion, voluntad, razon y gusto?
¿Qué será pues violencia semejante,
Sino fuerza, rigor y tiranía
De amor? Pues la que vió firme y constante
Leonelo tanto tiempo á su porfía,
En un punto veloz, en un instante
Breve, que son los átomos del dia,
Se rindió fácil, se postró liviana
De un forastero á la lisonja vana.
Un forastero, amiga, un forastero

Digitized by Google

Que de Granada encomendado vino
A mi padre, es la causa porque muero :
Este á mi pecho tal dolor previno,
Este á mi vida tal veneno fiero,
Este al alma tal pena, que imagino
Que á solo ver mi vanidad burlada
Vino Don Diego Osorio de Granada.
¿No has visto hermosa fuente que risueña,
Por piedades del sol ó por rigores
Instrumento de plata, se despeña,
Con quien cantan las aves sus amores,
Sepultarse en la falda de una peña,
Donde estaban sedientas cuantas flores
Llamadas de su música, venian,
Y por ver sus aljófares, bebian?
¿Y esta fuente, que allí dejó burlada
La beldad de las flores peregrina,
Por venas de la tierra dilatada,
Siendo de plata ya líquida mina,
Nacer segunda vez tan desdichada,
Que entre rústicos céspedes camina,
Sin que á su inútil nacimiento deba
Que noble flor de sus cristales beba?
Así el amor, que en mí se despeñaba,
Llegar al valle ameno resistia,
Donde tanta fineza me esperaba,
Y donde tanto amor me merecia.
Y el mismo, que soberbia me miraba,
Quiso, por castigar la ofensa mia,
Que huyendo agrados, y burlando amores,
Lograse penas, celos y rigores.
No porque este gallardo forastero
Mi amor no estime y mi esperanza aliente,
Pues siempre es á mi gusto lisonjero ;
Mas ¿cuál hombre no finge, engaña y miente?
Sino porque otro amor, que fué primero
Aquí le trajo, temo que le ausente.
Estos son mis temores, mis recelos,
Que no hay bien sin amor, ni amor sin celos.

DOÑA BEATRIZ.

¡Qué parecidas que son
Nuestras penas, Clara bella !

Digitized by Google

Un mismo amor, una estrella
Rige nuestra inclinacion.
Pensarás que mi aficion
Es á Don Félix, á quien
Debo finezas tambien;
Mas como ninguna amó
Siendo amada, tambien yo
Quiero á un forastero bien.
En tu fuente á mirar llego
De amor una cifra breve;
Pero, como tú á la nieve,
Quiero yo aplicarla al fuego.
El rayo abrasado y ciego,
Que es un húmedo vapor
De la tierra, que al ardor
Del sol se ilustra y acendra,
En la parte que se engendra
Ejecuta su rigor.
Que como el viento recibe
Seca exhalacion que sube,
Adonde preñada nube
Humo pálido concibe,
Errando fácil, describe
Las esferas, hasta que
Herida del sol se ve,
Y en trueno y rayo veloz
Da aquí el golpe, allí la voz,
Que aviso y castigo fué:
Así el forastero ha sido
Rayo en su esfera engendrado;
Pero della desatado,
En ajena parte ha herido.
Desde Flándes ha venido
Este á turbar mi sosiego.
No sé cómo el amor ciego
Puede con violencia suma,
Siendo nieto de la espuma,
Hijo del Norte, ser fuego,
Una apacible mañana
Del mayo cuando la aurora
Con prestados rayos dora
Nubes de púrpura y grana,

Digitized by Google

Tan hermosa, tan ufana,
Que decia lisonjera :
« ¡ Quién coronarte pudiera
Mayo, de flores y mieses,
Por rey de los doce meses,
Por dios de la primavera ! »
Salí al Prado ; desde él fuí
Por la calle, donde en lazos
De los olmos darse abrazos
Copas y raices ví,
A quien triste dije así :
« ¿No os bastaba, álamos bellos,
Enmarañar los cabellos
Por la tierra fugitivos,
Sino que tambien lascivos
Quereis enlazar los cuellos?
Pero me responderéis,
Con verdad desvanecidos,
Que como en corte nacidos,
Cortesano amor teneis,
Y así ocultar no quereis
Vuestro contento süave ;
Porque ya el amor mas grave,
Y ya el favor mas felice,
No es amor, si no se dice,
No es favor, si no se sabe. »
Con esta imaginacion
Llegué á sentarme cansada,
Cuando por verme tapada,
Gozando de la ocasion,
Llegó con airosa accion,
Y con galan desenfado,
El mas bizarro soldado
Que vi jamas, te prometo,
Y despues el mas discreto
Que en toda mi vida he hablado.
Desde entónces no le vi
Mucho tiempo ; pero no
Por eso se sosegó
Aquel fuego que sentí.
En mi casa permití
Visitas, conversacion,

Digitized by Google

Juego y música, que son
Lazos de amor cada dia,
Por solo ver si podia
Verle con esta ocasion.
Cumplióme amor mi deseo;
Pues una noche, llevado
De un amigo, ó mi cuidado,
Dentro de casa le veo.
Miro el bien, y no lo creo
Por serlo; y sucede así,
Que constante desde allí
Me sirve, enamora y ama.
Don Dionis Vela se llama.
Esto sé dél y de mí.

ISABEL. (*A Doña Clara.*)

A hablarte Don Diego viene.

DOÑA CLARA.

Mucho me huelgo que estés
Aquí para que le veas,
Porque me digas despues
Si tengo buen gusto yo,
Si le he encarecido bien.

DOÑA BEATRIZ.

¿Es aquel que viene allí?

ESCENA II.

DON DIEGO. — DOÑA CLARA, DOÑA BEATRIZ, INES ISABEL.

DOÑA CLARA.

Sí, Beatriz, el mismo es.

DOÑA BEATRIZ. (*Ap.*)

¡Válgame el cielo! ¿qué veo?

DOÑA CLARA.

¿Qué te parece?

DOÑA BEATRIZ.

Muy bien
Me ha parecido... (*Ap.* Y muy mal,
Pudiera decir.) Ines, (*Ap. á ella.*)
¿No es Don Dionis?

Digitized by Google

INES.

Sí, señora.
¿Quién puede negar que es él?

DOÑA BEATRIZ.

¿Qué he de hacer?

INES.

Disimular.

DON DIEGO.

Ap. ¿Qué es esto que llego á ver,
Cielos? Clara y Beatriz son
Las dos. Amor, de una vez,
Cuanto adquirimos de muchas,
Hemos echado á perder.)
Mirando al sol, Clara hermosa,
¿Quién no se ha turbado? ¿Quién,
Viendo á un mismo tiempos dos,
No ha de suspenderse, pues
Esta sala, esfera breve
De uno y otro rosicler,
Con divina imitacion
Cielo de hermosura es?

DOÑA CLARA.

La lisonja os agradezco,
No por mí, pues cuando veis
A Doña Beatriz, cualquiera
Lisonja la viene bien.

DON DIEGO.

¿Quién es esta mi señora?
Que yo, por no conocer
A su merced (culpa en fin
De forastero), no osé
Ofrecerme á su servicio.
¿Es deuda vuestra ó es
Amiga?

INES. (*Ap. á Doña Beatriz*)

¿No oyes aquello?
Quién eres, pregunta.

DON DIEGO.

Aunqué
Para que conozca en mí
Un criado su merced,
No es menester saber mas

Digitized by Google

Que mirarla.

DOÑA CLARA.

Beatriz es
La amiga que yo mas quiero,
Señor Don Diego, y con quien...

INES. (*Ap.*)

Don Diego le llamó.

DOÑA CLARA.

(*Ap.* Amor,
Consulta tu parecer.)
En este punto las dos
En vos hablábamos.

DOÑA BEATRIZ.

Bien
Os lo puede asegurar
Su pecho constante y fiel;
Porque es muy cierto que en vos
Las dos hablábamos, pues
Ella hablaba en vos conmigo,
Y yo con ella tambien.
De que no me conozcais
Queja pudiera tener;
Pues viviendo yo en el pecho
De Clara, y estando en él
Vos pudierais por fineza
Haberme visto tal vez.
Yo á lo ménos no llegara
A confesarlo, porqué
Quiero que Clara me deba
Solo decir que estimé
Tanto el dueño de su gusto,
Que le conocí por fe;
Porque yo os conozco, ya
Que vos no me conoceis.

DON DIEGO.

Yo conozco mi ignorancia,
Y aunque pudiera tener
Disculpa, quiero rendirme,
Agradecido y cortés.

INES. (*Ap. á Doña Beatriz.*)

Señora, ¿qué dices desto?

Digitized by Google

DOÑA CLARA. (*A Doña Beatriz.*)
¿Qué te parece? ¿No es
Galan y discreto? Di,
¿No te parece muy bien?

DOÑA BEATRIZ.
Digo que me ha parecido
Tan bien, Clara hermosa... (*Ap.* Que
Ha de pesarte algun dia
Que me parezca tan bien.)

INES. (*Ap. á su ama.*)
Mal disimulas.

DOÑA BEATRIZ.
No puedo
Sufrir mas celos, Ines:
Estoy por dar voces.
(*Beatriz le hace señas por detras y él hace como que no la entiende.*)

INES.
Mira
Cómo disimula él,
Y aprende tú.

DOÑA BEATRIZ.
Si él engaña,
Y yo siento, no podré
Igualarle; que me lleva
Mucha ventaja. ¡Ah cruel!

CLARA. (*A Doña Beatriz.*)
Al fin, ¿yo tengo buen gusto?
Alabámele otra vez.

INES. (*Ap.*)
Parece que la tal Clara
Nos está dando cordel.

DOÑA CLARA.
¿Qué tienes, que disgustada
Parece que estás?

DOÑA BEATRIZ.
No sé
Qué es lo que me ha dado. — Tráeme
Un barro de agua, Isabel. —
(*Ap.* Por desmentir una pena,
Otra pena fingiré.
Agua pido, y es en vano,
Porque es de fuego mi sed.)

Digitized by Google

DOÑA CLARA. (*A Isabel.*)
Ve tú por el agua, y yo
Unos dulces sacaré. (*Vase Isabel.*)
Dame lincencia á que sea (*A Doña Beatriz.*)
Hoy contigo descortes.

DOÑA BEATRIZ.
No vayas, no, por tu vida.
Conmigo excusado fué
El cumplimiento.

DOÑA CLARA.
Pues este
¿ Quién te ha dicho que lo es ?
¿ Es cumplimiento dejarte
Con la visita ? Aunque bien
El dejarte acompañada
Pudieras agradecer. (*Vase.*)

ESCENA III.

DOÑA BEATRIZ, DON DIEGO, INES.

DOÑA BEATRIZ.
Y es verdad, pues que me ha dado
Ocasion, ingrato, en que
Pueda hablar, pueda quejarme;
Porque el silencio cruel,
Hecho ponzoña en el alma,
Mil veces quiso romper
La cárcel, y reprimido,
Hizo con mayor poder
Un cuchillo al corazon
Y á la garganta un cordel.

DON DIEGO. (*Disimulando.*)
¿ Vos con tanto sentimiento
Conmigo ? ¿ Cómo ó por qué !
¿ Quién dió causa á tanta pena ?
A tanta desdicha, ¿ quién ?

DOÑA BEATRIZ.
¿ Esta es, ingrato amante,
Vil caballero, esta es
La prometida firmeza
De lealtad, amor y fe ?

Digitized by Google

Si sois de Granada, ¿cómo
Sois de Flándes? Y si os veis
Ausente por una dama,
¿Cómo decis que teneis
Pretensiones? Si os llamais
Don Diego, ¿cómo os haceis
Don Dionis? ¿Es gran victoria
Engañar á una mujer?

DON DIEGO.

Viven los cielos, señora,
Que no os entiendo, ni sé
Qué decis, pues jurar puedo
No haberos visto otra vez.

DOÑA BEATRIZ.

¿Vos lo que oyen los oídos,
Vos lo que los ojos ven,
Quereis negar? ¿Vos no sois
Quien liberal y cortés
Me dió anoche esta cadena?

DON DIEGO.

No, señora.

DOÑA BEATRIZ.

¿No?

DON DIEGO.

¿Por qué
Lo negara, si el serviros
Fuera mayor interes?
¡Bueno fuera negar yo
Dádivas, cuando uso es,
No solo negar aquello
Que se da, pero tambien
Con vanidad y arrogancia
Decirlo sin que se dé!
Advertid que en una estampa
Suele duplicar y hacer
Dos formas naturaleza
Con repetido pincel.

DOÑA BEATRIZ.

¿Luego intentais todavía
Desconoceros?

DON DIEGO.

No sé

Digitized by Google

Qué responderos.

DOÑA BEATRIZ.

¿ No sois
Don Dionis Vela ?

DON DIEGO.

¿ Por qué
Negara mi nombre ?

DOÑA BEATRIZ.

¿ Cuándo
Venisteis ?

DON DIEGO.

Aun no habrá un mes.

DOÑA BEATRIZ.

¿ Dónde vivis ?

DON DIEGO.

En la calle
Del Príncipe.

DOÑA BEATRIZ.

¿ En qué entendeis ?

DON DIEGO.

En ver la corte.

DOÑA BEATRIZ.

¿ Y el nombre ?

DON DIEGO.

¿ Ya no os han dicho que es
Don Diego Osorio ?

DOÑA BEATRIZ.

¿ Qué amigos
Hoy en la corte teneis?

DON DIEGO.

Muchos.

DOÑA BEATRIZ.

Y Don Juan de Torres,
¿ No lo es vuestro ?

DON DIEGO.

No escuché
Aquese nombre en mi vida.

DOÑA BEATRIZ.

¿ Visitais una mujer
Junto á las Descalzas ?

DON DIEGO.

No.

Digitized by Google

DOÑA BEATRIZ.

Mentis, mentis, que sí haceis.

DON DIEGO. (*Ap.*)

Por mas preguntas que ha hecho,
No me ha podido coger.

ESCENA IV.

DOÑA CLARA é ISABEL, *con agua y dulces.* — DON DIEGO, DOÑA BEATRIZ, INES.

DOÑA CLARA.

Aquí está el agua y el dulce.
Mas ¿ qué es esto?

DON DIEGO.

No lo sé.
Beatriz, que me lo pregunta,
Podrá decir lo que es. (*Vase.*

DOÑA CLARA.

¿ Qué es esto, Beatriz? ¿ Pues tanto
Pudo el accidente ser,
Que te obliga á que dés voces?

DOÑA BEATRIZ.

Es una rabia cruel.

DOÑA CLARA.

Bebe el agua que pediste :
Quizá así podrás vencer
Esa pena que te aflige.

DOÑA BEATRIZ.

Yo sé bien que no podré,
Aunque mas beba. Adios, Clara.

DOÑA CLARA.

¿ De esa suerte has de ir á pié ?
Aguarda, pondrán el coche.

DOÑA BEATRIZ.

No puedo. — Vamos, Ines.

DOÑA CLARA.

Pésame que de mi casa
Vuelvas enferma, una vez
Que, al cabo de tantos dias,
Vienes á hacerme merced,
Sin querer decir qué sientes,

Digitized by Google

Ni qué tienes.

DOÑA BEATRIZ.

Mal podré
Decírtelo, Clara, á tí,
Si yo misma no lo sé. (*Vanse.*)

Calle.

ESCENA V.

DON JUAN Y RODRIGO, *que salen por una parte;* DON DIEGO, *por otra.*

DON JUAN.

¿ Dónde estará Don Dionis?

DON DIEGO.

Mucho estimo, vive Dios,
Hallar juntos á los dos.

DON JUAN.

¿ De qué turbado venis?

DON DIEGO.

Hame, Don Juan, sucedido
El suceso mas extraño,
Que vió el mayor desengaño.

RODRIGO.

Cuéntanos pues lo que ha sido.

DON DIEGO.

Entré á ver á Doña Clara,
Y estaba, Don Juan, con ella
De visita Beatriz bella.
Cuando mi vista repara
En las dos, ciego quedé,
Turbado me suspendí.

DON JUAN.

Y al fin, ¿ qué hicisteis?

DON DIEGO.

Allí,
Tan de improviso, no hallé
Otro camino, otro modo
De enmendar la culpa mia,
Que hacer que no conocia

Digitized by Google

A Beatriz, negando en todo
No haberla hablado, ni haberla
Visto otra vez en mi vida;
Pero, airada y ofendida,
No pude satisfacerla,
Aunque allí ella misma vió
Que Don Diego me llamaban
Todos, y que la contaban
Que era de Granada yo.
En fin, si vos acudis
A acreditar este enredo,
Hacer los papeles puedo
De Don Diego y Don Dionis;
Porque asegurando vos
Lo mismo, decir no temo
Que es otro, y que con extremo
Nos parecemos los dos.

DON JUAN.

¿Y es tan necia, que crêrá
Beatriz ese engaño?

DON DIEGO.

Sí,
Que yo parecidos vi
Muchos hombres; y no está
La dificultad en ser
Beatriz necia ó entendida;
Que al fin la mas presumida
Tiene ingenio de mujer.
Yo conocí á dos hermanos,
Que nadie determinaba
Con cuál de los dos hablaba.

RODRIGO.

Es verdad, los Valencianos [1].

DON JUAN.

Yo por mi parte me obligo
A disimular muy bien.

DON DIEGO. (*A Rodrigo.*)

Y tú has de ayudar tambien.
Desde hoy no has de andar conmigo;
Porque siendo conocidos

1. Dos actores célebres.

Digitized by Google

Los dos por amo y criado,
Fuera descuido extremado
El ser los dos parecidos.

RODRIGO.

Dices bien; y yo podré
Con mayor fuerza ayudar
Este engaño, pues entrar
Puedo en su casa, y haré,
Con retóricas, que crea
(Tanta eficacia en mí ves)
Hoy un necio que lo es,
Y una fea como es fea,
Una vieja con amor,
Que es vieja la haré creer,
Que es lo mas que puede hacer
Un retórico hablador.

DON DIEGO.

Pues dejadme á mí llegar
Primero, y miéntras los dos
Reñimos, llegaréis vos.

DON JUAN.

No me teneis que avisar. (*Vase.*

ESCENA VI.

DON DIEGO, RODRIGO.

RODRIGO.

¡ Qué de máquinas enlazas !

DON DIEGO.

Esto entre dos damas es
Lograr amor é interes,
Porque el pobre todo es trazas.

RODRIGO.

Sí, pero trazas de pobre
No sé qué efectos tendrán,
Pues por ser suyas, serán
Infelices.

DON DIEGO.

Cuando obre
Esta pension la fortuna,
Y una pierda, otra me queda;

Digitized by Google

Pues no es posible que pueda
De las dos faltarme una.

RODRIGO.

Por eso debe tener
Cualquiera amante discreto
Una dama de respeto,
Por lo que ha de suceder.
Pero voime, porque vienen,
No hallen juntos á los dos. (*Vase.*)

ESCENA VII.

DOÑA BEATRIZ é INES, *con mantos*; DON FELIX, LEONELO. — DON DIEGO, *retirado.*

DON DIEGO. (*Ap.*)

Y los que vienen con ellas
Félix y Leonelo son.
De celos maté, y de celos
Muero. Vengativo amor,
Sé dios, ó no seas tirano,
Sé tirano, ó no seas dios.

LEONELO.

Al paso, Beatriz hermosa,
Esperando á oir estoy
La sentencia de mi muerte.
¿ Qué has sabido ?

DOÑA BEATRIZ.

Tal estoy,
Que no acertaré á decir
Lo que he sabido.

LEONELO.

A tu voz
Atenta el alma, resiste
Una y otra confusion.

DON FÉLIX. (*Ap. á ella.*)

Ines, yo tengo que hablarte.

INES.

Despues tendrás ocasion.

DOÑA BEATRIZ.

No has de quejarte de mí,
Si desengaños te doy ;

Digitized by Google

Porque si esos tengo, darte
No puedo otra cosa yo.
Can soy con rabia, que muerde
Y comunica el dolor
Por la herida, y así ahora
Te pegaré mi pasion,
Basilisco por la vista,
Y sirena por la voz.
Clara vive enamorada:
Quien te lo dijo, contó
La verdad. Don Diego Osorio
Ha merecido el favor
Que te negó. Siente tú,
Y tendré consuelo yo,
Compañera en tus desdichas,
Si es que las lisonjas son
Una pena de otra pena,
Y un dolor de otro dolor.

DON FÉLIX.

Segun eso, vos venis
Celosa tambien.

DOÑA BEATRIZ.

No os doy
Desengaños, que llamais
Agravios; pero si vos
Me argüis la consecuencia,
No quiero negarla yo.

DON FÉLIX.

Ni yo la quiero creer;
Que fuera imposible error
Pensar que en el mundo hubiese
Quien diese celos al sol;
Y no dudando si puede
Eso ser verdad ó no,
Lo sentiré, por haceros
Aquesa lisonja á vos.

LEONELO.

Vive Dios, que he de buscar
A este granadino yo.
¡El cielo, Beatriz, os guarde!
¡Ay, Don Félix! muerto voy.

(*Vanse Leonelo y Don Félix.*)

Digitized by Google

ESCENA VIII.

DON DIEGO, BEATRIZ, INES.

DON DIEGO.

(*Ap.* Ahora podré llegar
A hablar, empezando yo
A quejarme; que esta es
La estratagema mayor;
Pues si yo empiezo primero,
No le dejaré razon
Con que ella pueda quejarse.
¡ Ayude mi industria amor !)
Quien tan bien acompañada
Hasta su casa llegó,
No pensará que ha tardado;
Pero quien aquí esperó
Toda la tarde, adorando
Los hierros dese balcon,
No podrá pensar que ha sido
Ménos que un siglo.

DOÑA BEATRIZ.

(*Ap.* ¡ Mejor
Es esto! — Ines, este hombre (*A ella.*)
Pretende quitarme hoy
La luz al entendimiento,
O al discurso la razon.)
¿ Qué decis, por Dios, Don Diego,
Don Dionis, ó lo que sois?
Si quereis volverme loca,
Confieso que ya lo estoy.
Dejadme, señor, dejadme:
Ved que muchas pruebas son,
Apurando un sufrimiento.

DON DIEGO.

Pues ¿ en qué os ofendo yo?
Si mi pensamiento altivo
Merece vuestro rigor,
Castigadme con desprecios,
Pero con engaños no.
¿ En qué os enoja un deseo?

Digitized by Google

¿En qué os agravia un amor,
Que solo aspira á serviros?
Si mudanzas, Beatriz, son,
Que en vuestro pecho ha causado
La breve conversacion
De Don Félix, bien haceis.

INES.

Quejarse él os lo mejor.

DOÑA BEATRIZ.

Pues si en este mismo instante
Vengo de escuchar de vos
Que á mí no me conoceis;
Si vengo de oir que sois
Don Diego, y no Don Dionis,
¿No quereis que sienta, no,
Tantos engaños y enredos?

DON DIEGO.

No os entiendo, vive Dios.
¿Yo os he visto, yo os he hablado
En alguna parte hoy?
Enigmas son que no entiendo.
Vos habeis dicho que yo
Quiero quitaros el juicio;
Y así, con este temor,
Ganándome por la mano,
Quereis quitármele vos.

INES.

No pensará quien le oyere,
Que él solo tiene razon?

DOÑA BEATRIZ. (*A Ines.*)

¿Qué es lo que dices?

INES.

Señora,
Que tan admirada estoy
De escuchar con cuántas véras
Haberte visto negó,
Que me da á entender que aquí
Hay alguna confusion,
O por lo ménos secreto
Que no entendemos las dos
Que nadie negar pudiera

Digitized by Google

Aquí y allí la razon
Con tantas véras.

ESCENA IX.

DON JUAN, *alborotado.* — DICHOS.

DON JUAN.

¡ Jesus !
¿ Aquí estáis ?

DON DIEGO.

¿ Qué admiracion
Es esta ?

DON JUAN.

Hame sucedido
Una cosa, que por Dios,
Que ahora la estoy dudando.

DOÑA BEATRIZ.

¿ Que ha sido ?

DON JUAN.

Palabra os doy,
Que en mi vida me he admirado
De cuanto he visto, hasta hoy.
Pasaba por una calle.
Cuando á la misma ocasion
Un hombre la atravesaba,
A quien, engañado yo,
Por Don Dionis llegué á hablar :
Tanto se le pareció,
Que no le desmiente el talle
Ni el rostro, y hasta en la voz
Le parece y en el traje;
Que como el dia de hoy
Están los precios tan caros,
Y todas las galas son
O bayeta ó tafetan,
Poco le diferenció,
Et vestido que trae, casi
El mismo es que traeis vos;
Y tanto, que si no hubiera
Desta misma confusion
Ejemplares en el mundo

Digitized by Google

(Pues muchas veces se vió
Parecerse un hombre á otro),
Afirmara, vive Dios,
Ser vos mismo.

DON DIEGO.

Y eso mismo,
Sin duda, le sucedió
Tambien á Beatriz, pues piensa
Que pude en otra ocasion
Negar que la conocia.

DOÑA BEATRIZ.

Bien ensayados los dos
Venis. ¿ Cuánto estudio os cuesta,
Don Juan, la tal relacion?
¿ Por tan necia me teneis,
Que imaginásteis que yo
Creyera tal ?

DON JUAN.

Esto es cierto.

INES.

¿ Pues no lo has creido ?

DOÑA BEATRIZ.

No.

INES.

Yo sí, que he visto otra vez
Mil, que parecidos son.
Si no, dime : ¿ con qué intento
Estos dos nombres fingió
Don Dionis ? ¿ Pudiera nadie
Prevenir esta ocasion ?
¿ Sabía si eras amiga
De Doña Clara, ó si no ?
¿ Sabía que habia de hallarte
Con ella en conversacion ?
No, pues no entrara, si fuera
El mismo. Demas, que estoy
Mirándole con cuidado,
Y ahora me pareció
Que el otro de aquesta tarde
Era dos dedos mayor.

DON JUAN.

Sí, un poco era mas robusto.

Digitized by Google

DON DIEGO.

Beatriz lo advierte mejor;
Mas ella quiere quejarse,
Porque no me queje yo.

DOÑA BEATRIZ.

Pues ¿ de qué podeis quejaros ?

DON DIEGO.

De ver á Félix con vos.

DOÑA BEATRIZ.

Es verdad, que como á Clara
Vos no habeis hablado hoy,
Podeis quejaros de mí.

DON DIEGO.

¿ Quién es Clara ? Que, por Dios.
Que no la conozco.

INES.

Mira
Que ha sido, señora, error
De naturaleza.

DON JUAN.

Advierte
Que á mí mismo me engañó.

DOÑA BEATRIZ.

Todos bien podeis decirme
Que esto cabe en la razon,
Que esto se ha visto otra vez;
Mas no he de rendirme, no,
Hasta que mis propios ojos
Miren juntos á los dos. (*Vase.*)

INES.

No habrá quien la desengañe.
Que es mujer de su opinion,
Aunque tan claro lo vea.

DON JUAN. (*Ap.*)

Bien la traza sucedió.

DON DIEGO. (*Ap.*)

¡ Qué no intenta un hombre pobre
Con ingenio y con amor !

(*Vanse los dos por una calle, y al entrar Ines en su casa, la detiene Don Félix.*)

Digitized by Google

ESCENA X.

DON FÉLIX, INES.

DON FÉLIX.

Ventura notable fué
Que ahora pudiese hablarte,
Ines, y llegar á darte
Esta vida que hoy se ve
En tus manos. Tuyo soy;
Y en fe de que el alma mia,
Que ha de servirte confía,
Esta sortija te doy,
Que soló un diamante della
Doscientos escudos vale,
Porque no hay luz que le iguale
¡ Ojalá fuèra una estrella !

INES.

Bien está siendo diamante,
Que embarazada me viera,
Si mia una estrella fuera.

DON FÉLIX.

Dime, ¿ quién es el amante,
Ines, por quien tu señora
Vive, y yo de celos muero ?
Que aunque sé que á un forastero
Estima, quiere y adora,
No me he atrevido á creer
Que así cegarse pudiese,
Y que á hombre tal se rindiese
Tan presumida mujer.
Todo lo sé, mas no quiero
Sino estar asegurado.

INES.

¡ Qué gran gusto me ha quitado
Quien te lo contó primero !
Pues tal condicion me dió
El cielo, que no quisiera
Que otro ninguno supiera
Los secretos sino yo,
Porque otro ninguno fuese,

Digitized by Google

Cuando secretos guardase,
Quien á todos los contase,
Quien á todos los dijese;
Porque, aunque es santo, prometo,
El secreto singular,
Yo nunca pude guardar
La fiesta de san Secreto.
¿Porque te le diga aquí
Me das prendas lisonjeras,
Cuando, porque me lo oyeras,
Yo te diera el alma á tí?
Que he estado enferma en la cama
Muchas veces, por no hallar
Con quien poder descansar,
Murmurando de mi ama.
Anoche ese forastero
Una cadena le dió
Que en cien escudos ganó.

DON FÉLIX.

Ya vi la cadena.

INES.

Quiero
Decir mas, cómo esta tarde
Vino de verlo celosa,
Con otra dama, y dudosa
De si es él, se abrasa y arde
En celos.

DON FÉLIX.

Déjame á mí,
Que tambien me abraso y ardo.
¿Qué es lo que espero? qué aguardo?
Si yo la cadena vi,
Si de tu boca escuché
Que porque hablando le vió
Con otra, tanto sintió;
Si esto he visto, y si esto sé,
¿Por qué de mi necio amor
No agradezco el desengaño?
Mi remedio está en mi daño;
Que no hay cura sin dolor.

INES.

Advierte, Félix, que estás

Digitized by Google

Dando voces.

DON FÉLIX.

Pierdo el seso.
Déjame, Ines.

INES.

¿ Segun eso,
Ya no quieres saber mas ?

DON FÉLIX.

¿ Qué mas, si esto me provoca... ?

INES.

¿ Y es buen término empeñarme
En hablar, para dejarme
Con la palabra en la boca ?
Pues no has de irte sin que diga
Cuanto de mi ama sé;
Porque lo que yo empecé
No es bien que otro lo prosiga ;
Porque es la murmuracion
Sarna empezada á rascar,
Que no se puede dejar ;
Y así, señor, no es razon
Que mis labios queden mudos.
Porque me oigas un instante,
Toma, que solo un diamante
Vale doscientos escudos.

DON FÉLIX.

Déjame, que ya no quiero
Saber mas. ¿ Quién, sino yo,
Curioso solicitó
Contra sí el veneno fiero ?
¿ Quién, sino yo desta suerte
Pretendió su perdicion ?
Verdugos los celos son,
Que cobran el dar la muerte,
¡ Oh nunca hubiera yo oido
Lo mismo que he deseado !
Oh siempre hubiera ignorado
Lo mismo que he pretendido !
Pues si el que su pena sabe
Muere, y muere el que la ignora,
Morir dudándola ahora
Fuera muerte mas süave.

Digitized by Google

Cuando á un hombre en su fortuna
Siguen dos contrarios fuertes,
Por querer darle dos muertes
Suelen no darle ninguna.
Si á mí el dudar ó el saber
Dos muertes me pueden dar,
Quiero al saber y al dudar
Por enemigos tener;
Pues cuando mi pena allanes,
Sin ver si vivo ó si muero,
Estaré como el acero
Suspenso entre dos imanes.

INES.

¡ Oh nunca yo hubiera hablado !
Pero no será el disgusto
Tan grande como fué el gusto
Del haberlo publicado. (*Vase.*)

ESCENA XI.

RODRIGO. — DON FÉLIX.

RODRIGO. (*Ap.*)

¡ Con qué linda industria vengo
Prevenido, par hacer
Que Beatriz llegue á creer
Cuanto imaginado tengo
Cerca del galan de á dos
Que la engaña y enamora !

DON FÉLIX.

(*Ap.* Llegaréle á hablar ahora :
Ya estoy resuelto.) Con vos
Tengo que hablar, caballero,
Una palabra no mas,
Y para aquesto detras
De San Jerónimo espero.

RODRIGO.

Vos venis muy engañado :
No soy yo el buscado, no,
Porque no soy hombre yo
Que detras de nadie he hablado
En mi vida, sea el que fuere,

Digitized by Google

Cuanto mas detras de un santo
Que quiero y estimo tanto.
Lo que decirle quisiere,
Delante se lo diré;
A las espaldas jamas:
No han de decir que detras
De San Jerónimo hablé.
Vuestras penas declaraldas;
No diga el santo, quejoso,
Que por ser tan poderoso
Le murmuro á las espaldas.

DON FÉLIX.

Puesto que quereis que aquí
Hablemos, decid, ¿no fuísteis
Vos el que anoche vinisteis
A esta casa?

RODRIGO.

Señor, sí;
Y ¡ nunca hubiera venido!..

DON FÉLIX. (*Ap.*)

¿Hay mas rigurosa pena?

RODRIGO.

Pues me costó una cadena
La visita!

DON FÉLIX.

(*Ap.* Cierto ha sido
Mi temor: este es sin duda
El que sospechaba yo;
Este es del que Ines habló;
Ni lo niega, ni lo duda.)
Pues yo, caballero, soy
Un hombre...

RODRIGO.

Sed norabuena.

DON FÉLIX.

Que tiene de veros pena.

RODRIGO.

Pues no verme.

DON FÉLIX.

Y tal estoy
De colérico, que aquí
Palabra me habeis de dar

Digitized by Google

De no entrar, de no pasar
Por esta calle, ó aquí
Hoy el uno de los dos
Ha de morir.

RODRIGO.

Si estuviera
En mi mano, yo lo hiciera,
Con tal que fuérades vos.
Pero yo tengo de entrar;
Que no he de dejar perdida
Mi hacienda.

DON FÉLIX.

Y yo con mi vida
Así lo sabré estorbar. (*Empuña la espada.*

RODRIGO.

Detened, señor, la espada,
Y mirad que no es razon,
Con tan mínima ocasion,
Dejarla en sangre bañada.
Advertid que nuestra vida
Es una, y tan mal hallada
Con nosotros, que enojada,
Apénas ve una salida,
Cuando escapa por allí:
Pues es decir (aunque viejo)
Que es de ante nuestro pellejo.
Como una breva le ví
Pasarse, porque se advierta
Su frágil sér; y así os doy
Una y mil palabras hoy
De no llegar á esta puerta...
Qué es á esta puerta? á esta calle
A este barrio, á este cuartel.
Palabra os doy, como fiel
Católico, no se halle
Escrito que me verán,
Si esto vuestro amor desea,
En la parroquia, aunque sea
En la de San Sebastian,
Que es bien grande.

DON FÉLIX.

Has procedido,

Digitized by Google

Como villano cobarde.

RODRIGO.

Así moriré mas tarde.

DON FÉLIX.

Pues otra palabra os pido.

RODRIGO.

No hay cosa que ya no pueda
Vuestro mando entre los dos,
Pues no me pediréis vos
Cosa que yo no os conceda.
Imaginad este dia
Todo cuanto vos quereis ;
Y eso otorgo, que no habeis
De vencerme en cortesía.

DON FÉLIX.

Y cuando no, ciego y loco
Yo os lo hiciera hacer...

RODRIGO.

Confieso
Sí hiciérades, que por eso
No hemos de reñir tampoco.

DON FÉLIX.

A estocadas.

RODRIGO.

¿ A estocadas?
Son favores y regalos,
Porque yo pensé que á palos,
A coces y á bofetadas ;
Que espero, porque os asombre
Procediendo siempre así,
Que no han de decir por mí :
« Aquí mataron á un hombre ; »
Sino : « Aquí como un lebrel
(Desta suerte han de decir)
A un hombre hicieron huir :
Rueguen al miedo por él. »

Digitized by Google

JORNADA TERCERA

Sala en casa de Doña Clara.

ESCENA PRIMERA.

DON DIEGO, DOÑA CLARA.

DON DIEGO.

Por no encontrar un criado,
Sin que os avisasen, llego
Hasta aquí.

DOÑA CLARA.

Señor Don Diego
Osorio...

DON DIEGO. (*Ap.*)

Bien lo he trazado.

DOÑA CLARA.

Sabed que hoy tuve un recado
De Beatriz, la amiga mia
Que aquí estuvo el otro dia,
Don Diego, en que me ha enviado
Para hacer otra, á pedir
Que aquesta joya la envíe;
Y para que no la fíe
De su criada, á decir
Me envió que la llevaseis
Vos mismo, y que la hora es
Aquesta tarde á las tres,
Para que en casa la hallaseis;
Porque si vos la llevais,
No quede Ines enojada,
Viendo que de mi criada
Fío mas.

DON DIEGO.

Vos me mandais
Cosa, que quien estimara
Mi deseo, no la hiciera;
Pues celosa, no quisiera

Digitized by Google

Que á otra dama visitara.
La que no cela, no diga
Que quiere, porque el temor
Es una sombra de amor.

DOÑA CLARA.

Yo soy de Beatriz amiga,
¿Qué he de temer ni dudar?

DON DIEGO.

El serlo Beatriz tambien;
Que de la amiga es de quien
Hay ménos hoy que fiar.

DOÑA CLARA.

Por lo ménos vos fiais
De vos poco en la ocasion,
Pues en mi satisfaccion
Temor y recelo hallais.
Y huélgome de terner
Ocasion en que la ausencia
Hoy me sirva de experiencia,
Para tocar y saber
Si tengo que agradeceros;
Que en la oposicion del dia,
Es la noche obscura y fria.
Y así quiero ya poneros
En la ocasion, porque diga
Experiencia semejante,
La fineza de un amante,
La falsedad de una amiga;
Porque el rigor de mi estrella
Hoy se conozca en los dos,
Viendo lo que tengo en vos,
O lo que no tengo en ella.
(*Da una joya á Don Diego, y vanse.*)

Calle.

ESCENA II.

RODRIGO, DON DIEGO, *cada uno por su lado.*

RODRIGO.

Díme si puedo llegar

Digitized by Google

A hablarte, señor, y puedo
Darte dos recados.

DON DIEGO.

¿ Cuyos ?

RODRIGO.

Uno es mio, y otro ajeno.

DON DIEGO.

¿Y qué son ?

RODRIGO.

Empezaré
Por el mio ; que es muy necio
Quien tiene propios negocios,
Y hace los de otro primero.
Yo, señor Don Diego, digo
(Que para mí eres Don Diego)
Que me hagas saber si soy
Criado apócrifo, si tengo
Cuerpo fantástico, ó si
Soy mortal, y cómo y bebo ;
Porque ya todos los dias
En el filósofo leo
Ni-comedes, y á las noches
En el Concilio Ni-ceno.
Esto es cuanto á mí; y en cuanto
Al liberal huésped nuestro,
Dice, señor Don Dionis,
Que nos vamos ó paguemos.

DON DIEGO.

¿Hay más de irnos y pagarle?

RODRIGO.

¿ Cómo ha de ser sin dineros?
Que ya pienso que espiraron
Los pasados cuatrocientos.

DON DIEGO.

Es verdad ; pero ¿ qué importa?
¿ Faltará un arbitrio nuevo
Para buscarlos ?

RODRIGO.

¿En quién,
Si á todos debes ?

DON DIEGO.

Consejo

Digitized by Google

De mi padre es. *Sé el que debes,*
Me dijo, y soy el que *debo.*
Pero en los mismos á que hoy
Debo tanto, hallar espero
Mas dineros.

RODRIGO.

¿ Pues no quieres
Que tengan de tí escarmiento ?

DON DIEGO.

¡ Qué poco sabes ! No hay banco
Que esté mas seguro y cierto,
Que aquel que una vez prestó;
Pues por no perder aquello
Prestado, va dando mas
Sobre su mismo dinero. —
Mas, por Dios, que nos ha visto
Ines hablando.

ESCENA III

INES. — DON DIEGO, RODRIGO.

RODRIGO.

Mudemos
La plática. — La cadena
Que vos me ganasteis, tengo
De quitar aquesta noche.

DON DIEGO.

Allí la tendreis.

RODRIGO.

El cielo
Os guarde. (*Vase.*)

ESCENA IV.

DON DIEGO, INES.

INES.

A grande ventura
Haberos hallado tengo,
Porque iba á vuestra posada,
Y ahorro del camino el medio.

Digitized by Google

DON DIEGO.

¿Pues qué me quieres, Ines?

INES.

Decidme ántes: ¿qué era aquello
Que ahora hablábades, señor,
Con aquel grande embustero?

DON DIEGO.

Yo no le conozco mas
Que aquella noche del juego.
Díjome que hoy llevaria
De la cadena el dinero.

INES.

¡Plugiera á Dios que él hiciera
Esa necedad! que vengo
De la platería de ver
Cuánto pesa, y es muy cierto
Que es falsa.

DON DIEGO.

¿Que dices?

INES.

Digo
Lo que dicen los plateros.

DON DIEGO.

¡No llegaras cuando estaba
Aquí! que viven los cielos,
Que le matara. No importa
El interes del dinero,
Pues yo le enviaré á Beatriz
Esos cien escudos luego,
Sino el término. ¡Que fácil
Es de engañar (caso es cierto)
Un hombre de bien! Ines,
Di, por dónde fué, que quiero
Seguirle.

INES.

Escúchame ahora,
Que tiempo te queda luego.
Dice mi señora que hoy
A las tres,..

DON DIEGO. (*Ap.*)

Aun peor es esto.

Digitized by Google

INES.

Vayas á casa, que tiene
Que hablarte, y que estés muy cierto
A las tres en punto.

DON DIEGO.

Dile,
Ines, que sus manos beso,
Y iré muy alegre en ver
Que su memoria merezco.

INES.

Quédate con Dios.

DON DIEGO.

Quisiera
Darte algo, mas no me atrevo,
Por no tener una joya
Muy buena ; mas te prometo...
Esto basta, porque soy
Muy enemigo de aquellos
Que prometen, porque al fin
Da dos veces quien da luego.
Véte con Dios.

INES.

El te guarde,
Que yo otra cosa no quiero.
(*Ap.* Ya no dormire en mi vida,
Pensando en qué será esto
Que me ha de dar. Desta vez
Salir de laceria pienso.)
(*Vase, y queda Don Diego suspenso.*)

ESCENA V.

RODRIGO. — DON DIEGO.

RODRIGO.

Ya se fué. — ¿De que has quedado
Tan elevado y suspenso?

DON DIEGO.

¡Ay Rodrigo! dieron fin
Mis esperanzas, cayeron
En tierra las presunciones
Que levanté sobre el viento.

Digitized by Google

Beatriz supo mas que yo,
Y hoy en ocasion me ha puesto,
De donde con mís engaños
Salir vencedor no puedo.
Para su casa me llama
Hoy á las tres, y ha dispuesto
Su desengaño tan bien,
Que para esta hora ha hecho
Que Clara me envìe á su casa
Con una joya que llevo.
Si voy como Don Dionis,
Galan suyo, falto luego
Como Don Diego galan
De Clara, y tendrá por cierto
Ser uno solo. Si voy
Con esta joya primero,
Haréle falta despues,
Que es el desangaño mesmo.
Aconséjame, Rodrigo.

RODRIGO.

Si has de tomar mi consejo,
Conténtate con la una,
Y sea Clara, pues sabemos
Que es la que dineros tiene;
Que entre el amor y el dinero,
Si tuviera dos galanes
Beatriz, hiciera lo mesmo.

DON DIEGO.

¿Cómo perderé á Beatriz,
Si en ella la vida pierdo?

RODRIGO.

Pues deja á Clara.

DON DIEGO.

Eso no,
Que aspiro á su casamiento.

RODRIGO.

Pues cásate con entrambas;
Aunque yo tengo por cierto
Que has de quedar sin ninguna.

Digitized by Google

ESCENA VI.

DON JUAN. — DON DIEGO, RODRIGO.

DON JUAN.

Don Dionis, buscándos vengo.

DON DIEGO.

Pues, Don Juan, ¿qué me mandais?

DON JUAN.

Sabed que un hombre, à quien debo
Ochocientos reales, hoy
Me aprieta mucho por ellos.
Seis dias me da de plazo,
Y aunque es verdad que yo tengo
Los cuatrocientos aquí
En plata, pediros quiero
Que para cumplir con él
Me déis otros cuatrocientos,
Pues que teneis una letra
De cuatro mil.

DON DIEGO.

¿Para eso
Era menester hacerme
Prevenciones, siendo vuestro
Todo cuanto fuere mio?
Que os lo dé tened por cierto;
Mas no podré hasta de hoy
En cuatro dias, al tiempo
Que la letra cumple. Aquí
Está Rodrigo, que en esto
No me dejará mentir.

RODRIGO. (*Ap.*)

Sí dejaré yo por cierto.

DON DIEGO.

Yo estaba diciendo ahora
Que estoy tambien sin dineros;
Lo que podemos hacer,
Porque nos acomodemos
Entrambos, es que me déis
Ahora esos cuatrocientos
Que traeis; que á los seis dias

Digitized by Google

Y ántes mucho yo me ofrezco,
Don Juan, á que á vuestra casa
Se os lleven los ochocientos.

DON JUAN.

Decis bien : veislos aquí
Atados en este lienzo.

RODRIGO. (*Ap.*)

Dióle con la camarguina.

DON DIEGO.

Toma, Rodrigo, y con estos
Paga el huésped, ve gastando,
Y no te aflijas tan prexto,
Que no desampara Dios
A nadie.

RODRIGO.

Por fe lo tengo.
(*Ap.* Pero si en esta materia
Desempara á alguno, creo
Que es Don Juan.)

DON DIEGO.

De aquí á seis dias
Hay un sin fin. Ahora quiero
Deciros, Don Juan, que estoy
Con un grande sentimiento.

DON JUAN.

¿ Cómo ?

DON DIEGO.

Beatriz me ha citado
Para dos partes á un tiempo.

DON JUAN.

Y ¿ qué habeis de hacer ?

DON DIEGO.

No sé,
Si bien prevenido tengo
Un engaño, que si sale
Como le imagino, creo
Que le habeis de celebrar.

DON JUAN.

Yo no imagino ni pienso
Que haya industria para hacer
Que un hombre en un mismo tiempo
Esté en dos partes, ó en una

Digitized by Google

Parte sola con dos cuerpos.

DON DIEGO.

¿No habeis oido decir
Que para todo hay remedio?
¿Vos teneis un alguacil
Amigo?

DON JUAN.

Sí, muchos tengo.

DON DIEGO.

Pues habeis de hacer que esté
Esta tarde, al mismo tiempo
Que yo vaya á entrar en casa,
De Beatriz: yo os diré luego
Para qué fin, cuando esteis
Con él en la calle puesto.

DON JUAN.

¿Pues qué se consigue así?

DON DIEGO.

Lo qué os toca, es poneros
En la calle, y que esté en ella
El alguacil encubierto:
Lo demas sabreis despues.

DON JUAN.

Mirad, ¡unos pensamientos
Los mas notables teneis!
¿Quién imaginara esto
Sino vos? No vi en mi vida
Tan sutil entendimiento. (*Vase.*)

ESCENA VII.

DON DIEGO, RODRIGO.

RODRIGO.

Pues aunque mas le alabeis,
No vereis los cuatrocientos.

DON DIEGO.

Ahora, Rodrigo, entra aquí
La cadena.

RODRIGO.

¿Y á qué efecto?

Digitized by Google

DON DIEGO.

Tú has de ir á su casa un poco
Ántes que yo.

RODRIGO.

Yo no puedo
Entrar en su casa.

DON DIEGO.

¿Cómo?

RODRIGO.

Como hay grande impedimento.

DON DIEGO.

¿De qué suerte?

RODRIGO.

Yo, señor,
Soy liberal, y no tengo
Palabra mia.

DON DIEGO.

Prosigue.

RODRIGO.

Pidiómela un caballero
De que no entre en esa casa,
Y concedísela luego;
Porque, como tengo dicho,
Soy liberal en extremo.

DON DIEGO.

Deja esas burlas, y acaba...

RODRIGO.

¿Cómo acabar, si ahora empiezo?

DON DIEGO.

Que has de ir en cas de Beatriz.

RODRIGO.

¿Qué dirá la ley del duelo,
Si yo rompo mi palabra,
Sino que el tal caballero
Me rompa á mí la cabeza?

DON DIEGO.

Vamos, iréte diciendo
Lo que has de hacer. Si esta vez
Con industria y arte venzo
Amor, ingenio y mujer
En la ocasion que me ha puesto,
No habrá que temer á amor;

Digitized by Google

Pues seguramente puedo
Atreverme á conseguir
En dos divinos sugetos
Belleza y hacienda, gusto
E interes, honra y provecho. (*Vanse.*)

Calle en que tiene su casa Doña Beatriz.

ESCENA VIII.

DONA BEATRIZ é INES, *á la ventana.* — *Despues,* RODRIGO.

DOÑA BEATRIZ.

Ines, no me han sufrido
Mis celos, que temores me previenen,
Dejar de haber salido
A la ventana á ver si acaso vienen
Don Dionis y Don Diego,
Que al templo así del desengaño llego.
(*Sale Rodrigo.*)

RODRIGO.

(*Ap.* Bien sé que yo no puedo
Escapar, cosa es clara,
Con bien desta aventura ; yo tomara
En paz, de buen partido,
Media cabeza abierta. A la ventana
Beatriz está : atrevido
Quiero llegar, pero de mala gana,
A empezar lo tratado.
¡Sáqueme Dios de cómico criado !)
Porque no penseis, señora
Doña Beatriz, que pasando
Por esta calle, y mirando
En esa reja la aurora,
Puedo inadvertido yo
Huir el rostro, por no haber
Hecho hasta ahora traer
El dinero en que quedó
Empeñada la cadena,
Llego á hablaros : el intento

Digitized by Google

Disculpe mi atrevimiento.

DOÑA BEATRIZ.

La disculpa fuera buena,
A no haberse ya sabido
El engaño, caballero,
Del oro; pero no quiero
Que de mí hayais presumido
Que eso me pudo tener
Quejosa. Lo que ahora os ruego
Es que el puesto dejeis luego,
Porque no os acierte á ver
Aquí el caballero á quien
Se hizo entónces el engaño;
Porque ningun hombre, en daño
De su opinion, sufre bien
Demasías; y no fuera
Bien que á mi puerta os hallara,
Donde de ofensa tan clara
Satisfacerse quisiera;
Que sé que os anda buscando
Con solo este fin. Y así
Os pido que os vais de aquí,
Porque puede venir.

RODRIGO.

Cuando
Ese caballero venga,
Sabré con cuerdas razones
Dar tantas satisfacciones,
Que por disculpado tenga
El engaño; y sino fuere
Bastante mi cortesía,
Y con mayor gallardía
Satisfacerse quisiere,
Sabré remitir, es llano,
Culpa tan averiguada,
Desde la lengua á la espada,
Desde la voz á la mano.
Y mal hicisteis, por Dios,
En decirme que me fuera,
Si eso quereis, pues lo hiciera,
A no mandármelo vos;
Que amenazado, no puedo

Digitized by Google

En todo hoy irme de aquí,
Porque no penseis de mí
Que puede ausentarme el miedo.
Venga ese galan, á ver
Si ejecuta en mi presencia
Cuanto os prometió en ausencia.
Aunque me llega á tener
Grande ventaja, si os ama,
Y le mirais esta tarde;
Porque nadie fué cobarde
A los ojos de su dama.

ESCENA IX.

DON DIEGO. — DOÑA BEATRIZ é INES, *á la ventana*
RODRIGO.

DON DIEGO.

(*Ap.* Todo queda prevenido
Para mi engaño feliz,
Y estar ahora Beatriz
Aquí, gran ventura ha sido.)
(*A Rodrigo.*) A mí el parabien me doy
De haberos hallado aquí,
Adonde sepais de mí,
Caballero...

DOÑA BEATRIZ. (*Ap.*)

¡Muerta estoy!

DON DIEGO.

Que no estoy hecho á sufrir
(Dejo aparte el interes)
Sin razon, que ofensa es.

DOÑA BEATRIZ. (*Ap.*)

Cuanto llegó á prevenir
Mi temor, ha sucedido.

INES. (*Ap.*)

Si riñen, no pienso dar
Por un reino este lugar.

RODRIGO.

Vos, señor, habeis venido
En ocasion, que aunque yo
Satisfaceros quisiera,

Digitized by Google

Por mi opinion no lo hiciera;
Porque ningun hombre dió
Satisfaccion que se pide
Delante de una mujer;
Y así ved cómo ha de ser.

DON DIEGO.

Cuando igual en mí se mide
La razon y el valor, no
Es justo que blasoneis,
Ni quiero que vos me deis
Satisfacciones que yo
Puedo tomar. Perdonad,
Beatriz, si pierdo indiscreto
A vuestra casa el respeto. —
La espada, hidalgo, sacad;
Que desta suerte pretendo
Castigar engaños, no
Satisfaceros.

RODRIGO.

Y yo
Desta suerte me defiendo.

(*Sacan las espadas y riñen.*)

DOÑA BEATRIZ.

No me ha dejado el temor
Aliento.

INES. (*Ap.*)

¡Qué gusto ofrece!

RODRIGO. (*Ap.*)

Tira quedo, que parece
Que va de véras, señor.

DON DIEGO.

Cobarde, así tu malicia
Mi espada ha de castigar.

RODRIGO. (*Ap.*)

Eso es tirar á matar.

ESCENA X.

UN ALGUACIL Y GENTE. — DICHOS

ALGUACIL.

Favor aquí á la justicia!

Digitized by Google

RODRIGO.

(*Ap.* Lo que me toca es huir.)
¡Muerto soy! (*Ap.* Aquesto haré
Muy propiamente, porqué
Tengo poco que fingir.)

(*Vase, fingiendo que va herido.*)

ESCENA XI.

DOÑA BEATRIZ É INES, *á la ventana;* DON DIEGO, EL ALGUACIL, Y LA GENTE, *en la calle.*

ALGUACIL.

Deteneos al Rey, y dadme
La espada.

DON DIEGO.

La espada no,
Porque un hombre como yo
No la ha de entregar. Llevadme
Con ella donde gusteis;
Que yo no resisto aquí
El ir preso; solo así
Resisto que me lleveis
Sin espada, pues es cierto
Que yo no tengo que hacer
Resistencia, por haber
A un hombre tan bajo muerto
Mi palabra bastará,
Si digo que preso voy.

(*Vanse todos los de la calle.*)

DOÑA BEATRIZ.

¡Ay Ines, temblando estoy!
Baja, y mira donde va
Preso Don Dionis. ¡Ay cielos!
Yo tuviera por mejor
Que no hubiera hecho mi amor
Esta experiencia de celos.

(*Quítanse de la ventana.*

Digitized by Google

ESCENA XII.

DON FÉLIX, LEONELO.

LEONELO.

¿Cuchilladas á la puerta
De Beatriz? ¿Qué puede ser?

DON FÉLIX.

Poco me da que temer
El tener por cosa cierta
Que su galan no sería,
Que es en extremo cobarde.

LEONELO.

No hay hombre que no haga alarde
Del esfuerzo y valentía
Cuando su dama le ve.
Llenas están las historias
De mil sangrientas victorias
Que dió el amor.

DON FÉLIX.

Ya yo sé
Que hay ejemplos diferentes
De muchos hombres famosos,
Que siendo muy temerosos,
El amor hizo valientes.

LEONELO.

Ines viene aquí, y podrás
Della saber lo que es.

ESCENA XIII.

INES, *con manto*. — DON FÉLIX, LEONELO.

DON FÉLIX.

Dime por tu vida, Ines,
¿Qué es esto?

INES.

Tú lo sabrás.
Don Dionis, el forastero
De quien otra vez hablé
Contigo, no sé por qué

Digitized by Google

Riñó con un caballero.
Llévanle preso, y yo vengo
De seguirle adonde va,
Y supe qué en casa está
De un alguacil.

DON FÉLIX.

Y yo tengo
Mayor confusion de oir
Tus razones. ¿Cuándo fué
Cuando yo contigo hablé
De Don Dionis?

INES.

¿Desmentir
Quieres mi voz, siendo yo,
Quien por templar los rigores
De tus celos, los amores
De Don Dionis te contó?
¿Qué esto olvidarse pudiese?

DON FÉLIX.

No lo olvidé; pero allí
Otro galan entendí
Que el favorecido fuese,
Porque en la cadena yo
Causa hallé de sospechar.

INES.

¿Y no la pudo ganar
Quien á Beatriz se la dió?

LEONELO.

Desa suerte ya es forzoso
Que ardamos á un mismo fuego,
Yo celoso de Don Diego,
Vos de Don Dionis celoso,
Siendo cierto que uno ha sido
Con dos nombres: yo le hablé
En casa de Clara.

INES.

Fué
Un engaño en que han caido
Muchas personas: al verlos,
Esa confusion padecen;
Que en extremo se parecen,
Tanto, que no hay conocerlos.

Digitized by Google

LEONELO.

No me puedo yo engañar
Tanto, Ines, que allí creyese
Que Don Dionis mismo fuese.

INES.

¿Pues esto puede faltar,
Si yo lo he visto y lo sé?
La verdad es la que digo. (*Vase*)

DON FÉLIX.

Ahora bien, venid conmigo;
Que aunque esté preso, hoy sabré
Quién es; pues de dos quejosos
Juntos no se ha de escapar;
Pues cuando quiera negar
Con engaños cautelosos
Ser el que me ofende á mí,
No podrá negar que ha sido
El que á vos os ha ofendido;
Y convenciéndole así,
Sabrémos si es uno ó dos,
Riñendo, como advertis,
Conmigo, si es Don Dionis,
Y si es Don Diego, con vos. (*Vanse.*)

Sala en casa de Doña Beatriz.

ESCENA XIV.

DOÑA BEATRIZ, INES.

DOÑA BEATRIZ.

¿Dónde llevaron preso
A Don Dionis, Ines? ¡Triste suceso
De mi fortuna escasa!

INES.

Yo les seguí, señora, hasta una casa
Que me dijeron que era
Del alguacil; y en ella, aunque quisiera,
No pude hablarle ó verle;
Que pusieron cuidado en esconderle,
Porque todos, señora, de una suerte

Digitized by Google

Decian que dejaba hecha una muerte,
Y aun no faltó quien dijo
Que él habia visto al muerto.

DOÑA BEATRIZ.

Ya me aflijo
Con mayor causa, ¡cielos!
¡Oh! nunca examinara yo mis celos!
Oh! nunca le dijera
Que á tal hora á esta casa, Ines, viniera!
Pues su disgusto hubiera así excusado,
Y no me hubiera yo desengañado;
Pues ya es hora, y no viene
Don Diego Osorio.

INES.

Dime tú, ¿quién tiene
El reloj tan atento,
Que un instante no mienta ó un momento?
Las tres dieron ahora,
Aun no tarda. (*Llaman*).

DOÑA BEATRIZ.

¿Llamaron?

INES.

Sí, señora:
Tu desengaño tiene
Efecto.

DOÑA BEATRIZ.

¿Cómo, Ines?

INES.

Don Diego viene.

(*Vase Ines, y vuelve á salir con Don Diego que trae otro vestido.*)

ESCENA XV.

DON DIEGO. — DOÑA BEATRIZ, INES.

DON DIEGO. (*Ap.*)

Hasta aquí felizmente ha sucedido,
Pues preso me imagina, y el vestido,
En algo disfrazado,
Mejor color á mi fortuna ha dado.

Digitized by Google

DOÑA BEATRIZ. (*Ap. á ella.*)

Ines.

INES.

Señora.

DOÑA BEATRIZ.

¡Ay triste!
¿Don Dionis está preso?

INES.

Tú le viste
Llevar.

DOÑA BEATRIZ.

Así es verdad, ya de otra suerte
Hoy mi discurso la razon advierte,
Pues que conozco, cuando á verle llego,
Que aquel es Don Dionis y este Don Diego.

DON DIEGO.

La bellísima Clara,
Con cuya luz es la del sol avara,
Beatriz hermosa, os besa
La mano, y obligada se confiesa
A su feliz fortuna,
Por pensar que la dió ocasion alguna
En que serviros pueda;
Y en tanto que ella agradecida os queda,
Esta joya os envía,
Cuyos diamantes son hijos del dia;
Y dice que si ha sido
La joya tan feliz, que ha merecido
Agradaros, no hagais otra tan bella,
Pues os podeis servir desde hoy con ella.

DOÑA BEATRIZ.

No sé qué responderos,
Pues no sé lo que debo agradeceros,
O el haber vos venido
A honrar mi casa así, ó el haber sido
Enviado de Clara;
Pero si en todo mi aficion repara,
Por todo os agradezco
Esta dicha y honor que no merezco.

INES. (*Ap. á su ama.*)

¿Qué te parece?

Digitized by Google

DOÑA BEATRIZ. (*Ap. á ella.*)
Estoile, Ines, mirando
De espacio, y voime así desengañando;
Porque, aunque es parecido,
No es tanto como habia yo aprendido;
Que este mil cosas tiene
En que con Don Dionis no se conviene.

INES. (*Ap. á su ama.*)
No fué la luz mas clara.

DOÑA BEATRIZ.
Y ¿cómo está, Don Diego, Doña Clara?

DON DIEGO.
Para serviros, tiene
Salud. (*Ap.* Grandes recelos me previene
La atencion al mirarme;
Mucho haré; vive Dios! en no turbarme.)

DOÑA BEATRIZ.
Curiosidad es esta, no cuidado:
¿Estáis de Clara muy enamorado?

DON DIEGO.
¿Cómo negar pudiera
Cosa que confesarla me estuviera
Tan bien? Yo á Clara quiero
Con firme amor, constante y verdadero
Tanto, sin ser la lengua lisonjera,
Como merece Clara que la quiera.
Con esto á decir llego
Que es mucho.

DOÑA BEATRIZ.
Bien está, señor Don Diego.

INES. (*Ap. á Beatriz.*)
¿De qué te has ofendido?
No es tu galan, aunque es su parecido.

DOÑA BEATRIZ. (*Ap. á ella.*)
No, ni aquestos desvelos
Son mis celos; parécense á mis celos.

DON DIEGO.
Deste enojo el remedio es el ausencia.
Por no cansaros mas, dadme licencia.

DOÑA BEATRIZ.
Vos la teneis. Decid cuánto he estimado
A Doña Clara tan galan criado:

Digitized by Google

Que yo estimo la joya, aunque no aceto
Tan generoso término y discreto:
Y á vos os guarde el cielo.

DON DIEGO.

Bésôs las manos. (*Ap.* Con mayor recelo
De mi visita queda:
No hay quien á una mujer burlar no pueda.
Damas, las mas discretas y entendidas,
Críticas presumidas,
Las de mas arte, ingenio, industria y maña,
Quien no quiere engañaros, no os engaña.
(*Vase.*)

ESCENA XVI.

DOÑA BEATRIZ, INES; *luego* ISABEL.

INES.

¿Ya cesaron tus enojos?

DOÑA BEATRIZ.

¿Pues no habian de cesar,
Si llego á considerar
Cómo se engañan los ojos?
(*Sale Isabel con manto.*)
¿Qué hay, Isabel?

ISABEL.

Mi señora
Dice que si quieres ir
Hácia el Prado á divertir
Tus pensamientos, que ahora
Ella vendrá por aquí
En el coche.

DOÑA BEATRIZ.

Di que espero
Muy gustosa, porque quiero
Contarla un caso que á mí
Me ha sucedido.

ISABEL.

Pues luego
Vendrá.

DOÑA BEATRIZ.

Dame, Ines, el manto,

Digitized by Google

Que hoy salimos deste encanto.
¡Válgate Dios por Don Diego! (*Vanse.*)

Calle.

ESCENA XVII.

DON FÉLIX Y LEONELO *por una parte, y por otra* DON DIEGO, DON JUAN Y RODRIGO.

DON FÉLIX.

En todo el lugar no ha habido
Ni aun noticia de tal preso.

LEONELO.

Yo no entiendo este suceso
Cómo tan secreto ha sido.

DON JUAN.

En fin, sucedió muy bien.

RODRIGO.

La parte que me tocó,
Lindamente fingí yo.

DON FÉLIX.

¿No es aquel, Leonelo, á quien
Vamos buscando yo y vos?

LEONELO.

Sí, pues como vos decis,
U Don Diego, ú Don Dionis,
Mal el uno de los dos
Puede escapar.

DON FÉLIX.

Pues yo llego
A hablarle: quedáos aquí,
Que si no me toca á mí,
Podeis declararos luego.
(*Llega á Don Diego, y Rodrigo empuña la espada.*)
¡Caballero!

RODRIGO.

Yo he cumplido
Mi palabra, y ¡vive Dios!...

DON FÉLIX.

Yo no hablo, hidalgo, con vos,

Digitized by Google

Ni ya esa palabra os pido.

DON DIEGO.

Pues ¿con quién?

DON FÉLIX.

A vos, señor,
En el campo hablaros quiero.

RODRIGO.

¿Es aqueste caballero
El infante vengador,
Que temerario y terrible
A todos los desafía?
Así la guarda sería
De la puente de Mantible.

DON DIEGO.

Pues guiad donde elegís
Que os siga.

DON JUAN. (*A Leonelo.*)

Si venis vos
Con ese hidalgo, los dos
Los sigamos.

LEONOLO.

Bien decis.

RODRIGO.

¿Para qué? Con prometerle,
Miéntras su locura pasa,
De no entrar en esa casa,
Podreis hoy satisfacerle,
Como yo hice, vosotros;
Miéntras que con furia vana
Desafíe á otros mañana,
Y se olvide de nosotros. (*Vanse.*)

Campo, y tapias de San Jerónimo.

ESCENA XVIII.

DOÑA BEATRIZ, DOÑA CLARA, ISABEL é INES, *con mantos.*

DOÑA CLARA (*A Isabel.*)

Di que se retire el coche,

Digitized by Google

En tanto que aquí apartadas
Con mas libertad gozamos
De las lisonjas del aura.

DOÑA BEATRIZ.

Por lo ménos no serémos
Tan conocidas, y agrada
Mas el campo cuando en él
Un rato se vive y anda.

DOÑA CLARA.

Aquí puedes proseguir
Ahora la comenzada
Historia. ¿Que se parecen
Nuestros galanes?

DOÑA BEATRIZ.

Con tanta
Perfeccion, que he presumido,
Clara amiga, que la sabia
Naturaleza, perdiendo
Las excelencias de varia,
U olvidada de sí misma,
Segunda vez se retrata,
Copiando en uno y en otro
El ejemplar de una estampa.
Yo no lo creí hasta hoy,
Que el verlos me desengaña
A uno preso, y á otro libre;
Que esta sola fué la causa
De decir que me enviases
Aquella joya prestada.

DOÑA CLARA.

Cosas notables me cuentas.

INES.

Mucha gente viene.

DOÑA BEATRIZ.

Aguarda;
Que hácia esta parte parece
Que personas retiradas
Se encaminan.

DOÑA CLARA.

Y entre ellas,
Si la vista no me engaña,
Viene Don Diego.

Digitized by Google

DOÑA BEATRIZ.

El será,
Porque el otro, cosa es clara
Que está preso.

DOÑA CLARA.

Con él viene
Leonelo.

DOÑA BEATRIZ.

Y los acompaña
Félix y Don Juan, y el otro,
Ines, de las cuchilladas
Desta tarde.

INES.

¿Cómo está
Tan sano, si me afirmaban
Muchos que quedaba muerto?

DOÑA BEATRIZ.

Pues no han venido sin causa.

DOÑA CLARA.

¿Qué harémos? que si nos ven,
No querrán decirnos nada.

DOÑA BEATRIZ.

Lo mejor es escondernos
Detras destas rotas tapias.
(*Escóndense las dos damas.*)

INES.

Estéril poeta es este,
Pues en un campo le falta
Hiedra, jazmin ó arrayan
Para esconder unas damas.

ISABEL.

¿No ves que estamos detras
De San Jerónimo, y basta
Que finja tapias? Y aun esas
Plegue al cielo que las haya.
(*Escóndense las criadas donde están sus amas.*)

Digitized by Google

ESCENA XIX.

DON DIEGO, DON FÉLIX, DON JUAN, LEONELO, RODRIGO.

DON FÉLIX.

Retírese ahora el uno
De los dos qne os acompañan
Y quedarémos iguales.

DON DIEGO.

Yo remito la ventaja. —
Vuélvete, Rodrigo, tú (*Ap. á él.*)
Al lugar.

RODRIGO.

De buena gana.
(*Ap.* Con todo eso desde aquí
Tengo de ver en qué pára.)
(*Escóndese Rodrigo hácia otro lado.*)

ESCENA XX.

DON DIEGO, DON FÉLIX, DON JUAN, LEONELO.

DON FÉLIX.

Ahora, para saber
Con quién riño, pues se hallan
En vos uno de dos nombres,
Decid quién sois.

DON DIEGO.

Temeraria
Accion ha sido sacarme
Al campo con ignorancia,
Dudando. Si no sabeis
Quién yo soy, ¿cómo con tanta
Satisfaccion me llamasteis?
Yo soy el que soy, y basta
Haber al campo salido
Para reñir.

DON FÉLIX.

Tengo causa,
Siendo cualquiera persona

Digitized by Google

De las dos que fingis, para
Hacer esto; y así quiero
Saber cuál sois.

DON DIEGO.

Porque haga
Mi lengua ahora, y despues
Mi acero igual la venganza,
Digo que yo soy Don Diego
Osorio, y soy de Granada.

LEONELO.

Pues á mí me toca ahora
El reñir. Félix, aparta.
Yo soy quien habrá dos años
Que he servido á Doña Clara;
Y siendo Don Diego vos,
Como habeis dicho, me agravia
Vuestra pretension; y así
Viene á ser mia esta causa.

DON DIEGO.

Pues escuchadme, supuesto
Que habeis querido que haga
Esta prevencion; que luego
Dirán lo demas las armas.
Vine de Granada aqui,
Por disgustos que disfrazan
Mi nombre: esta es la razon
Por qué en la corte me llaman
Comunmente Don Dionis
Vela.

DON FÉLIX

Pues, Leonelo, aparta;
Porque siendo Don Dionis,
Viene á ser mia esta causa.

DON DIEGO.

Escuchadme pues los dos,
De una vez dejando tantas
Disensiones, hasta que
Diga verdades mas claras;
Porque un hombre principal
Puede mentir con las damas
(Que engañarlas con industria
Es mas buen gusto que infamia,

Digitized by Google

Y los mayores señores
Lo suelen tener por gala);
Pero con los hombres no.
Y así ahora en la campaña
Digo que soy Don Dionis
Y Don Diego, y que con trazas
De hombre pobre he pretendido
Juntas á Beatriz y á Clara,
A esta por su hacienda, á aquella
Por su hermosura y su gracia;
Si bien con tanto respeto
A las dos, que mi esperanza
No se atrevió ni aun á solo
Un átomo de su fama.
Abreviad quién ha de ser
Quien ántes se satisfaga
De mí, pues tengo á los dos
Quejosos; que aquí os aguard
El valor, que ya remito
Desde la lengua á la espada.

DON FÉLIX.

Yo seré él primero que
Castigue vuestra arrogancia.

LEONELO.

Eso no, que yo he ser.

(*Quieren acometerse.*)

ESCENA XXI.

DOÑA BEATRIZ, INES. — DICHOS.

DOÑA BEATRIZ.

Aparta, Félix, aparta,
Leonelo; porque tambien
Viene á ser mia esta causa.
Yo, Don Félix, he de ser
Quien ántes se satisfaga,
Pues me trajo mi ventura
Adonde, desengañada,
Premio tu amor con mi mano
Y castigo su ignorancia,
Para que vea cuán poco

Digitized by Google

Le aprovecharon sus trazas,
Y cuente de aquesta suerte,
Cuando volviere á Granada,
Si el engañar á mujeres
Se tiene en Madrid por gala.

DON FÉLIX.

Leonelo, reñid ahora
Vos. Libre está la campaña,
Que yo estoy ya satisfecho
De mis celos y mis ansias.
(*Vanse Don Félix, Doña Beatriz é Ines.*)

DON DIEGO.

Por lo ménos, si he perdido
Su hermosura soberana,
Las esperanzas me quedan
De no haber perdido en Clara
La riqueza.

LEONELO.

Yo, que estimo
Mas su virtud y su fama,
Los estorbaré. (*Vuelven á acometerse.*)

ESCENA XXII.

DONA CLARA, ISABEL. — DON DIEGO, DON JUAN, LEONELO.

DOÑA CLARA.

Ahora me toca
A mí el defender mi causa.
Porque veais que no son
Mal seguras esperanzas,
Esta es, Leonelo, mi mano;
Que á vuestro amor obligada,
Debo toda esta fineza.
Ved si el mentir con las damas, (*A Don Diego.*)
Y engañarlas con ingenio,
Es mas buen gusto que infamia.

LEONELO.

Si es forzoso que el efecto
Cese en cesando la causa,
Mi desafío acabó.

Digitized by Google

Libre os queda la campaña.
(*Vanse Leonelo, Doña Clara é Isabel.*)

DON JUAN (*Ap.*)

Corrido estoy, vive Dios,
De considerar que haya
Valido yo sus engaños,
Siendo tantos, que me alcanzan
A mí tambien. Hasta ahora
No conocí mi ignorancia. (*Vase.*)

ESCENA XXIII.

RODRIGO, *que sale de donde estaba escondido.* — DON DIEGO.

RODRIGO.

¡Buenos habemos quedado!
Aquí no hay otra esperanza
Ni otro remedio, señor,
Sino el de sacar las dagas,
Y los dos desesperados
Andar aquí á puñaladas.
¿De qué, di, te habrá servido
Ser *el hombre pobre trazas*,
Si al fin te dejamos todos? (*Vase.*)

DON DIEGO.

De mucho, si en ellas halla
Desengaños el que es cuerdo,
Mirando en mí castigadas
Estas costumbres, porqué
Escarmentando en mis faltas,
Perdonen las del autor,
Que con mayor esperanza
Hoy á serviros empieza
Donde la comedia acaba.

FIN DE HOMBRE POBRE TODO ES TRAZAS.

Digitized by Google

APUNTES SOBRE

NO SIEMPRE LO PEOR ES CIERTO

Esta comedia fué impresa en 1652, en la *Primera parte de comedias escogidas de las mejores de España*, y es casi inútil decir que se representó en palacio, recordando que habiendo entrado CALDERON en las órdenes el año anterior, no escribió desde aquel entónces más que fiestas reales ó autos sacramentales.

Es una creencia vulgar, que dividen aún muchos hombres inteligentes pero que conocen imperfectamente su teatro, que CALDERON ha sabido pintar sólo caractéres exajerados, violentas costumbres, y es otro error no ménos vulgar y frecuente en el extranjero, que el siglo XIX ha inventado la comedia sentimental.

La que va á leerse, y no es otra cosa, acabara con esas dos preocupaciones si las tenéis. Aquí la accion es en extremo sencilla, sigue una marcha natural, los acontecimientos se suceden con la más absoluta verosimilitud, con la más agradable soltura, y desde la catástrofe que sirve de punto de partida hasta el satisfactório desenlace, el ánimo se halla dulcemente entretenido y suavemente agitado. Tan perfecto cuadro es al parecer un triunfo del arte moderno. Sólo prueba, — y este *sólo* es mucho, — la docilidad del génio calderoniano; docilidad no sólo palmaria en el plan y desarrollo de la obra, sino en la forma, en la versificacion, en la viveza y en la naturalidad del diálogo, desprovisto en su mayor parte de la exhuberancia que pasa por tener el castellano y sólo se debe al funesto gongorismo, del que aún hoy quedan resabios, y que no podia dejar de tener CALDERON pues se respiraba al nacer.

No es posible hallar en escena española, ni extranjera, una pareja más perfecta que la formada por Doña Leonor y Don

Digitized by Google

Cárlos; los caractéres han sido perfectamente concebidos, y ejecutados con igual perfeccion. Don Cárlos es un caballero acabado, generoso, de elevado pecho, celoso de su amada Leonor, á la que acusan las apariencias, pero celoso sin despecho, conservando en lo hondo de su corazon una vaga pero arraigada esperanza de que puede equivocarse; llevando su hidalguía hasta poner todo cuanto puede de su parte para que se case con el hombre que crée ser el preferido. Leonor, es una mujer dulce, amante, confiada en su virtud y segura de que el tiempo la rehabilite á los ojos del que adora. No es posible hacer acópio de más nobles sentimientos que los que expresan Don Cárlos y Doña Leonor, con las más elegante naturalidad.

El Sr. García Suelto dice hablando de ella, que « al punto que se presenta en escena cautiva la atencion; y cuando el espectador la oye decir, en tono suplicante y dolorido:

Escúchame, y no me creas
Despues de haberme escuchado,

la declara inocente en su interior. En este rasgo pinta ya CALDERON á Doña Leonor, y pinta su amabilidad, su inocencia y la pureza de su amor. En el curso de la accion aumenta gradualmente el mérito de su carácter, por las situaciones en que coloca á su heroina: ya sea cuando ruega á Don Juan que la admita en su casa, ya cuando la recibe Doña Beatriz, cuando se encuentra con Don Diego, y pasa por su amante á vista de Don Juan, siempre conmueve é interesa vivamente.

» ¡ Qué dulzura, qué sensibilidad, qué amor manifiesta cuando dice á Don Cárlos !...

Si en algun tiempo
Te llegare el desengaño
De la culpa que no tengo,
¿ Me has de cumplir la palabra
Que me diste ?

» ¡ Qué enérjica y apasionada es la respuesta de su amante !

No solo eso
Ofrezco á ese desengaño,
Leonor; pero hacerte ofrezco
Victima el alma y la vida.

» ¡ Qué reconvencion tan dulce y tan justa hace á Don Cárlos !

Si airado una vez, si tierno
Otra vez me hablas, ¿ por qué,
Mas al mal que al bien atento,

Digitized by Google

No te pones de mi parte,
Y crees, Cárlos, que puedo
Estar sin culpa ?

» Toda esta escena está llena de ternura y de sentimiento. Pero la más interesante para los espectadores es la XII del acto tercero, en que ven á Don Cárlos convencerse de la inocencia de Leonor. Tal han sido las apariencias que la condenaban, que Don Cárlos no podia desengañarse sino oyendo la declaracion de su enemigo. El poeta supo preparar esta escena con mucho ingenio y una naturalidad inimitable.

» ¡ Cuánto placer recibe el espectador, que ha visto desde el principio la inculpabilidad de Leonor, condenada por las apariencias, y ha disculpado al mismo tiempo los celos de Don Cárlos, cuando considera que van á ser felices estos amantes puros y virtuosos !

» La amabilidad y dulzura de Leonor brilla constantemente en toda la comedia, y solo desaparece al proponerle Doña Beatriz el casamiento con Don Diego. Entónces muestra enfurecida la pasion con que adora á Don Cárlos, y el odio que profesa al hombre que ha sido causa de todos sus infortunios.

» Don Cárlos es un modelo de generosidad : ama con la mayor vehemencia ; pero su pasion es tan noble y pura, que jamas, ni en sus palabras ni en sus acciones, manifiesta el menor deseo. Solo CALDERON pudo desenvolver con tanto acierto el carácter pundonoroso de Don Cárlos. ¿ Qué hombre puede tener pensamientos más virtuosos que los siguientes ?

Que desde Madrid aqui
Sino es hoy, juraros puedo
Que no la hablé dos palabras.
. . . . . .
Que es hombre bajo, que es necio,
Es vil, es ruin, es infame
El que solamente atento
A lo irracional del gusto,
Y á lo bruto del deseo,
Viendo perdido lo mas,
Se contenta con lo ménos.

» Estos versos expresan perfectamente los sentimientos morales de Don Cárlos. Pero la resolucion de casar á Leonor con Diego para restaurar su honor, que juzga perdido, es un rasgo que da al carácter de Don Cárlos la última perfeccion.

Si en este estado pudiera
Yo conseguir que á Leonor

Digitized by Google

Don Diego satisfaciera ;
Que honrada y en paz volviera
Con su padre á su lugar,
Fuera la mas singular
Venganza.

» Así lo dice á Don Juan en la escena I del acto tercero, y ya resuelto, añade :

Ganemos á Leonor, ya
Que á Leonor hemos perdido

» Don Juan conoce y aprecia estos sentimientos tan desinteresados.

DON JUAN.

Es vuestra resolucion
Tan honrada como vuestra,
Y bien en su efecto muestra
Ser hija de una pasion
Tan noble.

» No solo son interesantes Don Cárlos y Leonor : lo son asimismo Doña Beatriz y Don Diego, Don Juan, Don Pedro y los criados ; pero está tan perfectamente graduado el interes respectivo de cada uno en el curso de la accion, que no debilita el que causan los dos amantes. Son las principales figuras de un excelente cuadro ; están colocadas en el primer término, y se llevan la atencion de los espectadores, sin impedirles que observen y examinen las demas que forman el todo de la composicion. La fábula está combinada con mucho acierto. La llegada de Don Diego á Valencia, y sucesivamente la de Don Pedro, producen situaciones muy interesantes : el primero aumenta el peligro y los pesares de Leonor, las apariencias de su delito y los celos de Don Cárlos ; y el segundo, comprometiendo á Don Juan para que favorezca su venganza, pone á todos en la situacion más apurada, y es el que produce el desenlace.»

El lector va á ver cuán fundados son estos elógios y cuán justa es esta crítica.

Digitized by Google

NO SIEMPRE LO PEOR ES CIERTO

PERSONAS

DON CARLOS, *galan.*
DON JUAN ROCA, *galan.*
DON DIEGO CENTELLAS, *galan.*
DON PEDRO DE LARA, *viejo.*
FABIO, *criado.*
GINES, *criado.*
LEONOR, *dama.*
DOÑA BEATRIZ, *dama.*
INES, *criada.*
GENTE.

La escena es en Valencia.

JORNADA PRIMERA

Sala de una posada.

ESCENA PRIMERA.

DON CÁRLOS Y FABIO, *vestidos de camino; despues,* LEONOR.

DON CÁRLOS.

¿ Diste el papel?

FABIO.

Sí, señor,
Y con notable alegría
Dijo que al punto vendria
A esta posada.

DON CÁRLOS.

Y Leonor
¿ Habráse ya levantado?

FABIO.

Aun no ha abierto su aposento.

Digitized by Google

DON CÁRLOS.

Pues llama á él, porque intento
Darla parte del cuidado
Con que á asegurar me atrevo
Su vida y su honor aquí
Por lo que me debo á mí,
No por lo que á ella la debo.
Llámala pues, que ya es hora
De que despierte.

(*Sale Leonor.*)

LEONOR.

Eso fuera
Si yo, Don Cárlos, durmiera;
Pero quien padece y llora
Desdenes de una fortuna
Tan cruel, tan inclemente,
Tan á todas horas siente,
Que no descansa en ninguna.
¿Qué me quieres?

DON CÁRLOS.

Informarte
De cómo en tan triste suerte
Trata mi amor defenderte,
Ya que no es posible amarte.
Sabrás...

LEONOR.

No prosigas, no,
Pues sea justo ó no sea justo,
Basta saber que es tu gusto,
Para obedecerle yo.
Que aunque en pena semejante
Atento te considero
A la ley de caballero
Primero que á la de amante;
En mí no hay mas eleccion,
Mas gusto, mas albedrío,
Que el tuyo: siendo este el mio,
¿Para qué es la relacion?

DON CÁRLOS.

¡Oh qué bien esa humildad,
Hermosa Leonor, viniera,
Si de voluntad naciera,

Digitized by Google

Y no de necesidad!

LEONOR.

A quien ya le ha persuadido
La apariencia de un engaño,
Tarde ó nunca el desengaño
Pondrá su queja en olvido:
Y mas cuando él de su parte
Tan poco hace por creer
Qué pudo ó no pudo ser.

DON CÁRLOS.

No trates de disculparte;
Que no has de poder, Leonor.

LEONOR.

Haz una cosa por mí,
Por ser la última que aquí
Ha de deberte mi amor.

DON CÁRLOS

Sí haré: sal dese cuidado.
Dime, pues, lo que deseas.

LEONOR.

Escúchame, y no me creas
Despues de haberme escuchado.

DON CÁRLOS.

Con aquesa condicion,
Sí haré. Prosigue, pues: di,
¿Qué es lo que quieres de mí?

LEONOR.

Solamente tu atencion.

DON CÁRLOS.

Aguarda. — Fabio.

FABIO.

Señor.

DON CÁRLOS.

Si viniere el caballero
Que llamaste, entra primero,
Porque se esconda Leonor. —
(*Vase Fabio.*)
Prosigue ahora.

Digitized by Google

ESCENA II.

LEONOR, DON CÁRLOS.

LEONOR.

Ya sabes,
Cárlos mio... Mal empiezo,
Pues yendo á decir verdades,
Hube de empezar mintiendo.
Descuido fué. — ¡ Ay Dios ! ¡ Cuál debe
De andar mi amor acá dentro,
Pues de cuanto arroja fuera,
Hasta el descuido es requiebro !
Ya sabes, digo otra vez,
La ilustre sangre que tengo,
Por la estimacion que has visto
En mis padres y en mis deudos.
Tambien sabes que por mí,
Cárlos, no la desmerezco,
Aunque quieran mis desdichas
Deslucir mis pensamientos.
¡ Oh cuánto en esta materia
Cobarde estoy, conociendo
Que contra mí hasta la misma
Verdad sospechosa tengo !
Pues quien me viere venir
Peregrinando á otro reino
En poder de un hombre mozo,
Y deste con tal despego
Tratada, que las finezas
Que á su ilustre sangre debo
Aun no las debo yo, pues
El se las debe á sí mesmo,
¿ Cómo crêrá que sin culpa
Tantas desdichas padezco,
Cuando al primero que obligo,
Es el primero que ofendo ?
Pero ¿ qué importa, qué importa
Que en lo aparente y supuesto
Se conjuren contra mí
Estrella, fortuna y tiempo,

Digitized by Google

Si en la verdad han de hallarse
Todos de mi parte, haciendo
Lo que el sol con el eclipse,
Que aunque borre sus reflejos,
Aunque perturbe sus rayos,
No por eso, no por eso
Deja, á pesar de las sombras,
De salir despues, venciendo
La vaga interposicion,
Que ya le juzgaba muerto?
Yo al fin, contra cuantas nieblas
Mi esplendor deslucen, pienso
Coronarme victoriosa:
Y hasta llegar este efecto,
Hoy, á pesar de sus iras,
A atar el discurso vuelvo.
En la corte, patria mia
(¡ Oh pluguiera al mismo cielo
Hubiera sido al nacer
Mi cuna y mi monumento !),
Cárlos, me viste una tarde,
Que á San Isidro saliendo
Con unas amigas mias,
Por amistad ó por deudo
Llegaste á hablarlas; y dando
Licencias el campo, atento...
— A mi hermosura dijera,
Si pensará que la tengo... —
De galan y de entendido
Juntaste los dos extremos,
Haciendo la cortesía
Capa del atrevimiento.
Continuaste desde entónces
En mi calle los paseos,
En mi reja los suspiros,
De dia y de noche siendo
La estatua de mis umbrales,
Y la sombra de mi cuerpo.
Solicitaste criadas
Y amigas, que son los medios
Comunes de amor, á quien
Debiste que tus afectos

Digitized by Google

Oyese para escucharlos,
Si no para agradecerlos.
Cuántos dias te costó
De finezas y desvelos
Que leyese un papel tuyo,
Tú lo sabes; y así, quiero,
Dejando empeños menores,
Ir á mayores empeños.
Enterada yo de que
Fuesen, Cárlos, tus intentos
Tan lícitos, que aspiraban
Solo al fin de casamiento,
Admití, ménos cruel
Que debiera, tus deseos;
Pero con aquel seguro,
Bastante disculpa tengo
En lo ilustre de tu sangre,
Lo honrado de tus respetos,
Lo galan de tu persona,
Y lo sutil de tu ingenio.
Ya nuestra correspondencia
Entablada, en el silencio
De la noche, porque á él solo
Se fiaba el amor nuestro,
Nos hablábamos por una
Reja de mi cuarto; y viendo,
Que no dejaba de ser
Escándalo á los que necios
De sus cuidados se olvidan
Por cuidar de los ajenos,
Tratamos que desde entónces
Entrases al aposento
De un criado, donde yo
Hablarte podia, sin miedo
Desta vil curiosidad
Que tantos daños ha hecho,
Pues los peligros de afuera
Enmienda con los de adentro.
Una noche que viniste
Mas tarde que otras (no quiero
Hablar, que no es ocasion,
En si otro divertimiento

Digitized by Google

Mas gustoso te detuvo
Pues al fin yo le agradezco
La novedad de venir
Al daño y no venir presto),
Entraste en mi casa; y cuando
Quejoso mi sentimiento,
Desconfiada mi fe,
Te esperaba con aquellos
Dulces desaires de amor,
Que entre confianza y miedo
Hacen el cariño mas
Porque le descubren ménos;
Apénas una palabra
Pude hablarte, cuando siento
Dentro de mi cuarto ruido,
Y á saber quién era vuelvo.
Tú, pensando que sería
Desden estudiado á efecto
De castigar tu tardanza,
Me seguiste, cuando (¡ ay cielos !)
Vi (máteme mi memoria)
Que (¡ con qué dolor me acuerdo !)
Un (¡ con qué pena lo digo !)
Hombre (ahógame mi aliento)
Embozado (¡ qué desdicha !)
Hacia mí...

ESCENA III.

FABIO. — LEONOR, DON CÁRLOS.

FABIO.

Aquel caballero
Que enviaste á llamar, aguarda
Ahí fuera.

DON CÁRLOS. (*A Leonor.*)

Entrate allá dentro,
Que no quiero que te vea
Hasta despues.

LEONOR.

¡ Que hasta en esto
Hube de ser desdichada,

Digitized by Google

Pues aun para este pequeño
Alivio de hablar siquiera,
Hubo de faltarme tiempo!

DON CÁRLOS.

Hoy verás cuánto es en vano
Querer disculparte.

FABIO.

Presto,
Si has de esconderte, que entra.

DON CÁRLOS.

Tú salte allá fuera luego, *(A Fabio.)*
Y tú escucha lo que hablamos. *(A Leonor.)*

LEONOR.

¡ Qué poco á mi estrella debo!

DON CÁRLOS.

Ménos debo yo á la mia,
Pues lo que me dió la he vuelto.
(Vanse Leonor y Fabio.)

ESCENA IV.

DON JUAN. — DON CARLOS.

DON JUAN.

¡Don Cárlos! ¡ primo!

DON CÁRLOS.

Los brazos
Me dad, Don Juan.

DON JUAN.

Aunque tengo
Para negarlos razon,
Conmigo acabar no puedo
Que valga la queja mas
Que vale el gusto de veros.
¡ Vos en Valencia, Don Cárlos,
Y no en mi casa! ¿ Qué es esto?
Pues ¿ cómo se hace este agravio
A amistad y parentesco?

DON CÁRLOS.

La queja, Don Juan, estimo
Como es justo; pero tengo
La disculpa tan á mano,

Digitized by Google

Que habréis de olvidarla presto.
¿ Cómo estáis ?

DON JUAN.

Para serviros
Siempre, á todo trance expuesto [1].

DON CÁRLOS.

Vuestra hermana y prima mia...

DON JUAN.

Salud goza ; mas dejemos
El cumplimiento, por Dios,
Que es un hidalgo muy necio.
¿ Qué venida es esta, Cárlos ?
¿ Qué hay en la corte de nuevo ?

DON CÁRLOS.

¿ Qué ha de haber ? Desdichas mias,
De que en vano voy huyendo,
Pues donde quiera que voy,
Allí, Don Juan, las encuentro.

DON JUAN.

Con eso que me habeis dicho,
Me habeis crecido el deseo
De saber qué causa os trae
Tan depulsado el aliento.

DON CÁRLOS.

Yo vi una hermosura, y yo
La amé, Don Juan, tan á un tiempo
Todo, que entre ver y amar,
Aun no sé cual fué primero.
Rendido ostenté finezas,
Constante sufrí desprecios,
Fino mereci favores,
Celoso lloré tormentos ;
Que estas son las cuatro edades
De cualquier amor, pues vemos
Que en brazos del desden nace,
Crece en poder del deseo,
Vive en casa del favor
Y muere en la de los celos.
Entraba una noche á hablarla
De un criado al aposento

1. Por dispuesto.

Digitized by Google

Que corresponde á su cuarto...
Escuchamos pasos dentro:
Volvió ella, y yo tras ella,
O recelando ó temiendo
Que fuese su padre, cuando
Vimos un hombre encubierto,
Que de su cuarto venia
A hurto sus pasos siguiendo.
«¿Quién es?» dijo. El respondió:
«Quien solo quiso ver esto.»
Yo nada hablé, porque á vista
De mi dama y de mis celos,
Remití toda la voz
A la lengua del acero.
Saqué la espada, y cerrando
Los dos, á morir resueltos,
Quiso (no sé bien si diga
Piadoso ó cruel) el cielo
Que de una herida cayese
En la tierra, para hacernos
Iguales la suerte; pues
Nos vimos á un punto mesmo,
Muerto de la herida él,
Y yo del agravio muerto.
Bien pensaréis que esta es sola
Mi desdicha, y que el suceso
Pára en que yo delincuente
Me vengo á Valencia huyendo
Del rigor de la justicia:
Pues no, Don Juan, pues no es eso;
Que ahora empieza el mas extraño,
El mas notable, el mas nuevo
Lance de amor que jamas
Dió la cadena á su templo.
Al ruido de las espadas,
De la dama á los extremos,
Dieron las criadas gritos:
Despertó su padre á ellos.
Consideradme á mí ahora,
Sobre declarados celos,
Conjurando contra mí
Su familia á un noble viejo,

Digitized by Google

Desmayada aquí mi dama,
Y allí mi enemigo muerto.
En este trance me hallaba,
Cuando ella (¡ ay de mí !) volviendo
Del desmayo, me pidió
Su vida amparase. ¡ Ah cielos!
¡ Qué bien hace la mujer
Que habiendo de hacer un yerro,
Lo fía de buena sangre !
Digalo yo, pues en medio
De su traicion y mi agravio,
Dispuse acudir primero
Al reparo de su vida,
Que no al de mi sentimiento.
« Sígueme presto, » la dije,
Y haciendo muro mi pecho,
Salí con ella á la calle,
Donde las alas del miedo
Nos ampararon de suerte
Veloces, que en un momento,
En cas de un embajador
Tomamos seguro puerto.
Envié á llamar un criado,
Que informado de secreto
De todo, volvió á decirme
Que el hombre era un caballero
Forastero (que en la corte
Estaba á seguir un pleito),
Cuyo nombre, aunque le oí,
Por ahora no me acuerdo.
Que la herida en la cabeza
Le privó el sentido ; pero
Aunque con poca esperanza
De vida, no estaba muerto,
Sino en otra casa, adonde
Le llevó un alcalde preso,
Que habiendo sabido que era
Yo el agresor del suceso,
Mi hacienda estaba embargando :
Y añadió despues á esto
Que el padre, como hombre al fin
Prudente, advertido y cuerdo,

Digitized by Google

Ni querella, ni otro alguna
Diligencia habia hecho,
Porque su venganza solo
Librada tenia en su esfuerzo.
Yo, viéndome pues cercado
De penas, y en un empeño
Tan grande como amparar
La causa dellas, resuelvo
Salir de Madrid, adonde
Pueda vivir por lo ménos
Sin temor de la justicia
Ni de su padre y sus deudos.
Y así, lleno de pesares
Y de obligaciones lleno,
Acordándome de vos,
De vos á valerme vengo.
Yo, Don Juan, traigo conmigo
Aquesta dama, á quien tengo
De salvar la vida á costa
De todo mis sentimientos.
En dejándola segura
(Pues esta es en todo riesgo
Mi primera obligacion),
Podrán mis desdichas luego
Acudir á la segunda ;
Pues la segunda que tengo
Es huir desta enemiga,
Que como noble defiendo,
Que como quejoso obligo,
Como enamorado quiero,
Y como ofendido huyo,
Y en dos contrarios extremos,
Acudiendo á las dos partes,
De amante y de caballero,
Enamorado la adoro,
Y celoso la aborrezco :
Cuyas dos obligaciones
Tan cabal la accion han hecho,
Que desde Madrid aquí,
Si no es hoy, juraros puedo
Que no la hablé dos palabras,
Porque no quise que en tiempo

Digitized by Google

Alguno de mí dijese
La fama, que pudo ménos
Mi valor que mi apetito;
Que es hombre bajo, que es necio,
Es vil, es ruin, es infame
El que solamente atento
A lo irracional del gusto
Y á lo bruto del deseo,
Viendo perdido lo mas,
Se contenta con lo ménos.
Mirad vos cómo en Valencia,
Con otro nombre supuesto,
Podrá vivir esta dama,
En qué casa, en qué convento,
En qué retiro, en qué aldea,
Donde veréis que la dejo
Lo poco que traer conmigo
Pude, para su sustento;
Que á mí me basta esta espada
Pues al instante, al momento
Que ella asegurada quede,
Yo tengo de ir della huyendo.
A Italia, á servir al Rey
Me pasaré donde al cielo
Le pido que la primera
Bala acierte con mi pecho;
Porque con mi vida acaben
De una vez tantos recelos,
Tantas penas, tantas ansias,
Agravios y sentimientos,
Que como noble las huyo,
Y como amante las siento.

DON JUAN.

Es tan nueva vuestra historia,
Tan raro vuestro suceso,
Que solo puede admirarse,
Dejándoselo al silencio.
Y hablando, no en lo pasado
(Pues ya no tiene remedio),
Sino en lo presente, vamos
Lo que ha de ser previniendo.
Donde mejor esta dama

Digitized by Google

Estará, es en un convento ;
Mas tiene el inconveniente
De haber de estarla asistiendo,
Cuando tan pobre os hallais
Sin renta, con alimentos.
Y aunque mi alma, mi vida,
Mi sér y honor, todo es vuestro,
Mi hacienda está de manera,
Don Cárlos, que no me atrevo
Porqué no sé si despues
Podré cumplirlo, á ofrecerlo.
Y así en mi casa presumo
Que habrá de estar, donde creo
Que...

DON CÁRLOS.

No paseis adelante ;
Que aunque la oferta agradezco,
No me es posible aceptarla,
Ni que, estas cosas sabiendo,
Dé ese cudiado á mi prima.
Fuera de que no es respeto
Llevar mi dama á su casa ;
Que aunque por su nacimiento
Mereciera bien su lado,
Estos extraños sucesos
Ajan mucho las noblezas.

DON JUAN.

Oid, que para todo hay medio.
A una doncella de casa,
Mi hermana habrá poco tiempo
Que puso en estado, y hoy
Está sin ella, y tengo
Una dama, amiga suya,
A quien sirvo y galanteo
Para casarme, y á quien
Podré fiar el secreto.
Pidiéndole yo á esta dama
Que la envíe á casa, dejo
Asegurada la parte
De que mi hermana, sabiendo
Quien es, lo tenga á disgusto ;
Y aunque el desdoro confieso

Digitized by Google

De que entre con este nombre,
Puede tolerarse, siendo
En lo público criada
Y señora en lo secreto;
Pues yo he de estar á la mira
Siempre á su servicio atento.

DON CÁRLOS.

El medio no era muy malo
Para asegurarla; pero
No me atreveré, Don Juan
Yo á decirlo y proponerlo
A Leonor, porque...

ESCENA V.

LEONOR. — DON CARLOS, DON JUAN.

LEONOR.

Detente.
Que yo responderé á eso.
Señor Don Juan, no tan solo,
Como criada sirviendo,
En vuestra casa estaré
Honrada y gustosa, pero
Como esclava que comprais
De aquesta fineza á precio;
Porque no habrá para mí,
Si es que para mí hay consuelo,
Otro alguno, sino solo
Saber que ha de ser mi dueño
Cosa tan propia de Cárlos.
Y así, humilde á esos piés, ruego
Faciliteis esta dicha;
Y pues os he estado oyendo,
Y en la relacion que él
De mis fortunas ha hecho,
Parece que estoy culpada
Y que apelacion no tengo,
Porque á vuestra casa no
Lleveis ni aun el mas pequeño
Escrúpulo de que soy
Tan facil como parezco,

Digitized by Google

¡ Plegue á Dios que él me destruya
Con su poder, y los cielos
Me falten, si yo á aquel hombre
Embozado y encubierto
Ocasion le dí jamas
Para tanto atrevimiento !
Si ya no es darle ocasion
A un hombre, darle desprecios.

DON JUAN.

Vuestra hermosura, señora,
Al paso que vuestro ingenio,
Os acredita conmigo;
Y no ya por Cárlos quiero
Hacer la fineza (si es
Fineza la que os ofrezco),
Sino por vos. Que la escriba
Mi dama á mi hermana quiero
Un papel que vos lleveis.
Esperad, que al punto vuelvo. (*Vase.*)

ESCENA VI.

LEONOR, DON CARLOS.

LEONOR.

Ya, Don Cárlos, que ha llegado
El plazo de tus deseos,
Pues ya te verás sin mí,
Una cosa sola espero
Que añadas á las finezas
Que hasta este instante te debo.

DON CÁRLOS.

Déjame, Leonor, por Dios:
No apures mi sufrimiento,
Porque no sé que te adoro
Hasta que sé que te pierdo.
Pero dime, ¿ qué me quieres
Pedir?

LEONOR.

Que si en algun tiempo
Te llegare el desengaño
De la culpa que no tengo,

Digitized by Google

Me has de cumplir la palabra
Que me diste.

DON CÁRLOS.

No solo eso
Ofrezco á ese desengaño,
Leonor, pero hacerte ofrezco
Victima el alma y la vida...
Pero ¿ cómo me enternezco
Desta suerte ? Tú ¿ no eres
La que aquel hombre encubierto
En tu aposento tenias ?
Pues ni aun desengaños quiero
Tuyos, sino huir de tí,
Ya que segura te dejo.

LEONOR.

Vete, vete ; que alguna dia
Volverán por mí los cielos.

DON CÁRLOS.

Si esa esperanza no hubiera,
Me hubiera yo, Leonor, muerto
A manos de mi dolor.

LEONOR.

Si airado una vez, si tierno
Otra vez, me hablas, ¿ porqué
Mas al mal que al bien atento,
No te pones de mi parte,
Y crees, Cárlos, que puedo
Estar sin culpa ?

DON CÁRLOS.

Porqué
Temo que en cualquier suceso
Siempre es cierto lo peor.

LEONOR.

Pues yo en mi inocencia espero
Que ha de haber suceso en que
No siempre lo peor es cierto. (*Vanse.*)

Digitized by Google

Sala en casa de Don Juan.

ESCENA VII.

DOÑA BEATRIZ, *leyendo un papel; tras ella,* INES.

INES. (*Ap.*)
Leyendo mi ama un papel,
Tan triste y confusa está,
Que mil deseos me da
De saber lo que hay en él
Una vez le aja furiosa,
Y al cielo elevada mira,
Otra llora, otra suspira.

DOÑA BEATRIZ.
¿Hay suerte mas rigurosa?

INES (*Ap.*)
A lêr vuelve. ¿De qué nace
Ya el agrado y ya el furor?
Sin duda que es borrador
De alguna comedia que hace.

DOÑA BEATRIZ.
Bien dicen que una cruel
Pluma áspid es de ira lleno,
De quien la tinta es veneno
En las hojas del papel.
Dígalo yo, pues á mí
Muerte su traicion me dió.
¿Quién crêrá mis penas?

INES.
Yo.

DOÑA BEATRIZ.
Ines, ¿tú estabas aquí?

INES.
A esta cuadra salí ahora,
Y viendo la confusion
Que tiene tu corazon,
Te he de suplicar, señora,
Digas qué causa te obliga
A tan grande extremo.

Digitized by Google

DOÑA BEATRIZ.

Es tal,
Que por aliviar el mal,
Es fuerza que te la diga.
Bien te acuerdas que Don Diego
Centellas me galanteó
Mucho tiempo.

INES.

Sí.

DOÑA BEATRIZ.

Y que yo,
Agradecida á su ruego,
A su amor y á su fineza,
Le correspondí.

INES.

Muy bien.

DOÑA BEATRIZ.

Bien te acordarás tambien
Que aunque es tanta su nobleza,
No se declaró jamas
Con mi hermano, hasta salir
Con un pleito que á seguir
Fué á la corte.

INES.

Lo demas.

DOÑA BEATRIZ.

Pues Gines, un criado suyo
Que de mí obligado vive,
Aquesta carta me escribe,
De que claramente arguyo
Que, en Madrid enamorado,
El pleito á que fué es de amor.
La carta dirá mejor
Su traicion y mi cuidado.

(*Lee.*) *Cumpliendo, señora, con la obligacion de lo que ofrecí, que fué avisar de todo, hago saber á vuestra merced que en casa de una dama desta corte dejó por muerto á mi señor un caballero, de una herida, de que estuvo dos dias sin sentido y preso: ya gracias á Dios está mejor y libre, y de partida para esa ciudad, adonde...*

No leo mas, porque confieso
Que me ahogan las ansias mias.

Digitized by Google

INES.

¿Qué mas, señora, querias
Leer, despues de leido eso?

DOÑA BEATRIZ.

¡Este es el pleito á que fué
Don Diego!

INES.

Era necesario;
Que siempre es pleito ordinario
De Madrid amor.

DOÑA BEATRIZ.

No sé
Con qué estilos, con qué modos
Pueda explicar mi dolor.

INES.

¡Quién vió partir al señor
(¡Oh fuego de Dios en todos!)
Ofreciendo maravillas!...
Que como los alfareros
De amor, no solo pucheros
Hacen, sino cantarillas. —
Y al fin duran sus extremos,
Hasta que otra cara ven.
Pero, pícaros, tambien
Nosotras lo mismo hacemos;
Y al cabo de la jornada,
Bien sabe mi santo Dios
Que estamos en paz, y no os
Quedamos á deber nada.

DOÑA BEATRIZ.

De rabiosos celos muerta
Estoy.

INES.

Tienes mil razones.

DOÑA BEATRIZ.

Y durarán mis pasiones
Hasta que..., Pero á esa puerta,
Ines, ¿no han llamado?

INES.

Sí

DOÑA BEATRIZ.

Pues llega, mira quién es.

Digitized by Google

INES. (*Para sí, yéndose.*)
¡ Ay de tí, pobre Gines,
Si otro escribiera de tí
Que en Madrid descalabrado,
Mi casto honor ofendias! (*Vase.*)

DOÑA BEATRIZ.
Locas confusiones mias,
Ya que á ver habeis llegado
Efectos de una mudanza,
Haced, pues todo es del viento,
Que me lleve el pensamiento
Quien me llevó la esperanza.
Diera por ver á la dama
Que pudo empeñarle asi,
El alma, y la vida.

ESCENA VIII.

INES *con* LEONOR, *vestida pobremente, con manto.* — DONA BEATRIZ.

INES.
Aquí
Está, entrad.

DOÑA BEATRIZ.
Ines, ¿quién llama?

LEONOR.
Quien, si merece, señora,
Besar vuestra blanca mano,
Podrá desmentir, no en vano,
Sus fortunas desde ahora,
Pues de su golfo cruel,
Puerto toma en vuestro cielo

DOÑA BEATRIZ.
Alcese, amiga, del suelo.

LEONOR. (*Ap.*)
¡ Qué mal me ha sonado el *él!*

DOÑA BEATRIZ.
¿ Qué es lo que quiere?

LEONOR.
Este aquí
(*Dala un papel.*)

Digitized by Google

Carta de creencia es.

DOÑA BEATRIZ.

¿ Cuyo es ?

LEONOR.

De Violante.

DOÑA BEATRIZ. (*Ap. á ella.*)

Ines,

¡ Qué buena cara !

INES.

Así, así.

LEONOR. (*Ap.*)

Fortuna, ¿ á qué mas extremo
Puedes haberme traido ?
Y aun lo que lloro no ha sido
Tanto como lo que temo.

DOÑA BEATRIZ.

Violante me escribe aquí,
Sabiendo que una criada
Que he tenido, está casada,
Que en su lugar...

LEONOR. (*Ap.*)

¡ Ay de mí !

DONA BEATRIZ.

La reciba, por que tiene
Bastante satisfaccion
Que su virtud y opinion
A mi servicio conviene.
Muy agradecida quedo
A la intercesion...

LEONOR.

Los piés
Me da otra vez.

DONA BEATRIZ.

¿ De dónde es ?

LEONOR.

Soy de tierra de Toledo.

DONA BEATRIZ.

Pues ¿ á qué á Valencia vino ?

LEONOR.

Con una dama, señora,
De la vireina, que ahora
Ha muerto ; y así, previno

Digitized by Google

Mi suerte buscar á quien
Servir pueda en la ciudad.

DONA BEATRIZ.

Su buena gracia, en verdad,
Y su persona tambien
Me agradan. ¿De qué servia?

LEONOR.

De doncella de labor.

INES. (*Ap.*)

Eso sí, que fuera error
Esotra doncellería.

LEONOR

Yo la tocaba, y no dudo
Que daros gusto sabré
En esta parte, porqué
Abril inventar no pudo
Flor que yo de tal manera
No imite, que ese cabello
Competir hermoso y bello
Le haré con la primavera.
Enaguas, valonas, tocas,
No habrán menester salir
De casa para lucir;
Pues, como yo, sabrán pocas
Aderezallas ni hacellas
Del uso que mas se tray.
No hay labor blanca, no hay
Puntas sutiles y bellas,
Que no haga con perfeccion
Tanta, que dirás, no en vano,
Que allí no anduvo la mano,
Sino la imaginacion.
Bordo razonablemente
Broca, cañamazo y gasa.

DONA BEATRIZ.

Lo que ha menester mi casa
Me ha venido cabalmente;
Y así, puede desde luego
Quedarse en casa, que aunque
Dueño mio y della fué
Mi hermano, á dudar no llego
Que siendo esto gusto mio,

Digitized by Google

El no lo embarazará.

LEONOR.

Que no se disgustará,
Señora, en quien es confío;
Que hacer á un triste feliz,
Es de nobles como él.

DONA BEATRIZ.

¿Cómo se llama?

LEONOR.

Isabel.

DONA BEATRIZ.

Quítese el manto.

ESCENA IX.

DON JUAN. — LEONOR, DOÑA BEATRIZ, INES.

DON JUAN.

Beatriz...

DONA BEATRIZ.

Hermano Don Juan...

DON JUAN.

¿Qué hacias?

DONA BEATRIZ.

Una fineza por tí
Haciendo estoy.

DON JUAN.

¿Cómo así?

DONA BEATRIZ.

Porque sabiendo que habias
De agradecer, como amante,
Dar gusto á tu dama bella,
Recibí aquesa doncella,
Por ser cosa de Violante.

DON JUAN.

La buena cortesanía
Y la malicia agradezco. —
Y así, esta casa os ofrezco, (*A Leonor.*)
Por vos y quien os envía;
Porque si para los dos
Tal encomienda traeis,
Vos á Beatriz serviréis,

Digitized by Google

Pero yo os serviré á vos.

LEONOR.

Guárdeos el cielo, señor,
Por la merced que me haceis :
En mí una esclava tendréis.

DON JUAN. (*Ap d ella.*)

¿Qué te parece, Leonor,
De la casa y Beatriz bella?

LEONOR.

Que solamente con esto
Que hoy la he debido, se ha puesto
En paz conmigo mi estrella.

DON JUAN.

Beatriz, hablarte quisiera
En una cosa que hoy
Por mí has de hacer.

DONA BEATRIZ.

Tuya soy.
Idos las dos allá fuera.

(*Hablan en secreto los dos hermanos.*)

INES. (*Retirándose con Leonor.*)

Usted, señora Isabel,
Me conozca por criada,
Por amiga y camarada;
Que uno y otro seré fiel,
Como su mucho valor
Solamente haga una cosa.

LEONOR.

¿Qué es?

INES.

No serme escrupulosa
En un tantico de amor.

LEONOR.

Esa caduca costumbre
Ya espiró : y si verdad digo,
Tambien traigo yo conmigo
Mi poca de pesadumbre.

INES.

Como eso tu voz me diga,
Desde aquí de mejor gana
Seré amiga mas que hermana.

Digitized by Google

LEONOR.

Y yo hermana mas que amiga.
(*Ap.* ¡Que hable yo así! ¡Cielos! ¿quién
Aquesto crêrá de mí?) (*Vanse las dos.*)

ESCENA X.

DON JUAN, DOÑA BEATRIZ.

DONA BEATRIZ.

¡Cárlos en Valencia!

DON JUAN.

Sí;
Mas publicarlo no es bien,
Porque de secreto pasa
A Nápoles, y esto ha sido
Causa de que no ha venido
A servirse desta casa.
Mas vendrá al anochecer
A verte; y lo que quisiera
Que por mí tu amor hiciera,
Es prevenir y tener
Algun regalo que hacelle.

DONA BEATRIZ.

Digo que yo trastearé
Mis escritorios: veré
Qué hay en ellos que ofrecelle;
Que aunque estoy desalhajada
Para casos semejantes,
Habrá bolsas, lienzos, guantes,
Y de la ropa excusada
Que hay por estrenar, verás
Un azafate, que creo
Que le acredite el deseo.

DON JUAN.

Notable gusto me das.

DONA BEATRIZ.

Esto y la cena, de mí
Fía.

DON JUAN.

Pues yo vuelvo luego.
Adios.

Digitized by Google

DONA BEATRIZ. (*Ap.*)

¡Oh, traidor Don Diego,
Quién se vengará de tí! (*Vase.*

DON JUAN.

A Cárlos quiero avisar
El efecto que ha tenido
El papel: y aunque haya sido
Su mayor cuidado estar,
Lo que há que está, tan secreto
Que ninguno pudo velle,
Esta noche he de traelle
Conmigo á casa, en efeto. (*Vase.*

Calle.

ESCENA XI.

DON DIEGO Y GINES, *de camino.*

DON DIEGO.

Gran gusto es volver un hombre
A ver la patria, Gines.

GINES.

Y mas, cuando ha estado tan
A pique de no volver.

DON DIEGO.

Convaleciente me ví
Y libre apénas (porqué
Contra mí no hubo querella),
Cuando al instante traté
De ausentarme de Madrid,
Por el recelo de que
Los parientes de Leonor
Muerte á su salvo me dén.

GINES.

Si esto de morir es burla
Pesada para una vez,
¿Qué será para dos veces?
Tú, hiciste, señor, muy bien.

DON DIEGO.

¿No es Don Juan aquel que sale

Digitized by Google

De su casa?

GINES.

Sí

DON DIEGO.

Gines,
Todo parece que hoy
Me va sucediendo bien.

GINES.

Pues ¿qué maula te has hallado?

DON DIEGO.

¿Es poca dicha saber
Que estando ahora Don Juan
Fuera de casa, podré
Ver á Beatriz?

GINES.

¿De Beatriz
Te acuerdas?

DON DIEGO.

¿Cuándo olvidé
Yo su gran belleza?

GINES.

Cuando
Por otra que yo me sé,
Te dieron en la cabeza,
O de tajo ú de reves,
Un tanto con que por cuánto
No vuelves acá otra vez.

DON DIEGO.

Eso de servir un hombre
En ausencia otra mujer,
Es licencia concedida
Al amante mas fiel.

GINES.

Lo mismo hacen ellas.

DON DIEGO.

Llega,
Y pregunta por Ines,
Y dila que estoy aquí,
Y advierte una cosa.

GINES.

¿Qué?

Digitized by Google

DON DIEGO.

Que del pasado suceso
A nadie noticia dés,
Y mas en cas de Beatriz.

GINES.

¿Eso habia yo de hacer?
Crê que hoy no sabrá de mí
Mas de lo que supo ayer,
Que no la vi de mis ojos.

DON DIEGO.

Llega pues, llama. (*Vanse.*)

Sala en casa de Don Juan.

ESCENA XII.

INES, *y luego* GINES Y DON DIEGO.
(*Llaman dentro.*)

INES. (*Dentro.*)
¿Quién es?

GINES. (*Dentro.*)

Señora Ines, un criado
De toda vuesa merced,
Que tan amante y rendido
Se viene, como se fué
(*Salen Ines y Gines.*)

INES.

¡Gines mio! ¿no me das
Un abrazo?

GINES.

Y dos y tres
Que no soy yo miserable.

INES.

¿Cómo has venido?

GINES.

Despues
Lo sabrás muy por extenso;
Que no hay tiempo ahora, porqué
Mi señor te quiere hablar.

Digitized by Google

INES.

¿Luego ha venido tambien?
(*Sale Don Diego.*)

DON DIEGO.

Sí, Ines, y con mil deseos
De verte á tí, y de saber
Cómo está Beatriz.

INES.

Pues buena
La hallarás, sabiendo...

ESCENA XIII.

DOÑA BEATRIZ. — DICHOS.

DONA BEATRIZ.

Ines,
¿ Quién llamaba, que con tanta
Conversacion estás?

DON DIEGO.

Quien
Peregrino y derrotado
De la tormenta cruel
De una ausencia, quien, rendido
El zozobrado bajel
De amor á uno y otro embate,
Sufrió uno y otro vaiven,
Hasta que tranquilo el mar
Con el bello rosicler
De los amigos celajes,
Toma puerto á vuestros piés,
Adonde consagra humilde
La tabla que tumba fué
En el templo de su amor,
Al ídolo de su fe.

DONA BEATRIZ.

(*Ap.* ¡ Qué mientan así los hombres!
Mas disimular es bien.)
Aunque mas, señor Don Diego...
Pero luego os lo diré. —
Ines, mira que no salga
A a uesta cuadra Isabel ;

Digitized by Google

Que no es bien que el primer dia
Mis penas sepa.

INES.

Haces bien.
Gines, despues nos verémos.

GINES.

Como nos veamos despues,
Yo haré verdad el refran
De « Un poco te quiero, Ines ».

(*Vase Ines.*)

ESCENA XIV.

DOÑA BEATRIZ, DON DIEGO, GINES.

DOÑA BEATRIZ.

Aunque mas, señor Don Diego,
Vuelvo á decir otra vez,
(*Ap.* ¡Qué mal se encubre el dolor!
Encarezcais ni pinteis
De la ausencia las tormentas,
Significar no podréis
Las que he padecido yo
Siempre amante y siempre fiel.

DON DIEGO. (*Ap. á Gines.*)

Albricias, que nada sabe.

GINES.

¿Cómo lo habia de saber?

DOÑA BEATRIZ.

¿Cómo en la corte os ha ido?

DON DIEGO.

Como ausente de vos, pues
No hay gusto en ausencia amando,
Sino es uno.

DOÑA BEATRIZ.

¿Cuál?

DON DIEGO.

Volver
A vista de lo que se ama.

DOÑA BEATRIZ.

(*Ap.* ¡Que falso conmigo esté!
Un áspid tengo en el pecho,

Digitized by Google

Y en la garganta un cordel.)
¿En qué estado el pleito queda?

DON DIEGO.

Como estaba le dejé,
Porqué mi poca salud
Me trae á convalecer.

DOÑA BEATRIZ.

¿De qué achaque?

DON DIEGO.

De no veros.

DOÑA BEATRIZ.

Pues ¿no hay en Madrid que ver?
¿No son bizarras sus damas?

DON DIEGO.

Como á ninguna miré,
No puedo dar voto en ellas.

DOÑA BEATRIZ.

¿Ninguna?

DON DIEGO.

Di tú, Gines,
La fineza que en mí viste.

GINES.

Tanta fineza vi en él,
Que le vi muerto de amor.

DOÑA BEATRIZ.

Sí, mas no dices de quién.

DON DIEGO.

¿Quién fuera que tú no fueras?

DOÑA BEATRIZ.

¿Luego vos no sois aquel,
Que trocando en criminal
El civil pleito á que fué,
A sala de competencia
Le llevasteis, donde al ver
En estrado, no en estrados,
Vuestra causa una mujer,
En vista os condenó á muerte,
De que ministro cruel
Fué cierto competidor?

GINES. (*Ap.*)

¿Cómo lo habia de saber?
¡Hémosla hecho buena!

Digitized by Google

DON DIEGO. (*Ap.*)
Muerto
Estoy.

GINES.
¿Qué miras? Aun bien
Que yo no he hablado palabra.

DON DIEGO. (*Ap. á Gines.*)
¿Qué es esto que escucho?

GINES.
Es
Tu suceso de pe á pa,
Sin quitar y sin poner.

DOÑA BEATRIZ.
Todo se sabe, Don Diego,
Y pues las razones veis
Que tengo para ofenderme
De un traidor, aleve, infiel,
Falso, engañoso, inconstante,
Atrevido y descortés,
Que me pasa por finezas
Los agravios, no me hableis
Otra vez en vuestra vida,
Si no intentais que otra vez
Os dé á entender mi valor
Que hay en Valencia tambien
Dama por quien pueda darse
La muerte á un hombre sin fe.

DON DIEGO.
Mirad...

DOÑA BEATRIZ.
Mirad vos, Don Diego,
Que es tarde, y no será bien
Que me cueste hoy el pesar
Mas que me costó el placer.
Idos, pues.

DON DIEGO.
Hasta dejaros
Desengañada de que...

Digitized by Google

ESCENA XV.

DON JUAN; *luego* INES. — DICHOS.

DON JUAN. (*Dentro.*)
¿Cómo no hay aquí una luz?
DOÑA BEATRIZ.
¡Ay infeliz! este es
Mi hermano.
GINES.
Pues el hermano
¿Cómo lo habia de saber?
(*Sale Ines.*)
INES.
Señora, mi señor sube.
DON DIEGO.
¿Qué quieres que haga?
DOÑA BEATRIZ.
No sé.
INES.
Yo sí: entrad en esta cuadra,
Donde escondidos estéis,
Hasta que podais salir.
DOÑA BEATRIZ.
¡Qué infeliz soy!
INES.
Entrad, pues.
GINES.
Yo tomo de buen partido
Que dos mil palos me dén.
(*Escóndense los dos.*)
DOÑA BEATRIZ.
Cierra la puerta hácia acá,
Porque no los puedan ver.
INES.
Ya está la puerta cerrada.
DON JUAN. (*Dentro.*)
Siendo ya al anochecer,
¿No hay luces en casa?

Digitized by Google

ESCENA XVI.

Salen DON JUAN Y DON CÁRLOS, *por una puerta y* LEONOR, *con luces, por otra.* — DOÑA BEATRIZ, INES.

LEONOR.

Aquí
Las luces están.

DON CARLOS.

(*Ap.* Al ver
Que es quien trae la luz Leonor,
Ciego con la luz quedé.)
Dadame, señora, á besar
La mano, si merecer.
(*Ap.* ¡Ay, Leonor! ¿tú en este estado?)
Puedo tanta dicha.

DOÑA BEATRIZ.

Aunqué
Con rendimientos, Don Cárlos,
Desenojarme intenteis
Del agravio que á esta casa
Habeis hecho, no podréis.

DON CARLOS.

Ya dese agravio, señora,
Con Don Juan me disculpé :
El me disculpe con vos,
Pues ya lo estoy yo con él.
Y aunque á vuestra casa hoy
No vengo á honrarme, creed
Que en ella, para serviros,
Mi alma y vida tendréis.

DON JUAN.

Ya tengo dicho á mi hermana
Las razones que teneis
Para no honrarnos despacio.

DOÑA BEATRIZ.

Pues ya que de poco es
La dicha, dadme licencia
A que de paso tambien
Os sirva como pudiere,
Mal prevenida mi fe.

Digitized by Google

Aquí no estáis bien : entrad
En mi cuarto. — ¡Hola, Isabel!
Alumbra á mi primo. (*Ap.* ¡Cielos!
Lástima de mí tened.) (*Vase.*)

ESCENA XVII.

LEONOR, DON CÁRLOS, DON JUAN, INES, *retirada.*
(*Hablan los tres recatándose de la criada.*)

LEONOR.

Supuesto, señor Don Cárlos,
Que he llegado á merecer
Serviros hoy, ¿ qué mayor
Dicha, qué mayor placer ?

DON CARLOS.

¡Ay, Leonor! si yo pudiera
Dejarte servida, crê
Que no quedaras sirviendo.

LEONOR.

Yo quedo, Cárlos, más bien
Que merezco, pues que soy
Tan desdichada mujer,
Que no merezco de tí
Que algun crédito me dés.

DON CARLOS.

¿Creyó alguno lo que oye
Primero que lo que ve ?

LEONOR.

Sí.

DON CARLOS.

Pues hizo mal.

DON JUAN.

Mirad.
Que con extremos no deis
Alguna sospecha en casa.

DON CARLOS.

¿Quién puede dejar de hacer
Extremos viendo á Leonor
En el traje de Isabel ?

(*Vanse los tres.*)

Digitized by Google

ESCENA XVIII.

GINES Y DON DIEGO, *al paño.* — INES.

GINES.

Ines, ¿ podrémos salir ?

INES.

No, que están al paso.

GINES.

Pues
¿Qué hemos de hacer ?

INES.

Esperar
Que el huésped se vaya.

GINES.

¿Quién
Es este huésped ?

INES.

Un primo
De casa. Yo volveré
A sacaros ; y si cierra
Mi amo la puerta, saldréis
Cuando ya esté recogido,
Por ese balcon.

GINES.

¿Bal... qué ?

INES.

Balcon.

GINES.

Por no saltar yo,
Aun no danzo al saltaren.
Ines, disponlo de suerte,
Que yo salga por mi pié,
Si es posible.

DON DIEGO.

De cualquiera
Suerte lo dispon, Ines

GINES.

Como tú ya estás, señor,
Enseñado á que te dén,
Piensas que el salir no es nada.

Digitized by Google

INES.

Cerrad la puerta, y no hableis.

DON DIEGO.

¿Quién se vió en igual aprieto?

GINES.

Yo, sin qué, ni para qué.

INES.

Gran cochiboda hay en casa.
Quiera Dios que pare en bien.

JORNADA SEGUNDA

Sala de la posada.

ESCENA PRIMERA

DON CARLOS, FABIO.

DON CÁRLOS.

¿Está todo prevenido?

FABIO.

Ya la ropa y las maletas
Tengo aparejadas; solo
Falta que las postas vengan.

DON CÁRLOS.

Mas falta.

FABIO.

¿Qué es?

DON CÁRLOS.

Que Don Juan,
Que hoy he de partirme sepa,
Para que dél me despida.

FABIO.

Pues¿ no sabe que hoy te ausentas?

DON CÁRLOS.

No: ni él ni Leonor lo saben;
Qué anoche aun no tenia esta
Resolucion.

Digitized by Google

FABIO.

Pues yo iré
A avisarle.

DON CÁRLOS.

Aguardo, espera;
Que él parece que ha tenido
De mi pensamiento nueva,
Pues á la posada viene
Antes casi que amanezca.

ESCENA II.

DON JUAN. — DON CARLOS, FABIO.

DON CÁRLOS.

¡Tan de mañana, Don Juan!
Pues ¿qué madrugada es esta?

DON JUAN.

Lo mismo puedo deciros.
¿Dónde vais con tanta priesa?

DON CÁRLOS.

Anoche cuando volví
De vuestra casa, en aquesta
Posada supe que hay
En Vinaroz dos galeras
De Italia, y perder no quiero
La ocasion de irme con ellas,
Porque no veo la hora
De hacer de Leonor ausencia;
Que aunque yo por verla muero,
Muero tambien por no verla.
Y ya que queda segura,
Tengo por la accion mas cuerda
Volver á todo la espalda;
Y así, con vuestra licencia,
Don Juan, pienso partir hoy.

DON JUAN.

Si yo, Don Cárlos, pudiera,
O concederla ó negarla,
Fuera muy gran conveniencia
De mi dolor, poder ántes
Negarla que concederla.

Digitized by Google

DON CÁRLOS.

¿Cómo?

DON JUAN.

Como me importara
Deteneros en Valencia
Unos dias, alma y vida.

DON CÁRLOS.

Fabio...

FABIO.

Señor.

FABIO.

Cuando vengan
Las postas, despediráslas. —
Ved, Don Juan, con cuánta priesa
Son vuestros preceptos, ántes
Que preceptos, obediencias.
(*Vase Fabio.*)

ESCENA III.

DON CARLOS, DON JUAN.

DON CÁRLOS.

¿Qué hay de nuevo?

DON JUAN.

¿Estamos solos?

DON CÁRLOS.

Sí.

DON JUAN.

Pues cerrad esa puerta.
(*Cierra la puerta Don Cárlos.*)

DON CÁRLOS.

Ya lo está. — ¿Qué es esto?

DON JUAN.

Es
Una desdicha, una pena
Tan grande, Cárlos, que solo
Vos podeis de mí saberla,
Como mi amigo, porqué
Soy mitad del alma vuestra,
Y como mi sangre, Cárlos,
Por ser en los dos la mesma.

Digitized by Google

Mirad cuánto de un dia á otro
Muda la inconstante rueda
De la Fortuna las cosas.
Ayer en vuestras tragedias
Venisteis de mí á valeros;
Y hoy en las mias es fuerza
Que yo me valga de vos.
¡Oh cuán villana, cuán necia
Es mi desdicha, pues cobra
Con tanta prisa la deuda!

DON CÁRLOS.

¿Desde anoche acá hubo causa
Que á tan grande extremo os mueva?

DON JUAN.

Despues que anoche salisteis
De mi casa, porque en ella,
Ni vos quisisteis quedaros,
Ni yo quise haceros fuerza;
Y despues que con instancias
No dejasteis que viniera
Con vos, traté recogerme;
Y recorriendo las puertas
De mi casa (que es en mí
Costumbre, y no diligencia)
En mi cuarto me entré, donde
Mil ilusiones diversas
Mes desvelaron de suerte,
Que entre confusas ideas,
Apénas dormir queria,
Cuando dispertaba á penas;
Cuando oigo (¡tiemblo al decirlo!)
Que en una cuadra de afuera
Una ventana se abria.
Presumiendo que por ella
Alguna criada hablaba,
Quise averiguar quién era,
Abriendo sin hacer ruido
De mi ventana la media;
Pues oyendo una razon
O tomando alguna seña,
Sin escándalo podia
Poner en el daño, enmienda.

Digitized by Google

A nadie en la calle vi :
Con que casi satisfechas
Mis dudas, se persuadieron
A que el viento hacer pudiera
El ruido ; pero ¡ qué poco
Dura el bien que un triste piensa !
Pues por el balcon á este
Tiempo vi que se descuelga
Un hombre. Acudí volando
A tomar una escopeta,
Y por prisa que me dí,
Ya otro y él daban la vuelta
A la calle : á cuyo tiempo
Cerraron, porque una aquella,
O tibia ó fácil ó vana
Imaginacion siquiera
De que eran ladrones, no
Me quedase, viendo que eran
Cómplices del hurto iguales
Los que huyen y el que cierra.
Quise arrojarme tras ellos ;
Mas viendo con cuánta priesa
Y ventaja iban, hallé
Que era inútil diligencia.
Conocer quién era quise
La que vestida y despierta
A aquellas horas estaba ;
Y abriendo (¡ ay de mí !) la puerta
De mi cuarto, el de mi hermana
Cerrado hallé : de manera
Que llamar á él no era mas
(Pues todas en mi presencia
Habian de alborotarse)
Que equivocando las señas,
El semblante de la culpa
Ponérsele á la inocencia,
Y advertir para adelante,
Siendo la accion ménos cuerda
Que hace un ofendido, cuando
No está en términos la ofensa,
Darla á entender con decirla,
Para no satisfacerla.

Digitized by Google

Yo no he de hacer en mi casa
Novedad: de la manera
Que hasta aquí me vieron todos,
Me han de ver, tan sin sospecha,
Que hasta mi mismo semblante
Sabré hacer que el color mienta;
Pero para este recato
Tener un amigo es fuerza
Afuera, si estoy en casa,
O en casa, si estoy afuera.
Pues si he de fiarme de otro,
¿De quién con mayor certeza
Qué de vos, que como dije,
Sois mitad del alma mesma,
Y como deudo y amigo
Os toca tanto mi afrenta?
Y así, para averiguarlo,
Oid lo que mi pecho intenta.
Dentro de mi cuarto yo
Tengo una cuadra pequeña
Con libros y con papeles,
Donde jamas sale ó entra
Criado alguno. Aquí escondido,
(*Llaman dentro.*)
Don Cárlos... Pero á la puerta
Llaman.

ESCENA IV.

FABIO. — DON CARLOS, DON JUAN.

DON JUAN.

Esperad. ¿Quién es?

FABIO. (*Dentro.*)

Yo soy, señor: abre apriesa.

DON CÁRLOS.

Si ves que tengo cerrado,
¿Por qué llamas?
(*Abre, y sale Fabio.*)

FABIO.

Porque sepas
Una grande novedad,
De que importa darte cuenta.

Digitized by Google

DON CÁRLOS.

¿Qué es?

FABIO.

Estando desta casa
Esperándote á la puerta,
Llegó de camino el padre
De Leonor, á ver si en ella
Posada habia.

DON CÁRLOS.

¿Qué dices?

FABIO.

Lo que he visto. Considera
Si es cosa para que oculta
Un instante te la tenga;
Y mas habiéndole dicho
Que sí, y apeádose ahí fuera,
Donde te ha de ver, si sales.

DON CÁRLOS.

¿Hay desdicha como esta?
Sin duda en mi seguimiento
Y de Leonor, á Valencia
Viene.

DON JUAN.

¿Conóceos él?

DON CÁRLOS.

Sí.

DON JUAN.

Pues mira tú cuando pueda
Salir de aqueste aposento
Don Cárlos, sin que le vea,
Y avisa.

FABIO.

Ahora podrá,
Que él en el cuarto se entra
Que le han dado.

DON JUAN.

Pues salgamos
De aquí una vez; que allá fuera
Verémos qué hemos de hacer.

DON CÁRLOS.

Salgamos, Don Juan, apriesa.

Digitized by Google

DON JUAN.

Vamos á mi casa, adonde
Ya es de los dos conveniencia
Estar en ella escondido.

DON CÁRLOS.

¡Qué de temores me cercan!

DON JUAN.

¡Qué de cuidados me afligen!

DON CÁRLOS.

¡Ay, Leonor, lo que me cuestas! (*Vanse.*)

Sala en casa de Don Juan.

ESCENA V.

DOÑA BEATRIZ, INES.

DOÑA BEATRIZ.

Ines, nada me digas;
Que á mas dolor mi sentimiento obligas.

INES.

Pues habiendo salido
Del empeño de anoche tan sin ruido,
Que sin que en casa nadie lo sintiera,
A Don Diego y Gines echamos fuera,
¿Qué es lo que ahora te aflige?

DOÑA BEATRIZ.

Tú de mi llanto mi pasion colige.
¿Qué importa que saliesen,
Sin que mi hermano ni Isabel los viesen,
Si despues mis desvelos
Quedaron sin temor, mas no sin celos?
¿Viste, Ines, en tu vida
Desvergüenza mayor que la fingida
Confianza y tristeza,
Con que á significarme la fineza
Que ausente habia tenido
Llegó Don Diego, habiendo yo sabido
Cuanto le habia pasado
En Madrid, de otra dama enamorado?

Digitized by Google

INES.

El no nos oye ahora,
Y así por él he de volver, señora
¿Qué querias que hiciera
En Madrid (que es el centro y es la esfera.
De toda la lindura,
El aseo, la gala y la hermosura)
Un caballero mozo,
Que le apunta el dinero con el bozo,
Y está, cuando mas ama,
Cincuenta y tantas leguas de su dama?
Ya pagó su pecado
Bastantemente en cas de aquella moza,
Puesto que sin venir de Zaragoza,
Vino descalabrado;
Y así, aunque amor en tu opinion le culpa,
En la mia la ausencia le disculpa.

DOÑA BEATRIZ.

No son mis celos, no, tan poco sabios,
Que no sepan, Ines, que los agravios
Que tocan en el gusto y no en la fama,
Tienen perdon en quien de véras ama.
Y si verdad te digo,
Diera por verle disculpar conmigo...
No sé lo que me diera,
Loca estoy, muerta estoy.

INES.

Aguarda, espera;
Que si ese es tu deseo,
Yo te le cumpliré, pues nada creo
Que embarazarnos puede:
Que cuando te entre á ver, y aquí se quede,
No hay ya que hacer extremos,
Pues que la escapatoria nos sabemos.

DOÑA BEATRIZ.

Sí, pero no quisiera
Que mi amor tan rendido conociera,
Ines, que imaginase
Que yo, sobre mis quejas, procurase
A sus disculpas la ocasion.

INES.

A todo

Digitized by Google

Remedio hay.

DOÑA BEATRIZ.

¿De qué modo?

INES.

Deste modo:
Yo le diré que estás tan enojada,
Tan ofendida y tan desesperada,
Que una y doscientas veces me has mandado
No admitir papel suyo ni recado;
Mas que no obstante, solo por hacelle
Gusto, me he de atrever...

DOÑA BEATRIZ.

¿A qué?

INES.

A ponelle
Donde te pueda hablar, con que consigo
Tres cosas: la una, que él se vea contigo,
La otra, que tú rogarle no parezca,
Y la otra, que él á mí me lo agradezca.

DOÑA BEATRIZ.

Ines, yo estoy celosa, cuerda eres:
Harto he dicho, haz tú allá lo que quisieres,
Y en esta parte mas no discurramos,
Porque Isabel no entienda lo que hablamos.

ESCENA VI.

LEONOR, *con unos lazos en una bandeja.* — DOÑA BEATRIZ, INES.

LEONOR.

Aquestas son, señora,
Las flores que mandaste hacer.

DOÑA BEATRIZ.

Ahora
Gusto, Isabel, no tengo para nada.
Yo las veré despues.

LEONOR.

¡Qué poco agrada
Quien sirve sin estrella!

DOÑA BEATRIZ. (*Ap.*)

Ménos agrada quien amó sin ella. (*Vase.*)

Digitized by Google

LEONOR.

¿Qué es esto, Ines? ¿Qué tiene nuestra ama?

INES.

Esto es, amiga, reventar de dama.
Tiene una hipocondria,
Con que, de una hora á otra, cada dia
Muda mil pareceres.
Oye, ve y calla, si agradarla quieres. (*Vase.*)

ESCENA VII.

LEONOR.

Harto oigo y harto veo,
Y harto callo tambien. Loco deseo,
¿Para que neciamente
Persuadirme procuras que aquí ausente
De mi casa, mi patria y padre, puedo
Perder ya mas á mi desdicha el miedo,
Si está tan cerca el daño,
Que es locura aguardar el desengaño,
Y me pone tan léjos la esperanza,
Que es locura tener la confianza
En lo instable del tiempo? Pues decia
Uno que enfermo de mi mal estaba:
« ¡Ay triste del que fía
Su cura al tiempo! » Porque examinaba
Que es remedio, aunque sabio, tan incierto,
Que ya el mal le habria muerto,
Cuando á curarle el médico llegara,
Matando mil para uno que sanara.
¿Quién jamas se habrá visto
(¡Mal el dolor, mal la pasion resisto!)
En tan misero estado,
Como yo, sin haber (¡ay de mí!) dado
Ocasion á fortuna tan tirana?
Pues nunca fué...

Digitized by Google

ESCENA VIII.

DON JUAN. — LEONOR.

DON JUAN.

Isabel, ¿qué hace mi hermana?

LEONOR.

En su cuarto, señor (¡oh pena fuerte!),
Está.

DON JUAN.

Pues hablaréte de otra suerte,
Si sola estás. ¿Qué hacias, Leonor bella?

LEONOR.

Lo que siempre quejarme de mi estrella,
¿Has visto á Cárlos?

DON JUAN.

Sí, porque no fuera
Justo...

LEONOR.

¿Qué?

DON JUAN.

Que sin verle se partiera.

LEONOR.

¿Luego ya se ha partido?

DON JUAN.

Sí, Leonor.

LEONOR.

¡Sin haberse despedido
De mí! ¡Qué poco á sus finezas debo!

DON JUAN.

No, Leonor, con afecto ahora nuevo
Dejes tu entendimiento
Fácilmente llevar del sentimiento.
Yo estoy en guarda tuya,
Y no sin causa tu discurso arguya
Que de mí defendida,
Por tí he de aventurar honor y vida.

LEONOR.

No dudo esa fineza
De tu valor, tu sangre y tu nobleza:
Y porque sepas cuanto, Don Juan, fío

Digitized by Google

De tan hidalgo y noble ofrecimiento,
Puesto que el pecho mio
No es posible negarse al sentimiento,
Dame, señor, licencia
Para que en tanta pena, en dolor tanto
Me retire á llorar de tu presencia;
Que no es razon que descortés mi llanto
Pierda á tus confianzas el decoro.
No llore yo, sabiendo tú que lloro. (*Vase.*)

ESCENA IX.

DON JUAN.

¡ Qué cuerdamente decia
Aquel sabio, que entre el ver
Padecer y el padecer,
Ninguna distancia habia !
Díjela que se habia ido
Cárlos, que encerrado ya
Dentro de mi cuarto está
Porque él y yo hemos querido
Que nadie sepa este grave
Empeño, porque en efeto,
Ninguno guarda un secreto
Mejor que el que no le sabe;
Fuera de que estando aquí
Hoy el padre de Leonor,
Para todos es mejor.
(*Llegase á una puerta, la abre, pasa el umbral y dice.*)
Cárlos.

ESCENA X.

DON CARLOS. — DON JUAN.

DON CÁRLOS. (*Dentro.*)
¿ Estáis solo?
DON JUAN.
Sí,
Que no entrara acompañado.
(*Vuelve Don Juan, y sale Don Cárlos.*)

Digitized by Google

DON CÁRLOS.

¿Habeis hablado á Leonor?

DON JUAN.

Sí, Cárlos, y de su amor
Y de su virtud me han dado
Bastante satisfaccion
Sus lágrimas. Há sentido
Pensar que os habeis partido
Con tan discreta pasion,
Que he llegado á persuadirme,
Aunque el indicio la culpa,
Que ella está, Cárlos, sin culpa.

DON CÁRLOS.

Poco teneis que decirme
En eso; pero aunque yo
El desengaño deseo,
Miéntras no le toco y veo,
¿Tengo de creerle?

DON JUAN.

No.

DON CÁRLOS.

Luego hablar dél es error,
Supuesto que en mis recelos
Han de ir borrando los celos
Cuanto pintare el amor.
¿Dijiste que habia venido
Su padre?

DON JUAN.

No, que no fuera
Justo que mas la afligiera
De lo que está.

DON CÁRLOS.

Bien ha sido.
¿Y qué mandasteis á Fabio?

DON JUAN.

Que en la posada esté, pues
El conocido no es,
Para que leal y sabio
Siempre á la mira estuviese
Del padre, y que procurase
Penetrar cuanto intentase.

Digitized by Google

DON CÁRLOS.

Medio muy frívolo es ese:
Que claro es que él no dirá
A nadie á lo que ha venido.

DON JUAN.

Con todo eso... Mas ¿qué ruido
Es este?

(*Ruido dentro.*)

(*Don Cárlos mira por la cerradura de una puerta.*)

DON CÁRLOS.

Ser cierto ya,
Don Juan, el lance mayor
Que sucedernos pudiera.
Quien sube por la escalera
Es el padre de Leonor.

DON JUAN.

¿Qué decis?

DON CÁRLOS.

Que yo por esa
Llave le vi y conocí.

DON JUAN.

¿El padre de Leonor?

DON CÁRLOS.

Sí.

DON JUAN.

Pues retiráos apriesa
Vos á esa cuadra; que yo
A recibirle saldré,
Y lo que intenta sabré.

DON CÁRLOS.

Detenéos: eso no;
Que no es, adonde Leonor
Y yo estamos venir él,
Lance tan poco cruel,
Que permita mi valor
Dejaros.

DON JUAN.

Pues siempre os queda
Libre el paso á accion igual,
No anticipemos el mal:
Dejémosle que suceda.
Escuchémosle primero.

Digitized by Google

Retiráos de aquí.

DON CÁRLOS.

Sí haré;
Pero á la mira estaré.
(*Escóndese Don Cárlos, y abre la puerta Don Juan.*)

ESCENA XI

DON PEDRO, *vestido de camino.* — DON JUAN; DON CARLOS, *oculto.*

DON JUAN.

¿A quién buscais, caballero?

DON PEDRO.

Suplicôs que me digais,
Pues por caballero os toca
Honrarme, si Don Juan Roca
En casa está.

DON JUAN.

¿Qué mandais?
Que yo Don Juan Roca soy.

DON PEDRO.

Que vuestros brazos me deis,
Pues que vos solo podeis
Ser de mis fortunas hoy
Puerto, á cuya confianza
Todas mi penas entrego,
Cuando á vuestra casa llego
A lograr una esperanza,
Seguro de que ha de hallar
Mi infeliz tirana estrella
Todo cuanto busco en ella.

DON CÁRLOS. (*Al paño.*)

¿Qué mas se ha de declarar?

DON JUAN.

(*Ap.* Sin duda que ya ha sabido
Que Don Cárlos y Leonor
Están aquí.) Yo, señor,
A mi suerte agradecido
Estoy, cuando asi me honrais;
Pero es fuerza padecer
Mil dudas, hasta saber

Digitized by Google

Quién sois, y qué me mandais.

DON PEDRO.

Sentáos, y quién soy, señor,
De aquesta sabréis primero.

(*Dale una carta.*)

Luego sabréis lo que espero
Fiar de vuestro valor. (*Siéntanse.*)

DON JUAN.

Del Marques mi señor es
La carta. (*Ap.* Dudando estoy.)

DON PEDRO.

Lêd: sabréis della quién soy,
Y mi pretension despues.

(*Abre Don Juan la carta, y lee.*)

El señor Don Pedro de Lara, mi pariente y amigo, va á esa ciudad en seguimiento de un hombre, de quien importa à su honor satisfacerse: mi poca salud no me da lugar á acompañarle; pero fio que donde vos estáis, no le hará falta mi persona; y asi os digo que su ofensa es mia, y su satisfaccion corre por mi cuenta. — Dios os guarde. — El marques de Denia.

DON JUAN.

Lo que me escribe el Marques
Mi señor, habeis oido:
Lo que yo respondo á esto
Es, que aquí para serviros
Me teneis á todo trance.

DON PEDRO.

Guárdeos Dios; que así lo fio
De las noticias que traigo,
Y de las partes que miro
En vos: con cuyo resguardo,
Solo y secreto he venido,
En confianza no mas
Desa carta, porque dijo
El Marques, que en vos tendria
Mi honor valedor y amigo,
Por muchas obligaciones
Que á su casa habeis tenido.

DON JUAN.

Todas las confieso, y todas
Veréis en vuestro servicio

Digitized by Google

Empleadas igualmente ;
Pero para esto es preciso
Saber, señor, la ocasion,
Que á Valencia os ha traido.
(*Ap.* Apuremos de una vez
Todo el veneno al peligro.)

DON PEDRO.

Yo lo diré, si es que yo
Puedo acabarlo conmigo.
Noble soy, Don Juan, y sobre
Ser noble, estoy ofendido :
Mi enemigo está en Valencia,
Tras él vengo : harto os he dicho.

DON JUAN.

Y yo lo he entendido todo,
Tan bien ya como vos mismo.

DON PEDRO.

Discreto sois ; y así, solo
Quiero que estéis prevenido
Para cuando yo os avise
De que de vos necesito. (*Levántase.*)

DON JUAN.

Esperad, que falta mas.

DON PEDRO.

Decid, ¿ qué falta ?

DON JUAN.

Advertiros
De que yo tengo en Valencia
Deudos, parientes y amigos ;
Y así, sin saber quién es,
Don Pedro, vuestro enemigo,
Ni el Marques puede mandarme
Cosa contra el valor mio,
Ni yo ofrecer favor que
Resulte contra mí mismo.

DON PEDRO.

De vuestra sangre y cordura
Ha sido reparo digno ;
Y aunque sea contra mí,
Os lo agradezco y estimo.
Y para que no dejemos
El escrúpulo indeciso,

Digitized by Google

¿Qué teneis con un Don Diego
Centellas ?

DON JUAN.

Ser conocido
Mio no mas.

DON CÁRLOS. (*Al paño.*)

Este es
Aquel competidor mio.

DON PEDRO.

Segun eso, ¿ya el reparo
Es ninguno ?

DON JUAN.

Así lo afirmo.

DON PEDRO.

Pues este una noche (¡ ay triste!
¡ Con qué dolor lo repito !)
Quedó por muerto en mi casa :
Con que no pudo mi brio
Satisfacerse ; que fuera
Villano rencor, indigno
De mi valor, emplear
En un cadaver los filos
De mi vengativo acero,
Pero no tan vengativo,
Que vida no diera muerto,
A quien diera muerte vivo.
Llegó justicia, y yo alcé
La mano al instante mismo
A venganzas y querellas ;
Porque no fuera bien visto
Que hombre como yo tratara
De vengarse por escrito.
Entre el alboroto huyó
Una hija mia... Al decirlo
Me embaraza la vergüenza.
¡ Mal haya el primero que hizo
Ley tan rigurosa, pacto
Tan vil, duelo tan impío,
Y entre el hombre y la mujer
Un tan desigual partido,
Como que esté el propio honor
Sujeto al ajeno arbitrio !

Digitized by Google

Huyó, digo, de mi casa;
Y aunque de aqueste delito
Fuéron dos los agresores,
A este con dos causas sigo.
La primera, que no sé
Del otro; y así, es preciso
Que aquel de quien sé primero,
Pruebe primero el castigo.
La segunda, que viniendo
Ahora por el camino,
Que un caballero venía
Recatado y prevenido
Con un criado y una dama,
En mil posadas me han dicho;
Y por las señas es ella;
Que habiendo él convalecido
Y ella faltado, es muy fácil
Presumir que se ha valido
Dél en su fuga. Y así,
Con este segundo indicio,
Mas irritado le busco,
Y mas osado le sigo,
O para que se reparen
Las ruinas del edificio
De mi honor, que está por tierra,
O para que vengativo
Haga que aun estas no queden,
Sin que los incendios vivos
De mi pecho les abrasen.
Y pues mi agravio os he dicho,
Y ya no hay inconveniente
En ayudar mis designios,
Despues volveré á buscaros;
Que ahora de vos me retiro
A hacer otra diligencia,
De que os vendré á dar aviso,
Como á quien ya desde aquí
Mi amparo ha de ser y asilo,
No tanto porque á ello os mueva
La carta que os he traido,
Cuanto por la obligacion
En que os pone haberme visto

Digitized by Google

Dar lágrimas á la tierra,
Y dar al cielo suspiros.
(*Vase Don Pedro, y sale Don Cárlos.*)

ESCENA XII.

DON CARLOS. — DON JUAN.

DON CÁRLOS.
¿ Quién en el mundo se vió
En las dudas que me miro ?
DON JUAN.
Vamos recorriendo, Cárlos,
Lo que nos ha sucedido.
DON CÁRLOS.
Vos teneis en vuestra casa
A la dama de un amigo.
DON JUAN.
Hija de un hombre, que hoy
A valer de mí se vino.
DON CÁRLOS.
El amigo está tambien
En vuestra casa escondido.
DON JUAN.
Y á efecto de que me ayude
A vengar agravios mios.
DON CÁRLOS.
El enemigo, que aquel
Busca, es tambien mi enemigo.
DON JUAN.
Y yo de todos prendado,
No sé á qué me determino :
De Leonor, porque es mujer :
De vos, porque sois mi primo ;
Por el Marques, de Don Pedro ;
Y de mi honor, por mí mismo,
¿ Qué puedo hacer ?
DON CÁRLOS.
Resolveros
A que el tiempo ha de decirlo,
Obrando en los lances, como
Se vinieren sucedidos.

Digitized by Google

DON JUAN.

Pues si habemos de esperarlos,
Cárlos, no hay que prevenirlos ;
Que ellos vendrán ; y hasta entónces,
Vos en mi cuarto escondido,
Sed de mi honor centinela,
En tanto que yo advertido
Hago la deshecha fuera
De que sin cuidado vivo.

DON CÁRLOS.

Pues adios. ¡ Piadosos cielos...

DON JUAN.

Adios pues. ¡ Cielos divinos...

DON CÁRLOS.

Sacadme de tantas penas !

DON JUAN.

Negadme á tantos peligros !

(*Vase cada uno por su puerta, y Don Cárlos se cierra por dentro.*)

Calle.

ESCENA XIII.

DON DIEGO ; GINES, *cojeando.*

DON DIEGO.

Tú has de ir.

GINES.

Yo no he de ir.

DON DIEGO.

¿ Por qué ?

GINES.

Porque la mas singular
Razon que hay para no andar,
Es tener quebrado un pié.

DON DIEGO.

¡ Válgate Dios ! ¡ qué notable
Estás !

GINES.

Para entre los dos,

Digitized by Google

Me acuerda el « válgate Dios »
Cierto cuento razonable.
En un pozo un portugues
Cayó : al verlo dijo un hombre
« ¡ Válgate Dios ! » y el de abajo
Le respondió : « Já naom pode »
Fácil es la aplicacion,
Y á propósito ha venido,
Si es lo mismo haber caido
A un pozo que de un balcon.

DON DIEGO.

¿ Yo tambien no salté, y no
Me hice daño ?

GINES.

Pues ¿ qué quieres,
Si tú quebradizo no eres,
Y soy quebradizo yo ?

DON DIEGO.

Tu poca maña condeno.

GINES.

Estreno, señor, de piés :
Malo para uno es
Lo que para otro es bueno.
Con hambre y cansancio un dia
A una posada llegó
Cierto fraile, y preguntó
A la huéspeda ¿ qué habia
Que comer ? « Si una gallina
No mato (le dijo ella),
Nada hay. — ¿ Quién podrá comella
(Respondió con gran mohina),
Acabada de matar ?
— Tierna estará (replicó
La huéspeda), porque yo
Sé un secreto singular
Con que se ablande. » Y cogiendo
La polla, que viva estaba,
Vió que los piés la quemaba :
Con que á nuestro reverendo
Muy blanda le pareció ;
Y aunque el hambre pudo hacello,
Atribuyéndolo á aquello,

Digitized by Google

En la cama se acostó.
Estaba la cama dura.
Tanto que le tenia inquieto ;
Y él, cayendo en el secreto,
Pegarla á los piés procura
La luz. Dijo, al ver la llama
La huéspeda : « Padre, ¿ qué es
Eso? » Y él dijo : « Nuestra ama,
Porque se ablande la cama.
Quemo á la cama los piés. » —
Así, no te dé mohina,
Que en los dos no haga el secreto
Su efecto, porque en efeto
Tú eres cama, y yo gallina.

DON DIEGO.

Por mas que tu voz me diga,
No has de escaparte, Gines,
De ir á ver á Ines.

GINES.

Ines,
¿ No es una fiera enemiga,
Que anoche con mil rigores,
Tras tenernos á un rincon,
Nos vació por un balcon,
Al fin, como servidores,
Yo suyo, y tú de su ama ?
Pues vive Dios, de no vella
En mi vida.

DON DIEGO.

Antes por ella
Se aseguró vida y fama
De Beatriz, agradecido
Debo á la fineza ser.

GINES.

Yo no ; que aun agradecer
No puede un hombre caido.

DON DIEGO.

Ya es notable tu extrañeza.

GINES.

Pues ¿ no quieres que me enoje,
Señor, si á los dos nos coge
Tu amor de piés á cabeza ?

Digitized by Google

DON DIEGO.

Por mí has de ir allá.

GINES.

Yo iré ;
Pero por partido tomo
Traerte mal despacho.

DON DIEGO.

¿ Cómo ?

GINES.

Como voy con muy mal pié.

DON DIEGO.

En esta esquina te espero.

GINES.

Poco tendrás que esperar,
Si solo á Ines has de hablar.

DON DIEGO.

¿ Por qué ?

GINES.

Porque, á lo que infiero
Del traje, el brio y el talle,
Es ella la que salió
De su casa.

DON DIEGO.

Ella es, y no
Quisiera hablarla en la calle.
Dila que en este portal
Estoy, que se llegue aquí.
(*Retírase á un portal.*)

ESCENA XIV.

INES, *con manto.* — GINES ; DON DIEGO, *retirado.*

INES. (*Para sí.*)

Desde la ventana vi
A Don Diego ; y aunque es tal
Mi temor, le hablaré, pues
Fiada en la industria mia.
Mi ama echadiza me envía.

GINES.

¿ Qué importa, traidora Ines,
Lo tapadillo, si el brio

Digitized by Google

Va diciendo á voces que eres
Coliflor de las mujeres ?

INES.

¿ Qué es aqueso, Gines mio ?

GINES.

Esto es cojear.

INES.

Ya lo veo.
Pero ¿ de qué achaque es ?

GINES.

De un achaque tuyo, Ines.

INES.

Mientes como un cojifeo.

GINES.

Mi achaque fué tu balcon.
Luego claramente arguyo
Que es mi achaque achaque tuyo.

INES.

Negara la conclusion,
A no ir en cas de Violante
A un recado; y no quisiera
Que contigo hablar me viera
Nadie de casa.

GINES.

Al instante
Que te hable mi señor
En esta parte no mas
Que una palabra, te iras.

INES.

Aquesto fuera peor;
Que si mi ama supiera
Que le hablaba, me matara.
(*Llega Don Diego.*)

DON DIEGO.

¿ Por qué, Ines ?

INES.

Porque es tan rara
Su cólera, y es tan fiera
La ira que tiene contigo,
Que no tomar me ha mandado
Papel tuyo, ni recado.

Digitized by Google

DON DIEGO.

Pues, Ines, ¡ tanto castigo
Para quien la adora !

INES.

Darte
Quisiera ahora...

DON DIEGO.

¿ Por qué ? di.

INES.

Porque no adores aquí,
Y ofrezcas en otra parte.

GINES

Si cesa la indignacion
Con decir los enojados :
« Mandaré á cuatro criados
Que os echen por un balcon » ;
Y ella, con mandarlo á una
Sola criada, nos echó
Tan á la letra, que yo
Voy cojeando mi fortuna ;
¿ Qué mas quiere ?

DON DIEGO.

¿ Tú tambien
Eres, Ines, contra mí ?

INES.

Esto que te digo aquí,
Sé allá disfrazar mas bien ;
Que sabe Dios si me cuesta
Mas de dos pesares ya
Disculparte.

DON DIEGO.

Pues si está
Tanto en mi favor dispuesta
Tu voluntad, haz, Ines,
Que solo un instante vella
Pueda yo.

INES.

¡ En eso está ella !

DON DIEGO.

Y fía de mí, despues
Desto que ahora te da
Mi amor, la satisfaccion.

Digitized by Google

(*Dala un bolsillo.*)

INES.

Para mí excusadas son
Estas cosas.

GINES.

Claro está.

INES.

Y porque veas que tengo
Gana de servirte, haré
Una cosa. Yo diré
Que ya del recado vengo;
Y pues ya empieza á cerrar
La noche, y mi amo está fuera;
Tú á solo que yo entre espera;
Que dejándome al entrar
La puerta abierta...

DON DIEGO.

¡Ay, Ines!
Hoy nueva vida me das.

INES.

Entrarte tras mí podrás...
Y obre fortuna despues.

DON DIEGO.

Dices bien, y yo te sigo.

GINES.

¡Ay, Ines, lo que te quiero!

INES.

¿Habla vusted, caballero,
Con el bolsillo, ó conmigo?

GINES.

Con quien quisieres que sea;
Mas ponle á mi parte nombre.

INES.

Quita, que no hablo yo á hombre,
Que sé de qué pié cojea. (*Vase.*)

ESCENA XV.

DON DIEGO, GINES.

DON DIEGO.

Sígueme, Gines.

Digitized by Google

GINES.

¿Yo?

DON DIEGO.

Sí.

GINES

¿Andónde?

DON DIEGO.

Conmigo ven.

GINES.

El diablo me lleve, amen,
Si yo pasare de aquí.
¿Qué me quieres encerrado?
Si es por saltar uno mas,
En la calle me hallarás,
Y haz cuenta que ya he saltado.

DON DIEGO.

Ese temor me ha advertido
Que irme solo es lo mejor.

GINES.

Es muy cuerdo ese temor,
Y haz cuenta que ya he partido.

(*Vanse.*)

Sala en casa de Don Juan.

ESCENA XVI.

DOÑA BEATRIZ, LEONOR.

DOÑA BEATRIZ.

Haz que pongan unas luces,
Isabel, en esa cuadra,
Y espera, en tanto que yo,
De la labor enfadada,
Me divierto en esta reja
Un rato.

LEONOR.

Haré lo que me mandas.
(*Ap.* Malo es servir, y peor
Servir con desconfianza.
Recatándose de mí

Digitized by Google

Siempre Beatriz y Ines andan.
Una salió fuera, y otra
Aquí debe de esperarla.
Quiero dar lugar, pues sé
En qué estos secretos paran,
A que hablen. Yo me acuerdo
Cuando solia en mi casa
Tener el mismo recato,
Y la misma confianza,
De unas y de otras, que entónces
Me servían. Basta, basta,
Memoria; y pues ahora sirves,
Leonor, oye, mira y calla.) (*Vase.*)

ESCENA XVII.

INES. — DOÑA BEATRIZ.

INES.

No dirás que me he tardado.

DOÑA BEATRIZ.

Por saber lo que te pasa
Con Don Diego, estoy, Ines,
Esperando en esta sala.
¿Qué ha habido?

INES.

Que mi papel
No ha echado á perder la traza.
Tras mí viene, sin que entienda
Que tú señora, le llamas.
No hay sino hacer ahora el tuyo,
Mostrándote muy airada,
Y conmigo la primera.

DOÑA BEATRIZ. (*Alzando la voz.*)

Ines, mira quién andaba
Ahí fuera.

INES.

¡Ay, señora! Un hombre.

DOÑA BEATRIZ.

¿Quién así?...

Digitized by Google

ESCENA XVIII.

DON DIEGO. — DOÑA BEATRIZ.

DON DIEGO.

Quien á tus plantas,
Hermosa Beatriz, ofrece
Una y mil veces el alma.

DOÑA BEATRIZ.

¿Qué es esto, Ines?

INES.

Yo, señora,
La puerta dejé cerrada.

DOÑA BEATRIZ.

Mientes, que esta es traicion tuya.
No has de estar una hora en casa.

DON DIEGO.

¿Para qué riñes á Ines,
Beatriz, si yo soy la causa
De tu enojo? En mí tus iras
Se rompan y se deshagan;
Que yo no quiero mas premio,
Que solo darte venganzas.

DOÑA BEATRIZ.

Señor Don Diego, bien estas
Demasías excusadas
Pudieran estar, sabiendo
Cuánto es hoy vuestra esperanza
Para conmigo imposible.

DON DIEGO.

Siempre lo fué; que mis ansias
Nunca, Beatriz, presumieron
Que mereciesen lograrla.

DOÑA BEATRIZ.

Sí, mas nunca ménos que hoy.

DON DIEGO.

¿Por qué?

DOÑA BEATRIZ.

Porque es muy contraria
Política del amor,
Que merezca quien agravia.

Digitized by Google

DON DIEGO.

Disculpar esa sospecha
Pretendo.

DOÑA BEATRIZ.

Mal disculparla
Podréis.

DON DIEGO.

Quizá bien.

DOÑA BEATRIZ.

Don Diego,
La hora es muy aventurada.
Aquesa puerta está abierta,
Muy dispuesta mi desgracia:
Idos, no querais perderme
De dos suertes.

DON DIEGO.

Ya que alcanza
Esta ocasion mi deseo,
No tengo de despreciarla.
En oyéndome, me iré.

DOÑA BEATRIZ.

Ines, esa puerta guarda,
Ya que es fuerza que le oiga,
A precio de que se vaya.
(*Va Ines hácia la puerta.*)

DON DIEGO.

Yo salí, Beatriz hermosa,
De Valencia...
(*Vuelve Ines, muy asustada.*)

INES.

¡Ay desdichada!

DOÑA BEATRIZ.

¿Qué es eso?

INES.

Mi señor viene.

DOÑA BEATRIZ.

¡Triste de mí!

INES.

Ea, ¿qué aguardas
Del aposento de anoche
Hoy el sagrado nos valga.

Digitized by Google

DON DIEGO.

¡Qué desdichado que ha sido
Siempre mi amor! (*Escóndese.*)

DOÑA BEATRIZ.

¡Qué tirana
Ha sido siempre mi estrella!

INES.

¿Qué te turbas y desmayas?
No temas, que mi señor
No trae recelo de nada,
Pues entra en su cuarto ántes
Que en el tuyo.

DOÑA BEATRIZ.

¡Ay, Ines, cuánta
Es mi pena!

ESCENA XIX.

DON JUAN, DON CARLOS. — DOÑA BEATRIZ, INES; DON DIEGO, *al paño.*

DON JUAN. (*Ap. á Cárlos.*)

Yo venia,
Cárlos, como digo, á casa,
Cuando vi que un hombre en ella
Entró: en la calle me aguarda,
Y por ventana ni puerta
Dejes que ninguno salga.

DON CÁRLOS.

Entra y fía, que seguras
Tienes, Don Juan, las espaldas. (*Vase.*)

DON JUAN.

Beatriz...

DOÑA BEATRIZ.

Hermano.

DON JUAN.

¿Qué hacias?

DOÑA BEATRIZ.

Aquí con Ines estaba.

DON JUAN.

Está bien.

Digitized by Google

DOÑA BEATRIZ.

¿Adónde vas?

DON JUAN.

¿Es novedad que en mi casa
Entre yo donde quisiere?

DOÑA BEATRIZ.

No lo es; pero extraño...

DON JUAN.

Aparta.

DOÑA BEATRIZ.

El modo de hablarme.

DON JUAN.

Quita
De delante.

DOÑA BEATRIZ. (*Ap.*)

¡Pena extraña!

DON DIEGO. (*Al paño.*)

Hácia este aposento viene;
Salida tiene á otra cuadra:
Quiero ver si mas seguro
Lugar mis recelos hallan. (*Vase.*)

DON JUAN.

Deste suerte he de salir
De una vez de dudas tantas
(*Saca la espada.*)

DOÑA BEATRIZ. (*Ap.*)

Para entrar al aposento
(¡Ay de mí!) la espada saca.
(*Entra Don Juan en el cuarto donde estaba Don Diego.*)

INES.

Muertes de hombres ha de haber.

DOÑA BEATRIZ.

Ines, la suerte está echada

INES.

Y echada á perder, señora.

DOÑA BEATRIZ.

Sin vida estoy y sin alma.

INES.

Pues cualquiera dellas es
Importantísima alhaja.
Huyamos.

Digitized by Google

DOÑA BEATRIZ.

Aun para huir
Aliento y valor me falta.

INES.

Don Diego del aposento
Salió, pues que no le halla
En él.

ESCENA XX.

LEONOR, *y luego* DON DIEGO. — DOÑA BEATRIZ, INES.

LEONOR. (*Dentro.*)

¡Ay de mí infelice!

DOÑA BEATRIZ.

Pasando de cuadra en cuadra,
Dió adonde estaba Isabel.
Ella de verle se espanta,
Y huyendo dél, hasta aquí
Viene... A este lado te aparta.

(*Retiranse las dos, y sale Leonor con luz, y tras ella Don Diego.*)

LEONOR.

Hombre, que mas me pareces
Sombra, ilusion ó fantasma,
¿Qué me quieres? No bastó
El echarme de mi casa,
Sino tambien de la ajena?

DON DIEGO.

Mujer, que mas me retratas
Fantasma, ilusion ó sombra,
¿Mis desdichas no me bastan,
Sin las que tú ahora me añades,
Pues segunda vez me matas?
Pero no, pues hoy...

ESCENA XXI.

DON JUAN. — LEONOR, DON DIEGO; DOÑA BEATRIZ é INES, *retiradas.*

DON JUAN.

En vano,

Digitized by Google

Aunque el centro en sus entrañas
Te esconda, podrás, Don Diego.

DON DIEGO.

Detened, Don Juan, la espada;
Que aunque vuestra casa está
En esta parte agraviada,
No vuestro honor; y si puedo
Satisfacer con palabras
Al empeño, mejor es;
Pues es cosa averiguada
Que es la venganza mejor
No haber menester venganza.

DON JUAN. (*Ap.*)

Don Diego Centellas es.
Con Leonor está: aquí hallan
Mis sospechas el mejor
Desengaño. Albricias, alma;
Que aunque esta es desgracia, es
Mas tolerable desgracia.

DOÑA BEATRIZ. (*Ap. á Ines.*)

Suspenso el acero, al verle,
Se quedó. Oye lo que hablan.

DON DIEGO.

Yo, Don Juan, amé en la corte
A Leonor, que es esta dama,
En cuya casa una noche
Me sucedió una desgracia.
Vine á Valencia, y teniendo
Noticia que en vuestra casa
Estaba...

LEONOR. (*Ap.*)

¡Ay de mí!

DON DIEGO.

Esta noche
Me atreví á entrar aquí á hablarla.

DOÑA BEATRIZ. (*Ap á Ines.*)

¡Qué buena disculpa, Ines,
Si ahora Isabel conformara
Con ella! Haz señas qué diga
Que sí, que es ella la dama.

(*Hace Ines señas á Leonor.*)

Digitized by Google

LEONOR.

Don Juan, cuanto aquí has oido,
Es verdad; Don Diego es causa
De mi fortuna, y por quien
Desterrada de mi patria,
De mi padre aborrecida,
De mi esposo despreciada,
En este estado, este traje
Vivo, sirviendo á tu hermana.

INES. (*Ap. á su ama.*)

La seña entendió.

DOÑA BEATRIZ.

Y lo finge
Tan bien, que aun á mí me engaña.

LEONOR.

Pero diga él si yo aquí
Ni allá le di...

DON JUAN.

Calla, calla.

LEONOR.

Ocasion...

DON JUAN.

No te disculpes.
(*Ap.* ¿Hay mujer mas desgraciada?)

INES. (*Ap. á Beatriz.*)

Mucho la debes, señora,
Pues se culpa por tu causa.

DOÑA BEATRIZ.

Solo que lo haya creido
Mi hermano, es lo que nos falta.

DON JUAN. (*Ap.*)

¿Qué haré? que aunque esté seguro
Yo, que lo esté Cárlos falta.

ESCENA XXII.

DON CARLOS. — DICHOS.

DON CÁRLOS. (*Ap. desde la puerta.*)

Habiendo en la calle oido
Ruido acá dentro de espadas,
Dejo la puerta, y á hallar

Digitized by Google

Vengo á Don Juan... Mas las armas
Tienen suspensas los dos.
Desde aquí oiré lo que tratan;
Que quizas será su honor
Conveniencia á la desgracia.

DON DIEGO.

Esta es vuestra ofensa, y pues
A ser agravio no pasa,
Mirad si os estará bien,
O remitirla ó vengarla.

DON JUAN.

Don Diego, vuestras disculpas
Convienen con señas varias
Que yo tengo de Leonor.

DON CÁRLOS.

¿Qué escucho? ¡Pena tirana!
A Leonar nombre, y Don Diego...

DON JUAN.

Pero una pregunta falta.
¿Es esta la primer noche
Que aquí habeis entrado á hablarla?

DON DIEGO.

(*Ap.* Malicia trae la pregunta.
Por sí ó por no he de salvarla.)
No, que anoche entré por esa
Puerta, y por esa ventana
Salí: sabida la culpa,
¿Qué importa la circunstancia?

DON JUAN.

Importa mas que pensais.

DON CÁRLOS. (*Ap.*)

Contra mí es contra quien paran
Los celos de Don Juan, ¡cielos!

DOÑA BEATRIZ.

(*Ap.* Ya que lo ha creido, salga
Yo ahora.) Pues, ten de mí, (*Sale.*)
Don Juan, la desconfianza,
Y mira lo que me envía,
Para servirme, tu dama. —
(*Ap. á Leonor.*)
Perdona, amiga, y prosigue.

Digitized by Google

LEONOR. (*Ap. á Doña Beatriz.*)
No entiendo lo que me mandas.

DON JUAN.
No es tiempo deso, Beatriz,
Pues aunque con señas tantas
Me satisfaga Don Diego,
Estar Leonor en mi casa
Por órden de quien á ella
La envió, á mí no me saca
De la obligacion en que
Me poné mi sangre hidalga;
Y así, aunque por ella venga,
Y no por tí, eso me basta
Para que el atrevimiento
Castigue yo.

(*Sale Don Cárlos.*)

DON CÁRLOS.
Aquesa instancia
Pues me toca á mí el sentirla,
Tambien me toca el vengarla.

LEONOR. (*Ap.*)
¡Qué miro! ¿Cárlos aquí?
Esto solo me faltaba.

DON DIEGO.
Pues ¿quién sois vos, que quereis
Tomar ahora la demanda?

DON CÁRLOS.
Bien pudierais conocerme;
Que razones teneis hartas.
Yo soy aquel que por muerto
Os dejó; y ahora trata
Acabar lo que empezado
Dejó entonces.

LEONOR.
¡Pena extraña!

DON DIEGO.
Antes pienso que venis
A que yo tome venganza
Hoy de todo.

DON JUAN.
A vuestro lado,
Cárlos, estoy.

Digitized by Google

DON DIEGO.

No me espanta
La ventaja de los dos.
(*Riñen.*)

ESCENA XXIII.

GINES, GENTE. — DICHOS.

GINES. (*Dentro.*)

Aquí son las cuchilladas.
Entrad todos.
(*Salen Gines y gente.*)

GINES Y GENTE.

¿Qué es aquesto?

DOÑA BEATRIZ. (*Ap. á Ines.*)

Ines, esas luces mata,
Por si podémos así
Excusar desdichas tantas.
(*Apaga la luz, y riñen.*)

GINES.

Nadie tire, estando á oscuras.

DON JUAN.

Ved todos que esta es mi casa.

GINES.

Encienda usted una luz,
Y lo verán.

LEONOR.

¡Qué desgracia!

DON DIEGO. (*Ap.*)

La puerta hallé: esto es
Volver al riesgo la cara,
Si no fiar á mejor
Ocasion mis esperanzas. (*Vase.*)

DOÑA BEATRIZ. (*Ap.*)

A mi cuarto me retiro
Llena de confusas ansias. (*Vase.*)

INES. (*Ap.*)

Tan buena hacienda hemos hecho,
Que de puro buena, es mala. (*Vase.*)

GINES.

Señor, ¿dónde estás, que ya

Digitized by Google

El cirujano te aguarda?

DON CÁRLOS.

¡Muere, traidor!

GINES.

Muerto soy,
Que mandarlo vusted basta.
(*Ap.* El diablo que mas espere,
A que de véras lo hagan.) (*Vase.*)

UNO.

Muerto está uno: por si viene
Justicia, de aquesta casa
Salgamos. Huyamos todos.

(*Vase la gente.*)

DON JUAN.

¡Hola! Aquí unas luces saca...
Mas yo por ellas iré. (*Vase.*)

LEONOR. (*Ap.*)

De confusa y de turbada,
Tropezando en mis desdichas
De aquí no muevo las plantas.

DON CÁRLOS.

El puesto he de sustentar;
Que aunque siento que se vayan
Todos, no he de faltar yo
De donde saqué la espada.

ESCENA XXIV.

DON JUAN, *con luz.* — LEONOR, DON CÁRLOS.

DON JUAN.

Ya hay luz aquí.

LEONOR.

Cárlos, tente.

DON JUAN.

¿Solos los dos?

DON CÁRLOS.

¿Qué te espantas?
Porque si yo á mi enemigo
No puedo volver la espalda,
Hallándome con Leonor,
Con mi enemigo me hallas;

Digitized by Google

Pero enemigo de quien
La victoria es huir.
(*Quiere irse y detiénele Don Juan.*)

DON JUAN.

Aguarda.

DON CÁRLOS.

Déjame, que en seguimiento
De esotro, huyendo á este, salga.

DON JUAN.

Ya no hay tras quien.

LEONOR.

¡Quién pudiera
Rasgarse el pecho, y que hablara
El corazon con acciones,
Y no la voz con palabras!

DON CÁRLOS.

Fuera el corazon tambien
Traidor; que ser tuyo basta.

LEONOR.

Fuera leal, por ser mio.

DON CÁRLOS.

¡Bien el lance lo declara,
Que acabo de ver! ¡Ay, fiera!
Cuando no consideraras
Las finezas que me debes,
Consideraras que estabas
En casa de Don Juan.

LEONOR.

Pues
¿Qué culpa contra mí hallas
En las locuras de un hombre?

DON CÁRLOS.

Ninguna. Ahorremos demandas
Y respuestas. — Primo, amigo,
Pues tan felizmente acaba
Para tí aquella ocasion,
Que detuvo mi jornada,
Cuanto infeliz para mí,
Adios; que aunque con infamia
Salga de Valencia, es fuerza
Que della esta noche salga.
Diga mi enemigo que huyo;

Digitized by Google

Que no quiero honor ni fama.
Á esa mujer, porque en fin
La quise bien, te la encarga
Mi amistad, no para que
La tengas mas en tu casa,
Sino para que la dejes
Que en cas de Don Diego vaya.
Logre él felice su amor,
Y ella gustosa... Mas nada
Digo. Adios, Don Juan.

LEONOR.

¡Ay, cielos!
Espera, Cárlos.

DON CÁRLOS.

¿Qué aun hablas?

LEONOR.

Si yo supe...

DON CÁRLOS.

No prosigas.

LEONOR.

Que aquí...

DON CÁRLOS.

No me digas nada.

LEONOR.

¿No? Pues yo.. si... Hablar no puedo.
Vista y aliento me faltan.
¡Jesus mil veces! (*Desmáyase.*)

DON JUAN.

Cayó
En mis brazos desmayada.

DON CÁRLOS.

Tenla, Don Juan. ¡Ay, Leonor!
Que te adoro, aunque me matas,
Y es muy distinto sentir
Tu traicion que tu desgracia.

DON JUAN.

En lágrimas y gemidos
Se le han vuelto las palabras.
Esperad, Cárlos, á que
Entre al cuarto de mi hermana
Con ella.

Digitized by Google

DON CÁRLOS.

Sí, Don Juan, id.
Algun remedio se le haga...
Mas dejadla que se muera,
Pues para otro amor se guarda.

DON JUAN.

Despues verémos los dos
Lo que hemos de hacer.

(*Éntrala Don Juan.*)

DON CÁRLOS.

¡ Mal haya
Rendimiento tan postrado,
Pasion tan avasallada,
Afecto tan abatido,
Y voluntad tan postrada,
A mas quejas, mas amor,
A mas agravios, mas ansias,
A mas traicion, mas firmeza!
Mas ¿qué me admira y espanta?
Que quien no ama los defectos,
No puede decir que ama.

JORNADA TERCERA.

ESCENA PRIMERA.

DON CARLOS, DON JUAN.

DON CÁRLOS.

¿ Volvió del desmayo?

DON JUAN.

Sí,
Pero volvió de manera,
Que pienso que mejor fuera
No haber vuelto.

DON CÁRLOS.

¿ Cómo así?

DON JUAN.

Como al instante que allí

Digitized by Google

Restauró el perdido aliento,
Fué tan grande el sentimiento,
Que de tenerle ha tenido,
Que á un tiempo cobró el sentido
Y perdió el entendimiento,
Segun los extremos son
Que hace confusa y turbada.

DON CÁRLOS.

¿Qué dice?

DON JUAN.

Que es desdichada,
Sin oirla su razon.

DON CÁRLOS.

¡Oh mal haya mi pasion!

DON JUAN.

Vos ¿qué habeis determinado?

DON CÁRLOS.

Dos cosas he imaginado,
Y solo, Don Juan, quisiera
Que nadie me las oyera
Sin estar enamorado.
¿Quereis que os diga, Don Juan,
Sobre tantas confusiones,
Fantasías é ilusiones
Como á mí vienen y van,
Cuáles son las que me dan
Mas gusto cuando las toco,
Cuáles las que me provoco
Mas á ejecutarlas?

DON JUAN.

Sí.

DON CÁRLOS.

No os habeis de reir de mí,
Pues confieso que estoy loco.
Si en este estado pudiera
Yo conseguir que á Leonor
Todo su perdido honor
Don Diego satisfaciera,
Que honrada y en paz volviera
Con su padre á su lugar,
Fuera la mas singular
Venganza: y á esta mujer

Digitized by Google

La sabré hacer un placer
Cuando ella espera un pesar.
Leonor está enamorada,
Don Diego lo está tambien
(Dígalo el lance): pues bien;
¿Qué pierdo yo? Todo y nada.
Y así, en pena tan airada
Como tengo y he tenido,
Solo este me ha parecido
Que despicarme sabrá:
Ganemos á Leonor, ya
Que á Leonor hemos perdido.

DON JUAN.

Es vuestra resolucion
Tan honrada como vuestra;
Y bien en su efecto muestra
Ser hija de una pasion
Tan noble.

DON CÁRLOS.

Pues á su accion
¿Qué medio, Don Juan, pondrémos?

DON JUAN.

No sé, porque si queremos
A Don Diego hablar yo y vos,
Por lo mismo que los dos
El casamiento tratemos,
El no lo hará; que no fuera
Justo que un hombre otorgara,
Por mas que él lo deseara,
Lo que el galan le pidiera
De su dama. De manera
Que otra persona ha de haber.

DON CÁRLOS.

Pues lo que se puede hacer
Es que á su padre digais
Como á Leonor ocultais,
Y él lo podrá disponer.

DON JUAN.

Tiene eso un inconveniente.

DON CÁRLOS.

¿Qué?

Digitized by Google

DON JUAN.

El empeño de los dos:
Fuera de que entónces vos
No haceis la accion.

DON CÁRLOS.

Cuerdamente
Decis. ¿Quién habrá que intente
Esta plática mover?

DON JUAN.

Ya sé yo quien ha de ser:
Veréis que todo lo allana.

DON CÁRLOS.

¿Quién?

DON JUAN.

Doña Beatriz, mi hermana;
Que es en efecto mujer,
Con quien, lo uno, no habrá
Duelo en la proposicion;
Y lo otro, es debida accion
Suya el honrar á quien ya
Dentro de su casa está
Declarada por quien es.

DON CÁRLOS.

Bien pensais.

DON JUAN.

Escondéos pues,
Mientras yo á tratarlo llego.

DON CÁRLOS.

Yo, ¿por qué?

DON JUAN.

Porque Don Diego
Ni el padre os vea hasta despues.

DON CÁRLOS.

¿Yo esconderme?

DON JUAN.

O deshacer
Toda nuestra pretension.

DON CÁRLOS.

Yo lo haré, con condicion
Que nadie lo ha de saber
Sino vos.

Digitized by Google

DON JUAN.

Así ha de ser.

DON CÁRLOS.

Pues id con Dios. (*Ap.* ¡Ay, Leonor,
Cuánto debes á mi amor,
Pues te da, fiéra homicida,
Sobre un agravio la vida,
Sobre otro agravio el honor!)
(*Escóndese, y cierra por dentro.*)

ESCENA II.

DON JUAN.

Si á conseguir esto llego,
A nadie le está mejor,
Pues quedo bien con Leonor,
Con su padre y con Diego,
Y vengo á mirarme luego
Sin el empeño á que he estado
Por Don Cárlos obligado;
Y así tengo de esforzar
Esta accion, hasta quedar
Gustoso y desengañado.

ESCENA III.

DOÑA BEATRIZ. — DON JUAN.

DOÑA BEATRIZ.

¿Está Don Cárlos aquí?

DON JUAN.

No, Beatriz.

DOÑA BEATRIZ.

Pues yo á tu cuarto
Solo á buscarle venía.

DON JUAN.

Cuando le dió aquel desmayo
A Leonor, le dejé aquí,
Y aquí al volver no le hallo.
(*Ap.* Ni aun mi hermana ha de pensar
Que se ha escondido Don Cárlos.)

Digitized by Google

DOÑA BEATRIZ.

Sin duda que su valor
Tras Don Diego le ha llevado.

DON JUAN.

Yo, por no saber adónde
Hallarle podré, no salgo
Tras él; mas tú ¿qué le quieres?

DOÑA BEATRIZ.

Decirle, Don Juan, que cuando
Por amante y por rendido
No fuese, por cortesano
Y caballero tuviese
De su dama, que llorando
Está, lástima.

DON JUAN.

¿Qué dice?

DOÑA BEATRIZ.

Que con solo hablar á Cárlos
Consuelo tendrá.

DON JUAN.

Pues si él
No está aquí y solos estamos,
Una cosa á tu cordura
He de fiar, Beatriz.

DOÑA BEATRIZ.

Harto
Será que fíes de mí
Nada, porque quien te ha dado
Ocasion para que della
Desconfíes, Don Juan, tanto
Que presumas que ha podido
Ocasionar el cuidado
Con que anoche entraste en casa,
Parece que es muy contrario
Que fíes y desconfíes
A un mismo tiempo.

DON JUAN.

Excusado
Será, Beatriz, que yo haga
Dese sentimiento caso,
Sabiendo tú cuánto estimo
Tu virtud y tu recato.

Digitized by Google

Y en fin, tú sola, Beatriz,
Podrás hoy de riesgos tantos
Como amenazan las vidas
De Don Diego y de Don Cárlos,
Y aun la mia (pues es fuerza
Hallarme en el duelo de ambos),
Librarnos.

DOÑA BEATRIZ.

¿Yo? ¿de qué suerte?

DON JUAN.

Desta suerte: oye y sabráslo.
Yo intento, por ser quien es
Leonor, cuidar del amparo
De su honor y su opinion;
Pero si llego á tratarlo
Yo con Don Diego, no sé
Lo que hará, y es empeñarnos
Para haber de conseguirlo,
Haber de llegar á hablarlo:
Y así á tí, Beatriz, te toca;
Que á las mujeres es dado
Tratarlo con suaves medios;
No á nosotros, y mas cuando
La mujer está en tu casa.
Y son tu primo y tu hermano
Comprendidos en el riesgo:
Razones que me la han dado,
Para que llames...

DOÑA BEATRIZ.

¿A quién?

DON JUAN.

A Don Diego; y procurando
Darle á entender cuánto está
Ofendido tu recato
De que á tu casa se atreva,
Proponerle que, pues tantos
Peligros debe á esta dama,
Se disponga á remediarlos;
Que como con ella case,
A todos deja obligados.
Y esto ha de ser sin que entienda
Que nosotros le rogamos,

Digitized by Google

Sino que sale de tí.

DOÑA BEATRIZ.

Digo, Don Juan, que has pensado
Bien, y que yo lo haré así.

DON JUAN.

Pues yo voy á ver si á Cárlos
Hallo : tú, si al tuyo vuelves,
Haz que cierren ese cuarto. (*Vase Don Juan.*)

ESCENA IV.

DOÑA BEATRIZ.

Yo le cerraré. ¿A qué mas
Puedo llegar, pues me hallo
Obligada á ser yo misma
Tercera de mis agravios
Y cómplice de mis celos ?
¿Qué puedo hacer? Pero vamos
Al exámen, celos mios;
Y pues le da libre el paso
Hoy en su casa á Don Diego
Quien ayer lo estorbó tanto,
Sepamos dél qué responde.
Salgamos ó no salgamos
De una vez deste delirio,
Desta pena, deste encanto. —
Ines.

ESCENA V.

LEONOR ; *depues*, DON CARLOS, *al paño*. — DOÑA BEATRIZ.

LEONOR.

Señora.

DOÑA BEATRIZ.

Leonor,
¿Tú respondes?

LEONOR.

Si has llamado
A una criada, ¿qué mucho

Digitized by Google

Que responda quien lo es tanto?
(*Sale Don Cárlos al paño.*)

DON CÁRLOS.

La voz de Leonor oí;
Y así, la puerta entreabro,
Por verla convalecida
De aquel penoso letargo.

DOÑA BEATRIZ.

Si ayer, Leonor, mi ignorancia
Te tuvo en aquese estado,
Hoy mi advertencia, Leonor,
Te pone en lugar mas alto.
Mi amiga eres. (*Ap.* Mi enemiga
Diré mejor.)

LEONOR.

Si he llegado
A perder, señora, el nombre
De criada tuya, no en vano
De la ventura que pierdo,
Me libra el honor que gano.
Tu esclava soy, y te pido,
Si puede merecer algo
Quien vino á tu casa solo
A causar asombros tantos,
Me trates como hasta aquí.

DOÑA BEATRIZ.

¿Cómo puedo, Leonor, cuando
Por ser quien eres y estar
En mi casa, darte trato
Esposo?

DOÑA LEONOR.

En eternidades
Prospere el cielo tus años.
Pero Cárlos no querrá,
Que está celoso.

DOÑA BEATRIZ.

No es Cárlos.

LEONOR.

Pues ¿quién?

DOÑA BEATRIZ.

Don Diego Centellas.

Digitized by Google

LEONOR.

No te empeñes en tratarlo;
Que ántes me daré la muerte,
Que dé á Don Diego la mano.

DOÑA BEATRIZ.

¿Luego tú nunca has querido
A Don Diego?

LEONOR.

Aspid pisado
Entre la flores de abril,
Vibora herida en los campos,
Rabiosa tigre en las selvas,
Cruel sierpe en los peñascos,
No es tan fiera para mí,
Como él lo es.

DOÑA BEATRIZ.

A espacio, á espacio;
Que aunque le desprecies quiero,
No que le desprecies tanto.

DON CÁRLOS. (*Al paño.*)

¡Ah, traidora! Ella me vió
Esconder, pues así ha hablado.

DOÑA BEATRIZ.

Yo pensaba que te hacia
Lisonja; que quien ha estado
Por tí á la muerte en Madrid,
Y que te viene buscando,
No entendí que te ofendia.

LEONOR.

Pues ¡si supieras bien cuánto
Me ofende!..

DOÑA BEATRIZ.

Yo lo veré
Presto, para que salgamos
De este oscuro laberinto
El, tú, yo, Don Juan y Cárlos. (*Vase.*)

ESCENA VI.

DON CARLOS, *á la puerta del cuarto.* — LEONOR.

DON CÁRLOS. (*Ap.*)

Fuése Beatriz, y Leonor

Digitized by Google

(¡ Ay cielos !) sola ha quedado.
Llorando está. Mas ¿ qué importa,
Si es tan equívoco el llanto,
Que aunque está llorando veo,
No por quién está llorando ?

LEONOR.

Ahora sí, piadosos cielos...

DON CÁRLOS. (*Ap.*)

¡ Oh celos !

LEONOR.

Que solos podrán mis labios...

DON CÁRLOS. (*Ap.*)

¡ Oh agravios !

LEONOR.

Quejarse al viento mejor.

DON CÁRLOS. (*Ap.*)

¡ Oh amor !

LEONOR.

¿ Quién le dirá á mi dolor
La razon que ha de culparme?

DON CÁRLOS. (*Ap.*)

Yo lo dijera, á dejarme
Celos, agravios y amor.

LEONOR.

¿ Cuándo yo ocasion he dado...

DON CÁRLOS. (*Ap.*)

¡ Fiero hado !

LEONOR.

A mi desdicha importuna...

DON CÁRLOS. (*Ap.*)

¡ Cruel fortuna !

LEONOR.

Que así el honor atropella ?

DON CÁRLOS. (*Ap.*)

¡ Dura estrella !

LEONOR.

¿Pues cómo, si nunca della
Dí ocasion, me da castigos ?

DON CÁRLOS. (*Ap.*)

No sin causa hay enemigos
Hado, fortuna y estrella.

Digitized by Google

LEONOR.

Quien inocente se mira...

DON CÁRLOS. (*Ap.*)

Es mentira.

LEONOR.

En la ciega confusion...

DON CÁRLOS. (*Ap.*)

Es traicion.

LEONOR.

De tan conocido daño...

DON CÁRLOS. (*Ap.*)

Es engaño.

LEONOR.

¿Cuándo, Amor, el desengaño
Verán otros, que tú ves?

DON CÁRLOS. (*Ap.*)

Nunca, que todo eso es
Mentira, traicion y engaño. —
Sin duda están contra mí
Hoy los cielos conjurados,
Pues me tienen persuadido
A que sabe que oigo cuanto
Diciendo está. Mas ¿qué importa?
Que aqueste metal humano
El mismo sonido tiene
Cuando es fino y cuando es falso;
Y así, pues basta el oirlo,
¿Para qué es examinarlo?

LEONOR.

¡Ay, Cárlos, si tú me oyeras!

(*Llaman.*)

DON CÁRLOS. (*Ap.*)

¡Ay, Leonor! si... Mas llamaron
A la puerta: á cerrar vuelvo
Yo la mia.

LEONOR.

¿Que aun hablando
Sin efecto, no faltó
Quien viniese á embarazarlo?
Veré quien es, por si puedo
Quedarme sola otro rato.
¿Quien es?

Digitized by Google

ESCENA VII.

DON PEDRO. — LEONOR; DON CARLOS, *al paño.*

DON PEDRO.

El señor Don Juan
¿Está en casa? (*Ap.* ¡Cielo santo!
¡Qué miro!)

LEONOR.

Ahora salió...
Mas ¡qué veo! (*Huye.*)

DON PEDRO.

Estoy turbado.

(*Vase Leonor hácia donde está Don Carlos, que sin dejarse ver de Don Pedro, abre la puerta.*)

DON CÁRLOS. (*Ap. á ella al abrir.*)

No temas, Leonor, que yo
Te recibiré en mis brazos.

DON PEDRO.

Cerró la puerta tras sí.
Mas ¿qué importa, si yo basto,
En defensa de mi honor,
A dar asombros y espantos
Al mundo? Caiga en el suelo;
Que despues de hecha pedazos,
Haré lo mismo de aquella
Tirana, que...

ESCENA VIII.

DOÑA BEATRIZ. — DON PEDRO; DON CARLOS, *oculto.*

DOÑA BEATRIZ.

¡En este cuarto
Golpes y voces! ¿Qué es esto?

DON PEDRO.

Es un furor, es un pasmo,
Una desesperacion,
Un horror, una ira, un rayo,
Que ha de abrasar cuanto encuentre,
Que intente ponerse al paso.

Digitized by Google

DOÑA BEATRIZ

Pues ¿cómo este atrevimiento
En mi casa? ¿Quien ha dado
Ocasion, para que así
Haya podido empeñaros
Una cólera?

DON PEDRO.

Una fiera,
Que aquí se oculta.

DOÑA BEATRIZ.

Esperáos.
¿Es Leonor?

DON PEDRO.

Pues ¿ quién pudiera,
Sino ella, obligarme á tanto?

DOÑA BEATRIZ.

(*Ap.* ¡Esto nos faltaba solo!
Otra amante, y destos años,
Tras Don Cárlos y Don Diego,
Que pusiese en paz á entrambos.)
Pues bien, aunque vos tuvieseis
Razones, que yo no alcanzo,
Para buscarle ofendido,
¿Os atreveis temerario
A entrar aquí?

DON PEDRO.

Sí, que yo
En mí la disculpa traigo
Para mayores extremos;
Y así, perdonad, si os trato
Sin mas atencion, señora.

DOÑA BEATRIZ.

En esta casa, es engaño
Pensar que no habrá...

ESCENA IX.

DON JUAN. — DON PEDRO, DONA BEATRIZ; DON CARLOS, *oculto*.

DON JUAN.

¿Qué es esto?

Digitized by Google

DOÑA BEATRIZ.

¿Qué ha de ser? Aqueste anciano
Caballero en busca viene
Tambien de Leonor, y ha dado
En que ha de romper las puertas
Desta casa.

DON JUAN.

Paso, paso,
Beatriz; que el señor Don Pedro,
Ni te ha ofendido, ni ha errado,
Porque, como dueño della,
A todos puede mandarnos.

DON PEDRO.

Señor Don Juan, no gastemos
Cumplimientos excusados.
Ni soy dueño, ni ser quiero
Mas que un forastero, que hallo
(Cuando fiado de vos,
A veros vengo y hablaros)
En vuestra casa á mi hija.
Cerrada está en ese cuarto.
Abrid vos ó abriré yo,
Echando la puerta abajo.

DOÑA BEATRIZ. (*Ap.*)

Su padre es.

DON JUAN. (*Ap.*)

¿Cómo saldré
De lance tan apretado?
Ya él la vió: ¿qué he de decirle?

DON PEDRO.

¿Qué pensais? Determináos.

DON JUAN.

Por cierto, señor Don Pedro...
(*Ap.* Mucho haré, si desta salgo.)
¡Muy buen agradecimiento
Es ese de mi cuidado!
Pues desde ayer que me hice
De vuestras fortunas cargo,
Busqué á Leonor, y la traje
A mi casa, donde al lado
La hallais de mi hermana, adonde
Satisfaceros aguardo

Digitized by Google

De suerte, que á vuestra casa
Volvais contento y honrado.
Mas si desto os disgustais,
De todo alzaré la mano.

DON PEDRO.

Dadme, Don Juan, vuestros piés,
Y perdonadme; que airado
Al verla, razon no tuve
Para discurrir á tanto
Que no sabe discurrir
En sú dicha un desdichado.
Arrastróme la pasion;
Mas ya, á vuestros piés postrado
Os hago dueño de todo.

DON JUAN.

¿Qué haceis, señor? Levantáos.

DON PEDRO.

Y vos perdonad, señora,
El disgusto que os he dado.
Soy noble, estoy ofendido.

DOÑA BEATRIZ.

A haber, señor, alcanzado
Quien sois, de otra suerte hubiera
Pretendido reportaros.

DON JUAN.

¿Llamaste á Don Diego?

DOÑA BEATRIZ.

Sí,
Ines fué ahora á llamarlo.

DON JUAN.

Venid conmigo, señor
Don Pedro, para que vamos
A hacer una diligencia
Importante en este caso.
Leonor con Beatriz segura
Queda.

DOÑA BEATRIZ.

Y yo, señor, me encargo
De dar cuenta della.

DON PEDRO.

Basta
Quedar con vos. (*Ap.* ¡Cielo santo!

Digitized by Google

Venga la muerte, si llego
A ver mi honor restaurado).

DON JUAN.

(*Ap.* Yo no sé dónde le lleve.)
Habla tu á Don Diego en tanto,
Porque en esa diligencia
Está mi dicha.

(*Vanse Don Juan y Don Pedro.*)

DOÑA BEATRIZ.

Y mi daño.
Leonor, abre : yo estoy sola.

ESCENA X.

LEONOR; DON CARLOS, *oculto.* — DOÑA BEATRIZ.

LEONOR. (*Dentro.*)

Con ese seguro salgo.

DON CÁRLOS.

(*Ap. á Leonor, al salir ella.*)
Ni á Beatriz, Leonor, la digas
Que aquí estoy.

LEONOR. (*Ap. á Don Cárlos.*)

No haré.
(*Adelàntase.*)

DOÑA BEATRIZ.

De extraño
Lance tu vida escapó.

LEONOR.

En esta cuadra sagrado
Hallé.

DOÑA BEATRIZ.

No fué poca dicha
Dejarla abierta mi hermano,
Que nunca suele dejar
Della la llave.

LEONOR.

No en vano
Diré mil veces que en ella
Mi vida está... (*Ap.* Que está Cárlos.)

DOÑA BEATRIZ.

Leonor, puesto que tu padre
Nuestros sustos ha llegado

Digitized by Google

A aumentar, como si acá
No nos tuviésemos hartos,
Lo que ántes de ahora te dije,
Trataré con mas cuidado.

LEONOR.

Tambien lo que te dijeron
Antes de ahora mis labios,
Dirán con mas causa ahora.

DOÑA BEATRIZ.

Eso es tema.

LEONOR.

Esotro agravio.

DOÑA BEATRIZ.

Ahora bien, cierra esa puerta,
Y ven, Leonor, á mi cuarto.

LEONOR.

Ya yo te sigo.

DOÑA BEATRIZ. (*Ap.*)

¡ Ay, Don Diego,
Con cuánto temor te aguardo!

(*Vase, y sale Don Cárlos.*)

ESCENA XI.

DON CARLOS; *despues* DOÑA BEATRIZ. — LEONOR.

LEONOR.

Cárlos, pues me da ocasion
De hablarte este breve rato,
Oyeme.

DON CÁRLOS.

Leonor, si en mí
Aun es fineza el acaso,
Puesto que siempre nos vemos,
Tú ofendiendo y yo amparando,
¿ Qué me quieres? Dejamé,
Hasta que llegue otro acaso
De darte la vida yo,
Y de hacerme tú otro agravio.

LEONOR.

Eso no llegará nunca;
Mas esotro ya ha llegado.

Digitized by Google

DON CÁRLOS.

¿ Cómo?

LEONOR.

Sabe que Beatriz
Me da la muerte, intentando
Que me case con Don Diego.
Si generoso y bizarro
A cada riesgo una vida
Me has de dar, aquesta aguardo.
Háblala tú.

DON CÁRLOS.

¡ Bueno es eso,
Siendo yo mismo el que trato
El casamiento, pedirme
Contra mi herida el reparo !

LEONOR.

¿ Tú lo quieres ?

DON CÁRLOS.

Yo lo quiero.

LEONOR.

¿ Tú lo trazas ?

DON CÁRLOS.

Yo lo trazo,
A cuyo efecto escondido
Estoy, por no embarazarlo,
Ni encontrarme con Don Diego,
O con tu padre.

LEONOR.

No alcanzo
La razon.

DON CÁRLOS.

Yo sí.

LEONOR.

¿ Qué es ?

DON CÁRLOS.

Ser
Mis respetos tan honrados,
Tan nobles mis sentimientos,
Y mis celos tan hidalgos,
Que ya, Leonor, que te pierdo,
Quiero ver si tu honor gano.

Digitized by Google

LEONOR.

Yo le tengo.

DON CÁRLOS.

Pretendiendo,
Que el escándalo que ha dado
(Dejo aparte los sucesos
De Madrid, en que no hablo),
El entrar Don Diego á verte
A casa que yo te traigo,
El salir por un balcon
Una noche, otra encerrado
Hallarle, Leonor, contigo,
Cesen con darte la mano:
Fineza última que puede
Hacer un enamorado,
Por ver con honor su dama,
Ver su dama en otros brazos...

LEONOR.

Mi bien, mi señor, mi dueño...

DON CÁRLOS.

Mi mal, mi muerte, mi agravio...

LEONOR.

Si la noche del balcon
Le vi, me confunda un rayo;
Y si la que habló conmigo
Lo supe...

DON CÁRLOS.

Todo eso es falso.

LEONOR.

Si lo fuera, no dijera
Lo que con Beatriz he hablado.

DON CÁRLOS.

¡Ah, traidora, que sabías
Que yo lo estaba escuchando!

LEONOR.

Yo, ¿de qué?

DON CÁRLOS.

De haberme visto
Esconder: bien lo ha mostrado
Venir, cuando entró tu padre,
De mí á valerte.

Digitized by Google

LEONOR.

Fué acaso.
Mas quiero que no lo sea.
Cuando tú me estás rogando
Que con él case, ¿ á qué efecto
Te habia de estar engañando?

DON CÁRLOS.

Pregunta eso á cuantas damas
Engañan á dos, sabráslo.

LEONOR.

No como yo.

DON CÁRLOS.

Todas sois...

DOÑA BEATRIZ. (*Dentro.*)

Leonor.

LEONOR.

Beatriz ha llamado.

DON CÁRLOS.

No digas que estoy aquí,
Si es que por mí has de hacer algo.

LEONOR.

No haré. ¿ Al fin no me crêrás?

DON CÁRLOS.

No, porque dice un adagio,
« Siempre es cierto lo peor. »

LEONOR.

Yo le enmendaré, mudando,
« No siempre lo peor es cierto. »
¡ Oh lo que me cuestas, Càrlos ! (*Vanse.*)

ESCENA XII.

DOÑA BEATRIZ, DON DIEGO.

DON DIEGO.

Beatriz, enviarme á llamar,
Y á estas horas no temer
Que entre tu casa, y poner
Guarda á tu cuarto, y pasar
En el de tu hermano á hablarme,
Muchas prevenciones son.
¿ Es fineza, ó es traicion?

Digitized by Google

¿Es darme vida, ó matarme?

DOÑA BEATRIZ.

No extrañeis, señor Don Diego,
Ver aquesta novedad
Ni que con tal brevedad
A veros y hablaros llego
A estas horas y en mi casa,
Ni que este cuarto haya sido
El que para esto he elegido;
Que avisándome que pasa
Violante esta tarde á verme,
No es bien que os vea; y así,
Intento hablaros aquí.
No, no teneis que temerme,
Porque ya sois tan seguro
Para conmigo, que puedo
Perder á mi amor el miedo
Tanto, que solo procuro
Ser hoy del vuestro tercera,
Ya que no es posible ser
Mas, habiendo otra mujer,
Que para marido os quiera.

DON DIEGO.

Cuando llamado de vos,
Aquel papel recibí,
Una duda concebí;
Entrando aquí, fuéron dos;
Tres al escucharos son:
Dejad que al remedio acuda,
Si he de añadir una duda,
Beatriz, á cada renglon.

ESCENA XIII.

DON CARLOS, *á la puerta del cuarto.* — DOÑA BEATRIZ, DON DIEGO.

DON CÁRLOS. (*Ap.*)

Temor, no sé lo que arguya
Deso, y es fuerza escuchar
Si vienen estos á hablar
En mi pena ó en la suya.

Digitized by Google

DOÑA BEATRIZ.

Mucha gana de dudar,
Señor Don Diego, teneis,
Supuesto que no entendeis
Tan fácil modo de hablar.
Y para que á vuestro amor
Ningun escrúpulo quede
De que entenderme no puede,
Declárome mas. Leonor
Por vos su casa ha dejado,
Padre, honor, vida y reposo;
A Don Juan teneis quejoso,
Don Cárlos está agraviado,
Yo estoy de vos ofendida,
O por mi casa ó por mí:
De Leonor el padre aquí
Está tambien, vuestra vida
Corre gran riesgo, y es llano
Que otro remedio no espero
Que dar venganza á su acero,
U dar á Leonor la mano.
Vos la amais, ella os adora:
Todos andan por mataros,
Y es el remedio casaros.
¿Habeislo entendido ahora?

DON DIEGO.

Necio fuera en no entenderos,
Cuando tan claro me hablais;
Y si licencia me dais,
Trataré de responderos.

DOÑA BEATRIZ.

Decid, pues.

DON CÁRLOS. (*Ap.*)

¿Qué es esto? ¡Cielos?
¡Don Diego y Beatriz se amaban!
Unos celos ¿no bastaban?
¿Para qué son otros celos?
Mas quiero oir; que fingido
Esto no será, supuesto
Que Beatriz no hablara desto
Donde yo estaba escondido.

Digitized by Google

DON DIEGO.

Mucho quisiera, Beatriz,
Poder en aqueste instante
De amante y de caballero
Dividirme en dos mitades;
Porque no sé á cuál acuda
De dos afectos, que iguales,
Al intentar responderos,
Me sitian y me combaten.
Si como amante pretendo
Daros la respuesta, es fácil
Presumir que hace mi amor
De las mentiras verdades.
Y así, como quien soy solo,
Solicito hablaros ántes,
Pues ántes, Beatriz hermosa,
Fuí caballero que amante.
Pensad que no hablo con vos;
Que no quiero en esta parte,
De vuestros celos, Beatriz,
Ni de mi amor acordarme.
De mí mismo, de mi honor,
De mi obligacion, mi sangre
Me acuerdo solo; y así
Presumid que otro me trae
Ese recado, y que á otro
Respondo.

DON CÁRLOS. (*Ap.*)

¡ Empeño notable!

DON DIEGO.

Yo vi en Madrid á Leonor:
Su hermosura pudo darme
Ocasion de que asistiese
De dia y de noche en su calle.
Vi, miré, pasé, escribí;
Pero con desdenes tales
Me trató, que ya no eran
Desdenes, sino desaires.
Hice tema del amor,
Sintiendo que me tratase
Sin aquella estimacion
Con que las mujeres saben

Digitized by Google

Despedir lo que no quieren;
Que hay algunas de tal arte,
Que aun de los mismos desprecios
Agradecimientos hacen.
Este le faltó á Leonor:
De suerte que yo al mirarme
Tan desvalido, acudí
Al medio siempre mas fácil,
Que son las criadas. Una,
Poniéndose de mi parte
(Gracias á no sé que alhaja),
Me dijo: « De lo que nacen
Los desprecios de Leonor,
Es de que tiene otro amante. »
Celos tuve.... y aquí vuelvo,
Contra lo propuesto, á darte
Licencia de que seas tú
La que me oye, por mostrarme
Honrado á tus ojos; pues
No lo es el que al infame
Consuelo se da de que
Otro, lo que él pierde, alcance.
Añadió que de secreto
Con él trataba casarse,
Cuyo seguro les daba
Lugar para que se hablasen
De noche en su casa. Yo,
Por poder, Beatriz, vengarme,
Quise verlo; siendo solo
Mi ánimo que ella llegase
A saber que yo sabía
Su amor, porque no ostentase
Conmigo la vanidad
De no merecerla nadie.
Escondióme la criada
De su cuarto en una parte
Oculta, donde ver pude
Que ella de allí á poco sale
Hácia otro aposento. Quise
Seguirla, por si alcanzase
A oir alguna razon,
Que repetirla adelante. —

Digitized by Google

No seas tú aquí; que no quiero
Que venganza tan cobarde
Sepas de mí, como hacer
De las mujeres ultraje. —
Sintióme ella, volvió á ver
Quién era, y al mismo instante
Entró Don Cárlos, de cuyo
Encuentro el suceso sabes,
Y así no quiero decirle.
Al fin pues de muchos lances,
Vine á Valencia, y por Dios
(Si en esto miento, él me falte),
Que no supe que en Valencia
Leonor estaba: bastante
Satisfacion es, Beatriz,
Saber tú que vine á hablarte
La noche que fué forzoso
Por ese balcon echarme.
Capaz de todo el suceso,
Celosa, Beatriz, me hablaste;
Y yo, por satisfacerte,
A verte volví ayer tarde.
Entró Don Juan á este tiempo;
Que parecen que le traen
Siempre á ocasion mis desdichas.
Intentando retirarme,
Di con Leonor; y aunque pudo
El verla, y verla en tal traje,
Suspenderme, me cobré
Tanto, que por disculparme,
Culpé á Leonor. Sobrevino
A tan no pensado lance
Don Cárlos. Pues si tú misma,
Beatriz, que es esto así sabes,
¿Cómo me pides, Beatriz,
Que yo con Leonor me case?
Mujer que me aborreció,
Mujer que dió á mis pesares
Ocasion con sus rigores,
Mujer que con otro amante
Vino á Valencia, y mujer
Que, aunque en tu casa la hallase,

Digitized by Google

Fué buscandote á tí, ¿ es justo
Que me la proponga nadie?
Si tú en esta ausencia mia
A mejor empleo aspiraste,
Y los celos de Madrid
Tomas ahora por achaque,
Múdate muy en buen hora,
Beatriz; pero no me cases:
Que no es mujer para mí,
Mujer que tú me la traes.

DON CÁRLOS. (*Al paño.*)

¡ Cielos! ¿ qué escucho? ¿ Quién vió
Tan evidente, tan grande
Desengaño? ¡ Ay, Leonor mia!
Verdades son tus verdades.

DOÑA BEATRIZ.

¿ Y qué es lo que hacer intentas
Con enemigos tan grandes?

DON DIEGO.

¿Qué enemigos?

DOÑA BEATRIZ.

Yo, Leonor,
Cárlos, Don Juan y su padre.

DON DIEGO.

De todos esos, Beatriz,
Sino á tí, no temo á nadie.

DOÑA BEATRIZ.

¿Por qué á mi?

DON DIEGO.

Porque me advierte
Muchas cosas ver que hables
Tú en esto.

ESCENA XIV.

INES Y GINES, *cada uno por su puerta.* — DICHOS.

GINES.

Señor.

INES.

Señora ..

Digitized by Google

DOÑA BEATRIZ.

¿Qué es lo que tienes?

DON DIEGO.

¿Qué traes?

INES.

Mi señor viene, que yo
Le he visto ahora en la calle.

GINES.

Y es lo peor que con él
Viene de Leonor el padre.

DON DIEGO.

¡Qué destinado nací
A desdichas semejantes!

DOÑA BEATRIZ.

Por mi hermano no importara
Que aquí te viese y te hablase;
Por Don Pedro sí.

GINES.

Ellos son
De los dos mas puntüales
Padre y hermano que he visto:
No hay cosa en que no se hallen.

DON DIEGO.

A esta cuadra me retiro,
Miéntras á su cuarto pase.
(*Va hácia donde está Don Cárlos.*)

GINES.

¿Esto ha de ser cada dia?

DON CARLOS.

(*Entreabriendo la puerta del cuarto.*)
Aquí no puede entrar nadie.

DON DIEGO.

Un hombre está dentro. ¡Cielos!

DOÑA BEATRIZ.

¡Hombre! ¿Quién?

GINES.

Abindarráez,
Qué por no quedarse hoy
Sin posada, llego ántes.

DON DIEGO.

No te hagas ahora de nuevas;
Que el traerme aquí á rogarme

Digitized by Google

Que me case con Leonor,
Bien muestra que quieres darle
Satisfaccion á quien es,
De que tú mis bodas haces.
Y vive el cielo...

DOÑA BEATRIZ.

Don Diego...

ESCENA XV.

LEONOR. — DICHOS.

LEONOR.

Señora, ¿quién hay que causa
Estas voces? Mas ¡qué miro!

DOÑA BEATRIZ.

No sé quién es.

DON DIEGO.

Pues yo darte
El gusto de que lo sepas
Quiero; porque aunque me maten
Todos cuanto contra mí
Hoy solicitan vengarse,
He de ver quién es un hombre
Tan reportado ó cobarde,
Que á los ojos de su dama,
Llamándole otro, no sale.

ESCENA XVI.

DON CARLOS. — DICHOS.

DON CÁRLOS.

Eso no, que yo de atento
Puedo desviar un lance,
De cobarde no.

LEONOR.

Desdichas,
¿Hasta cuándo habeis de darme
Siempre que sentir?

Digitized by Google

ESCENA XVII.

DON PEDRO, DON JUAN. — DICHOS.

DON JUAN.

¿Qué es esto?

DON PEDRO.

¡Qué confusion tan notable!
Un enemigo buscaba,
Y dos tengo ya delante.
Traidor Cárlos, vil Don Diego,
Si no puedo en dos mitades
Dividirme, para daros
Dos muertes á un tiempo iguales,
Ponéos de un bando los dos,
Para que de un golpe os mate.

DON JUAN.

Tenéos todos; que sí puede
De la razon el exámen
Mediarlo sin el acero,
Componerlo sin la sangre,
¿Haos dicho Beatriz, Don Diego,
El mas conveniente y fácil
Medio?

DON DIEGO.

El mas dificultoso
Me ha dicho, que es que me case
Con Leonor, y no he de hacerlo.

DON PEDRO.

Ya, Don Juan, no hay mas que aguarde:
Pues no basta la razon.
Baste el acero.

DON CÁRLOS.

Dejadle.

(Pónese Don Cárlos al lado de Don Diego.)

DON JUAN.

¿Tú le defiendes, diciendo
Que no? Siendo así, ¿cómo haces
Tú la fineza?

DON CÁRLOS.

Don Juan,

Digitized by Google

Si dijera que sí, darle
Yo muerte vieras.

DON JUAN.

¿Por qué?

DON CÁRLOS.

Porque de uno en otro instante
Mejora tanto mi amor,
Que es fuerza que yo me case
Con Leonor.

DON JUAN.

¿Y sus agravios?

DON CÁRLOS.

Yo no satisfago á nadie;
Bástame á mi estarlo yo. —
Llega, Leonor, á tu padre.

LEONOR.

Señor...

DON PEDRO.

No me digas nada;
Que como mi honor restaure,
En albricias de esta dicha
Perdono tantos pesares.

DON JUAN.

Pues ¿no me diréis, Don Cárlos,
Qué novedad visteis?

DON CÁRLOS.

¿Daisme
Licencia de que lo diga?

DON JUAN.

Sí.
(*Llega Don Cárlos junto á Don Diego.*)

DON CÁRLOS.

Pues dejad que me pase
A vuestro lado, Don Diego...

DOÑA BEATRIZ. (*Ap.*)

El dice lo que oyó.

DON CÁRLOS.

Dadle
La mano á Beatriz.

DON DIEGO.

Y el alma.

Digitized by Google

DON JUAN.

¿Pues cómo?

DON CÁRLOS.

Esto es importante,
Don Juan : con que ya sabréis
De qué mi mudanza nace;
Pues si adonde está Leonor
Y Beatriz él entra y sale,
Y yo caso con Leonor,
Fuerza es que él con Beatriz case.

DON JUAN.

¡Dichoso yo, que aunque tuve
Recelos, no supe ántes
El agravio que el remedio!

GINES.

¿Están hechas ya estas paces?
Pues, Ines, boda *me fecit*,
Para que con esto nadie
Desconfíe de su dama;
Que aunque la apariencia engañe,
No siempre lo peor es cierto.
Perdonad sus yerros grandes.

FIN DE NO SIEMPRE LO PEOR ES CIERTO.

Digitized by Google

APUNTES SOBRE

ANTES QUE TODO ES MI DAMA

Tichnor, que en su famosa y con suma justicia alabada *Historia de la Literatura Española*, deja en la sombra la *Vida es sueño* y otras concepciones brillantes de CALDERON, animado por un espíritu de independencia loable, aunque sensible en este caso, pues nos priba de un juicio crítico elegante y sólido, llevado así mismo por un horror invencible á la rutina que, tan luego habla de nuestro poeta, solo halla la *Vida es sueño* que traer á cuento, Tichnor hace un estudio delicado y un análisis entretenido de esta milagrosa comedia de *Antes que todo es mi dama.*

Despues de las que van leidas, el lector quedará muy sorprendido al oírse decir que nunca fué mas allá el ingenio calderoniano en el arte de elaborar un argumento, enredarlo y desenredarlo con una soltura inimitable. No nos detendremos en analizar la obra, pues no tenemos nada especial que señalar. Todas las dotes de Calderon se hallan reunidas en ella con igual brillo que siempre.

« *Antes que todo es mi dama*, dice Don Antonio de Latour con una penetracion acabada, parece haberse impreso en 1662. Si esta comedia no se hubiese compuesto más que en esta época y nada impide creerlo, habria venido más de treinta despues de *La dama duende* y *Casa con dos puertas*. Y sin embargo, se hallan en ella, á tan gran distancia, la misma frescura de color, la misma fertilidad de invencion, igual vigor en las ideas, igual variedad en el dibujo y en la oposicion de caracteres, igual artifício en la combinacion de los efectos dramáticos,

Digitized by Google

y salvo, uno ó dos pasajes en que se impone el gusto de la época la misma naturalidad en el diálogo. »

Esta comedia se compuso para ser representada en el palacio de Madrid con motivo de las fiestas de la monarquía. Sólo diremos, para terminar, que en ella resalta con ardorosa energía el carácter español, pues que la frase de *Antes que todo es mi dama*, es proverbial. Dichoso el pueblo que tiene y pone en práctica esos proverbios ; y dichosos sobre todo para el bello sexo que, sinceramente confesado, bien se lo merece.

Digitized by Google

ANTES QUE TODO ES MI DAMA

PERSONAS

DON FELIX DE TOLEDO, *galan.*
LISARDO, *galan.*
DON ANTONIO, *galan.*
DON IÑIGO, *viejo.*
HERNANDO, *lacayo.*
LAURA, *dama.*
DOÑA CLARA, *dama.*
BEATRIZ, *criada.*
LEONOR, *criada.*
MENDOZA, *lacayo.*
CRIADOS, GENTE.

La accion pasa en Madrid.

JORNADA PRIMERA

Sala de una posada.

ESCENA PRIMERA.

HERNANDO, *con dos maletas*; MENDOZA.

HERNANDO.

¿Dónde tengo de poner
Estas maletas que traigo,
Que son recámara y son
Guardaropa de mi amo?
¿Cómo se ha de acomodar
La vivienda de su cuarto
Y cuánd vendrá, si dijo?

MENDOZA.

Responder á todo aguardo.
¿Donde pondrá las maletas?
En aquesta sala en tanto

Digitized by Google

Que abren su aposento. ¿Cómo?
Arrimándolas á un lado.
¿Cuándo ha de venir? Muy presto;
Que él y mi señor quedaron
Aquí cerca: con que he dicho
El dónde, el cómo y el cuándo.

HERNANDO.

¿Ha sido vuesa merced
Lógico?

MENDOZA.

¿Viene borracho?

HERNANDO.

No hice hasta ahora por qué.
Pero ¿de qué se ha enfadado?

MENDOZA.

No soy amigo de apodos.

HERNANDO.

Lógico es apodo sabio,
Y no debiera ofenderle.

MENDOZA.

¿Por qué?

HERNANDO.

Porque así llamamos
Los doctos á los que en forma
Responden.

MENDOZA.

Yo no sé tanto;
Que solo sé, en no entendiendo
Algo, dar á uno con algo.

HERNANDO.

No fuera dificultoso,
Segun soy de cortesano;
Pero aunque yo me dejara
(Costosísimo agasajo)
Dar con algo en cortesía,
Sé que aun despues de enterrado.
No quedara uced bien puesto.

MENDOZA.

¿Despues de enterrado?

HERNANDO.

Es claro.

Digitized by Google

MENDOZA.

¿Cómo?

HERNANDO.

Ve aquí que me da
Vuesarced un hurgonazo,
Que es lo mas que puede hacer;
Que yo en el suelo me caigo,
Que es lo ménos que hacer puedo,
Confesion pidiendo en altos
Alaridos: ¿no era fuerza
Venir á esta voz volando,
Antes que un confesor, dos
Alguaciles? Sí; que en caso
Semejantes siempre fué
El confesor el llamado
Y el alguacil el venido;
Que es muy puntúal el diablo.
Uced huye, ellos le siguen,
Juzgando mas necesario
El hacer causa á su cuerpo,
Que el hacer de mi alma caso.
Agárrante luego al punto;
Que esto de ponerse en salvo
Es don concedido á pocos,
Y ucé es muchos: con que en tanto
Que yo me muero, ya está
Puesto en la reja de palo.
Tómale la confesion,
Que no me dió el escribano.
Y échante á cuestas la ley
Del garrotillo de esparto:
Con que pruebo que no queda
Ucé aun despues de enterrado
Yo, bien puesto; claro es, pues
No habrá maestre de campo
Que viendo á un ahorcado, firme
Que esta bien puesto el ahorcado.

MENDOZA.

¿A un hombre como yo habian
De ahorcar por un hombre bajo?

HERNANDO.

La ley no tiene estatura.

Digitized by Google

MENDOZA.

Veámoslo.

HERNANDO.

No lo veamos,
Sino hagamos otra cosa
Que sea nueva en los teatros.

MENDOZA.

¿ Qué es ?

HERNANDO.

Que seamos amigos,
Pues que lo son nuestros amos;
Que es muy viejo esto de andar
De pendencia los criados
Toda la vida.

MENDOZA.

De ser
Leal amigo doy la mano.

HERNANDO.

Tambien yo, y de nuestras casas
La alïanza juro, dando
Por fiador...

MENDOZA.

¿ A quién ?

HERNANDO.

A Lepre,
Un tabernero extremado
Que vive aquí cerca.

MENDOZA.

Soy
Contento.

ESCENA II.

LISARDO, DON FÉLIX. — DICHOS.

DON FÉLIX.

Mendoza...

LISARDO.

Hernando,
¿ Trajiste ya las maletas ?

HERNANDO.

Mas há de una hora que aguardo

Digitized by Google

Con ellas aquí.

DON FÉLIX.

Tu ¿ fuiste
A traer aquel recado ?

MENDOZA.

Sí, señor; mas la joyera,
Que volviese de aquí á un rato
Dijo, por ello, porqué
Aun no lo tenia acabado.

LISARDO.

Pues habla al huésped y mira
Cuál ha de ser nuestro cuarto,
Y haz que se aderece.

DON FÉLIX.

Tú
Vuelve, y ántes de llevarlo,
Traelo aquí ; que quiero verlo.

MENDOZA.

Voy corriendo.

HERNANDO.

Yo volando.

(*Vanse Hernando y Mendoza.*)

ESCENA III.

DON FELIX, LISARDO.

LISARDO.

Ya, Don Félix, que yo he sido
Tan dichoso, que he llegado
A teneros en Madrid,
Y ya que habeis vos gustado
Que hallándonos forasteros
En dos posadas, hagamos
En la una compañía
De la soledad de entrambos ;
Ya en fin que á vivir con vos
He venido, suplicaros
Quiero una fineza que
Pagar con la misma aguardo.
Los dias que me habeis visto
Y qué yo os he visitado,

Digitized by Google

Por mayor nos dímos cuenta
De nuestros sucesos varios ;
Que de Granada vinisteis,
Me habeis dicho, digustado,
A solo dar en Madrid
Tiempo á un pesar ; y en llegando
A hablar en él, siempre hicisteis
Sus discursos muy de paso.
Fuera desto, la tristeza
Que me encareceis con cuanto
Rigor os aflige, ha sido
Testigo bien abonado
De que es tragedia de amor
La vuestra : yo pues, llegando
A ver hoy en vos el mismo
Mal que padezco, he intentado
Aliviar con vos mi pena,
Porque no hay mejor reparo
A un accidente, Don Félix,
Que el hablar á todos ratos
Del accidente con quien
Le padezca ; que los daños,
Ya que su mal es sentirlos,
Su cura es comunicarlos.
Y así os suplico me hagais
Merced de que hablemos claro :
Contadme vuestras fortunas ;
Yo haré lo mismo, y templado
El accidente verémos
En saliéndose á los labios.

DON FÉLIX.

¡Ay, Lisardo, qué bien dijo
Un discreto cortesano
Que era contagio el amor,
Pues en la accion mas acaso
Su veneno comunica,
O mas ó ménos templado !
Vos lo decid, pues que vos,
Con solo haber reparado
En mis acciones, habeis
Conocido el mal que paso.
Huélgome de que haya sido

Digitized by Google

Por estar tambien tocado
Vos, Lisardo, de la misma
Malicia de mi contagio;
Pues con eso podré yo
Hablar con vos, confiado
De que os compadecerá
Mi dolor; que aunque es adagio
Vulgar que nadie se cure
Con médico enfermo, es falso;
Que no halla alívio el enfermo
De los consejos del sano. —
Pensaréis que mi destierro
Y mi pena se han causado
De un suceso, y que los dos
Vienen dados de la mano:
Pues no; distintos han sido,
Porque sea mi cuidado
Mayor, embistiendo á un tiempo
Por dos partes el contrario.
El suceso de Granada
Por quien estoy desterrado,
No importara no decirle,
Supuesto que no hace al caso;
Pero porque no penseis
Que nada en mí pecho guardo,
Le habré de contar. Un dia,
Estando, amigo, jugando,
Una duda se ofreció
Sobre juzgar una mano.
Yo que habia estado en ella,
Juzgue desapasionado
Lo que vi; y un forastero,
Que al pleito de un mayorazgo
Pienso que estaba en Granada,
O amigo ó interesado
Del perdidoso, no quiso
Pasar por ello, afirmando
Que no habia sido así.
Yo que siempre advertí cuánto
Mas fácil sana una herida
Que no una palabra, saco
La espada. Partida pues

Digitized by Google

La conversacion en bandos,
Al lado del forastero
Unos, y otros á mi lado,
Todo era voces. No mucho
Duró la cuestion ; que dando
Una estocada en su pecho,
De parte á parte le paso.
Cayó en el suelo ; yo entónces
A toda prisa me salgo
De la casa, y en la mas
Cercana iglesia sagrado
Tomé. Buscóme mi padre
En ella ; y como enfadado
Estuviese de que yo
Pretensiones de soldado
Hubiese puesto en olvido,
La ocasion aprovechando,
Me hizo venir á Madrid
A pretender, porque en tanto
Que él del herido asistia
A la cura y al regalo,
Yo para volverme á Flándes,
Tratase de mis despachos.
Un mes en Madrid viví,
Siendo estacion de mis pasos
Las gradas de San Felipe
Y las losas de Palacio ;
Y en este intermedio supe
Que convalecido y sano
El caballero, no admite
La amistad. En este estado,
Delincuente y pretendiente
En Madrid estaba, cuando
La segunda causa ¡ ay cielos !
De las tristezas que paso,
Facilitó mi fortuna ;
A cuyo suceso raro,
Segunda vez os suplico
Que me estéis atento un rato.
En esta misma posada
Donde ahora, Lisardo, estamos,
De las traiciones de amor

Digitized by Google

Vivia bien descuidado,
Cuando ofendido quizás
De mis desaires, tomando
Venganza, vibró á mi pecho,
No una flecha, sino un rayo.
En esta casa de enfrente
Vivia un caballero anciano,
A quien dió el cielo una hija
Para Jordan de sus años.
Es la mas hermosa dama
Que Madrid ha visto ; harto
Os lo encarezco, supuesto
Que es el mas notable teatro,
Adonde están la hermosura,
Discrecion, aliño y garbo,
Continuamente de amor
Tragedias representando.
No vió el sol igual belleza
Por cuantos rumbos, por cuantos
Círculos, campeon de luces,
Corre esferas de alabastro.
Vila, Lisardo, y améla
Tan á un tiempo, que dudando
Quedé si fué haberla visto
Primero que haberla amado.
Tan fuera de mí me hallé
Al ver prodigio tan raro,
Que á mí mismo por mí mismo
Me pregunté de allí á un rato.
La ocasion en que la vi
Fué una mañana, que acaso
Estaba yo á esa ventana,
Y ella, Lisardo, en su cuarto.
Recatéme, porque ella
No lo hiciese, y acechando,
A sus acciones atento,
Solo un postigo entreabro.
Juzgando no estar mirada
(O estar mirada juzgando ;
Que amor no supo hasta ahora
Si fué descuido ó cuidado),
Cara á cara hácia la luz,

Digitized by Google

Fiada en el fácil recato
Del cristal de una vidriera,
Se puso á tocar. ¡Oh cuánto
Diera yo ahora por ser
Buen retórico! Aunque en vano
Lo deseo; que aunque fuera
El mejor, mas celebrado
Del mundo, fuera al pintarla
Cada lisonja un agravio.
Pero aunque esté mal hallada
Su perfeccion en mis labios,
He de decir un soneto
Que hice, estándola mirando,
Por deciros de una vez
Su belleza y mi cuidado.
Viendo el cabello, á quien la noche puso
En libertad, cuán suelto discurria,
Con las nuevas pragmáticas del dia
A reducirle Cintia se dispuso.
Poco debió al cuidado, poco al uso,
De vulgo tal la hermosa monarquía;
Pues no le dió mas lustre que tenia,
Despues lo dócil, que ántes lo confuso.
La blanca tez á quien la nieve pura
Ya matizó de nácar al aurora,
De ningun artificio se asegura.
Y pues nada el aliño la mejora,
Aquella solamente es hermosura
Que amanece hermosura á cualquier hora.
— Este, que fué de mi afecto
Corta linea y breve rasgo,
Fué de mi afecto tambien
Primer tercero, Lisardo;
Que aunque hoy el dar un soneto
No está en uso, dispertando
Las ya dormidas memorias
Del Boscan y Garcilaso,
Acompañado de otro
Papel sin batir, dorado,
Por medio de una criada
Pudo llegar á sus manos.
Declarado ya una vez,

Digitized by Google

Amante seguí sus pasos,
Galan festejé sus rejas,
Fino idolatré sus rayos,
Leal padecí sus iras,
Tierno lloré sus agravios,
Y en fin pródigo granjeé
Sus criadas y criados,
Hasta que amor, convencido
De mi ruego ú de mi llanto,
Trocó en favor el desprecio,
Mudó el desden en agrado.
Supo quién era, y oyendo
Mas piadoso su recato
El lícito fin que pudo
Osarme á vuelo tan alto,
Con los honestos favores
Permitidos á su estado
Ostentó lo agradecido
A despecho de lo ingrato.
Desta manera vivia,
Felicemente gozando
Hurtos de amor, de quien fué
Cómplice el obscuro manto
De la noche, permitiendo
Que por la reja que á un patio
Caia la hablase. Alegre
Con esto pasaba, cuando
Por alguna conveniencia
Se fué su padre á otro barrio.
Aquesta mudanza, pues,
Mi tristeza ha ocasionado,
No porque á ella la distancia
Mudase; que lo sagrado
Al espacio no se muda
Aunque se mude al espacio,
Sino porque estar no puedo
Su hermosura idolatrando
A todas horas; si bien
Una cosa ha granjeado
La mudanza, que es licencia
Para entrar hasta su cuarto,
No estando en casa su padre.

Digitized by Google

Este, en fin, es el estado
En que me veis, esta es
La nueva dicha que alcanzo,
Y esta, Lisardo, es la causa
De las tristezas que paso;
Que aunque para estar alegre
Tengo ocasion, pues me hallo
Favorecido, seria
Mi amor grosero en estarlo,
Porque no ha de estar contento
Jamas un enamorado.

LISARDO.

Tan parecido es, Don Félix,
Mi cuidado á ese cuidado,
Mi deseo á ese deseo,
Que aunque me ofrecí á contaros
Mis fortunas, de las vuestras
Haciendo lícito el cambio,
No tengo ya para qué,
Porque habiéndôs escuchado,
Inútilmente seria
Repetirlo, y no contarlo.
De Flándes, donde los dos
Tanta amistad profesamos,
A Madrid, Don Félix, vine,
De la esperanza llamado
De mis servicios... Mas esto
No importa: vamos al caso.
Una mañana de abril,
A mis pretensiones dando
Treguas (que no ha de estar siempre
Tirante al pesar el arco),
Al Prado bajé, y en uno
Desos jardines del Prado,
Acaso entré, si es que amor
Hacer supo nada acaso.
En él una mujer vi
A quien por reina juraron
De las flores y las fuentes,
Los cristales y los cuadros,
Saludando su hermosura
Todo el florido aparato

Digitized by Google

De los cristales con risa,
De las flores con halagos,
De los cielos con reflejos
Y de las aves con cantos,
Hoja á hoja, perla á perla,
Tono á tono y rayo á rayo.
Nunca la gentilidad
Mintió con crédito tanto
De las diosas y las ninfas
La fábulas; pues yo, dando
A mi discurso la rienda,
Estuve suspenso un rato,
Casi persuadido ya,
Si no á creerlo, á dudarlo.
Pero¿ qué mucho, Don Felix,
Si vi en mas amenos campos
Que los Elísios, á Vénus,
Lascivamente jugando
Con las flores, á quien todas
Igualmente confesaron
Deber su temprana vida
Al breve hermoso contacto
De sus piés, la blanca tez
De su hermosura á sus manos,
El esplendor á sus ojos
Y la púrpura á sus labios?
Con noble envidia de todas
Las rosas que eran ornato
Del bellísimo verjel,
Una que aun no habia sacado
Del verde boton la hojas,
Y al parecer acechando
Estaba para salir,
Si corria cierzo ó austro;
Una que como garzota,
Colocada en lo mas alto
De la copa, coronaba
La cimera del penacho,
Cortó. No hice yo soneto;
Que no tengo ingenio tanto;
Pero acordándome de uno
Hecho quizá al mismo caso,

Digitized by Google

Desta manera la dije...
(¡ Ved cuán puntüal os pago!)
¿ Ves esa rosa que tan bella y pura
Amaneció á ser reina de las flores?
Pues aunque armó de espinas sus colores,
Defendida vivió, mas no segura.
A tu deidad enigma sea no obscura,
Dejándose vencer, porque no ignores
Que aunque armes tu hermosura de rigores,
No armarás de imposibles tu hermosura.
Si esa rosa gozarse no dejara,
En el boton donde nació muriera
Y en él pompa y fragancia malograra.
Rinde pues tu hermosura, y considera
Cuánto fuera rigor que se ignorara
La edad de tu florida primavera.
— Dije, y risueña pagó
Con dulce apacible agrado
La lisonja. Repetiros
No quiero, por no ser largo,
Que á despecho de mis penas
Y á pesar de mis cuidados,
La seguí, su casa supe
Y su calidad; pues cuanto
Yo puedo deciros, es
Lo que vos en este caso
Habeis dicho, porque al fin
Papeles, dádivas, pasos,
Finezas, ruegos, promesas,
Rendimentos, ansias, llantos,
Lugares comunes son
De cualquier enamorado.
Solo en una cosa, Félix,
Los dos nos diferenciamos,
Que es en estar triste vos,
Y estar yo alegre, culpando
Vuestra ingratitud; porqué
Por mayor groseria hallo
Que dén tristeza favores,
Que alegría, pues es claro
Que triste y favorecido
Son dos opuestos contrarios;

Digitized by Google

Y así, yo alegre y contento,
Feliz, gozoso y ufano
Con los favores estoy
Del bellísimo milagro
Que adoro, del sol que sigo,
Y la deidad que idolatro.

ESCENA IV.

HERNANDO, *por una puerta, y por otra* MENDOZA, *con un azafate, y en él una banda y un tocado.* — DON FÉLIX, LISARDO.

HERNANDO.

Ya queda, señor, compuesto
Y aderezado tu cuarto.

MENDOZA.

Ya el azafate está aquí
Con la banda y el tocado

DON FÉLIX.

Llega ; que quiero que vea
Si es de buen gusto Lisardo.

LISARDO.

¿Qué es esto ?

DON FÉLIX.

Un tocado es
Que la envió, porque estando
Ayer con ella me dió
Una flor.

LISARDO.

Es extremado,
Y la banda es de buen gusto.

DON FÉLIX.

Parte, Mendoza, á llevarlo.

LISARDO.

Tú, Hernando, vente conmigo.

DON FÉLIX.

¿ Dónde vais?

LISARDO.

A ver si alcanzo
Ocasion de ver mi dueño,
Su calle, Félix, pasando.

Digitized by Google

DON FÉLIX.

Disculpado estaré yo
En no ir á acompañaros,
Pues la misma ocupacion
A voces me está llamando.

LISARDO.

Adios pues.

DON FÉLIX.

El cielo es guarde.

LISARDO. (*Ap.*)

Poco ofendo tu recato,
Amor, pues aunque publico
El favor, el nombre callo.

(*Vase con Hernando.*)

DON FÉLIX. (*Ap.*)

Pues no digo quien es dueño
De la ventura que gano,
Poco su decoro ofendo,
Poco su respeto agravio.

(*Vase con Mendoza.*)

Sala en casa de Don Iñigo.

ESCENA V.

LAURA, BEATRIZ.

LAURA.

No me aconsejes, Beatriz.

BEATRIZ.

Yo no te aconsejo ahora;
Pero dígote, señora,
Que adviertas cuán infeliz
Será tu amor, si por dicha
Algo llegase á entender
Tu padre.

LAURA.

Pues ¿qué he de hacer,
Si ya esta fué mi desdicha?
Ya al principio resistí
Constante, ya desprecié

Digitized by Google

Firme al principio una fe :
Si despues la agradecí,
Culpa mi estrella, advertida;
Pues siendo en un hombre el ser
Culpa ingrato, en la mujer
Lo es el ser agradecida.

BEATRIZ.

Yo no te digo que no
Ames, señora; que fuera
Cuando aquesto te dijera,
No tener discurso yo.
Solo te digo procures
Que esto con recato sea :
Que no te hable ni te vea,
Porque tu honor no aventures,
Don Félix dentro de casa.
Ya sabes que es mi señor
Tan extremeño de honor,
Que aun sin saber lo que pasa,
Vive con recelos tales,
Que es una copia, un traslado
Bien y fielmente sacado
Del celoso Carrizales.

LAURA.

Confieso la condicion
Yo de mi padre, y confieso
Tambien, Beatriz, el exceso
De mi tirana pasion;
Pero á cada inconveniente
Mas que discurro, sabrás
Que es dar otra llama mas
Al fuego que el alma siente;
Que es materia tan violenta,
Tan voraz y tan activa,
Que con suspiros se aviva
Y con llanto se alimenta.
Pero ya que hemos llegado
A hablar en aquesto, ¿qué es
Lo que yo aventuro, pues
Cuando llegue mi cuidado
A saberse, se sabrá
Que he querido á un caballero

Digitized by Google

De quien ser esposa espero?

BEATRIZ.

Concedo que lo será;
Pero ¿de qué lo has sabido
Mas que de decirlo él?

LAURA.

De que mi pecho fiel
Lo ha escuchado y lo ha creido,
Y en eso no se dejara
Engañar, pues conociera
El alma por la vidriera
Del semblante de la cara;
Que la nobleza jamas
Miente, luego se decubre.

BEATRIZ.

Como eso Madrid encubre:
Yo me rio de los mas.

LAURA.

Cuando empeñada me ves,
¿Ries cuentos semejantes?

BEATRIZ.

¿No es mejor reirlos ántes
Que no llorarlos despues?

LAURA.

Que llaman, mira, á esa puerta.

BEATRIZ.

A ver quién llama saldré. (*Vase.*)

ESCENA VI.

LAURA.

Y yo entre tanto diré,
Cuando estoy de amores muerta...
¿Qué género de ardor es el que llego
Hoy á sentir, que mas parece encanto,
Pues luciendo tan poco, abrasa tanto,
Y abrasando tan mudo, arde tan ciego?
¿Qué género de llanto es sin sosiego
Este, que á tanto incendio no da espanto,
Pues al fuego apagar no puede el llanto,
Ni al llanto puede consumir el fuego?

Digitized by Google

Donde materia no hay, no se da llama.
Mas ¡ ay ! que sin materia en el abismo
Una y otra aprension es quien la inflama.
Luego cierto será este silogismo :
Si fuego de aprension tiene quien ama,
Amor y infierno todo es uno mismo.

ESCENA VII.

BEATRIZ, *con una azafate y un pliego de cartas.* — LAURA.

BEATRIZ.

A nuestra puerta han llamado
A un tiempo dos : el primero
Era, señora, un cartero,
El segundo era un criado
De Don Félix. Recibí
De los dos, y enviélos luego,
Para mi señor un pliego,
Y un regalo para tí.

LAURA.

¿ Pues no dijeras que entrara
De Don Félix al criado?

BEATRIZ.

Si lo que trae ha dejado,
¿ Para qué?

LAURA.

Hablarle gustara,
Para saber dónde queda
Su señor. Si no se ha ido,
Dile que entre.

BEATRIZ.

¿ Has prevenido
Que venir mi señor pueda?

LAURA.

¿ Tanto se ha de detener?

ESCENA VIII.

MENDOZA. — DICHAS.

MENDOZA.

Esperando esa licencia,

Digitized by Google

No hice de la puerta ausencia,
Hasta llegar á saber
Si mandabas algo.

LAURA.

Di,
¿Dónde tu señor quedó?

MENDOZA.

En casa le dejé yo
Cuando yo della salí,
Mandóme que te trajera
Esas flores; y aunque ser
Desaire puede el traer
Flores á la primavera,
Acepté la comision.

ESCENA IX.

DON IÑIGO. — DICHOS.

DON IÑIGO. (*Dentro.*)

Esperadme, Fabio, aquí;
Presto escribiré.

LAURA.

¡Ay de mí!

BEATRIZ.

Mi señor.

MENDOZA.

¡Qué confusion!

LAURA.

Beatriz, guarda ese azafate.

BEATRIZ.

¿Qué el azafate te asombre,
Estando ahí tan grande un hombre
Como el mismo disparate
De hacerle entrar?

(*Sale Don Iñigo.*)

DON IÑIGO.

¿Qué buscais
Aquí, hidalgo?

MENDOZA.

Yo he venido
A traer...

Digitized by Google

DON IÑIGO.

¿ Qué habeis traido ?

BEATRIZ.

Esta carta.

DON IÑIGO.

¿ Y qué esperais?

MENDOZA.

El porte.

BEATRIZ.

Es verdad, porqué
Yo dinero no tenia,
Y entré por él.

DON IÑIGO. (*A su hija.*)

¿ No podia
Mas afuera esperar ?

LAURA.

¿ Qué
Culpa tengo yo?

MENDOZA.

Creí
Que me habia dicho que entrara
Por él; que si no, esperara
En el portal.

LAURA. (*Ap.*)

¡ Ay de mí !

BEATRIZ. (*Ap.*)

Si mas le apura, infeliz
Soy.

MENDOZA. (*Ap.*)

Yo espero gran castigo.

DON IÑIGO.

(*Lee*) « Porte un real ». — Tomad, amigo :
Idos con Dios. (*Dale el porte.*)

MENDOZA. (*Ap.*)

¡Oh Beatriz!
No en vano por tí me muero. (*Vase.*)

Digitized by Google

ESCENA X.

DON IÑIGO, LAURA, BEATRIZ.

BEATRIZ. (*Ap.*)
La mentira que he fingido
Al viejo, mentira ha sido
A pagar de su dinero.

LAURA. (*Ap.*)
De extraño susto salí.

DON ÍÑIGO. (*Ap.*)
La carta, de mi pesar
Es quien me ha de asegurar,
Si es engaño. Dice así :

(*Lee*). « La confianza que debo tener de vuestra amistad, » me asegura las finezas que de ella puedo prometerme. » Don Félix mi hijo está en esa corte, así por la asistencia » de sus pretensiones, como por la ausencia de sus tra- » vesuras. Suplicoos me hagais merced de buscarle en la » posada que dice el sobrescrito de esa carta, y ponerla en » su mano; que porque va en ella un aviso que importa, » no he querido fiarla de menor cuidado. — Don Diego de » Toledo. »

Por Dios, que estimo infinito
Mi desengaño, y que esté
Aquí Don Félix : veré
Dónde dice el sobrescrito,

(*Lee.*) « A Don Félix de Toledo, mi hijo, en la calle del Cármen, en la posada de unas casas nuevas. »

Bien sé la posada, que es
Frente de donde vivia.

LAURA.
¿ De qué es, señor, la alegria ?
Dame della parte, pues
Tenerla por propia puedo.

DON IÑIGO.
De Granada he recibido
Aqueste pliego, que ha sido
De Don Diego de Toledo,
Un caballero de quien
En mis mocedades fui

Digitized by Google

Amigo, y á quien debi
La vida y honor tambien
En ciertas adversidades...
(*Ap.* De que el silencio sea juez ;
Que se corre la vejez
De escuchar sus mocedades.)
Pideme que busque aquí
A un Don Félix de Toledo,
Hijo suyo, á quien hoy puedo
Pagar lo que á él le debí ;
Y aunque me puedo acordar
Dél muy poco, nada haré
En hallarle, porque fué
La posada en que ha de estar,
Segun dice el sobrescrito,
Frente de la misma casa
Que dejé. Esto es lo que pasa.

LAURA.

Y yo me huelgo infinito
Hoy de nueva semejante,
Por lo que á tí te ha alegrado.

DON IÑIGO

Solo siento que ocupado
Me halle, para que al instante
No le busque ; pero yo
Presto escribiré. (*Vase.*)

ESCENA XI.

LAURA, BEATRIZ.

LAURA.

Beatriz,
¿ Ves si mi amor es feliz,
Pues desengaños me dió
Adelantados de que
El ser Félix caballero,
No lo hace el ser forastero ?

BEATRIZ.

Verdad cuanto dijo fué.

LAURA.

¡ Quién avisarle pudiera !

Digitized by Google

BEATRIZ.

¿ Quién quieres tú que á avisarle
Vaya, si ha de ir á buscarle
Luego? que si no, yo fuera.
De la banda y el tocado
Que tanto susto nos dió,
¿ Qué es lo que hemos de hacer ?

LAURA.

Yo
Ponérmela he deseado ;
Mas no me atrevo, porqué
Es tan rica, extraña y bella,
Que es fuerza repare en ella
Mi padre.

BEATRIZ.

Yo te daré
Un arbitrio con que puedas
Ponerla, que es lo que hacia
Otra ama á quien yo servia,
Con telas, joyas y sedas.

LAURA.

¿ Qué es ?

BEATRIZ.

Enviársele á una amiga,
Que con ella venga á verte
Puesta, industriada de suerte,
Que cuando tu voz la diga :
« ¡ Qué linda banda ! » delante
De tu padre, diga ella :
« Haste de servir con ella,
Sin que nada sea bastante
A que la vuelva á llevar,
Pues te ha parecido bien. »

LAURA.

Y tu lo has dicho tan bien,
Que así se ha de ejecutar.
A nuestra vecina Clara
La lleva, y di que al instante
Venga, porque es importante,
A visitarme ; y repara
En que no alcance que ha sido
Prenda que nadie me ha dado,

Digitized by Google

Porque no sepa el cuidado
Lo que ha de hacer el descuido ;
Para que así venga ella
Al punto.

BEATRIZ.

Volando voy ;
Que para mentiras hoy
Predomina buena estrella.

LAURA.

¿ De qué lo infieres ?

BEATRIZ.

Lo infiero
De que aunque tan listo anda
Mi señor, que pague espero,
Come el porte del cartero,
El retorno de la banda.

(*Vanse.*)

Calle.

ESCENA XII.

LISARDO, HERNANDO.

LISARDO.

Mil veces paso esta calle,
Sin que logre mi esperanza
El ver á Clara.

HERNANDO.

Es muy justo,
Pues no mereces lograrla.

LISARDO.

¿ Cómo ?

HERNANDO.

Como estando abierta
Toda esta puerta, te andas
Paseando la calle una
Y otra vez. Éntrate en casa,
Y verásla ; porque aquesto
De enamorar de fantasma,
Ya espiró, y el desde afuera

Digitized by Google

Es destreza poco usada
Desde que la conclusion
Se ha introducido en España.

LISARDO.

¿ Cómo me puedo atrever
A entrar yo, si ella me manda
Que de dia no atraviese
Los umbrales de su casa ?

HERNANDO.

¿ Pues de qué ahora te quejas,
Si con condiciones amas ?

LISARDO.

De que dure tanto el dia.

HERNANDO.

¿ No es una mujer tapada
La que de su casa sale ?

LISARDO.

Sí.

HERNANDO.

¿ Qué haces ?

LISARDO.

Llegar á hablarla.

HERNANDO.

¿ Para qué ?

LISARDO.

Para saber
Qué es lo que hace Doña Clara :

HERNANDO.

Es decir tu amor á quien
No conoces.

LISARDO.

Bien reparas.

ESCENA XIII.

BEATRIZ. — DICHOS.

BEATRIZ. (*Ap.*)

Grande gusto es embustir.
Ya Doña Clara industriada
Queda de lo que ha de hacer,
Sin ser preciso rogarla ;

Digitized by Google

Que decir por una amiga
Una mentira, obra es santa,
Porque nos depare amor
Quien por nosotras lo haga.

LISARDO.

¿ Quién esta mujer será ?

HERNANDO.

¿ Qué sé yo ? Alguna criada
De una amiga, una que quite
Vello, una que mudas haga,
Una que muela cacao,
Una que destile aguas,
Una que venda perfumes,
Una que aderece enaguas,
Una que rice guedejas,
Una que eche las habas,
Una que dineros lleve,
Una que recados traiga,
Y una...

LISARDO.

Calla, ne prosigas ;
Que ya siento que se vaya
Sin conocerla.

(*Beatriz se entra en su casa.*)

HERNANDO.

Aun bien que
Ha entrado en osotra casa
De mas abajo, y vecina
De la misma Doña Clara ;
Y si quieres conocerla,
Podras, cuando della salga.

LISARDO.

Ya no es tiempo, porque sale
Sola con una criada
Doña Clara de la suya,
Y es fuerza llegar á hablarla.

Digitized by Google

ESCENA XIV.

DOÑA CLARA, *con manto y la banda* : LEONOR. — LISARDO, HERNANDO.

LEONOR.

Dónde vas?

DOÑA CLARA.

A visitar
A nuestra vecina Laura,
Porque ahora me envió
A decir que á verla vaya,
Y que aquesta banda lleve
Puesta, solo para darla.

LISARDO.

Hallándome yo en la calle,
Cuando vos de vuestra casa
Salis, mal podré, señora,
Pensar que disculpa haya
De no iros sirviendo. (*Ap.* ¡ Cielos!
¿ Qué miro? Esta ¿ no es la banda
Que envió Don Félix?)

DOÑA CLARA.

Y yo,
Lisardo, cortesía tanta
Os estimo...

LISARDO. (*Ap.*)

Sí, ella es ;
Que no pudiera tan rara
Labor mentir.

DOÑA CLARA.

Mas mirad
Que no es razon ostentarla
En publicidad. A ver
Voy á una amiga á esta casa
Vecina : por eso salgo
Hoy tan poco acompañada
Quedaos aquí, porque no
Os vean conmigo ; pues basta
La licencia que teneis
En mi pecho y en mi casa

Digitized by Google

De noche, sin que de dia
Démos que decir.

LISARDO.

Aunque haya
Tan lícito inconveniente
Como vuestro honor y fama,
Perdonadme ; que no puedo
Dejar de hablar ¡ pena extraña !
Ahora en mis penas, que nunca
Segundo término aguardan ;
Y para esto hasta la noche
Es un siglo lo que falta,
Y ya el dolor me habra muerto
De haber visto...

DOÑA CLARA.

¿ Qué ?

LISARDO.

Esa banda
Que puesta en el pecho, mas
Le descubre que le guarda,
Pues encubre tus traiciones.

DOÑA CLARA.

Yo, Lisardo, no sé nada
De lo que decis.

LISARDO.

¿ Pues quién
Esa banda te dió, ingrata ?

DOÑA CLARA.

Una amiga ahora.

LISARDO.

Detente ;
Que es disculpa muy usada,
Pues para vuestras disculpas
Jamas una amiga falta.

DOÑA CLARA.

Digo que me la envió...

LISARDO.

Quien ántes que la enviara
Me contó favores tuyos.
Ya sé todo lo que pasa,
Ya sé que otro dueño tienes
Coronado de esperanzas,

Digitized by Google

Ya me ha dicho cuánto está
Admitido de tí.

DOÑA CLARA.

Basta,
Lisardo; que pienso que
Dudas que soy con quien hablas.

LISARDO.

No dudo; que bien sé que eres
Mudable, engañosa y falsa.
Si á Don Félix quieres bien,
Si dueño suyo te llamas,
Si sus favores admites,
Di, ¿ para qué á mí me engañas?
Di...

DOÑA CLARA.

Lisardo, bueno está;
Que si os di licencia para
Que me pidais celos, no
Para que me digais tantas
Locuras y desatinos,
Que ya los límites pasan
De corteses galanteos
Y cuerdas desconfianzas.
¿Qué es aquese de otro dueño,
Otro amor y otra esperanza?
Las mujeres como yo
No aman, ó la vez que aman
Es para que su amor sea
Carácter fijo del alma;
Y aunque á los principios quise
Dar satisfacciones claras
Del engaño que padecen
Tan pequeñas circunstancias,
Ya por castigar estilos
De vuestra loca arrogancia
Y dejaros con la duda,
No lo he de hacer; que se agravia
Ofendido mi respeto
En imaginar que haya,
Si satisfaccion os doy,
Delito sobre que caiga.
Si estáis, Lisardo, enseñado

Digitized by Google

A mujeres que se pagan
Desos despechos, medid
Mas atento la distancia,
Y aprended á pedir celos
Con quejas mas cortesanas;
Que no somos damas todas,
Aunque todas somos damas.
(*Vase con Leonor.*)

ESCENA XV.

LISARDO, HERNANDO.

HERNANDO.

Bien Doña Clara te ha dado
A entender que es Doña Clara
Del gran conde Claros hija,
Y nieta de Claridiana,
Biznieta de Claridante
Y chozna de una garnacha
Clarísima de Venecia,
Segun lo claro que habla.

LISARDO.

¿Qué es lo que pasa por mí?

HERNANDO.

Lo que por cualquiera pasa
El dia que una mujer
El enojo desenvaina.

LISARDO.

Muerto estoy, entre mí y Félix
Cercado de dudas varias.

HERNANDO.

¿Cómo?

LISARDO.

Como Félix dijo
Que tenia padre su dama,
Y esta no le tiene.

HERNANDO.

Eso
Cosa es de poca importancia;
Que bien puede una mujer
Que á dos admite y engaña,

Digitized by Google

Con una madre en el cuerpo,
Mentir un padre en el alma.

LISARDO.

¿ Pudo la banda ser otra ?

HERNANDO.

Pudo, pero muy extrañas
Son las señas.

LISARDO.

¿ Qué he de hacer
En tanta pena ?

HERNANDO.

Dejarla.

ESCENA XVI.

DON FÉLIX, MENDOZA. — DICHOS.

DON FÉLIX.

¿ Aquesto te sucedió ?

MENDOZA.

Yo pienso que no escapara
De allí vivo, si no fuera
Por Beatriz y por la carta.

DON FÉLIX.

¡ Lisardo por estos barrios !

LISARDO.

Aqueso no os preguntara
Yo á vos ; que ya sé que en ellos
Teneis que hacer.

DON FÉLIX.

Cosa es clara,
Pues del sol que adoro, es
Hoy breve esfera esta casa,
Y á ella vengo como centro
Donde mi vida descansa :
En ella, Lisardo, está
La deidad á quién el alma
Adora, y...

LISARDO.

Todo lo sé ;
Y puesto que amistad tanta
Los dos profesamos, Félix,

Digitized by Google

Hablémonos cara á cara;
Que esto de andar dos amigos
Engañados de una dama,
Es bueno para que dure
Entretenida una farsa,
Mas no para que suceda.

DON FÉLIX.

Pues ¿qué os turba? qué os espanta?
Qué teneis?

LISARDO.

Hoy me dijisteis
Cuánto vuestro pecho ama
Una hermosura, de quien
Favor vuestro amor alcanza;
Hoy tambien os dije yo
Que adoro una soberana
Beldad, admitido della;
Pues una misma son ambas

DON FÉLIX.

¿Qué decis?

LISARDO.

Que la belleza
Que buscais en esta casa,
A quien la banda enviasteis,
Y tiene puesta la banda,
Es la misma que yo adoro,
Y que á los dos nos engaña

DON FÉLIX.

Ved lo que decis, Lisardo.

MENDOZA.

Hablad quedo; que de casa
Su padre sale.

DON FÉLIX.

¿Es la hija
Deste caballero, Laura,
Vuestra dama?

LISARDO.

Para mí
Clara, y no Laura, se llama,
Para mí no tiene padre,
Sino un hermano que falta
De Madrid, y en todo miente.

Digitized by Google

ESCENA XVII.

DON IÑIGO. — DICHOS.

DON IÑIGO.

Aunque de escribir me falta
Mi pliego, volveré en dando
A este Don Félix la carta. (*Vase.*)

DON FÉLIX.

Mirad, Lisardo, que á veces
Aun el mismo sol engaña,
Tomando de los colores
Reflejos y luces varias.

LISARDO.

Vuestra dama ¿no ha de estar
Dentro desta misma casa?
¿La banda no la enviasteis,
Y tiene puesta la banda?
Pues la misma es que yo quiero.

DON FÉLIX.

Afirmais con véras tantas
Vuestros celos y mis celos,
Vuestras ansias y mis ansias,
Que me haréis creerlos; pero
No con la primera causa.
Amigos somos los dos;
Vos teneis una ventaja,
Que es estar desengañado:
Dejad que lo mismo haga
Yo, y en estándolo, luego
Verémos qué medio haya
Para proceder los dos
Con cordura y con templanza,
Finos con nuestra amistad
Y airosos con nuestra dama.

LISARDO.

Decis bien.

DON FÉLIX.

Allí esperad,
Miéntras que yo subo á hablarla.

Digitized by Google

LISARDO.

Pues si es la que tiene puesta,
Como digo, vuestra banda,
Es una misma.

DON FÉLIX.

A eso voy.

LISARDO.

En el portal os aguarda
Con la respuesta mi pecho.

MENDOZA.

Y los dos, si aquesto pára
En riña, ¿qué hemos de hacer?

HERNANDO.

¿Qué? Guardar nuestra alïanza.

LISARDO.

Idos á casa, y en ella
Esperad.

HERNANDO.

De buena gana.

(*Vanse.*)

Sala en casa de Don Iñigo.

ESCENA XVIII.

LAURA, *con la banda puesta*; DONA CLARA, BEATRIZ, LEONOR.

LAURA.

Pésame que hayas venido
A verme tan digustada.

DOÑA CLARA.

Si Beatriz no me dijera,
Laura, cuánto te importaba
Que delante de tu padre
Viniese á darte esa banda,
Como lo hice, no hubiera
Salido en todo hoy de casa;
Que no estoy buena.

LAURA.

Aunque eches

Digitized by Google

A la salud que te falta
La culpa, otra he presumido
Que es de tu pena la causa.

DOÑA CLARA.

Si he de decir la verdad,
Yo me estoy muriendo, Laura,
Por escribir un papel
Que me desahogue.

LAURA.

Saca
La escribania, Beatriz,
Dese tocador.

DOÑA CLARA.

Aguarda;
Que mejor es que yo entre
A escribir. (*Ap.* En fin, tirana
Pasion, ¿te sales con todo?
Veré si el pecho descansa
Diciéndole por escrito
Lo mismo que de palabra.) (*Vase.*)

LAURA.

¿Qué tiene tu ama, Leonor?

LEONOR.

No sé qué tiene mi ama.
Voy á ver si manda algo. (*Vase.*)

BEATRIZ.

Don Félix hasta esta cuadra
Se ha entrado.

ESCENA XIX.

DON FELIX. — LAURA, BEATRIZ.

LAURA.

¿Qué es esto, Félix?
Pues ¿no miras, no reparas
Que á estas horas?...
(*Vase Beatriz.*)

DON FÉLIX.

No; que ya
Ni miro ni advierto nada.

Digitized by Google

LAURA.

¿Qué traes?

DON FÉLIX.

Si sé tus traiciones,
¿Qué quieres, fiera, que traiga?
Quédate adios; que no vine
Mas que á ver aquesa banda
En tu cuello, para ver
Cuánto eres fingida y falsa.

LAURA.

Pues esta banda ¿tú mismo
No me la enviaste?

DON FÉLIX.

Sí, ingrata.

LAURA.

Pues ¿qué te ofende?

DON FÉLIX.

Traella.

LAURA.

Yo pensé que era estimalla
Por tuya.

DON FÉLIX.

Ya solo es mia
En que verdades me trata.

LAURA.

¿Qué verdades?

DON FÉLIX.

Tus traiciones:
Mira si son harto claras.
Ya sé que Lisardo es dueño
De tu amor, ya sé que alcanza
Tus favores, si lo son
Los que no alivian y agravian.

LAURA.

¿Qué dices, Félix? ¿Quién es
Lisardo?

DON FÉLIX.

El galan que amas,
El que cuenta tus finezas,
Y ya llora tus mudanzas.

LAURA.

¡Viven los cielos, Don Félix,

Digitized by Google

Que te engañas!

DON FÉLIX.

Tú me engañas;
Que él verdad me dice.

LAURA.

¿Cómo
Puede serlo quien con tantas
Traiciones osa ofender
Los átomos de mi fama?

DON FÉLIX.

Si quieres que él te lo diga
A tí misma cara á cara,
Sí hará; que tomar no habemos
El ni yo mayor venganza
De tí, que es averiguar
Tus traiciones.

LAURA.

Pues ¿qué aguardas?

DON FÉLIX.

Solo que él llegue hasta aquí.
Yo le traeré.

LAURA.

¡Cielos! salga
De tan grande laberinto.
(*Vase Don Félix.*)

ESCENA XX.

DONA CLARA, LEONOR. — LAURA.

DOÑA CLARA.

Toma este papel, y á casa
Te ve, y si Lisardo fuere
A ella, dásele... y no salgas
Por ahí, que mejor es
Por esotra puerta. — Laura,
(*Vase Leonor.*)
¿De qué lloras?

LAURA.

De que soy
Infelice y desdichada;
Y mas en que sea forzoso

Digitized by Google

Que tú sepas mis desgracias.
Pues ya no puedo excusarlo.

ESCENA XXI.

DON FELIX, LISARDO. — LAURA, DOÑA CLARA.

DON FÉLIX.

Ahora verémos, Laura,
Quién dice verdad. — Lisardo,
¿Es la dama de la banda
La que me habeis dicho?

LISARDO.

No;
Que en mi vida vi esta dama.

LAURA.

Pues ¿cómo habeis dicho que
Yo engaño vuestra esperanza?

DOÑA CLARA. (*Ap.*)

¡Cielo! ¿qué es esto que escucho?

LISARDO.

¿Cómo los ojos se engañan?

LAURA.

Aunque basta esta disculpa,
Este castigo no basta.
¿Qué causa os dió esa osadía?

LISARDO.

No puedo decir la causa,
Sin que licencia me dé
La señora Doña Clara,
En cuyo pecho primero
Vi, señora, aquesa banda.

DON FÉLIX.

Sin decirla, la habeis dicho. —
Perdóname, hermosa Laura,
Mi temor.

LISARDO.

Tú, Clara hermosa,
Mi necia desconfianza.

LAURA.

De albricias del desangaño,
Te perdono ofensa tanta.

Digitized by Google

DOÑA CLARA.

Yo no; que aun dura en mi pecho
El...

(*Dentro ruido.*)

ESCENA XXII.

LEONOR, BEATRIZ. — DICHOS.

LEONOR.

Señora...

DOÑA CLARA.

¿Qué hay?

LEONOR.

Que en casa
En este instante se apea
Tu hermano, que de Granada
Viene.

BEATRIZ.

Y mi señor tambien
La escalera sube.

DON FÉLIX.

¡Extraña
Confusion!

LISARDO.

¿Qué hemos de hacer?

DOÑA CLARA.

Yo estoy muerta.

LAURA.

Yo turbada.

BEATRIZ.

Pues ni te turbes ni mueras,
Sino atended á esta traza.
Los dos aquí os esconded,
Y las dos á esotra sala
Salid: tú di á mi señor...

LAURA.

¿Qué?

BEATRIZ.

Que con Clara se vaya,
Para que su hermano entienda
La visita donde estaba;

Digitized by Google

Y así, podré yo entre tanto
Darles lugar á que salgan.

DON FÉLIX.

Bien dice.

BEATRIZ.

Pues á esconderos
Los dos, y las dos, cobradas
Del susto, á engañar al viejo.

LISARDO.

Vamos, Don Félix.

DOÑA CLARA.

Ven, Laura.

BEATRIZ.

Sin mí, los cuatro no valen
Sus mentiras llenas de agua.

JORNADA SEGUNDA.

Sala en la posada.

ESCENA PRIMERA.

MENDOZA; HERNANDO, *con una luz.*

HERNANDO.

Mata esa luz, pues que ya
La del dia en casa entra
Con tal desvergüenza, que
No aguarda á pedir licencia.

MENDOZA.

Hernando, ¿has visto en tu vida
Superchería como esta,
Que nuestros amos han hecho
Con nosotros?

HERNANDO.

¿Qué te quejas?

MENDOZA.

¿Qué me he de quejar? ¿No basta

Digitized by Google

Que al amanecer no vengan
A acostarse, y que vestidos
Hasta esta horas nos tengan,
Grullas de capa y espada?

HERNANDO.

¡Pluguiera á Dios eso fuera
Cada noche!

MENDOZA.

¿Cada noche
No acostarse?

HERNANDO.

Pues ¿hubiera
Cosa de mas gusto que
Sin tener uno pereza,
Hallarse cada mañana
Vestido? Porque ¿hay paciencia
Para dispertar un hombre
En camisa, y mirar llenas
Todas sus sillas de alhajas
Que ha de acomodar por fuerza?
Resuélvese en que ha de ser,
Y por el jubon empieza:
Saca una pierna, y por un
Calzon de lienzo la entra;
Y despues de haberla puesto
Su escarpin y su calceta
Y su media y su zapato
Y su liga, á la tarea
De calceta, de escarpin,
De liga, zapato, media
Y calzon, sacrificada
Vuelve á sacar otra pierna.
Item mas, otros calzones:
Atales las bocas, tienta
Las ligas, y halla que siempre
Una está floja, otra prieta.
Con siete nudos y siete
Lazadas siete agujetas
Se ataca, tres y tres y una.
Ya en calzas y en jubon, llega
Peine y escobilla, jueces
Del copete y las guedejas:

Digitized by Google

Lávase manos y cara,
Pónese una bigotera
Y encájase en cuello y manos
Una golilla y dos vueltas,
Una ropilla, una daga,
Una pretina, y tras ella
Espada, capa y sombrero.
¿Y para qué es toda esta
Cáfila de alhajas? Para
Quitárselas con la mesma
Orden á la noche. ¿Y hay
Quien dormir vestido sienta,
Ahorrando el dormir vestido
De tantas impertinencias?

MENDOZA.

Deja locuras, y dime
¿Si habrá parado en pendencia
El suceso de la banda?

HERNANDO.

Aun bien que los dos con buena
Reputacion nos venimos,
No tan solo con licencia,
Pero con órden, Mendoza,
De que hiciésemos ausencia
De la casa y de la calle.

MENDOZA.

Cuanto valgo y tengo diera
Por saber en que ha parado.

HERNANDO.

Ya lo sabrás: que ya llegan
Juntos los dos.

ESCENA II.

LISARDO, DON FELIX. — DICHOS.

HERNANDO.

¿Es buena hora
De venir á casa esta?

LISARDO.

Si es buena ó mala, no habemos
De darte, Hernando, la cuenta.

Digitized by Google

HERNANDO.

¡ Mala noche y parir riña !

MENDOZA.

Calla, Hernando.

DON FÉLIX.

¿ Habrá paciencia
Lisardo, que me consuele
En confusion como esta ?

LISARDO.

Ello fué cosa imposible
El prevenir que volviera
De llevar á Doña Clara
El padre con tanta priesa
Que no pudiéramos, Félix,
Salir ántes que nos viera.
Mas vos tuvisteis la culpa,
Que os quedasteis en aquella
Sazon hablando.

DON FÉLIX.

Beatriz
Me tuvo, diciendo que era
Justo avisarme de que
Su amo por la estafeta
Habia tenido un pliego;
Y ántes que mas me dijera,
Sentimos la voz : de suerte
Que sin que el caso supiera
A que me detuvo, hubimos
De ocasionar la sospecha
De su padre.

LISARDO.

Ella no es grande,
Pues solo nos vió á la puerta
De la calle, y no del cuarto.

DON FÉLIX.

Si su condicion no fuera
Tan terrible, no importara;
Mas aunque tan leve sea
La ocasion, temo que Laura
Un grande disgusto tenga.

LISARDO.

Sí eso nos tuvo en la calle

Digitized by Google

Toda la noche, y ni en ella
Ni en su casa hemos sentido
Ruido alguno, bien pudiera
Tanto silencio quietaros.

DON FÉLIX.

No es posible.

LISARDO.

Lo que desta
Pesadumbre saco yo,
Es sentir tanto la vuestra,
Que no me deja lugar
Para que la mia sienta.

DON FÉLIX.

Pues ¿que pesadumbre vos
Teneis?

LISARDO.

¿Paréceos pequeña
Haber venido un hermano,
Que ha de embarazar por fuerza
Las ocasiones de ver
A Clara?

DON FÉLIX.

Si bien se acuerda
Mi memoria, la criada
Que entró tan turbada y muerta
A decir que habia venido,
De Granada dijo.

LISARDO.

Es cierta
Cosa que en Granada estaba
En el pleito de una herencia.

DON FÉLIX.

¿Cómo se llama? Quizas
Le conoceré.

LISARDO.

Aunque quiera
Decíroslo, no lo sé;
Que nunca me dijo ella
Mas de que tenia un hermano.

HERNANDO.

¿En toda una noche entera
No habeis tenido lugar

Digitized by Google

De hablar, que con tanta flema
Os poneis á hablar ahora?
¿ No fuera mejor ?...

LISARDO.

No fuera.
Déjanos, Hernando.

HERNANDO.

¿ Sabes
Lo que iba á decir?

LISARDO.

Que sea
Lo que fuere, es necedad.

HERNANDO.

Yo niego la consecuencia,
Pues es...

LISARDO.

¿Qué?

HERNANDO.

Que os acosteis.

DON FÉLIX.

Ningun descanso me espera.
Descansad, Lisardo, vos;
Que yo doy luego la vuelta.

LISARDO.

¿ Dónde vais?

DON FÉLIX.

Por tantas partes
Hoy mi desdicha me cerca,
Que eslabonando pesares,
Unos tras otros se lleva.
No tuve cartas ayer
De mi padre, y creo que vengan
En pliego de un hombre que es
De Granada: así quisiera,
Antes que de casa salga,
Hablarle, Lisardo, en ella.

LISARDO.

Id con Dios.

DON FÉLIX.

Vamos, Mendoza.
(*Vanse.*)

Digitized by Google

ESCENA III.

LISARDO, HERNANDO.

HERNANDO.

Señor, por Dios, que yo sepa
Qué ha sido esto.

LISARDO.

Nada ha sido;
Pero quien ama se altera
De poco. Cuando subimos
Los dos á saber si era
Clara á quien habia enviado
La banda que tenia puesta,
Vimos que habia sido trueco,
Engañándome las señas.
Contentos, en fin, los dos
De que nuestra competencia
Cesase estábamos, cuando
Dos criadas juntas entran,
Una á decir que el hermano
De Clara á aquella hora mesma
De Granada habia venido,
Y otra á decir que á la puerta
Llamaba el padre de Laura.
Trazóse que le dijera
Clara que la acompañase,
Para que en su breve ausencia
Nos saliésemos nosotros:
Hízose desta manera;
Pero como están las casas
De Clara y Laura tan cerca,
Y él no debió de hacer mas
Que llevarla hasta la puerta,
En un instante que Félix
Se detuvo en la escalera
A oir no sé qué, que Beatriz
Le decia, ya por ella
El viejo subia, y hubo
De dar con los dos por fuerza.
«¿Quién va?» dijo. Respondimos:

Digitized by Google

« Gente de paz. — Pues ¿qué intentan
Aquí? » replicó. Yo entónces
Le dije : « ¿Es la casa esta,
Señor, donde un caballero
En este instante se apea ?
— No es aquesta », respondió,
Dando voces que trajeran
Luz; que habia de conocernos.
Los dos, como aquello no era
Lance de duelo, á la calle
Salímos, y el viejo á ella
Tan brioso tras nosotros,
Que por no hacerlo pendencia,
Hubimos de retirarnos,
Dando á la calle la vuelta.
Siguiónos ; pero no pudo
Alcanzarnos : de manera,
Que recelando Don Félix
Algun riesgo en Laura bella,
Toda la noche se ha estado
Hecho estatua de su puerta,
Hasta que el sol nos echó
De sus umbrales, y...

HERNANDO.

Espera;
Que, ó me engaño ó es el padre
De Laura el que en casa entra.

LISARDO.

¡ En casa ! Sí, vive Dios :
El es. ¿ Cuánto va que llega
A haber sabido que Félix
El de anoche fué, y intenta,
O tomar satisfaciones,
O darle prudentes quejas?

HERNANDO.

¿ Quién le habrá dicho que él fué,
Viéndole á obscuras ?

LISARDO.

¡ Qué necia
Duda es aquesa, sabiendo
Que hay criadas que lo sepan!

Digitized by Google

HERNANDO.

Quizá buscará otra cosa.

LISARDO.

Puede ser.

HERNANDO.

Hasta aquí se entra.

ESCENA IV.

DON IÑIGO. — DICHOS.

DON IÑIGO. (*Ap.*)

Aunque las sombras de anoche
Con tal cuidado me tengan,
No han de obligarme á que falte
A justas correspondencias.
Este cuarto me dijeron
Ayer que el de Félix era.

LISARDO.

(*Ap.* Que le he conocido habré
De disimular por fuerza.)
Caballero, ¿qué mandais?

DON IÑIGO.

Si sois vos, saber quisiera...

LISARDO.

¿Quién?

DON IÑIGO.

Don Félix de Toledo.

LISARDO. (*Ap.*)

No fué vana mi sospecha.

HERNANDO. (*Ap.*)

De todo viene informado.

LISARDO. (*Ap.*)

Pero aunque noticia tenga
Del nombre, de la persona
No, pues preguntando llega
Si soy yo Don Félix: haga
Mi amistad una fineza,
Que es prevenir y excusar
Con cordura y con prudencia
A Don Félix un disgusto;
Pues si prevenirle intenta

Digitized by Google

Que no le mire en su casa,
Cuando yo aquí se lo ofrezca
Le hago buen tercio á Don Félix,
Siendo yo con quien él tenga
Para adelante el cuidado.

DON IÑIGO.

¿No merezco mas respuesta?

LISARDO.

No os espanteis de que dude,
Por causas que á ello me fuerzan,
El decir que soy Don Félix;
Pero por muchas que tenga,
Una cosa es encubrirlo,
Y otra es negarlo á quien llega
A preguntarlo. Yo soy
Don Félix.

HERNANDO. (*Ap. á su amo.*)
Señor, ¿qué intentas?

LISARDO.

Deshacer una desdicha.

HERNANDO.

Mas parece que es hacerla.

DON IÑIGO.

Corrido estoy, que no hayan
Díchomelo antes las señas
De vuestra gran bizarría,
Don Félix, que la voz vuestra.
No os alboroteis; que no
Importa que yo lo sepa.
Y ahora dadme los brazos,
Que son generosa deuda
Del cuidado con que vengo
Buscándôs.

HERNANDO. (*Ap.*)
¿Qué historia es esta?
Cuando pensé que al nombrarse
Con una daga le diera,
Tan cariñoso le abraza?

DON IÑIGO.

Sentáos, sentáos; que quisiera
Hablar con vos muy despacio.

Digitized by Google

LISARDO.

Sentáos vos, y ahora sepa
Quién tanta merced me hace.

DON IÑIGO.

Quien vuestra salud desea
Y vuestra quietud, Don Félix,
Aun mas que la suya mesma,
Por muchas obligaciones
Que tiene á la sangre vuestra.

HERNANDO. (*Ap.*)

Suegro de paz es : no es poco,
Cuando son suegros de guerra
Todos cuantos hay.

LISARDO. (*Ap.*)

El tiene
Gran valor ó gran prudencia.

DON IÑIGO.

Don Íñigo soy de Lara,
Para serviros. Apénas
Estas cartas recibí
Ayer, cuando con presteza
Vine á esta posada : no
Tuve dicha de que en ella
Os hallase ; y así, vengo
Tan de mañana á traerlas.
De vuestro padre, Don Félix,
Son : en la mia me ordena
Que os busque y os dé este pliego ;
Que importa la diligencia
De un aviso que en él viene.
Leedle.

HERNANDO. (*Ap. á su amo.*)

Señor, no le leas;
Que esto de dar una carta
Y una estocada con ella,
Es treta usada, y el viejo
Es zaino.

LISARDO.

(*Ap.* Fuerza es leerla,
Ya empeñado en que soy Félix.)
Leo, pues me dais licencia.
(*Lee.*) « El señor Don Iñigo de Lara, que pondrá esta en

Digitized by Google

» vuestras manos, es á quien mi vida confiesa grandes
» obligaciones: no me he valido de las finezas de su amis-
» tad hasta ahora, por no tener certeza de que estuviese en
» esa corte; pero habiéndome informado de que reside en
» ella, os escribo por su órden, así por el riesgo que
» puede tener vuestro nombre en los sobrescritos, como
» por la seguridad de que lleguen á vuestras manos. Aquel
» caballero convaleció ya de sus heridas, salió con su
» pleito, y va á esa corte; y así, en cualquier estado que
» estén vuestras pretensiones, las dejad, y volvéos á
» Granada. Dios os guarde. »

DON IÑIGO.

Cuanto ahí el señor Don Diego
Encarece las finezas
De mi amistad, es un breve
Rasgo, una línea pequeña
De lo que debo acudir
A serviros.

LISARDO.

Bien lo muestra
El cuidado. Dios os guarde,
Por la breve diligencia
Del aviso; que no dudo
De cuánta importancia sea.

DON IÑIGO.

Pues ¿ qué fué aquesto ?

LISARDO.

Un pesar
Que me obligó á hacer ausencia
De Granada.

DON IÑIGO.

No me espantan
Mocedades como esas :
Por ellas pasamos todos.
Yo me acuerdo que en las nuestras
Vuestro padre y yo salimos
De cierta honrada pendencia
Muy airosos. ¡ Qué valiente,
Galan y entendido era !

LISARDO.

Vos le haceis merced.

Digitized by Google

ESCENA V.

DON FÉLIX. — DICHOS.

DON FÉLIX.

Lisardo.
Buscándôs vuelvo con nueva
Pesadumbre... (*Ap.* Mas ¡qué miro!
¡Don Iñigo aquí! ¿Qué intenta?)

LISARDO.

Pues perdonad, y un instante
Esperad.

DON FÉLIX.

Que os obedezca.
Es justo. (*Ap. al criado.* ¿Qué es esto, Hernando?

HERNANDO.

Pues ¿hay álguien que lo sepa?

DON IÑIGO.

¿Cómo aqueste caballero,
Que tan deslumbrado entra,
Os llama Lisardo?

LISARDO.

Como
El disgusto de mi ausencia
Me obligó á mudar el nombre,
Por el riesgo que pudiera
Tener el ser conocido;
Y esta fué la causa mesma
Por que dudé ántes de ahora
Decirle.

DON IÑIGO.

Prevencion cuerda.
Mas ya que esa prevencion
Tuvisteis, ¿cómo en aquesta
Posada, viniendo yo
Ayer á veros en ella,
Preguntando por Don Félix...

DON FÉLIX.

¿Qué mandais?

HERNANDO. (*Ap. á Don Félix.*)

Detente, espera;

Digitized by Google

Que hay otro Don Félix ya.

DON IÑIGO.

Me dijeron que este era
Vuestro cuarto?

LISARDO.

Como aunque
Quise que no se supiera,
No lo pude conseguir;
Que personas de mi tierra,
Con quien no puedo fingirle,
Deshicieron la advertencia;
Y así, Félix y Lisardo
Me llaman á un tiempo en esta
Posada, y yo no he querido,
Por no engendrar mas sospecha,
Advertirles que me nieguen
A nadie que á verme venga.

DON FÉLIX. (*Ap. á él.*)

¿Qué secreto es este, Hernando?

HERNANDO.

El demonio que lo entienda.

DON IÑIGO.

Con todo eso, es gran descuido
El vivir desa manera;
Y mas ahora teniendo
De vuestro enemigo nuevas.

LISARDO.

Yo procuraré guardame.

DON IÑIGO.

Sabe Dios cuánto me pesa
De no poder ofreceros
Mi casa, para que della
Vais desde luego á serviros;
Pero dilatarlo es fuerza,
Señor, hasta que acomode
El modo de la vivienda;
Que luego habeis de ir á honrarla
Y ahora, porque no quisiera
Que ese caballero espere,
Quedad con Dios.

LISARDO.

Mi defensa

Digitized by Google

No os ponga en tanto cuidado,
Pues basta que yo merezca
Saber donde os he de hallar,
Para que os pague esta deuda.

DON IÑIGO.

Yo vivo, porque sepais
Para cuanto se os ofrezca,
Donde teneis un criado,
En la calle de las Huertas.

LISARDO.

Para acudir á serviros,
Usaré desa licencia.

DON IÑIGO.

Quedad con Dios.

LISARDO.

El os guarde.

DON IÑIGO. (*Ap.*)

¡Qué brio! Qué gentileza!
De su padre es un retrato. (*Vase.*)

ESCENA VI.

DON FELIX, LISARDO, HERNANDO.

DON FÉLIX.

Lisardo, por Dios que sepa
Desta novedad la causa.
¿Qué es esto?

LISARDO.

Todo se encierra
En que hay amigos que matan
Por ignorancia con buena
Intencion, y yo os he muerto
Hoy, Don Félix, por tenerla.

DON FÉLIX.

¿Como?

LISARDO.

Tomad esta carta
De vuestro padre, y en ella
Veréis la amistad que tiene
Con Don Iñigo: á traerla
Vino, y yo, cuando por vos

Digitized by Google

Preguntó, entrando en sospecha
De que os buscaba quejoso
Por satisfacer la ofensa,
Creyendo que por alguna
De sus criadas hubiera
Sabido el nombre; por dar
A vuestro amor franca puerta
Quebrándose en mí el enojo
Fingí vuestro nombre en prueba
De mi amistad, excusándoos,
O el aviso ó la pendencia.

DON FÉLIX.

Bien decis, Lisardo, que
Ha sido accion como esta
Matar con buena intencion,
Pues me quitasteis que sea
Huésped dichoso de Laura,
A quien adoro.

LISARDO.

Paciencia,
Y persuadiros á que
Fué yerro de mi fineza.

DON FÉLIX.

Esta es sin duda la carta
De que quiso Laura bella
Anoche avisarme.

LISARDO.

Y no
En eso el disgusto cesa
Pues vuestro padre os envía
Aviso, Félix, en ella
De que ya vuestro enemigo
Viene á Madrid.

DON FÉLIX.

Aunque venga
A solo darme la muerte,
No podrá; pues de manera
Me tienen muerto mis ansias,
Que será inútil la ofensa.
Venid, Lisardo, conmigo:
Verémos cómo se pueda
Aquesto enmendar, porqué

Digitized by Google

Quiero tambien daros cuenta
De un papel que me ha enviado
Laura, en que dice la vea
Esta tarde, porque importa
Su vida y honor que sepa
El estado en que la tiene
Mi amor.

LISARDO.

Pues ¿de qué manera
En su casa habeis de entrar?

DON FÉLIX.

Pues ella lo dice, ella
Lo habrá mirado.

LISARDO.

El empeño
Es grande.

DON FÉLIX.

Cuando lo sea,
¿Qué importa, si es cierto que
No quiere el que no se arriesga? (*Vanse.*)

Sala en casa de Don Antonio.

ESCENA VII.

DOÑA CLARA, DON ANTONIO.

DON ANTONIO.

Haz hoy esto por mí, hermana.

DOÑA CLARA.

¿Que imposible cosa hubiera,
Que por tí mi amor no hiciera?
Pero es tu esperanza vana.

DON ANTONIO.

¿Cómo?

DOÑA CLARA.

Como es tan tirana
De Laura la condicion,
Tan libre la presuncion,
Tan altiva la extrañeza,
Tan discreta la belleza,

Digitized by Google

Tan bella la discrecion,
Que temo que tu cuidado
Desairado ha de quedar.

DON ANTONIO.

Nunca un hombre por amor
Quedar puede desairado;
Pues el que mas despreciado
Llora uno y otro desden,
Mas olvidado de quien
Mas adora en duelo tal,
No es posible quedar mal,
Pues queda queriendo bien.
Demas de que nada ha habido
De tan grande rebeldía,
Que á la industria ó la porfía
No se haya dado á partido.
Nace el mármol escondido
De un monte, y no está seguro
Del cincel; de un centro obscuro
Nace el bronce, y del buril
No escapa, haciendo sutil
Basto bronce y mármol duro.
Nace el oro hijo del sol
En la mas oculta mina,
Y á una experiencia divina
Le hace tratable el crisol:
Emulo al mayor farol
Nace el diamante constante,
Solo á sí tan semejante,
Que no se deja labrar
Hasta que viene á cortar
Un diamante otro diamante:
¿Y quieres que un temor vil
Niegue á mi pena cruel
Lo porfiado de un cincel,
Lo prolijo de un buril,
Y del crisol lo sutil,
Del diamante lo constante?
No, que mi amor arrogante.
Mármol, jaspe, oro, arrebol,
Ha de ablandar al crisol,
Cincel, buril y diamante.

Digitized by Google

DOÑA CLARA.

Notable extremo de amor
El tuyo es. Ayer veniste,
Esta mañana la viste,
¿Y ya con tanto rigor
La vecindad de su ardor
Te abrasa? Si ya no fuese
Aspirar á que se hiciese
Por tí el tono que decia:
« Junto á mi casa vivia
Porque mas cerca muriese. »

DON ANTONIO.

No es tan liviano mi afeto,
Tan fácil mi voluntad,
Que por solo vecindad
Se atreviese á su respeto:
Dias há que mi alma objeto
Fué de sus rayos ardientes,
Y que amor, los accidentes
Trocando á nuestras pasiones,
Hirió nuestros corazones
Con arpones diferentes.
Antes, Clara hermosa, que
Me ausentase, la serví:
De su padre amigo fuí,
Y á entrambos los visité.
Ausente la idolatré
En el sol; que como él
A un laurel adoró fiel,
Y yo á una Laura, creia
Que darme nuevas podia
De mi Laura su laurel.
Confieso que despreciado
Siempre viví de su amor,
Y que la amé con temor,
Porque no hay mas triste estado
Que el de un pobre enamorado;
Mas ya que en favor ha sido
El pleito con que he salido,
Es justo que el suyo aguarde,
Porque no hay rico cobarde,
Como no hay pobre atrevido.

Digitized by Google

Y así, viendo que podré
Con su padre declararme,
Hermana, y para casarme
Pedírsela, mal haré
En malograr tanta fe;
Si bien obligarla quiero
Antes.

DOÑA CLARA.

Haces bien, si infiero
Cuán necio en el mundo es
Quien osa gozar despues
Lo que no agradó primero.
Pero déjame admirar
Que una ausencia y una herida,
Que á lo último de tu vida
Te tuvo, para olvidar
No bastasen.

DON ANTONIO.

Mi pesar
No me renueves, porqué
Si en él me hablas, no tendré,
En ira el alma ocupada,
Gusto para hablar en nada
Hasta que vengado esté.

DOÑA CLARA.

Pues hablemos en tu amor,
Si aquesto te da disgusto;
Que siendo, hermano, tan justo,
Fuera no ayudarte error.
¿Qué podré hacer en favor
De tu pena?

DON ANTONIO.

Visitar
Hoy á Laura: con que entrar
Podré buscándote, y ver
Su beldad.

DOÑA CLARA.

Si la vi ayer,
¿Cómo hoy tengo de tornar
A verla?

DON ANTONIO.

Pues dame, hermana,

Digitized by Google

De tu parte algun recado
Con que yo entre disculpado.

DOÑA CLARA.

Eso haré de mejor gana.
Dila que yo he de ir mañana
A dar cierto parabien,
Y así, que me preste es bien
Sus joyas, y que no envío
Criado porque no me fio
De uno, que es nuevo.

DON ANTONIO.

Está bien.
Quédate con Dios; que ya
Muero por llegar á vella.
¡Ay Laura divina y bella!
Una esperanza me da,
Que bien merecida está
De tanto amar y sentir. (*Vase.*)

ESCENA VIII.

DOÑA CLARA.

Aunque debiera advertir
A mi hermano del amor
De Laura y Félix, error
El llegárselo á decir
Tan presto fuera, pues queda
Tiempo ántes que por mujer
La pida; que eso ha de ser
Cuando ya callar no pueda;
Si bien siento que conceda
Con tanta seguridad
A Laura su libertad,
Sabiendo yo que ella adora
Otro amante. ¡Oh cuánto ignora
Rendida una voluntad!
Pues si así ha compadecido
Galan que ignorando está
Que otro admitido es, ¿qué hará
Galan que lo haya sabido,
Y enamorado y rendido

Digitized by Google

Pasa por sus desconsuelos?
Pero mal he dicho, cielos;
Qué lástima no merece
Galan tan vil que se ofrece
Voluntarioso á sus celos.

ESCENA IX.

LEONOR. — DOÑA CLARA.

LEONOR.

Al tiempo que ya de casa
Don Antonio mi señor
Sale, ostentando su amor
Lisardo, la calle pasa.

DOÑA CLARA.

Leonor, el pecho se abrasa
Por hablarle; y pues que va
Mi hermano donde estará
Divertido, hablarle aguardo.
Haz una seña á Lisardo,
Dile que suba.

LEONOR.

Será
Aventurarte, señora.

DOÑA CLARA.

¿Pues qué querias que amara
Yo, si nada aventurara?
Y supuesto que es ahora
Buena ocasion, ve, Leonora,
Dile que entre. — Corazon,
(*Vase Leonor.*)
No temas; que no es razon,
Si amor te llega á valer,
Porque ser Dios y temer
Implica contradiccion. (*Vase.*)

Digitized by Google

Sala en casa de Don Iñigo.

ESCENA X.

LAURA, BEATRIZ, DON FELIX.

LAURA.

Sabiendo que ocupado
Hoy mi padre estaria,
Don Félix, todo el dia
En un negocio, he dado
Lugar á que esta tarde
Entres aquí; que amor nunca es cobarde.

DON FÉLIX.

De papel advertido,
Para el riesgo llamado,
Por la ocasion buscado
Y al tiempo agradecido,
A verte vengo, Laura:
Con mi peligro tu temor restaura.

LAURA.

Beatriz, desde esa puerta,
Pues no ha de estar cerrada,
De una seña avisada
Está, por si álguien viene.

BEATRIZ.

Yo estoy muerta.

(*Vase.*)

LAURA.

Tantas penas ofrece
A un tiempo mi fortuna,
Que atenta á cada una,
No sé por cuál empiece,
Don Félix; que cualquiera
Pretende por mayor ser la primera.

DON FÉLIX.

Detente, y mas no llores;
Que el vender fuera necio
Mis finezas á precio
De lágrimas que son perlas y flores,
Pues mayo y sol al verlas,

Digitized by Google

Uno las hace flores, y otro perlas.
No ha de costar tan caro
Lo que tú me pidieres :
Dime pues lo quieres;
Aunque es mi amor tan raro,
Que solo siente agora
El que hayas de decírmelo señora;
Que aun una vez quisiera
Que el verte obedecida no costara.
¡Oh quién adivinara!
¡Quién astrólogo fuera,
Para saber el fin de tus enojos,
Mirado en el eclipse de los ojos!

LAURA.

Don Félix, yo he pensado
El mas lícito medio
Que pueda ser remedio
De uno y otro cuidado,
Si es verdad que me quieres.

DON FÉLIX.

¿Cuál es?

LAURA.

Pues que mi padre quién tú eres
Sabe, y de tu nobleza
Está tan informado,
Que no dudo que ya te haya buscado
Para darte unàs cartàs su fineza
(Que era lo que decia
Beatriz anoche cuando ya él volvia),
Declárate con él; que declarado
Una vez, tratarémos,
Sin que sean tan costosos los extremos,
De los medios, quedando asegurado
Mi honor, Félix, mi padre agradecido,
Mi amor logrado y mi deseo cumplido.

DON FÉLIX.

Dices bien, y mil veces
Agradezco el partido que me ofreces.
La causa, Laura, de que al mismo instante
Tus leyes no obedezca
Y á tu padre me ofrezca,
Será porque primero es importante,

Digitized by Google

Porque él se satisfaga
De quien soy, que un engaño se deshaga.

LAURA.

¡Ay de mí! Pues ¿qué engaño
Puede haber en quien eres?

DON FÉLIX.

No te asustes ni alteres;
Que bien fácil es, Laura, el desengaño.

LAURA.

Pues dime, ¿tú no has sido
Para quien unas cartas han venido?

DON FÉLIX.

Sí, hermosa Laura mia.

LAURA.

¿Y ya no te ha buscado?

DON FÉLIX.

En mi posada ha estado,
Amaneciendo en ella con el dia.

LAURA.

Pues ¿qué engaño en quién eres haber puede?

DON FÉLIX.

Oye, y sabrásle.

LAURA.

Un mal á otro sucede.

DON FÉLIX.

Buscándome...

(*Vuelve Beatriz.*)

BEATRIZ.

Señora...

LAURA.

¿Qué hay, Beatriz?

BEATRIZ.

Que á la puerta llega agora
Don Antonio, el hermano
De Doña Clara, y dice que conviene
Hablarte, que á un recado suyo viene.

LAURA.

Di que mi padre no está en casa.

BEATRIZ.

En vano
Será; que ya hasta esta
Sala se entró, sin esperar respuesta.

Digitized by Google

LAURA.

Don Félix, no te vea.

DON FÉLIX.

No entre, y no me verá; que quien no sea
Tu padre, Laura, á mí no ha de obligarme
Hoy á esconderme dél ni á retirarme.

LAURA.

Pues ¿mi honor no te debe
Mas atencion?

DON FÉLIX.

El mismo á esto me mueve;
Que tu honor es el mio.

LAURA.

Que he de deberte esta fineza fio.
Entrate á ese aposento:
Yo le despediré luego al momento.

BEATRIZ.

Ved que entra.

LAURA.

Haz por mí esto.

DON FÉLIX.

¡Oh dulce encanto
Del hombre! ¡qué no puede vuestro llanto!
(*Escóndese.*)

ESCENA XI.

DON ANTONIO. — LAURA, BEATRIZ, DON FÉLIX, *escondido.*

DON ANTONIO.

Sin licencia, señora,
De un recado que ahora
Me dió mi hermana, á entrar aquí no osara.

LAURA.

Qué manda la señora Doña Clara,
Me decid brevemente,
Y perdonad; que el tiempo no consiente
Que en vista os reciba,
No estando aquí mi padre.

DON ANTONIO.

Tan esquiva

Digitized by Google

Como os dejé os he hallado.

BEATRIZ. (*Ap.*)

¿Mas que el recado pone á mal recado
Aqueste caballero?

LAURA.

Solo á lo que venis es lo quo espero.

DON FÉLIX. (*Ap. al paño.*)

¡Cielos! ¿qué es lo que miro?
El es. Con nueva causa ya me admiro
De mis sucesos.

LAURA.

¿Qué mandais?

DON ANTONIO.

Mi hermana
Un parabien que dar tiene mañana,
Y por ir mas gallarda, hermosa y rica,
Que la déis vuestras joyas os suplica,
Para lucir con ellas;
Que al fin joyas del sol serán estrellas.

LAURA.

¿Un criado no habia
Que trajera el recado?

DON ANTONIO.

No le envía,
Señora, con criado;
Que de uno que tiene no ha fiado,
Porque há poco que en casa
Está, tanto interes.

LAURA.

Pues si eso pasa,
Por aquesa ventana de su cuarto,
Que cae á mi jardin, ¿no me mandara
Que algun criado mio las llevara?

DON ANTONIO.

Si habia de venir un criado suyo
O ir uno vuestro, justamente arguyo
Que hizo que como suyo aquí viniese)
Para que como vuestro allá volviese;
Pues claramente muestro
Que lo fuí suyo para vuestro.

LAURA. (*Ap.*)

Solo ahora le faltaba á mi cuidado

Digitized by Google

Que este me hablase en el amor pasado.

DON FÉLIX. (*Ap. al paño.*)

Solo ahora le faltabá á mis desvelos
Que mi enemigo se vengase á celos.

LAURA.

Beatriz, saca al instante
De aquese tocador las joyas mias.

DON ANTONIO.

Si salen de la esfera de los dias,
Rayo será de luz cada diamante.

LAURA.

¿Qué aguardas?

BEATRIZ.

Voy volando.

(*Entra Beatriz donde está Don Félix.*)

DON ANTONIO.

No la déis tanta prisa; que esperando,
Mas contento estaré.

LAURA.

Conviene esto,
Que venga presto, porque os vais mas presto.

DON ANTONIO.

Pues si tan breve, señora,
Es el espacio que tengo
De vida, que por minutos
Me la está contando el tiempo,
Mal haré en desperdiciarle;
Que fuera ignorante ó necio
El que un momento perdiera,
Cuando vive por momentos.
Aunque vengo á llevar joyas,
Mejor dijera que vengo
A traerlas, pues que traigo
La firmeza de mi pecho.

LAURA. (*Ap.*)

¡Cielos! ¿qué es esto que oigo?

DON FÉLIX. (*Ap. al paño.*)

¿Qué es esto que escucho, cielos?

DON ANTONIO.

Bien os acordaréis, Laura,
De cuán rendido mi afecto
Os adoró y...

Digitized by Google

LAURA.

No digais
Mas; que de nada me acuerdo,
Sino de que un tiempo fuisteis,..

DON FÉLIX. (*Ap. al paño.*)

Oigamos qué fué.

LAURA.

El objeto
De mis altivos rigores,
De mis desdenes severos.

DON FÉLIX. (*Ap. al paño.*)

Eso sí.

DON ANTONIO.

Y eso es lo mismo
Que yo iba á decir; que atento
A tantos agravios, quise
Haceros memoria dellos,
Porque en aquesta ocasion,
Encontrados los extremos,
Vos volvais á repetirlos
Y yo vuelva á padecerlos.

DON FÉLIX. (*Ap. al paño*)

¿Quién tendrá paciencia para
Escuchar que esté diciendo
Otro amores á su dama,
Aunque ella diga desprecios?
¡Vive Dios!...
(*Quiere salir; Beatriz le detiene y sale ella.*)

BEATRIZ. (*Ap. á Don Félix.*)

¡Señor! ¿qué haces?

DON FÉLIX.

Beatriz, suelta.

BEATRIZ.

Estáte quedo;
Que ya yo saco las joyas,
Con que se irá.

DON ANTONIO.

¿Qué es aquello?

LAURA. (*Ap.*)

¡Ay de mí!

BEATRIZ.

Yo, que en la puerta

Digitized by Google

Tropecé deste aposento.
Ya están las joyas aquí.

LAURA.

Esas son cuantas yo tengo:
Si esto es á lo que venisteis,
Veislas aquí, y idos luego,
Señor Don Antonio.

DON ANTONIO.

Yo
(Perdonad mi atrevimiento)
No me tengo de ir, señora,
Sin que vos oigais primero
Que no solo á aquesto vine.

LAURA.

Si yo no quiero saberlo,
¿De qué servirá decirlo?

DON ANTONIO.

De cumplir yo con mi afecto...

LAURA.

Hacedme merced de iros.

DON FÉLIX. (*Ap. al paño.*)

Ya que le dé Laura siento
Prisa: ¿si será porqué
No descubra algun secreto?

DON ANTONIO.

En diciendo de una vez,
Laura, todo lo que siento.

LAURA.

Decid pues; que no podeis
Decir mas que os aborrezco.

DON ANTONIO.

Yo, hermosa Laura, jamas
Tener pude atrevimiento
De miraros, sino es
Con el decoro y respeto
Que vuestro estado y mi sangre
Permiten á mis deseos,
A cuya cuenta sufrí
Iras y desdenes vuestros,
Acobardábame mas
Que vuestro rigor severo
Mi fortuna, porque un pobre

Digitized by Google

Homicida es de sí mesmo.
Para alentarme á serviros,
No, señora, á mereceros,
Con un noble mayorazgo
Hoy rico y honrado vuelvo.
Todo es poco para vos;
Mas lo que fuere os ofrezco,
Advirtiéndôs que no os pido
Licencia (que no la espero)
Para pediros, señora,
A vuestro padre por dueño,
Sino que os aviso solo
Desta esperanza que tengo,
Porque me trateis con mas
Rigores, pues todos ellos
Serán honras de un marido,
Si son de un galan desprecios.

DON FÉLIX. (*Ap. al paño.*)

Ya para oir mas no hay
Ni valor ni sufrimiento.

LAURA.

Mi padre os responderá,
Señor Don Antonio, á eso,
Cuando vos le hableis, y yo
Cuando él lo diga: ahora os ruego
Que aquestas joyas tomeis,
Y os vais con Dios.

DON ANTONIO.

Cuando llego
De vuestra mano á tomarlas,
Que es joya de cristal pienso;
Y así, pues tomo las joyas,
Tambien podré...
(*Al ir á tomarla la mano sale Don Félix.*)

DON FÉLIX.

Detenéos;
Que esa mano ni tomada
Ni pedida ha de ser.

LAURA.

¡Cielos,
Muerta estoy!

Digitized by Google

DON ANTONIO.

¡Qué es lo que miro!
De que vos seais me huelgo
Quien lo estorbe, por tomar
Ambas venganzas á un tiempo.

BEATRIZ. (*Ap.*)

Muertes de hombres ha de haber.

DON FÉLIX.

Si vos, por el lance nuestro,
Ocasion para matarme
Teneis, yo tambien la tengo:
Vos porque yo os dí una herida,
Yo porque vos me dais celos;
Y pues yo con mayor causa
Me reporto, haced lo mesmo;
Que el estrado de una dama
No es campaña para el duelo.

DON ANTONIO.

Decis bien: fuera salgamos,
Donde los dos cuerpo á cuerpo
Nos veamos.

DON FÉLIX.

Ya os sigo yo.

LAURA.

Mirad...

ESCENA XII.

DON IÑIGO. — DICHOS.

DON ÍNIGO. (*Dentro.*)

¿Cómo está aquí abierto?

BEATRIZ. (*Ap.*)

¿No lo dije yo que haria
Diez aqueste padre nuestro?

LAURA.

Llenóse el número ¡ay triste!
De mis penas y tormentos —
Caballeros, pues lo sois,
Y en los que son caballeros
Antes que todo es la dama,
Ved mi peligro.

Digitized by Google

LOS DOS.

Sí harémos.

DON FÉLIX.

Por su honor y por su vida
Aquí á retirar me vuelvo:
Valéos vos de la disculpa
Desas joyas; que al momento
Que él se asegure, saldré
A la calle.

(*Escóndese Don Félix, y sale Don Íñigo.*)

DON ÍNIGO.

Pues ¿ qué es esto,
Señor Don Antonio? Aquí
¿ Qué mandais?

DON ANTONIO.

(*Ap.* Paciencia, cielos;
Que soy quien soy, y no es bien
Vengarme por bajos medios.)
A pedir aquestas joyas
De parte...

LAURA. (*Ap.*)

Yo estoy muriendo.

DON ANTONIO.

De Doña Clara mi hermana
He venido.

LAURA.

Y á ese efecto
Las sacaba ahora Beatriz
Del tocador, porque entiendo
Que quiere honrarlas en un
Parabien de cumplimiento.

DON ANTONIO.

Por no haber criado en casa,
Vine yo.

DON ÍNIGO.

Mucho me alegro
De que en la mia haya cosa
Con qué serviros.

DON ANTONIO.

El cielo,
Señor, os guarde mil años
Y pues desta casa llevo

Digitized by Google

Mas que vine á pedir, dadme
Licencia ya.

DON ÍNIGO.

Detenéos,
Y esperad á que una luz
Saquen ; que va anocheciendo.
— Beatriz, trae luces.

BEATRIZ.

Aquí
Están.

DON ANTONIO.

¿ Dónde vais?

DON ÍNIGO.

Sirviéndoos.

DON ANTONIO.

Quedáos, señor.

DON ÍNIGO.

Esto es justo.

DON ANTONIO.

Por no porfiar, lo consiento.

DON ÍNIGO.

La escalera es por aquí.

DON ANTONIO. (*Ap.*)

Iré á mi casa corriendo
Por un jaco y un broquel,
Y á dos venganzas atento,
Le mataré cuando salga.
(*Vanse Don Iñigo, Don Antonio y Beatriz.*)

ESCENA XIII.

DON FÉLIX. — LAURA.

LAURA.

¡Don Félix ! ¿qué es lo que has hecho?

DON FÉLIX.

Lo que tuve obligacion,
Porque me debieras ménos
En que callara, que no
En que me arriesgara, viendo
Que á tu mano se atrevia.

Digitized by Google

LAURA.

Tu temeridad me ha muerto.

DON FÉLIX.

No en vano ántes, oh enemiga,
Que te conociese, el pecho
Le pasé, astrólogo entónces,
Por sacarte de allá dentro.

LAURA.

Solo me faltaba ahora
El que me pidieses celos.

DON FÉLIX.

No pediré, porque solo
Pedirán mis sentimientos
Que diviertas á tu padre,
Y á Beatriz digas que luego
Me saque de aquí, porqué...

ESCENA XIV.

BEATRIZ; *y despues*, DON IÑIGO. — DICHOS.

BEATRIZ.

¡Buena hacienda habemos hecho!
No ha quadado puerta en casa
Que no esté cerrándo el viejo,
Escarmentado de anoche.

DON FÉLIX.

Yo he salir, vive el cielo,
Aunque por un balcon sea.

(*Sale Don Íñigo y retírase Don Félix.*)

DON ÍÑIGO. *Ap.*)

Corazon, disimulemos
El disgusto que me ha dado
Haber hallado aquí dentro
A Don Antonio, pues son
Las joyas disculpa dello;
Que no lo han de llevar todo
Hasta el fin mis sentimientos.

LAURA. (*Ap.*)

¡Muerta estoy!

DON IÑIGO.

Laura...

Digitized by Google

LAURA.

Señor...

DON IÑIGO.

Un grande cuidado tengo
Que comunicar contigo
Para pedirte un consejo.

LAURA.

¡ Consejo á mí tu prudencia !

DON IÑIGO.

Tanto fio de tu ingenio.
Ya te dije que tenido
Habia de Granada un pliego
Con una carta que viene
A un Don Félix de Toledo.

LAURA.

Sí, señor.

DON IÑIGO.

Aunque encarezca
La obligacion que le tengo,
No es posible. Fuí, y habléle
En su posada, y leyendo
La carta que le llevé,
Tenia un aviso, que presto
Vendria aquí un su enemigo.
Yo, á mi obligacion atento,
Le quisiera asegurar
La vida ; que te prometo
Que debo á su padre cuanto
Sér, honor y vida tengo :
Y él lo merece, porqué
Es el mejor caballero
Que en toda mi vida he hablado.
¡ Qué gala ! Qué entendimiento !

LAURA. (*Ap. al paño.*)

¡ Qué bien suena á quien bien quiere
La alabanza de su dueño !

DON FÉLIX. (*Ap.*)

¡ Qué infeliz fuí, pues Lisardo
Me ganó todo este afecto !

DON IÑIGO.

No le he ofrecido mi casa,
Por hablarte á tí primero,

Digitized by Google

Que eres el inconveniente,
Y te he de hacer el remedio.

LAURA.

Pues ¿ qué inconveniente yo
Puedo ser, si tú eres dueño
De todo ? Venga, señor,
A casa ese caballero ;
Que yo le serviré.

DON IÑIGO.

¡ Oh cuánto
Esa obediencia agradezco !
Pero mira, él no ha de verte ;
Que lo que rogarte quiero
Es que tú á estar te reduzcas
En mi cuarto ; y componiendo
Esta sala, que se mande
Por otro recibimiento,
Le diré que venga á ella ;
Pues por aqueste aposento
Puerta se le puede dar
A la escalera. Entra dentro :
Verás dónde se ha de abrir.

DON FÉLIX. (*Ap. al paño.*)

Llegó mi pena á su extremo.

BEATRIZ. (*Ap.*)

Dimos al traste con todo.
(*Quiere entrar Don Iñigo, y detiénele Laura.*)

LAURA.

Detente ; que ya yo entiendo
Lo que me quieres decir,
Y ahora es excusado el verlo.
Trae á tu huésped, señor ;
Que yo me obligo y te ofrezco
Estarme tan retirada
Dentro de tu cuarto mesmo,
Que no me vean entónces
Mas que ahora me están oyendo.

DON IÑIGO.

Así lo creo de tí.
Ven conmigo, porque hablemos
Cómo se ha de disponer
Aqueste hospedaje,

Digitized by Google

LAURA. (*Ap.*)
Cielos,
Salga yo bien desta noche;
Que lo demas no lo temo,
Si Félix viene á ser huésped
De mi casa y de mi pecho.
(*Vanse Don Iñigo y Laura.*)

ESCENA XV.

DON FÉLIX. — BEATRIZ.

DON FÉLIX.
Cé, Beatriz: pues tu señor
Va á su cuarto, di si puedo
Salir ya.

BEATRIZ.
Pues ¿no has oido
Que cerró las puertas? Pero
A un traidor dos alevosos:
Quiero decirte un secreto.
El postigo de la calle,
Aunque echen la llave, es cierto
Que se puede abrir, con solo
Que le metas los dos dedos
Detras de la cerradura,
Y el pestillo tires luego,
Porque no muerde en las guardas,
O muerde poco, que es viejo.
Yo lo sé, pues yo lo digo.

DON FÉLIX.
El aviso te agradezco.

BEATRIZ.
No lo agradezcas, porqué,
Si la verdad te confieso,
Diera por veste en la calle
Ya, cuanto tengo y no tengo.
Ven conmigo; y por si haces
Tú algun ruido, al mismo tiempo
Cerraré yo esas ventanas.

DON FÉLIX. (*Ap.*)
Don Antonio, por lo ménos

Digitized by Google

No podrá decir de mi
Que pude salir mas presto.

BEATRIZ.

Baja delante.

(*Vanse.*)

ESCENA XVI.

Por el balcon del fondo se ve en una ventana de casa de Don Antonio á DOÑA CLARA. Y LISARDO.

DOÑA CLARA.

Lisardo.
Esto has de hacer.

LISARDO.

Yo no tengo
De dejarte en riesgo á tí,
Por asegurar mi riesgo.

DOÑA CLARA.

Aquí no hay otro mayor
Que el hallarte á tí aquí dentro
Mi hermano, que, como he dicho,
Sin color, turbado y muerto
A casa ha venido, y solo
Se ha cerrado en su aposento,
Y previniéndose queda :
Por el resquicio pequeño
De la llave lo he mirado.
No dudo que es causa desto
Alguna sospecha que
Le dió el no abrirle tan presto :
Y si ha de mirar la casa,
¿Qué desengaño mas cierto
Que no hallar en ella á nadie ?
Y así, llorando te ruego
Que por aquesa ventana,
Que de Doña Laura á un huerto
Cae, te arrojes, pues sin tí
Yo libre y segura quede,
Y tú allá podrás hallar
Muchas disculpas.

Digitized by Google

LISARDO.

Ns es eso
Lo que reparo ; que yo
Soy quien siempre importa ménos,
Sino el dejarte ; porqué
Si te sucediese luego
Una desdicha, sería
Desdicha muy sin consuelo
Para mi amor y mi honor.

DOÑA CLARA.

Si tú te vas, nada temo.

LISARDO.

Yo lo haré, aunque á mi pesar.
(*Echase por la ventana.*)

DOÑA CLARA.

Y yo la ventana cierro ;
Que estando Lisardo fuera,
No hay que temer. (*Cierra.*)

ESCENA XVII.

DON IÑIGO; *y luego*, LISARDO Y LAURA.

(*Suena dentro ruido.*)

DON IÑIGO. (*Dentro.*)

¿ Qué es aquello ?
(*Entra Lisardo por el balcon.*)

LISARDO.

Ya me han sentido.

LAURA. (*Dentro.*)

Señor,
Detente.

DON IÑIGO. (*Dentro.*)

Hola, acudid presto
Todos.

LISARDO.

De algo servirá
De Félix el fingimiento,
Pues disculpándome yo
Con decir que vine huyendo
De la justicia, hallaré
En Don Iñigo remedio.

Digitized by Google

Mas como no sé la casa,
No sé por dónde mas presto
Dé con él. Puerta es aquesta :
Entraré por aquí dentro.
(*Escóndese donde estaba Don Félix.*)

ESCENA XVIII.

DON IÑIGO, *con la espada desnuda* ; LAURA, *deteniéndole*, Y CRIADOS, *con luces y espadas desnudas* ; *despues* BEATRIZ. — LISARDO, *escondido.*

LAURA.

Mira, señor...

DON IÑIGO.

Suelta, Laura :
Ver toda la casa tengo.
(*Sale Beatriz por otra puerta.*)

BEATRIZ. (*Ap.*)

Si ya no hubiera salido
Félix, hubiéramos hecho
Linda necedad. ¡ Oh quién
Avisara á Laura dello,
Porque perdiera el temor
De que le hallen !

DON IÑIGO.

Recorriendo
Id toda la casa.

LAURA. (*Ap.*)

¡ Habrá
Mas infeliz mujer, cielos !

DON IÑIGO.

Este aposento mirad.

BEATRIZ. (*Ap.*)

¿ Mas si no le hubiera puesto
De paticas en la calle ?

LAURA.

No mires este aposento,
Señor, sin que ántes me oigas
Lo que prevenirte quiero.

BEATRIZ. (*Ap.*)

Ella ha de echarse á perder,

Digitized by Google

Por pensar que está aquí dentro.

DON IÑIGO.

¿ Qué he de oir ?

LAURA.

¡ Estoy turbada !

DON IÑIGO.

Habla.

LAURA.

Fáltame el aliento.

DON IÑIGO.

Di.

LAURA.

La voz se me ha embargado.

DON IÑIGO.

Prosigue.

LAURA.

Toda soy hielo.

DON IÑIGO.

Pues déjame entrar.

LAURA.

Escucha
De mi amor atrevimientos.
Señor, tú mismo me has dicho
Cuán ilustre caballero,
Cuán galan, cuán entendido
Es Don Félix de Toledo :
Tercerías son que deben
Desenojarte mas presto.
El es mi esposo, señor
Y él está en este aposento :
Ahora dame la muerte ;
Que habiendo dicho primero
Que es mi esposo, moriré
Contenta, pues por lo ménos
Curo la facilidad,
Llegándote en tanto aprieto
Antes la satisfaccion
Que no la ofensa, el remedio
Que el dolor, la paz que el susto,
La triaca que el veneno.

DON IÑIGO.

(*Ap.* Fortuna, ya es este lance

Digitized by Google

Muy otro que era ; y supuesto
Que el haber caido en Don Félix
Ha sido piedad del cielo,
No le quiero ser ingrato :
Acudamos al remedio.)
(*Llégase á la puerta del cuarto donde está Lisardo.*)
Señor Don Félix, salid;
Que aunque yo quejarme puedo,
Que tan justas conveniencias
Traten tan injustos medios,
Todo os lo perdono, todo,
En albricias de suceso
Tan feliz para mi casa.

LAURA. (*Ap.*)

Bien se ha logrado mi intento.

DON IÑIGO.

Salid, pues.

BEATRIZ.

¿ Qué ha de salir,
Si ya no hay nadie allá dentro ?
(*Entra Laura, y saca á Lisardo,*)

LAURA.

Llegad, señor, pues mi padre
Nos perdona... (*Ap.* Mas ¡ qué veo !)

LISARDO. (*Ap.*)

¿ A quién habrá sucedido
Lo que me está sucediendo ?

LAURA. (*Ap. à Lisardo.*)

Hombre, ¿ quién eres ? ó ¿ cómo
Estas aquí ?

BEATRIZ. (*Ap.*)

¡ Santos cielos !

LAURA. (*Ap.*)

Ahora mi padre me da
Muerte, que no es Félix viendo.

DON IÑIGO.

Señor Don Félix, llegad,
Dadme los brazos ; que quiero,
Que aun no os cueste á vos ahora
La vergüenza que yo tengo ;
Advirtiéndôs que no pudo
Acaecer este suceso

Digitized by Google

Por quien no fuérades vos,
Que ya no le hubiera muerto.

LISARDO.

(*Ap.* ¿ Qué he de hacer? Desengañarle
De quien soy, no es á buen tiempo,
Pues si me avisa que solo
A Félix sus sentimientos
Disimularan la ofensa,
Será empeñarme de nuevo
El decir que no lo soy.
Aquí no hay otro remedio
Que esperar á otra ocasion.)
Fuerza fué turbarme al veros;
Mas cuanto os ha dicho Laura,
De nuevo, señor, lo ofrezco,
Y aseguro que sea esposa
De Don Félix de Toledo.

DON IÑIGO.

Solo eso pudiera ser
De mis penas el consuelo.

LAURA. (*Ap.*

Y solo eso de las mias
Pudiera ser el aumento,
Si este es Félix, y no el otro.

DON IÑIGO.

Pues ha de ser, en efecto,
No habeis de salir de aquí
Sin desposaros primero,
Y mañana yo traeré
La licencia.

LISARDO. (*Ap.*)

¡ Extraño empeño !
¿ Yo con dama de mi amigo ?

LAURA. (*Ap.*)

¿ Yo con galan (¡ qué tormento !)
De mi amiga ?

LISARDO. (*Ap.*)

¿ Yo con quien
No amo..

LAURA. (*Ap.*)

¿ Yo con quien no quiero...

Digitized by Google

LISARDO. (*Ap.*)
Y está enamorada de otro?
LAURA. (*Ap.*
Y está á otra dama queriendo?
LISARDO. (*Ap.*)
Mejor es que se declare
De una vez todo el despecho.
LAURA. (*Ap.*)
Pues yo tengo de morir,
Mejor es morir mas presto.
LISARDO.
Señor...
LAURA.
Señor...
DON IÑIGO.
¿De qué entrambos
Hablais ahora suspensos?
LISARDO.
Oye...
LAURA.
Escucha...
(*Cuchilladas dentro.*)

ESCENA XIX.

DON ANTONIO, DON FÉLIX Y DONA CLARA, *dentro.* — DICHOS.

DON ANTONIO. (*Dentro.*)
Aquí verás
De qué manera me vengo.
DON FÉLIX. (*Dentro.*)
Tú de qué modo castigo
Osados atrevimientos.
DON IÑIGO.
¿Qué es aquello?
LISARDO.
La voz es
De un amigo.
DON IÑIGO.
Detenéos.
No habeis de salir de aquí,

Digitized by Google

LISARDO.

Pues ¿ cómo, oyéndola, puedo
Dejar de salir ?

DOÑA CLARA. (*Dentro.*)

¡ Señor
Don Iñigo ! acudid presto ;
Que dan la muerte á mi hermano.

LISARDO. (*Ap.*)

De Clara es esta voz. ¡ Cielos !
Hermano y muerte entendí :
Su vida corre gran riesgo.
¿ Qué he de hacer cuando me llaman
Mi amígo y mi dama á un tiempo?
Mas ¿ qué dudo ? En todo trance
Mi dama ha de ser primero. (*Vase.*)

DON IÑIGO.

Salgamos todos.

LAURA.

¿ Hay mas
Desdichas ?

BEATRIZ. (*Ap.*)

¿ Hay mas enredos?

DON IÑIGO. (*Ap.*)

No le dejaré del lado. (*Vase.*

LAURA.

¿ Qué es esto, Beatriz ?

BEATRIZ.

¿ Qué es esto ?
Que el amor y la fortuna
Están hechos unos cueros,
Y hacen dos mil disparates,
Que no es posible entenderlos.

Digitized by Google

JORNADA TERCERA

Sala en la posada.

ESCENA PRIMERA.

DON FELIX, LISARDO, MENDOZA, HERNANDO.

LISARDO.

Pues hemos llegado á casa,
Sin que nadie nos siguiese,
El uno y otro, á pesar
De tantos inconvenientes,
Salíos los dos allá fuera,
Y mirad que nadie entre
Sin avisarnos, en tanto
Que aquí hablamos yo y Don Félix.

HERNANDO.

Juro á Dios, no te sirviera
Una hora mas, si supiese
Medrar, con ser caso hoy
Negado á todo sirviente;
Porque ¿qué cosa es que os vais
A pesares y á placeres
Los dos sin algun criado
Que los murmure y los cuente,
Que vengais tan tarde á casa
Coléricos é impacientes
Y alborotados, y qué?...

LISARDO.

Bueno está. Déjanos; que este
De burlar no es tiempo, Hernando.

HERNANDO.

Estas son véras.

LISARDO.

Advierte
Que se pierde un siglo en cada
Instante que aquí se pierde.

Digitized by Google

DON FÉLIX.

Llévale de aquí, Mendoza.

MENDOZA.

¿No basta que yo me lleve
A mí?

HERNANDO.

Juro á Dios, que ántes
He de servir á un hereje,
Que á un enamorado, aunque
Con algun premio le trueque.

(*Vanse Mendoza y Hernando.*)

ESCENA II.

DON FÉLIX, LISARDO.

DON FÉLIX.

Ya, Lisardo, estamos solos;
Y aunque mis sucesos pueden
Darme tanto que pensar
Y que temer, no me tienen
Tan rendido las fortunas
De sus varios accidentes,
Como vuestras prevenciones,
Segun la lengua encarece
Lo que importa darme cuenta
De un suceso.

LISARDO.

Si, Don Félix;
Pero porque la mayor
Parte dél ahora pende
De las mismas cuchilladas
En que yo os hallé, conviene
Saber yo la causa dellas
Antes, porque se encadene
De un suceso otro suceso.

DON FÉLIX.

Yo os lo diré brevemente.
En Granada un hombre herí
Forastero.

LISARDO.

Sí.

Digitized by Google

DON FÉLIX.

Pues este
Hermano es de Doña Clara
Vuestra dama, y pretendiente
De Doña Laura, la mia,
Que á uno estorba y á otro ofende.

LISARDO.

Aun no le he visto la cara
Yo, ni sé qué señas tiene;
Mas ¿qué mucho, si ayer vino,
Y le he andado huyendo siempre?

DON FÉLIX.

Estaba con Laura yo...
— Mas no importa que no os cuente
Mas de que allí nos hallamos,
Y que al tratar que no fuese
Nuestra campaña su sala,
Vino el padre; que parece
Que parlera la fortuna
Le trae maliciosamente.
En fin, á su honor atentos,
Dejamos allí pendiente
El lance. Escondíme yo,
El es disculpó, y en breve,
Aunque me cerró las puertas,
Salí á la calle: valientes
Nos embestímos los dos;
Alborotóse la gente
De todo el barrio á las voces
De Clara, á los crueles
Golpes de las dos espadas,
Rayos de acero: de suerte
Que, de la gente y la luz
Despartidos, no consienten
Ni que él vengue sus heridas,
Ni que yo mis celos vengue.
Entre los que allí vinieron
Fuisteis vos, que noblemente
Os pusisteis á mi lado,
Diciéndome que me ausente
De la calle, porque importa
Que faltemos igualmente

Digitized by Google

Della los dos. Esto es
Todo lo que me sucede
A mí : decid vos qué ha habido:

LISARDO.

No sé ya por dónde empiece.
Estando en casa de Clara,
Su hermano llamó : esconderme
Fué fuerza; que parecidos
Son en cualquier accidente
Los lances de amor; ¿ qué mucho,
Si él es uno mismo siempre?
Turbóse Clara, Leonor
Se embarazó... Finalmente,
Tardando en abrirle, entró
Haciendo extremos crueles.
Encerróse en su aposento;
Y por un resquicio breve,
Clara (que en efecto no hay
Temeroso que no aceche)
Le vió de no sé qué armas
Prevenirse y componerse.
No le culpo, si ahora infiero
Cuán justa disculpa tiene
Para cualquier prevencion
El que vengarse pretende,
Porque una cosa es reñir,
Y es otra satisfacerse.
Clara pues viéndole armar,
Se persuadió justamente
A que el tardar en abrirle
En sospecha le pusiese,
Y que aquellas prevenciones
Para ver la casa fuesen:
Pidióme que me arrojase
Por la ventana que tiene
Su cuarto, que al jardin cae
De Laura : hícelo... — ¡ Ah, mujeres,
Y cuántas cosas he errado
Seguir vuestros pareceres!
Al ruido de mi caida...,

Digitized by Google

ESCENA III

HERNANDO. — DICHOS.

HERNANDO.

Aunque os enojeis, no puede
Dejar mi voz de deciros
Que aquí Don Iñigo viene
Buscando á Félix : mirad
A cuál le toca hoy ser Félix.

LISARDO.

Tú, ¿qué le has dicho?

HERNANDO.

Yo nada.

LISARDO.

No espero que en nada aciertes.

HERNANDO (*Ap.*)

Que estaba aquí, dije; pero
Negarélo, pues lo siente.

LISARDO.

A mí me busca, y en tanto
Que yo lo demas no os cuente,
Importa que no me vea.
Despedidle brevemente. (*Vase.*)

DON FÉLIX.

Si haré. ¡Oh cuántas ilusiones
Mi imaginacion padece!

ESCENA IV.

DON IÑIGO. — DON FÉLIX, HERNANDO.

DON FÉLIX.

¿Qué es, señor, lo que mandais ?

DON IÑIGO.

Hablar al señor Don Félix
Quisiera.

DON FÉLIX.

Ahora salió
De casa; mas si pudiere
Suplir yo su ausencia, puedo

Digitized by Google

Afirmar seguramente
Que yo soy Don Félix.

DON IÑIGO.

Bien
De vuestra amistad se infiere;
Pero hablarle me importaba,
Y extraño que se saliese
Tan de mañana de casa.

DON FÉLIX.

Los que pretensiones tienen
No tienen hora segura.

DON IÑIGO.

Diréisle que vine á verle,
Cuidadoso de que anoche
De mi lado se perdiese
En las cuchilladas que hubo
En mi calle; que solo este
Cuidado tan de mañana
Me trae á buscarle. (*Ap.* Miente
Mi voz; que mayor cuidado
Me trae. ¡Grave pena! ¡fuerte
Dolor! ¡Que le halle en mi casa,
Que ser esposo confiese
De Laura, que salga al ruido,
Que de mi lado se ausente,
Y que se me niegue ahora!)
Diréisle, en fin, que se deje
Ver, pues sabe que ha de ir
Desde hoy á ser mi huésped.
(*Ap.* Mucho hago en disimular.)

DON FÉLIX.

Yo lo diré desa suerte.

DON IÑIGO.

Haréisme mucha merced.

DON FÉLIX.

Serviros solo pretende
Mi amistad.

DON IÑIGO.

Pues si es tan grande,
Hablémonos claramente,
Quitémonos los embozos,
Y escuchadme; que no puede

Digitized by Google

Mi pecho, porque es volcan
Que arde cubierto de nieve,
Estorbar que tanto fuego
Por la boca no reviente.
Y puesto que sois su amigo,
Y es fuerza que él os lo cuente,
Nada aventuro yo en que
Hoy vuestra amistad le lleve
Un recado; que aunque en cosas
De honor, ninguno hablar debe,
Yo fio tanto del mio
Y de mi valor, que en este
Caso ne ha de embarazarme
El hablar; porque el que siente.
De sí que sabrá vengarse,
Cada razon que dijere
Mas, será otro empeño mas
Que le anime á que se vengue.

DON FÉLIX.

En cuanto vos me mandeis,
Os serviré noblemente.

HERNANDO (*Ap.*)

¡Gloria á Dios, que ya oiré algo!

DON IÑIGO.

Pues mandad ántes que empiece,
Que este criado se vaya
Allá fuera.

DON FÉLIX.

Hernando, vete.

HERNANDO. (*Ap.*)

La inquisicion es de amor
Esta casa, porque siempre
Se hacen las causas secretas. (*Vase.*)

ESCENA V.

DON IÑIGO, DON FÉLIX.

DON FÉLIX.

Ya estáis solo.

DON IÑIGO.

Pues diréisle

Digitized by Google

A Don Félix que yo anoche
Le hallé en mi casa, y prudente
Conveniencia hice al agravio,
Por ser quien es; pues si fuese
Otro cualquiera en el mundo,
Allí le diera la muerte,
Y aun á él, si Laura misma
Ser su esposa no dijese,
Y él mismo lo asegurase.
Y decidle finalmente,
Que la prisa del salir
A la calle, que el perderse
En ella, el no estar ahora
En casa... — Esto solamente
Siento decir sospechoso,
Esto. Basta. — Que no tiene
Para qué ausentarse; pues
Cuando, ó imagine ó piense
Dilatar solo un instante
El casarse, como llegue
Yo á saber que lo dilate;
Aunque despues él lo intente,
No querré yo; porque ántes
Que yo con Laura le ruegue,
Sabré restaurar mi honor
Dándola á Laura la muerte,
Y entre su sangre bañada,
Obligarle á que remedie
Su difunto honor, haciendo,
Cuando la mano la entregue,
Tálamo el sepulcro, que
Cadáveres los albergue.

DON FÉLIX.

Escuchad, mirad, señor...

DON IÑIGO.

A nada mi enojo atiende.
Nada me hableis, hasta darme
La respuesta que él os diere. (*Vase.*)

DON FÉLIX.

¿Qué es lo que pasa por mi,
Cielos? Qué encanto es aqueste?

Digitized by Google

ESCENA VI.

LISARDO. — DON FÉLIX.

LISARDO.

Bien claro se deja ver
(Pues lo que dejó pendiente
Mi voz, prosiguió la suya)
Que al ruido que hice, me siente,
Y...

DON FÉLIX.

No prosigais; que ya
Todo lo demas se entiende.
¡Ay Lisardo! vos me habeis
Quitado ya de dos veces
La dicha: una, cuando pude
Ser de Laura feliz huésped;
Y otra, cuando pude ser
Su esposo; porque de suerte
El lance se ha barajado,
Que no es posible que llegue
Ya á enmendarse.

LISARDO.

¿Cómo no,
Si el desengaño no tiene
Peligro, Félix, ninguno
En el estado presente?
Que el haberle dilatado
Hasta aquí, fué porque siempre
Hubo riesgo en declararme
Una vez, porque no hiciese
Concepto de que tomé
Vuestro nombre inútilmente,
Y entrase en mayor sospecha,
Habiendo la antecedente
Noche seguido á los dos;
Y otra, porque en fin al verme
Dentro de su mismo casa
Cerrado, despues de haberle
Dicho Laura el nombre, no
Era ocasion conveniente

Digitized by Google

De desengañarle; ahora
Sí puesto que puede hacerse
Con toda seguridad.

DON FÉLIX.

¿De qué suerte?

LISARDO.

Desta suerte.
Yo le escribiré un papel,
Diciendo que quiero verle
En una parte, y allí
Le contaré claramente
Todo el suceso, supuesto
Que el fin peligro no tiene;
Pues si con Don Félix él
Casar su hija pretende,
Cesará el enojo viendo
Que se casa con Don Félix.

DON FÉLIX.

Eso tiene un riesgo solo.

LISARDO.

¿Cuál es?

DON FÉLIX.

Yo he juzgado siempre
El ajeno corazon
Por el mio; y me parece
Que si escondido en mi casa
Hallado algun hombre hubiese,
Satisfacer mi opinion
Con aquel quisiera siempre;
Mayormente habiendo en él
Todas las partes que pueden
Ponerle en mayor codicia.

LISARDO.

No hablemos en ellas, Félix,
Sino volvamos al caso.
¿Hay mas que satisfacerle
Contándole yo la causa,
Aunque en esto se atropelle
El secreto de mi amor,
Y decirle de qué suerte
Entré en su casa?

Digitized by Google

DON FÉLIX.

¿Y qué importa
Que por ajeno amor fuese?
Que la ajena conveniencia
Jamas á la propia excede.
Y en fin si por esta causa,
O porque ya de vos tiene
Tan agradado el afecto,
O por sentir el haberse
Engañado, no viniera
En que yo el esposo fuese
De Laura; ella ¿no es forzoso
Que expuesta á las iras quede
De su enojo, y como ha dicho,
En ella su ofensa vengue?

LISARDO.

No decis mal; y así fuera,
Félix, lo mas conveniente
Ponerla en salvo primero.

DON FÉLIX.

Pues eso mi amor intente.
Escribid vos el papel
A Don Iñigo, y con ese
Resguardo iré yo á su casa,
Pues me dijo que le lleve
La respuesta; y entre tanto
Que él fuere con vos á verse,
Podré yo en casa de Laura
Entrar mas seguramente.
Diréla todo el suceso:
Vistos los inconvenientes
De nuestro amor, dispondrá
Lo que mejor la estuviere.

LISARDO.

Pues á escribir el papel
Quiero ir. (*Vase.*)

DON FÉLIX.

Cumplan lo que deben,
Laura, mi amor y mi honor,
Pues la obligacion que tiene
Un amante caballero
En todos los accidentes

Digitized by Google

Del tiempo y de la fortuna,
De la vida y de la muerte,
Del amor y de la honra,
Es saber que ha de ser siempre
Antes que todo la dama:
Y como ella no se arriesgue
Y se asegure, despues
Que venga lo que viniere. (*Vase.*)

Sala en casa de Don Iñigo.

ESCENA VII.

LAURA, BEATRIZ.

LAURA.

Si opinion es recibida
Que penas saben dar muerte,
¿Cómo una pena tan fuerte
No acaba con una vida?
No lo sé; que desmentida
En mí yace esta opinion,
Porque si homicidas son,
¿Cómo la mia este dia
No mata, siendo la mia
De amor, riesgo y opinion?
De amor, porque enamorada
Me llego á mirar de un hombre
Que ha tomado ajeno nombre
Para dejarme burlada;
De riesgo, porque postrada
La vida á mi padre estoy;
Y de opinion, pues si hoy
Juzga la suya ofendida,
Mi opinion, mi amor, mi vida
Dirán cuán infeliz soy.
Yo no me puedo casar
Con hombre que me engañó
Fingiendo el nombre, ni yo
La mano tengo de dar
A otro, porque acertó á estar,

Digitized by Google

Sin saber cómo, escondido.
Si no me quita el sentido,
Poco debo á mi cuidado.

BEATRIZ.

Que habiendo, señora, echado
Fuera yo al Félix fingido,
Se viniese el verdadero
A entrar allí, cosa es,
Que si se escribe despues,
No se ha de creer.

LAURA.

Si infiero
Mi suerte, bien considero
Que sola ella pudo ser
Bastante á eso. ¿Qué he de hacer?

BEATRIZ.

Si mi consejo valiera,
Yo bien sé lo que yo hiciera.

LAURA.

¿Qué?

BEATRIZ.

Ausentarme por no ver
Mi muerte.

LAURA.

Pues el morir
¿No es mejor sufriendo ahora,
Que huyendo vivir?

BEATRIZ.

Señora,
No hay cosa como vivir.

LAURA.

Solo para conseguir
La venganza de un traidor,
Quisiera en tanto rigor
La vida, Beatriz, guardar.

ESCENA VIII.

DON ÍÑIGO, — LAURA, BEATRIZ.

DON ÍÑIGO.

¿Háme venido á buscar

Digitized by Google

Alguien aquí?

BEATRIZ.

No, señor.

DON ÍÑIGO. (*Ap.*)

En efecto, no parece
Don Félix. ¡Cielos! ¿qué haré
En tal desdicha? No sé
De cuantos medios me ofrece
Le confusion que padecé
Mi pecho, para vengar
Tan infelice pesar,
Cuál elija.

LAURA. (*Ap.*)

Apénas puedo,
U de vergüenza ó de miedo,
Atreverme hoy á mirar
Su rostro.

DON ÍÑIGO.

¿Tú estás aquí?

LAURA.

Y siémpre humilde á tus piés,
Aguardando á que me dés
Muerte, no porque ¡ay de mí!
Culpada la merecí,
Sino engañada, señor.

DON ÍÑIGO.

Vete de aquí; que el dolor,
Que me obligue no quisiera
A algun despecho, que fuera
Añadir error á error.
Retírate á tu aposento.

LAURA.

Ya, señor, que convencida
No intento guardar mi vida,
Guardar tu opinion intento.
Escúchame pues atento.

DON ÍÑIGO.

No quiero escucharte, no.

LAURA.

Mira...

DON ÍÑIGO.

¿Qué engaño buscó

Digitized by Google

Ya en tu disculpa tu culpa?

LAURA.

Yo no busco mi disculpa;
Mas sabe que es Félix...

ESCENA IX.

DON FELIX. — DON ÍÑIGO, LAURA, BEATRIZ.

DON FÉLIX.

Yo
Vengo, señor...

LAURA. (*Ap.*)

¡Hay mas tristes
Penas!

DON FÉLIX.

A buscaros...

BEATRIZ. (*Ap.*)

¡Qué
Osadía!

DON FÉLIX.

Porque hallé
La respuesta que pedistes.
(*Dale un papel.*)

DON ÍÑIGO.

Muy grande favor me hicistes.
Retiráos las dos.

LAURA. (*Ap.*)

¡Que así
Se entre este traidor aquí!
(*Retíranse las dos á un cuarto, quedándose tras la puerta entre abierta.*)

DON FÉLIX. (*Ap.*)

¡Con qué de temores lidio!

BEATRIZ. (*Ap.*)

La desvergüenza le envidio.
¡Oh cuál era para mí!

DON ÍÑIGO.

(*Lee*). « Para ajustar ciertas conveniencias entre los » dos, me importa hablaros, así en la disculpa de ha- » berme ausentado anoche, como en la satisfaccion de no

Digitized by Google

» beros buscado hoy: á cuyo efecto os espero en la lonja
» de San Sebastian. Dios os guarde. »
Mucha merced me habeis hecho.
Decidle á Don Félix que
Esto que me manda haré.

DON FÉLIX.

Pues id presto. (*Vase.*)

ESCENA X.

DON ÍÑIGO, LAURA Y BEATRIZ, *escondidas.*

LAURA. (*Ap. al paño.*)
Ya sospecho
Muchas desdichas.

DON ÍÑIGO.
Mi pecho
Todo es confusion. ¿Hablarme
Quiere Don Félix y darme
Satisfaccion? No la habrá
Para mí, no, si no está
Dispuesto á desenojarme
Con ser hoy de Laura esposo.
Si esta plática divierte,
Le tengo de dar la muerte.
A hablarle iré cuidadoso,
Y puesto que en tan forzoso
Lance el amigo con él
Está, que trajo el papel,
Mal haré en ir solo yo.
Y pues socorro le dió
Anoche mi pecho fiel
A Don Antonio, y ha sido
Mi amigo y es caballero,
Dél acompañarme espero.
(*Vase, y salen del cuarto Laura y Beatriz.*)

LAURA.
Beatriz, ¿qué puede haber sido
Esto?

BEATRIZ.
Yo nada he entendido,
Y mi confusion es mucha.

Digitized by Google

LAURA.

¡Qué temor conmigo lucha!
Cuanto valgo, Beatriz, diera
A quien esto me dijera.

ESCENA XI.

DON FELIX. — LAURA, BEATRIZ.

DON FÉLIX.

Si quieres saberlo, escucha.

LAURA.

Aunque por saberlo muero,
No lo he de saber de tí;
Que verdad no dirá quien
Está tan hecho á mentir.

DON FÉLIX.

Por salvar esa opinion
Que tienes, Laura, de mí,
Y asegurar hoy tu vida,
Que corre peligro, en fin,
Aquesta ocasion busqué
Que le obligase á salir
De casa á tu padre: oye
Ahora.

LAURA.

¿Qué puedo oir
De un amante tan traidor,
De un caballero tan vil,
De un pecho tan alevoso
Y de un trato tan rüin,
Que con nombre ajeno engaña
A una mujer infeliz?
Ya quien eres sé, ya sé,
Mejor pudiera decir,
Quien no eres (que en efecto
Esto no sé, aquello sí);
Pero para no creerte
Es argumento sutil
Que el que toma nombre de otro
Mal contento está de sí;
Y el que á sí se miente, ¿cómo

Digitized by Google

Me dirá verdad á mí?

DON FÉLIX.

Hasta que me escuches, quiero
Esos baldones sufrir,
Porque el repetir ahora
Cada cosa, fuera aquí
Gastar el tiempo que importa
Mas á tu vida; y así,
Solo te digo que nunca
Nombre ó calidad mentí.
Don Félix soy de Toledo:
Que si álguien pudo fingir
Ajeno nombre, señora,
El otro fué, yo nó fuí.
¿Qué mas testigo de abono?

LAURA.

Ponte á esa puerta, Beatriz.

BEATRIZ.

Si es para avisar, señora,
Que tu padre ha de venir,
Siendo el padre general,
Desde ahora digo que sí.

DON FÉLIX.

¿Qué mas testigo de abono
Vuelvo, Laura, á repetir,
De ser yo quien soy, que el verme
Con Don Antonio reñir,
Nombrándome por mi nombre,
Porque en Granada le herí?
Y cuando tú no me creas,
No importa ahora, pues en fin
Yo no digo que te fies
En esta parte de mí;
Solo digo que procures
Asegurarte. Elegir
Puedes tú el medio, señora,
Que te esté mejor; y si
No dijere el desengaño
Cuanto yo te digo aquí,
No me veas en tu vida;
Que ese será para mi
El mayor castigo, pues

Digitized by Google

De amor me verás morir.

LAURA.

Señor Don Félix, ó quien
Sois, en vano persuadis
Eso á mi honor; que yo tengo
El pecho tan varonil,
El espíritu tan noble,
El esfuerzo tan gentil,
Que si mil muertes hubiera
De padecer y sufrir
Por un átomo de honor,
Aun fueran pocas las mil.
Constante quiero esperar
Lo que suceda: y así
Idos con Dios; que ni un punto
De mi casa he de salir.

DON FÉLIX.

Mira...

LAURA.

Aquí no hay que mirar.

DON FÉLIX.

Advierte...

LAURA.

No hay que advertir.

DON FÉLIX.

Que Lisardo...

LAURA.

Nada escucho.

DON FÉLIX.

Está...

LAURA.

No hay que persuadir.

DON FÉLIX.

Esperando...

LAURA.

Pues ¿qué importa?

DON FÉLIX.

Para llegarte á decir
El desengaño.

LAURA.

Por eso
Le quiero esperar yo aquí:

Digitized by Google

Si es verdad, porque lo es,
Y si no, porque no creí.

DON FÉLIX.

Pues si irritado tu padre
Vuelve, ¿qué has de hacer?

LAURA.

Morir.

DON FÉLIX.

¿Que no has de ausentarte?

LAURA.

No.

DON FÉLIX.

¿Qué quieres esperar?

LAURA.

Sí.

DON FÉLIX.

Pues tengo que agradecer
Lo que tengo de sentir,
Viendo al riesgo de la vida
El del honor preferir;
A la mira del suceso
Estaré, con que decir
Podré que estando avisada
Antes, oh Laura, de mí,
Y socorrida despues,
Con mi obligacion cumplí.

LAURA.

Y yo con la mia, si eres
Don Félix, con admitir
Tu mano; y si no, con darme
Muerte porque te creí.

DON FÉLIX.

Yo lo soy.

LAURA.

Quiéralo el cielo.

BEATRIZ.

Acabad ya: ¿no advertis
Que será mal hecho, un dia
Que ha dejado de venir
El padre plana á renglon,
Estaros los dos así?

Digitized by Google

LAURA.

Yo no acierto á despedirle.

DON FÉLIX.

Y yo no me acierto á ir.

BEATRIZ.

A ver si yo acierto. Vete
Por aquí, y tú por allí.

LAURA.

Duélase de mí el honor. (*Vase.*)

DON FÉLIX.

Duélase el amor de mí. (*Vase.*)

BEATRIZ.

Y de mí tambien se duela,
No el honor, que es un gentil,
No el amor, que es un hereje,
Sino el miedo, que es en fin
Un católico cristiano;
Y hasta ver el destos chis-
Mes que andan en esta casa,
Sobre si es Félix ó Li-
Sardo este hombre que querémos,
Pendiente el alma de un hi-
Lo está, á las iras de un tras
Puesta la vida en un tris. (*Vase.*)

Calle.

ESCENA XII.

DON ÍÑIGO Y DON ANTONIO.

DON ÍÑIGO.

Despues de haber sabido
Que en el lance de anoche no ha tenido
Segunda novedad vuestro cuidado,
El mio, Don Antonio, os ha buscado,
Porque os ha menester.

DON ANTONIO.

Pues bien, ahora
Decir podeis lo que mandais.

Digitized by Google

DON ÍÑIGO.

No ignora
Vuestro valiente pecho,
De sus obligaciones satisfecho,
Lo que á un noble le corre
Cuando otro de su esfuerzo se socorre,
Y mas cuando haya sido
Trance de honor el que á esto le ha movido.

DON ANTONIO.

Bien mi valor alcanza
Todo eso.

DON IÑIGO.

Pues en esa confianza,
En un caso que tengo
De honor, hoy á valerme de vos vengo.
Anoche hallé en mi casa
Un caballero (el alma se me abrasa)
Escondido. ¡ Oh si fuera
Posible que sin mí yo lo dijera!
Quísele dar la muerte,
Cuando Laura me advierte
Quién es y que es su esposo; yo, mirando
Que la venganza no es remedio cuando
Lo puede ser ¡ay Dios! la conveniencia,
Ferié toda la cólera á prudencia.

DON ANTONIO. (*Ap.*)

Este es Félix, supuesto que escondido
Yo le dejé en su casa.

DON IÑIGO.

Prevenido
De cordura y de agrado,
Sentimiento y dolor disimulado,
Le hablaba, cuando oimos
Vuestro ruido en la calle, y á él salimos.

DON ANTONIO. (*Ap.*)

Ya no es Félix, supuesto
Que él conmigo reñia. Amor, ¿qué es esto?
¡Uno riñendo ¡ ah cielos!
Y otro escondido. Celos hay de celos.

DON IÑIGO.

Entre la gente y ruido
Se me perdió: busquéle, y atrevido

Digitized by Google

Se me negó en su casa.
Yo, viendo lo que pasa,
Enviéle un recado
Con un amigo suyo : hame enviado
A decir que le vea
Aquí en San Sebastian, porque desea
Satisfacerme á todo; mas yo viendo
Que no hay satisfaccion, darle pretendo
La muerte, si se excusa
De casarse con Laura, ó lo rehusa.
No dudo que con él esté el amigo
Que el papel me llevó; y así, conmigo
Que vos vais os suplico, satisfecho
De la sangre y valor de vuestro pecho.

DON ANTONIO.

Vamos donde quisiereis; que en aquesta
Plática haber no puede otra respuesta.
Pero aunque es asentada
Opinion en buen duelo, que de nada
Se ha de informar cualquiera que llamado
Va de su amigo, importa á mi cuidado
Saber quién es el hombre.

DON IÑIGO.

¿Cómo puedo
Negarlo? El es Don Félix de Toledo,
Un noble caballero.
No lo conoceréis, que es forastero.

DON ANTONIO.

Antes por conocelle
Tan bien, es fuerza hacelle
Otra pregunta á vuestro sentimiento.

DON IÑIGO.

Decid; que á todo responder intento.

DON ANTONIO.

En vuestra casa, ¿no decis que estaba
Escondido Don Félix, cuando andaba
Acá en la calle el ruido
De las espadas?

DON IÑIGO.

Sí.

DON ANTONIO.

Pues advertido

Digitized by Google

Estad de que no pudo
Ser Don Félix.

DON IÑIGO.

Aqueso no lo dudo;
Que le conozco bien.

DON ANTONIO.

¿Cómo podia
Don Félix ser, si él era el que reñia
En la calle conmigo?

DON IÑIGO.

¡Que engañado
Estáis!

DON ANTONIO.

Mas lo estáis vos.

DON IÑIGO.

Dese cuidado
Bien presto ahora saldrémos,
Supuesto que en la lonja le hallarémos.

DON ANTONIO.

¿Cómo estar éscondido á un tiempo mismo
Pudo, y reñir conmigo? Ciego abismo
Es... (*Ap.* Y no ménos ciego,
Si al lado de Don Iñigo ahora llego
A verme yo con él. ¡Extraña duda!
Pues no sé á qué intencion primero acuda,
De su empeño ó el mio.)

DON IÑIGO.

Que os desengañaréis bien presto fio.

ESCENA XIII.

LISARDO, HERNANDO. — DON IÑIGO, DON ANTONIO.

(*Lisardo y Hernando hablan retirados de Don Iñigo y Don Antonio.*)

LISARDO.

Pues él acompañado
De otro viene, allí espera retirado,
Por lo que sucediere.

HERNANDO.

Y si acaso lance se viniere,
Puesto que es rucio el que le trae, rodado,

Digitized by Google

¿ Que he de hacer?

LISARDO.

¿Qué? Ponerte tú á mi lado.

HERNANDO.

Miéntras llegan, quisiera
Hacerte una pregunta. Si esto fuera
Un sarao, un convite, un cumplimiento,
Un acompañamiento,
Señor, ¿en estos todo
Daríasme tu lado ?

LISARDO.

No.

HERNANDO.

De modo,
Que al misero criado
Solo para reñir da el amo el lado.

DON IÑIGO.

Esperad; que aquel es el caballero.

DON ANTONIO.

¿Aquel?

DON IÑIGO.

Sí.

DON ANTONIO.

Pues yo vuelvo á lo primero;
Que aquel...

DON IÑIGO.

¿Qué?

DON ANTONIO.

Ni es Don Félix ni lo ha sido.

DON IÑIGO.

¡Ah sí! ahora he caido
En la causa que os tiene (bien lo infiero)
En ese engaño. Aqueste caballero
(Vos no podeis saberlo) de Granada
Vino, porque dió á un hombre una estocada;
Y por asegurarse
Mejor, el nombre le obligó á mudarse.
Y así, aquí no os asombre
Que no le conozcais vos por su nombre.

DON ANTONIO.

Mal, Don Iñigo, hiciera,
Si viniendo con vos os encubriera

Digitized by Google

Nada. A quien dió esa herida
Don Félix en Granada, y cuya vida
A tanto riesgo estuvo,
Soy yo : ved ¿cómo puedo, si esto hubo,
Dejar de conocelle,
Don Iñigo, llegando ahora á velle?

DON IÑIGO.

A tanto desengaño,
Ya recela mi vida nuevo engaño,
Y no dudo que ha sido
Esta la causa con que aquí ha querido
Satisfacerme; pero
Satisfaccion ninguna ¡ay de mí! espero.
Aquí aguardad; que de cualquiera suerte
Que aventure mi honor, le he de dar muerte.

DON ANTONIO.

Con vos á todo vengo.

LISARDO.

Ya para el desengaño me prevengo.

ESCENA XIV.

DON FÉLIX. — DICHOS.

DON FÉLIX.

Pues Laura no ha querido
Dejar su casa, á tòdo prevenido,
Deste umbral amparado,
He de estar, viendo el fin de mi cuidado.
(*Éntrase en un portal.*)

DON IÑIGO.

Mucho he extrañado, señor
Don Félix, que el que en mi casa
Pudiera hablarme, me llame
Aquí por papel.

LISARDO.

De tanta
Confusion y pena como
Esa novedad os causa,
En oyéndome, saldréis,
Siendo la primer palabra
Que os diga, que vuestro honor

Digitized by Google

Peligrar no puede en nada,
Porque sobre este principio
Cualquier desengaño caiga.

DON IÑIGO.

No hube menester oirle
Jamas yo, pues no dudara
Yo jamas que nunca pudo
Mi honor peligrar es clara
Cosa, teniendo vos vida,
Y yo, Don Félix, espada.

LISARDO.

Ni yo lo dudo tampoco;
Y así, en esa confianza,
La primera cosa que
Vos habeis de saber...

DON IÑIGO (*Ap.*)

¡Rara
Confusion!

LISARDO.

Es que no soy
Don Félix yo. ¿Qué os espanta?

DON IÑIGO.

Nada me espanta; que solo
Me admira que un hombre me haya
Hecho un engaño, y que yo
No vengue... (*Empuña la espada.*)

LISARDO.

Tened la espada,
Don Iñigo; que no dudo
Que en sabiendo vos la causa
Del engaño y de la ofensa,
Veais distintamente y clara
No ser ofensa ni engaño.

DON FÉLIX. (*Ap.*)

¡Oh! ¡quiera el cielo que salga
Bien Lisardo deste empeño!

DON IÑIGO.

Si cuando os hallo en mi casa
Me dice Laura que sois
Su esposo, y Félix os llama,
Y vos convenis en ello,
Despues de tomar las cartas

Digitized by Google

Que yo os llevé; á esta evidencia
Ninguna disculpa aguarda
Mi valor: á mí y á ella
Vuestra lengua nos engaña.
Y si entónces yo previne
El remitir en mis ansias
La venganza á la cordura,
Ahora es fuerza que haga
Lo contrario, y que remita
La cordura á la venganza.

LISARDO.

Vos ¿podeis pretender mas
De que se case con Laura
Don Félix?

DON DIEGO.

Sí; pues á vos
Dentro os hallé de mi casa;
Y si por ser otro á quien
Tengo obligaciones tantas,
Hice el dolor conveniencia,
No siéndolo, todas faltan.

LISARDO.

¿Y si haberme hallado en ella
Un acaso fué en que Laura
Ni yo tuvimos la culpa?

DON IÑIGO.

¿Cómo es posible excusarla,
Si ella os nombra ántes de veros,
Y vos estáis en su sala?

DON FÉLIX (*Ap.*)

Sin duda que las disculpas
Admite, pues tanto hablan.

LISARDO.

Oidme, y dadme luego muerte;
Que como me oigais, la espada,
El sér, la vida y honor
Veréis, señor, á esas plantas,
Para que os vengueis, si os queda
Accion de vengaros.

DON IÑIGO.

Nada
Por mi honor dejar de hacer

Digitized by Google

Quiero : decid.

LISARDO.

Pues la causa
De que yo...

DON IÑIGO.

Tened; que habiendo
Yo, lleno de penas y ansias,
Hecho capaz á ese amigo
De mi ofensa, es bien le haga
De vuestra satisfaccion
Capaz tambien, porque vaya
Enterado de mi honor,
Quien lo vino de mi rabia.

LISARDO.

Llamadle; que nada excusa
Quien dice verdades claras.

DON IÑIGO. (*A Don Antonio.*)

Llegad; que quiero que oigais
Cuanto aquí entre los dos pasa.

DON ANTONIO.

¿Dice que es Don Félix?

DON IÑIGO.

No.

DON ANTONIO.

Ved cuál de los dos se engaña.

DON FÉLIX. (*Ap.*)

Al hombre que retirado
Estaba aquí, los dos llaman.
Quién será no sé, porqué
Siempre le tuve de espaldas.

HERNANDO. (*Ap.*)

A mí me toca el llegarme,
Pues se llega el camarada.
(*Llegan Don Antonto y Don Iñigo á Lisardo.*)

LISARDO.

Caballero, aunque yo á vos
No os conozco, á mí me basta,
Para lo que ha de fiaros,
La segura confianza
Del valor que tendrá quien
A Don Iñigo acompaña.
El tiene de mí dos quejas :

Digitized by Google

Una, que tomado haya
De un amigo el nombre; y otra,
Que anoche me halló en su casa
Escondido; y yo pretendo
Hoy satisfacerle á entrambas.
Y por obligarle á que
Me escuche con mas templanza
Hasta el fin, quiero empezar
Por lo de mas importancia;
Que oida la causa primera
Por que yo escondido estaba
En su casa, quedará
Su pasion mas desahogada
Para la causa segunda.

DON IÑIGO.

Decid. (*Ap.* Quiera el cielo que haya
Satisfaccion á mi pena.)

LISARDO.

Yo sirvo á una hermosa dama,
Vecina suya.

DON ANTONIO. (*Ap.*)

¿Qué escucho?

DON IÑIGO. (*Ap.*)

Ya va recelando el alma
Nuevo empeño.

LISARDO.

Anoche yo
Con ella en su cuarto estaba,
Cuando su hermano llamó;
Y yo por una ventana
Que cae de Laura al jardin...

DON ANTONIO.

Ya mi cólera ¿qué aguarda?
Caballero, si lo sois,
Nunca deben ser buscadas
Las disculpas en ofensa
De ninguna ilustre dama.
Si disculparos quereis
Con Don Iñigo, no á tanta
Costa ha de ser de otra honra,
De otra virtud y otra fama;
De cuya satisfaccion

Digitized by Google

Me toca á mí la demanda.
(*Sacan las espadas.*)

DON FÉLIX.

(*Ap.* Las espadas han sacado,
Y aunque sea padre de Laura,
Antes que todo es mi amigo.)
Lisardo, á tu lado me hallas.

DON ANTONIO.

Este, Don Iñigo, es
Don Félix : ya con mas causa
Me toca reñir con ambos.

DON IÑIGO (*Ap.*)

¿Quién se vió en confusion tanta?
Infamia es el defenderle,
Y el ofenderle es infamia.
(*Riñen.*)

ESCENA XV.

GENTE. — DICHOS.

GENTE.

Paz : ténganse, caballeros.

HERNANDO (*Ap.*)

¿Que por fuerza que me haga
Para reñir, nunca pueda
Conmigo acabarlo? Basta;
Que debo de ser gallina.
¡Jesus! ¡qué bulla de espadas
Se ha juntado en un instante!
Pero lo que mas me espanta,
Es que barbaros que riñan
En un cementerio, haya,
Sin que allí *memento mori*
De las calaveras haga
Su operacion en el pecho.
Mas no habrá muchas desgracias,
Pues la gente que ha llegado
A unos tiene, á otros aparta,
Sin que los dejen reñir.

DON IÑIGO. (*Ap.*)

Pues desengaño ó venganza

Digitized by Google

Conseguir no puedo ahora,
Lo mejor es ir á casa,
Y sacar á Laura della,
Porque el temor no la haga
Hacer cosa que resulte
Contra mi honor y su fama.
(*Vase Don Iñigo, y éntranse riñendo los demas.*)

Otra calle.

ESCENA XVI.

DON FÉLIX, HERNANDO.

DON FÉLIX.

¡Oh mal haya el hombre que
Saca en público la espada,
Pues solamente hace ruido
Sin ejecucion! La causa
Misma que nos apartó
Anoche sin hacer nada
A Don Antonio y á mí,
A mí hoy y á Lisardo aparta.

HERNANDO.

¿Adónde á mi señor dejas?

DON FÉLIX.

Como fué la gente tanta
Que llegó, nos dividimos
En aquesa encrucijada
De la calle de las Huertas
Y del Prado, porque el alma,
Atenta á Laura, no quiso
Un solo instante dejarla;
Y así, en tanto que yo llego
De todo á informar á Laura,
Entra, y dila á Clara tú
Lo que con su hermano pasa.

HERNANDO.

Con mas miedo que vergüenza
Entraré, señor, á hablarla. (*Vase.*)

Digitized by Google

DON FÉLIX.

Yo sin recato ninguno
Tengo de entrar en la casa
De Laura, y hacer...

ESCENA XVII.

MENDOZA. — DON FÉLIX.

MENDOZA.

¡ Señor !

DON FÉLIX.

¿ Qué hay, Mendoza ?

MENDOZA.

Gran desgracia.
Viniendo yo por la calle
Del Prado arriba, bajaba
Lisardo, que al parecer
Habia algunas cuchilladas
Tenido ; alcanzóle allí
La justicia, que las armas
Le pidió y que fuese preso.
El no quiso dar la espada,
Ni dejarse prender quiso :
Cuya resistencia pára
En que quedan sobre él
Mas de cuatrocientas almas
Acuchillándole.

DON FÉLIX.

¿ Qué es
Lo que mi amistad aguarda ?
Antes que todo es mi amigo.
Iré...

ESCENA XVIII.

DONA CLARA, *con manto ;* HERNANDO. — DICHOS.

DOÑA CLARA.

Si una desdichada
Mujer en los caballeros
Siempre amparo y favor halla,

Digitized by Google

Pues lo sois, señor Don Félix,
Hállele en vos mi desgracia.
Ese criado me ha dicho
Que Lisardo cara á cara
A mi hermano le ha contado
Que anoche conmigo estaba.
Si viene, me ha de dar muerte:
Acompañadme á la casa
De un deudo que por sagrado
Elijo.

DON FÉLIX.

Divina Clara,
Yo lo hiciera; mas Lisardo
Al mismo tiempo me llama:
Su persona está en peligro,
Y en él no puedo dejarla.

DOÑA CLARA.

Tampoco podeis dejarme
A mí, siendo yo su dama,
Y mas ahora que mi hermano
Me ha visto. No os digo nada:
Ved vos lo que habeis de hacer.
Mujer soy y desdichada,
Noble sois, mi hermano viene,
A riesgo estoy: esto basta.

DON FÉLIX.

¿Quién en el mundo se vió
En confusion tan extraña?
Dejar yo de socorrer
A mi amigo, será infamia,
Y infamia será dejar
De socorrer á una dama,
Y mas suya: y pues ahora
El su vida aventurara
Por su dama, haciendo yo
Lo que el hiciera, no falta
Mi valor. Con vos me quedo.
Ponéos á mis espaldas,
Y id los dos á socorrer
A Lisardo en pena tanta.

HERNANDO. (*A Mendoza.*)

¡Muy buen socorro le envía

Digitized by Google

Tu señor en nuestra espada
A mi amo ! Pero de aquí
Nos vamos, pues él lo manda.
(*Vanse él y Mendoza.*)

ESCENA XIX.

DON ANTONIO. — DON FÉLIX : DOÑA CLARA, *tapada.*

DON ANTONIO.

Saliendo, señor Don Félix,
De la pendencia pasada,
Por huir de la justicia,
Tomé la vuelta tan larga.
Esa dama pude ver
Que salia de mi casa,
Y habiendo entrado en recelo
De que aumente mi desgracia
Su ausencia, he de conocerla,
Y si es quien pienso, llevarla
Conmigo.

DON FÉLIX.

A aquesta señora
Yo no la he visto la cara,
Ni se quién es ; pero sea
Quíen fuere, debo ampararla,
Ya que de mí se ha valido.

DON ANTONIO.

Pésame de que tan raras
Sean las pendencias nuestras,
Que siempre suceder hayan
En la calle, donde hallemos
Gente que pueda estorbarlas.

DON FÉLIX.

De aqueso no tiene culpa
El valor ; mas si eso os cansa,
Solos estamos ahora,
Y detras de Atocha hay tapias.

DON ANTONIO.

Aunque acepto el desafío,
Es con una circunstancia ;
Que aquesa dama he de ver

Digitized by Google

Primero que al campo salga.

DON FÉLIX.

Es volver á lo primero,
Porque tengo de guardarla.

ESCENA XX.

LAURA, LISARDO Y DON IÑIGO, *dentro.* — DICHOS.

LAURA. (*Dentro.*)

¡ Ay infelice de mí !

DON FÉLIX.

Aquella voz es de Laura.
Allá iré.

DOÑA CLARA.

¿ Habeis de dejarme
En tanto riesgo empeñada ?

LISARDO. (*Dentro.*)

Aunque me hagais mil pedazos,
Yo no he de entregar la espada.

DON IÑIGO. (*Dentro.*)

Con tu sangre he de sacar
De mi honor la primer mancha.

DON ANTONIO.

Aquesa dama he de ver,
Y conmigo he de llevarla.

DON FÉLIX. (*Ap.*)

¿ Quien en el mundo se ha visto
Lleno de dudas tan varias ?
Allí á un amigo dan muerte,
Aquí una mujer se ampara
De mi valor, mi enemigo
Contra mí empuña la espada,
Y mi dama dando voces
Está dentro de su casa.

DON ANTONIO.

Aunque hablando en desafío,
Sacar yo ahora la espada,
En especie de temor,
Matar tengo á quien me agravia.

DON FÉLIX.

Yo tengo de defenderla.

Digitized by Google

LISARDO. (*Dentro,*)
Félix, ¿ ahora me faltas ?

DOÑA CLARA.
Félix, mi riesgo mirad.

DON ANTONIO.
Félix, en vano la guardas.

LAURA. (*Saliendo á una ventana.*)
Félix, pues es mi ventura
Ver que en la calle te hallas,
Sabe que mi padre ahora,
Porque sacarme intentaba
De mi casa, y repliqué,
Sacó para mí la daga,
Huyendo en el breve espacio
Que con él Beatriz se abraza,
Me cerré en este aposento ;
Y él, lleno de furia y rabia,
Está rompiendo la puerta,
Deste peligro me saca.

DON ANTONIO.
Ya nuevamente me animan
Honor, celos y venganzas
Hoy contra su pecho.

DON FÉLIX.
Ya
Entro á socorrerte, Laura.

DOÑA CLARA.
Pues ¿ cómo quieres dejarme
En este trance empeñada ?

LAURA.
Si soy la dama que quieres,
Atropella cuanto haya
Por mi.

DOÑA CLARA.
De tí me he amparado :
En faltándome á mí, faltas
A tu obligacion.

LAURA.
La puerta
Rompe mi padre, ¿ Qué aguardas ?
(*Sale Lisardo.*)

Digitized by Google

LISARDO.

Apénas con la justicia
Mi honor se desembaraza
De un riesgo, cuando da en otro. —
Félix, á tu lado me hallas.

DON FÉLIX.

(*Ap. à él.*) Lisardo, pues has venido
A tan buen tiempo, repara
En que Doña Clara es esta,
Su hermano intenta matarla ;
Mi enemigo es, con quien tengo
Ocasion por otras causas
Para reñir ; pero todas
Las he de dejar por Laura.)
Bien sé que mi obligacion
Es valeros, bella Clara,
Porque de mí os amparasteis ;
Bien sé que en esta demanda,
Mi obligacion, Don Antonio,
Es no volveros la espalda ;
Bien sé, Lisardo, que sois
Mi amigo, y que os hago falta ;
Mas mi amigo, mi enemigo,
Y la dama que se ampara
De mí, todos me perdonen ;
Que *dntes que todo es mi dama.* (*Vase.*)

LISARDO.

Si uno te deja, verás
Que otro tienes que te guarda.

DON ANTONIO.

Quien no sea su marido
Siendo esa dama mi hermana,
No ha de guardarla de mí.

LISARDO.

Pues yo, si solo eso falta,
Lo soy : para merecerla
Sangre tengo ilustre y clara :
¿ Luego ampararla podré ?

DON ANTONIO.

Sí, y con aquesa palabra,
A socorrer es forzoso

Digitized by Google

Que yo á Don Iñigo vaya.
(*Va á entrar, y salen Don Félix, Laura y Beatriz.*)

ESCENA XXI.

DON FÉLIX, LAURA, BEATRIZ; *y despues*, DON INIGO. — DONA CLARA, LISARDO, DON ANTONIO.

DON FÉLIX.

Venid, señora; conmigo
Segura vais·

(*Sale don Iñigo.*)

DON IÑIGO.

De mi casa
No ha de llevar á mi hija
Quien su esposa no se llama.

DON ANTONIO.

Para eso teneis mi acero.

LISARDO.

Para eso está aquí mi espada.

DON IÑIGO.

Pues ¿ cómo vos defendeis
Que otro lleve á quien aguarda
Ser esposa vuestra ?

LISARDO.

Como
Don Félix, que es quien la ama,
En su esposo, y es mi amigo.

DON FÉLIX.

Y quien se rinde á esas plantas,
Asegurando que soy
Don Félix, y que la causa
De que Lisardo tomase
Mi nombre, siempre fué Laura.

DON IÑIGO.

Si yo en mi casa le hallé...

DON FÉLIX.

Como yo me satisfaga,
Siendo su esposo, ¿ qué importa ?
— Aquesta es mi mano, Laura.

LAURA.

¡ Dichosa yo, qué llegué

Digitized by Google

Al fin de venturas tantas!

DON ANTONIO.

Pues porque de lo que dijo
Lisardo duda no haya
Ya de Clara en la opinion,
Está casado con Clara.

LISARDO.

Es así.

DOÑA CLARA.

Felice he sido.

LISARDO.

Solo lo que ahora falta
Es que Don Antonio y Félix
Sean amigos, pues no agravia
Una herida que se dió
Sin traicion y sin ventaja.

DON ANTONIO.

Yo lo soy vuestro

DON FÉLIX.

Yo y todo.

BEATRIZ.

Pues démos al cielo gracia
De que nos sacó de tantos
Enredos con... Lengua, calla;
No digas con bien, porqué
Si la comedia no agrada,
Con mal nos habrá sacado
Pero perdonad las faltas.

FIN DE ANTES QUE TODO ES MI DAMA.

Digitized by Google

APUNTES SOBRE

DICHA Y DESDICHA DEL NOMBRE

Las peripécias, los sucesos graves ó cómicos que pueden resultar de la sustitucion de un nombre, son cosas conocidas, usadas en todos los teatros y más tál vez en el español que en cualquier otro; el mismo CALDERON ha recurrido varias veces á este recurso dramático; pero, en ninguna de estas ocasiones lo ha hecho con más maetría que en la presente comedia. Todos los percances se encuentran reunidos, y es admirable el ver cómo todos los incidentes resultan de esta primera confusion de nombres en que la comedia está basada.

« Que un jóven gentilhombre, dice M. de Latour, por ayudar á un amigo, que no puede asistir á una primera cita amorosa, vanamente solicitada, y esperada hace tiempo, se encargue de cumplir en su nombre, ó por mejor decir, con su nombre, una mision del príncipe, es una idea que podia venir á las mientes de cualquier poeta; pero, necesario era todo el fecundo é industrioso genio de un CALDERON, para sacar de un punto de partida tan sencillo, no sólo todo aquello que á primera vista parece contener, sino todas cuantas nuevas peripecias pueden engendrar logicamente los primeros efectos, en el curso de la accion. Es un embrollo sorprendente, y se reprocharía uno dejarse vencer por aquel encanto, sino pareciese al mismo tiempo tan natural como divertido. El ánimo y el corazon se dejan distraer sin escrúpulo, por que la lógica no les previene nunca que su emocion y su placer son ilegítimos, y que la razon no tiene que hacer ninguna de esas concesiones que el espectador más prevenido concede con la mayor complacencia en el teatro. Esto

Digitized by Google

es, no me canso de repetirlo, lo que no se cansa uno de admirar en CALDERON, es que, por fertil que sea en sorpresas, es raro que las mas inesperadas no parezcan el resultado necesario de los mismos acontecimientos. »

Como el genio verdadero, á todo asunto que CALDERON tocaba lo dejaba acabado; á no ser el mismo nadie podia tocarlo; en el *Médico de su honra*, pinta el honor, y queda pintado para siempre; dibuja los celos en el *Mayor monstruo* y es imposible volver á esponer mejor esa pasion terrible; aquí se le ocurre acabar con los enredos y lances que pueden resultar de la confusion de un nombre y los reune todos, con arte infinito. Este es el único secreto de lo que no se cansa uno nunca de admirar; Molière en su *Avaro*, Shakespeare en su *Hamlet*, Corneille en su *Cid*, Racine en su *Fedra*, no hicieron otro cosa.

El estilo de esta comedia, impresa en 1662, está á la altura de su argumento, y esto explica su bondad; en cuanto á la versificacion posee la inimitable y natural armonía de siempre.

Digitized by Google

DICHA Y DESDICHA DEL NOMBRE

PERSONAS

DON FELIX COLONA.
DON CESAR FARNESIO.
TRISTAN, *criado de Don Félix.*
EL PRINCIPE DE URBINO.
FABIO, *criado de Don César.*
SERAFINA, *dama.*
LIDORO, *su padre.*
VIOLANTE, *dama.*
AURELIO, *su padre.*
LISARDO.
NISE, *criada.*
FLORA, *criada.*
LIBIO.
MÚSICOS. — CRIADOS. — GENTE

La escena es en Parma y en Milan.

JORNADA PRIMERA

Lonja ó atrio del palacio ducal de Parma.

ESCENA PRIMERA

DON CESAR, DON FELIX, TRISTAN.

DON FELIX.

Alegre estáis.

DON CESAR.

¿No quereis
Que lo esté, si hoy mis deseos
Llegan á su mejor fin?

DON FELIX.

¿De qué suerte?

DON CESAR.

Estadme atento.
Ya sabeis (como quien es
Mi amigo tan verdadero

Digitized by Google

Que en cada cuerpo hay dos almas,
Si ya no un alma en dos cuerpos).
Ya sabeis cuántos disgustos,
Cuántas penas y desvelos,
Asistencias y cuidados,
Finezas, ansias y riesgos
Me cuesta el porfiado amor
De Violante, pretendiendo
Con lágrimas y suspiros,
Municiones de agua y viento,
Batir muros de diamante,
Romper montañas de acero,
Minas penetrar de piedra,
Y fosos vencer de fuego;
Siendo no el menor, Don Félix,
De todos mis sentimientos
La no olvidada desdicha
De la muerte de Laurencio
Su primo, á quién ya sabeis
Que con el fácil pretexto
De no sé qué tema, acaso,
En el campo cuerpo á cuerpo,
Celoso maté porqué
Trataba su casamiento:
En cuyo trance, partido
Se vió entre los dos el duelo,
Dejando á los dos iguales
Dicha y desdicha; pues siendo
Laurencio el favorecido
Y yo el despreciado, atento
Con ambos el hado, quiso
Que quedásemos á un tiempo
Dichosos y desdichados;
Pues dejar era lo mesmo
A un aborrecido vivo,
Qué á un favorecido muerto.
Ausentéme pues de Parma,
Sin que de la ausencia el ceño
Pudiese mirar en mí
Vencido el menor afecto.
Cuál debe de ser la dura
Prision mia os encarezco,

Digitized by Google

Pues aun gastarla no pudo
La sorda lima del tiempo,
Al cabo de algunos dias,
El Duque mi señor, viendo
Que no se mostraba parte
Nadie en la causa (respecto
De que Lisardo, un hermano
Del infelice Laurencio,
Que está desde niño al César
En Alemania sirviendo,
No ha querido por justicia
Declararse, y ántes pienso
Que á mas ilustre venganza
Aspiran sus ardimientos),
En fin, la causa sin parte,
El Duque pudo ser dueño
Del perdon: con que yo, Félix,
A Parma volví, trayendo
Mi amor y celos conmigo;
Pero ¿qué mucho, si es cierto
Que el olvido es tan cobarde
Que nunca riñe con riesgo?
Siempre ventajoso riñe;
Pues cuando embestir le vemos,
Es cuando está solo amor,
No cuando está amor con celos.
Hallé á Violante, si fué
Posible, mas cruel, haciendo
De su ofensa nuevo agravio,
De mi amor nuevo desprecio;
Pero como no hay diamante,
Si á los ejemplares vuelvo
Pasados, acero no haye
No hay piedra al fin, no hay incendio
Que no se rinda á partido
(Puesto que el diamante vemos
A la porfía del arte
Dócil, tratable el acero,
Cavada la piedra al agua,
Y el fuego apagado al viento);
Así Violante, trocando
Los rigurosos extremos

Digitized by Google

En extremos mas piadosos
(Milagros que amor ha hecho
Tantas veces cuantas vimos,
Si á la antigüedad creemos,
Orlar tablas y cadenas
Las paredes de su templo),
Hoy me ha escrito que mañana...

ESCENA II.

FABIO. — Dichos.

FABIO.

Señor..

DON CESAR.

¿ Que me quieres, necio ?

FABIO.

El Duque te está esperando,
Y me ha dicho que al momento
Que te hallé, diga que importa
Que vayas á verle presto.

DON CESAR.

Mirad cuál es mi desdicha ;
Que para decir tormentos,
Ansias y penalidades,
Tiempo me sobró ; y en viendo
Que voy á decir venturas,
Dichas, gustos y contentos,
Me falta. Mas yo lo haré.
Esperadme; que ya vuelvo.

(*Echa á andar.*

DON FELIX. (*Acompañando á Don César.*)

Poco teneis que decirme,
Pues á bastante luz veo
Que Violante pagará
Vuestro amor ; porque en efecto,
La deidad mas ofendida
De verse adorada, es cierto
Que hácia la parte del alma
Nunca le pesa de serlo.

(*Vase Don César y Fabio.*)

Digitized by Google

ESCENA III.

DON FELIX, TRISTAN.

TRISTAN.

¡Y cómo! Yo galanteaba
(Perdona que el galanteo
Ponga hoy en tan bajos paños)
Cierta mozuela del pueblo,
Tan pedregosa, que era
Ribazo de carne y hueso.
Y como yo, gloria á Dios,
Soy tan fácil como tierno,
Me cansé; y apénas ella
Echó mi asistencia ménos,
Cuando me dijo: « Picaño,
Infame, vil y grosero,
Queredme, pues comenzasteis
A quererme, ó vive el cielo
Que os haga matar á palos;
Que aunque atrevimiento inmenso
Fué el quererme, el no quererme
Es mayor atrevimiento. »

DON FELIX.

¿Qué cosa habra á que no saques,
Tristan, la frialdad de un cuento?

TRISTAN.

Estaba un hidalgo un dia
Remendando sus gregüescos,
Y un amigo que entró á verle
Le preguntó: « ¿Qué hay de nuevo? »
Y él le respondió « que el hilo ».
Yo así te digo lo mesmo;
Que si á vejeces de amor
Procuro echar un remiendo,
Lo que habrá de nuevo solo
Será el hilo de mis cuentos.

Digitized by Google

ESCENA IV.

DON CESAR. — Dichos.

DON CESAR.

¿Habrá hombre mas infelice
Que yo? ¡Ay, Don Félix! ¡qué presto
Se hace pesar un placer,
Se hace tristeza un contento!
Bien temia que me habia
De faltar al gusto el tiempo
Que á la pena me sobraba.

DON FÉLIX.

Pues bien, ¿que ha habido? Qué es eso?
Decidme, ¿traeis disgusto?

DON CÉSAR.

Y tal, que no pudo el cielo
Ofrecérmele mayor;
Pues cuando os iba diciendo
Que Violante, reducida
A la fe de mis deseos,
Hoy me ha escrito que mañana,
Que sale á un cercano pueblo
Adonde tiene la hacienda
Su padre, fiará al silencio
De la noche el darme entrada
En sus jardines, me veo
De la esperanza tan cerca
Y de la dicha tan léjos,
Que no es posible lograrla,
Porque se ponen en medio
Montes de dificultades.

DON FÉLIX.

¿Tan presto, César?

DON CÉSAR.

Tan presto.
¡Feliz vos que no servis
Ni amais! Y si quereis verlo,
El Duque ha sabido...

DON FÉLIX.

¿Qué?

Digitized by Google

DON CÉSAR.

Que ha llegado de secreto...

DON FÉLIX.

¿ Quién ?

DON CÉSAR.

A Milan el de Urbino,
Que viene, segun entiendo,
De Alemania, general
De las armas del imperio
Contra esgüizaros ; y como
Es tan su amigo y su deudo,
A darle la bienvenida
Y norabuenà del puesto
Me envia con esta carta,
Con órden de que al momento
Salga de Parma. ¡ Mirad
En qué confusion me veo !
Pues si no parto, Don Félix,
La gracia del Duque pierdo;
Y si parto, la ocasion
Qué há mil siglos que deseo.
Demas que podrá Violante
Persuadirse á que pretendo
Yo aquesta ausencia en venganza
De sus pasados desprecios;
Y teniendo por desaire
Lo que es fuerza, será cierto
Que aborrecimiento, que
Favor mi fineza ha hecho,
Vuelva otra vez mi desdicha
A hacerle aborrecimiento.

DON FÉLIX.

No sé qué os diga, si no es
Que hasta mañana secreto
Estéis aquí ; que las postas
Podrán suplir ese tiempo.

DON CÉSAR.

No podrán, porque me manda
Que las tome desde luego,
Y en jornada de seis dias
Dos es fuerza echarse ménos.

Digitized by Google

DON FÉLIX.

Pues avisarlo á Violante
Con mil rendidos extremos.

DON CÉSAR.

Ese es medio á la disculpa,
Mas no á la perdida medio,
Pues de la ausencia del padre
Mañana la ocasion pierdo.

DON FÉLIX.

¿Qué dice la carta ?

DON CESAR.

¿ Qué
Ha de decir ? Cumplimientos
Ordinarios.

DON FÉLIX.

¿ Nómbraos ?

DON CÉSAR.

Sí,
Como es costumbre, diciendo :
« César Farnesio, mi primo,
Va en mi nombre », porque aquesto
Es estilo, para que
Se sepa allá el cumplimiento
Que se debe á la persona
Que va.

DON FÉLIX.

¿No dice mas que eso?

DON CÉSAR.

No.

DON FÉLIX.

A vos ¿conóceos Urbino?

DON CESAR.

Nunca me vió, ni sospeccho
Que haya en su casa persona
Que me conozca, respeccho
Que há tantos años que está
En Alemania sirviendo.

DON FÉLIX.

Pues si vos os atreveis
A una cosa, yo me ofrezco,
Ya que en cuanto á conocerme
A mí me pasa lo mesmo,

Digitized by Google

A hacer esa diligencia,
Con que quedándôs secreto,
Podréis lograr vuestro amor;
Pues consiste todo en esto
(Sin que ni al Duque ni á Urbino
Se les haga agravio en ello,
Pues logra uno su visita
Y otro hace cumplimiento):
En llegar, dar una carta,
Traer respuesta y venir presto.

DON CÉSAR.

Cuando no fuera tan fácil,
Yo estoy de suerte, que pienso
Que aun lo mas dificultoso
Aventurara.

TRISTAN.

Yo creo
Que diera un medio mejor
Para todo.

DON FÉLIX.

Calla, necio.

DON CÉSAR.

En fin, ¿haceis la fineza
Por mí?

DON FÉLIX.

No soy yo de aquellos
Que dan el consejo para
No ejecutar el consejo.
Yo con vuestro nombre iré.

DON CÉSAR.

Mil veces los piés...

DON FÉLIX.

Tenéos;
Que entre amigos desairado
Está el agradecimiento.

DON CÉSAR.

Sola una dificultad
Resta ahora.

DON FÉXIX.

¿Qué es?

DON CÉSAR.

Yo tengo

Digitized by Google

De cobrar de Aurelio, padre
De Violante, unos dineros
Que para ayuda de costa
Me ha librado el Duque, haciendo
Así mejor la deshecha
De que es verdad que me ausento;
Con que no me esperará
Mañana Violante.

DON FÉLIX.

A eso
Hay escribirla un papel.

DON CÉSAR.

No hay; que la ocasion que tengo
De escribir yo, una criada
Es que viene á verme: y creo
Que con pensar que me voy,
No me buscará tan presto.

DON FÉLIX.

Ahí entra bien la libranza,
Pues con ella un criado vuestro
Podrá á entrambas diligencias
Ir á su casa sin riesgo.

DON CÉSAR.

¿Cómo sin riesgo á su casa?
Desde el infeliz suceso
De su sobrino, aunque está
De mi amor y de mis celos
Desimaginado, no
De su venganza: y sospecho,
Si ve en ella criado mio,
Que ántes que sepa el efecto
A que va, ha de hacer con él
Alguna accion.

DON FÉLIX.

Buen remedio.
Vaya Tristan, que sabrá,
Sagaz, advertido y cuerdo,
Desmentir ambas sospechas.

TRISTAN.

No sabré.

DON FÉLIX.

¿Qué temes?

Digitized by Google

TRISTAN.

Temo
Que sospechas tan honradas
Me maten si las desmiento.

DON CÉSAR.

Si vas de mi parte, à mí
Será el desaire.

TRISTAN.

Eso es bueno
Para quien sabe que un dia
Mal perfumado un portero
Llegó á su corregidor,
En altas voces diciendo :
« Una moza de servicio
Antes de hora mostró el serlo,
Y al tiempo que estaba yo
La denunciacion haciendo,
Otra moza sobre mí
Hizo el desacato mesmo ;
Y estando yo, como estaba,
Mandatos de usté escribiendo,
Esto no se ha hecho conmigo,
Sino con usted. » Severo
El corrigidor entónces
Le dijo : « Pues, majadero,
¿ Quién os mete en sentir vos
Lo que conmigo se ha hecho ? »
— Con que si me dan con algo,
Cuando venga medio muerto,
Habiéndose hecho contigo,
Podrás tú decir lo mesmo.

DON FÉLIX.

No te canses ; que has de ir
Con el papel ahora, y luego
Conmigo á Milan.

TRISTAN.

Contigo
Vaya; que deso me huelgo
Cuanto me pesa de esotro.

DON CÉSAR.

¿ Por qué, Tristan ?

Digitized by Google

TRISTAN.

Porque siendo,
Como son, Carnestolendas,
Que es tan festejado tiempo
En Milan, me pienso holgar
Como un padre.

DON FÉLIX.

Vamos presto,
Y prevendremos las postas
Miéntras estáis escribiendo
Y lleva el papel, Tristan.

DON CÉSAR.

Y mas que ahora tenemos
Buena occasion.

DON FÉLIX.

¿ Cómo ?

DON CÉSAR.

Como
Sale de su casa Aurelio;
Y no estando en ella, da
El esperarle mas medios
Para el papel.

ESCENA V.

AURELIO, *leyendo una carta.* — DICHOS.

DON FÉLIX.

Divertido
Viene una carta leyendo.

DON CÉSAR.

Mejor es que no nos vea.
Ven; que allá decirte pienso
A qué criada has de dar
El papel.
(*Quédase Tristan mirando á Aurelio*).

DON FÉLIX.

¿ Qué esperas, necio ?

TRISTAN.

Déjame.

DON FÉLIX.

¿ Qué haces ?

Digitized by Google

TRISTAN.

Estoy
Tanteando la fuerza al viejo,
Para ver qué tantos palos
Podrá darme de un aliento.
(*Vanse Don César Félix y Tristan.*)

ESCENA VI.

AURELIO.

(*Lee.*) « Tio y señor mio : yo he llegado á esta corte de » Milan, encubriendo nombre y patria, en servicio del » príncipe de Urbino; y aunque deseo llegar à mi casa, » no me atrevo á parecer en ella hasta vengar la muerte » de mi hermano; y pues á todos toca esta desdicha, » avisadme si está en Parma Don César Farnesio... »

Honrada resolucion
Es la de Lisardo ; pero
¿ Qué mucho si es sangre mia ?
¿ Qué he de hacer ? que aunque mi pecho
Volcan cubierto es de nieve
Que esconde las llamas dentro,
Y le suena esta venganza
Bien al rencor que yo tengo,
Me disuena por la parte
De la prudencia que debo
Tener, porque ya en mi edad
Es razon que valga ménos
El rencor que la cordura,
Y el enojo que el consejo.
Si á Lisardo mi sobrino
A esta venganza no aliento,
No cumplo con mi valor;
Y si para ella le esfuerzo,
Con mi obligacion no cumplo;
Que haré mal si en tanto empeño,
Perdido un sobrino, doy
Calor, con que el otro pierdo.
Con el que que murió pensaba
Casar á Violante; y siendo
El heredero Lisardo

Digitized by Google

De su casa y de mi intento,
Aventurarle al enojo
Del Duque, que criado y deudo
Quiere á César, es volver
Atras mi primer deseo,
Pues ha de perder la patría.
¿Qué he de hacer (¡válgame el cielo!)
Para que cuerdo y honrado
Cumpla con ambos afectos?
Ahora bien: á responderle
Otra vez en casa entro:
Que no me faltará estilo
Con que entretener suspenso
El fin, hasta que yo tome
Resolucion; y á este efecto,
Otra y mil veces la carta
De mi sobrino á lêr vuelvo.

(*Lee.*) «Avisadme si está en Parma Don César Farnesio, » para que pongais y yo la ejecucion para buscarle: » y cuando respondais, diga el sobrescrito: *A Celio, en* » *casa del príncipe de Urbino.* » (*Vase.*)

Sala en casa de Aurelio.

ESCENA VII.

VIOLANTE, NISE; *despues*, AURELIO.

NISE.

En casa se ha vuelto á entrar,
Unos papeles leyendo,
Mi señor.

VIOLANTE.

¡Oh qué cobarde
Es, Nise, el atrevimiento,
Pues cuando se arroja mas!
Es cuando se anima ménos!
Desde que escribí á Don César,
Dándome á partido al ruego
De tanto rendido amor,
De mí misma sombra tiemblo.

Digitized by Google

Desde hoy acá me parece...

NISE.

¿Qué?

VIOLANTE.

Que es de cristal mi pecho,
Y que puede ver mi padre
Lo que hace el corazon dentro. —
(*Sale Aurelio.*)
¡Señor!

AURELIO.

Violante...

VIOLANTE.

¿Qué traes?
Que sobre volver tan presto,
Me da que pensar el verte
Tan confuso y tan suspenso.

AURELIO.

Nada: al salir me dió un propio
Una carta: y porque luego
Es preciso que se vuelva,
A responder á ella vengo;
Y así... Mas ¿quién hasta aquí
Se entra?

ESCENA VIII.

TRISTAN. — DICHOS.

TRISTAN. (*Ap.*)

Pues que sé que el viejo
No está en casa, me he de entrar
Hasta el último aposento
Buscando á Nise, que es
A quien despachado vengo.

AURELIO.

¿A quién, hidalgo, buscais?

TRISTAN.

(*Ap.* Volvióse azar el encuentro.)
A vos.

AURELIO.

¿A mí?

Digitized by Google

TRISTAN.

A vos.

AURELIO.

¿ No habia
Puerta á que llamar ?

TRISTAN.

Tengo,
Segun soy de mal cristiano,
Muy tibios lo llamamientos.

AURELIO.

Y en fin, ¿ qué me quereis ?

TRISTAN.

Daros
Este papel.

AURELIO.

¿ Cúyo es ?

TRISTAN.

Vuestro,
Pues que viene para vos.

AURELIO.

Bachiller sois.

TRISTAN.

Aun no tengo
El grado, bien que los cursos
Ya me sobran para serio.

AURELIO.

¿ Quién es vuestro amo ?

TRISTAN.

Don Félix :
Y usted tenga entendido esto,
Porque importa á la maraña.
Don Félix, á decir vuelvo
Una y cuatrocientas veces.

AURELIO.

No soy amigo de cuentos.

TRISTAN.

Yo sí, y muchísimo.

AURELIO.

Dice :
(*Lee.*) « Aurelio, mi tesorero :
» De los maravedis que
» Pararen en poder vuestro,

Digitized by Google

» Dad á César... » — ¿ Cómo, si es
De César el libramiento,
Félix á vos os envia ?

TRISTAN.

Porque ha de haber el dinero
Félix, por deberle César
No sé qué partida dello.

AURELIO.

(*Lee.*) « Quinientos escudos que
» Le libro para el efecto
» De la jornada que hoy hace
» De órden mia. »

VIOLANTE. (*Ap. a la criada.*)

¿ Oyes aquello,
Nise ? Don César se ausenta.
Sin duda (¡ valedme, cielos !)
No quiso mas que vengar
Mis deprecios con desprecios.
(*Hace señas Tristan con un papel.*)

TRISTAN. (*Ap. á ella.*)

Nise...

NISE. (*Ap. à su ama*).

Con un papel hace
Seña el criado.
(*Vélo Aurelio.*)

AURELIO.

¿ Qué es eso ?

TRISTAN.

Nada.

AURELIO.

¿ Qué papel es ese ?

TRISTAN.

Estos son otros quinientos;
Mas vienen en otra finca.

AURELIO.

¿ Dónde César va ?

TRISTAN.

(*Ap.* Al infierno
Debe de ser.) ¿ Qué sé yo ?

AURELIO.

Esperad aquí (*Ap.* Que á precio
De no verle algunos dias,

Digitized by Google

He de despacharle. ¡ Cielos!
¿ Si ha sabido que Lisardo
Está en Milan, y por eso
Le ausenta el Duque de aquí ? (*Vase.*)

ESCENA IX.

VIOLANTE, NISE TRISTAN.

VIOLANTE.

No sé cómo no reviento
De cólera. ¡ A mí desaires
César! Quien en tanto tiempo
No volvió al desden la espalda,
¿ La vuelve al favor ?

TRISTAN.

Pues puedo
Hablar, escucha y sabrás
Que aunque ves que á cobrar vengo,
Más vengo á pagar, señora,
La obligacion de un deseo.
César con este papel
Me envia.

NISE.

Tómale, y sea presto;
Que vuelve á salir mi amo.

VIOLANTE.

De pensar si le vió tiemblo.

ESCENA X.

AURELIO. — DICHOS.

AURELIO.

Tomad, y id con Dios.

TRISTAN.

El guarde
Tu vida siglo eternos;
Y advierte que es la primera
Cosa aquesta que no cuento.
(*Ap.* Yo voy mejor despachado
Que pensé, pues por lo ménos

Digitized by Google

Dado el papel dejo, y voy
Sin palos y con dinero.) (*Vase.*)

ESCENA XI.

AURELIO, VIOLANTE, NISÉ.

VIOLANTE. (*Ap. á ella.*)
¿Si veria el papel, Nise?

NISE.
No, pues no hace sentimiento.

AURELIO.
Hija, yo me voy mañana,
Como sabes, á ese pueblo...

VIOLANTE. (*Ap.*)
Albricias, alma; que nada
Entendió, pues habla desto.

AURELIO.
Que está la hacienda perdida
Sin los ojos de su dueño:
Y así, lo que has de hacer es
Darme un papel que en el pecho
Ahora guardaste.

VIOLANTE.
¡Yo
Papel, señor!

NISE. (*Ap.*)
Malo es esto.

AURELIO.
Espera; que tú tampoco
Te has de ir. Dame el papel presto;
Que si dejé ir al criado,
Viendole dar, fué que cuerdo
No quise que mi venganza
Empezase por lo ménos,
Ni enviar el ruido fuera,
Quedando el agravio dentro;
Y así callé hasta informarme,
A costa del sufrimiento.
Dame el papel.

VIOLANTE.
Yo... si... cuando...

Digitized by Google

AURELIO.

¡Oh qué cansados extremos,
Pudiendo tomarle yo! (*Quitasele.*)
Entrate ahora allá dentro;
Que no quiero que irritada
La cólera, que no quiero
Que apurada la paciencia
Me cieguen, sin que primero
Me informe, ingrata, del daño
Antes que aplique el remedio.
Quítateme de delante.

VIOLANTE. (*Ap.*)

Dadme vuestro amparo, cielos;
Que aunque quiera disculparme,
Razon ni razones tengo. (*Vase.*)

AURELIO.

Vete tú tambien.

NISE.

Sí haré.

AURELIO.

No por ahí, sino allá dentro.
Mas dime ántes, porque á ciegas
No corran mi sentimientos
De Félix siendo el criado
Y de César el dinero,
Cúyo es el papel.

NISE. (*Ap.*)

Si digo
Que es de César...

AURELIO.

Habla.

NISE.

(*Ap.* Siendo,
Como es su enemigo mi amo,
Será añadir yerro á yerro.)
No sé; pero de César no es.

AURELIO.

Harto me has dicho con eso.
(*Vase Nise.*)

Digitized by Google

ESCENA XII.

AURELIO.

¿ Quién crêrá ¡ay de mí infelice!
Que de abrir un papel tiemblo?
(*Lee.*) « No hay, mi bien, inconveniente
» Que me prive de no veros. »
¡ Qué dignamente ay de mí
Otra y mil veces! se hicieron
De vil materia el papel,
Y la tinta de veneno.
(*Lee.*) « Y así, tened entendido
» Que atropellando los riesgos
» Que se me ponen delante,
» Mañana estaré, en saliendo
» Vuestro padre, en los jardines
» Que decis. Guárdeos el cielo. »
¡ Qué es lo que miro! ¿ Don Félix
Tiene tanto atrevimiento,
Que al sagrado de mi honor
Pone tan indignos medios,
Como tomar el achaque
De enviar por el dinero
Del otro traidor su amigo?
Porque sin duda lo cierto
Dijo Nise y el criado,
Que « á Félix sirvo » diciendo,
Seña hizo con que entendiese.
Venir de su parte. ¡ Cielos!
Qué he de hacer? porque querer
Que yo en semejante empeño
Me olvide de lo ofendido
Y me acuerde de lo cuerdo,
Es querer quitarme todo
El uso del sentimiento:
Fuera de que es destruir
La esperanza que yo tengo
De casarla con su primo.
¡ Bueno es, cuando mas pretendo
Que otro no se venge, darme

Digitized by Google

A mí ocasion para hacerlo
Pues siendo así que no es
Posible que haya consejo
Que no atropelle la ira,
En vengarme me resuelvo
De dos traidores amigos,
Que vida y honor me han muerto.
A Lisardo escribiré
Mate á César, y lo mesmo
Haré de Don Félix yo,
Pues tan buena ocasion tengo
Para matarle y dejar
El homicidio encubierto;
Pues con cerrar este cuarto (*Cierra.*)
Dejando á esta ingrata dentro,
Sin que hasta mañana pueda
Dar aviso, será cierto
Que él vendrá sobre seguro,
Y yo podré con secreto,
Matándole en mis jardines,
Llevarle donde... Mas esto
Mejor lo dirá la fama,
Cuando en láminas de acero
Deje mi venganza escrita
En los anales del tiempo. (*Vase.*)

Sala de la casa de Lidoro en Milan.

ESCENA XIII.

MÚSICA; *y luego*, SERAFINA, Y FLORA.

(*Ruido dentro de máscaras, música é instrumentos.*)

MÚSICA. (*Dentro.*)
Vaya de baile,
De música y fiesta;
Que todos son locos
En carnestolendas.
(*Salen Serafina y Flora.*)

Digitized by Google

SERAFINA.

Cierra esa ventana, Flora,
Y tú, ni otra criada mia
Se ponga á la celosía.

FLORA.

Déjame por Dios, señora,
Solo llegar á ver esta
Máscara que va pasando
Hácia palacio, cantando...

ELLA, *bailando;* Y MÚSICA, *dentro.*

Vaya de baile, etc.

SERAFINA.

Darme pesar no pretendas,
Pues ves que deso me ofendo.

FLORA.

¿No miras que va diciendo?...

ELLA; Y MÚSICA, *dentro.*

Que todos son locos
En carnestolendas.

SERAFINA.

Por eso quiero yo ser
Cuerda.

FLORA.

¿Es posible que dia
De tan comun alegría,
Ni has de ser vista ni ver?

SERAFINA.

Si inconveniente no hubiera
En ver y ser vista, no
Peino tantas canas yo
Que alegrarme no pudiera
Con los disfraces y juegos
Que hoy festejan á Milan;
Y mas ahora, que dan
Las luminarias y fuegos
Con la noche, mas belleza
A las danzas y mas ser
A las músicas.

FLORA.

Saber
Quisiera, si no es tristeza,
Qué inconveniente hay, señora.

Digitized by Google

SERAFINA.

Aunque tú le sabes, no
Le quieres saber, y yo
Quiero decírtelo ahora.
En mi calle un caballero,
Que á Milan estos dias vino
Con el príncipe de Urbino,
De máscara está; y no quiero
Que habiéndose declarado
Conmigo, presuma que
Es favor que yo me esté
A la reja: que me enfado
De ver su necia porfía.

FLORA.

Quizá es otro que vestido
De disfraz, le ha parecido.

SERAFINA.

¿Cómo puede ser?

FLORA.

Servia
En palacio un extranjero
Conde; y cuando el sol faltaba,
Se iba á acostar y dejaba
Un esclavo en el terrero
Con su capa de color
Y plumas. La dama, un dia
Que nevaba y que llovia,
Le quiso hacer un favor.
La reja abrio, y en falsete,
« Idos, Conde, » pronunció;
A que el moro respondió:
« No estar Conde, estar Hamete. »
— Y así, puede ser, señora,
Que al que la máscara esconde
Sea Hamete y no sea Conde.

SERAFINA.

¿A todo su cuento, Flora?

FLORA.

Ya es mal viejo.

SERAFINA.

En fin, dejara
Por él aun fiestas mayores.

Digitized by Google

FLORA.

Bien lo dicen los rigores
Con que él lo llora.

SERAFINA.

Repara
Que no quiero que en tu vida
Me encarezcas su pasion.

FLORA.

Pues va otra conversacion.
Si el mirarle allí ofendida
Te tiene, yo te daré
Medio con que sin que seas
Vista dél ni de otro, veas
Toda la fiesta.

SERAFINA.

¿ Cuál fué?

FLORA.

Aqueste. Muy bien, señora
Sabes que en carnestolendas,
Las señoras de mas prendas
Se disfrazan. Pues si ahora
Te disfrazases tu á fin
De que sin ser vista vieses,
A cuyo efecto salieses
Por la puerta del jardin,
Presumo que no seria
Mal modo de castigalle,
Dejándotele en la calle,
Gozar lo que resta al dia.
Mira : un capote, un sombrero,
Una hacha, una mascarilla,
Mezclándote á la cuadrilla
De cualquier disfraz primero,
Lo hace todo.

SERAFINA.

¿ Y si viniese
Mi padre en tanto?

FLORA.

No hará;
Que como es Justicia, va
Por todas las calles ; y ese
Aun no es escrúpulo, pues

Digitized by Google

Con dejar dicho que vas
Con alguna amiga, estás
Disculpada.

SERAFINA.

Cosa es
Que hiciera de buena gana;
Pero no sé si me atreva.

FLORA.

Burlar á un necio te mueva.
Ven y verás cuán galana
Te pongo. Apuesto, si sales,
Que á todas mil higas das,
Pues con tu talle no mas,
Mas que todas juntas vales.

SERAFINA.

No, Flora, me persüadas
Por la vanidad; que creo
Que mas que tú lo deseo.

FLORA.

Manos á labor.

SERAFINA.

Criadas,
Si por vosotras no fuera,
Mas de un yerro...

FLORA.

No es de aquí
La moraleja. ¿Has de ir?

SERAFINA.

Sí;
Que es triste cosa que quiera
Dese necio la porfía,
Pues á tanto extremo pasa,
Tenerme dentro de casa
Encerrada todo el dia.
Ven á vestirme.

FLORA.

¡Qué airosa
Ponerte, señora, espero!

(*Vase Serafina.*)

¿Criada no dijo? Pues quiero
Parecerlo en otra cosa. — (*Abre una ventana.*)
¡Ce, señor Celio!

Digitized by Google

ESCENA XIV.

LISARDO, *en la calle.* — FLORA.

LISARDO.

¿Quién llama?

FLORA.

Quien es serviros su fin.
Por la puerta del jardin
Va disfrazada mi ama :
Y como acaso llegueis,
Sin daros por entendido
De que la habeis conocido,
Hablar con ella podréis.
Chiton, y adios.

LISARDO.

Tarde creo,
Flora, que he de agradecer
Tu fineza, pues á ver
Llego el fin de mi deseo
En la nueva que me das.

(*Vanse*)

Calle.

ESCENA XV.

LISARDO Y LIBIO, *disfrazados y con mascarillas.*

LIBIO.

¿El fin de tu deseo?

LISARDO.

Sí,
Pues no parará en que aquí
Pueda hablarla, porque á mas
Se ha de atrever mi osadía.

LIBIO.

Pues ¿qué pretendes hacer?

LISARDO.

Que se acabe de perder

Digitized by Google

De una vez la suerte mia.
Ya sabes que yo he venido
A dar, Libio, muerte á un hombre,
De quien solamente el nombre
Hasta ahora he conocido.
A mi tio le escribí
Que dél aviso me diera,
Porque buscarle pudiera
Mas seguro; y siendo así
Que solo estoy esperando
Respuesta (en cuyo intermedio
Sin aguardar mas remedio
Que morir, estoy amando
El imposible mayor
Que se vió en deidad humana,
Cuya ingratitud tirana
Desprecios hace á mi amor),
Entre uno y otro pesar,
Quiero á entrambos acudir;
Que no es despique el morir
Para quien viene á matar.
Yo me tengo de volver
A Alemania el mismo dia
Que halle la venganza mia
Su fin: pues si he de perder
A Italia, y de cualquier modo
Soy hombre restado, ya
Bien lograr mi amor será,
Y que me pierda por todo.
Y así, en tanto que yo, á fin
De no perder la ocasion
Que da amor á mi pasion,
Tomo la vuelta al jardin,
Lo que tú has de hacer...
(*Ruido dentro.*)

ESCEMA XVI.

GENTE, *en traje de loco*, MÚSICOS. — DICHOS.

UNO.

Aquí

Digitized by Google

El baile prosigo, pues
Casa del Justicia es.

LISARDO.

Pero vente ahora tras mí.
No te detengas; que allá
Lo que has de hacer te diré:
No salga en tanto.

LIBIO.

No sé
Qué te diga.

LISARDO.

Nada ya;
Que sobre resolucion
No hay consejo; y no es posible
Que este divino imposible
Me dé mejor ocasion.
¿Cuándo tengo yo de hallar
Noche, disfraz, bulla y ruido,
Que parece que han venido
A darme tiempo y lugar,
Cuando no me dén ventura?
No, no hay qué decirme. Vamos.

(*Vanse él y Libio.*)

UNO.

Aquí el baile prosigamos;
Que hoy todo ha de ser locura.

MÚSICA.

Vaya de baile, etc.

(*Bailan*).

ESCENA XVII.

SERAFINA Y FLORA, *vestidas de máscara.* — GENTE, MÚSICA.

SERAFINA.

Por mal agüero he tenido
Que el primer baile que vea,
Flora, el de los locos sea.

FLORA.

Antes yo pienso que ha sido
A propósito buscado,

Digitized by Google

Pues entrar en él podrémos,
Sin miedo de que le erremos,
Pues que ya viene ensayado.

TODOS.

Vaya de baile, etc.

(*Bailan*).

UNOS.

Ea, á otra parte á bailar.

(*Vanse.*)

SERAFINA.

Deja esa cuadrilla, Flora.

ESCENA XVIII.

LISARDO. — SERAFINA, FLORA.

LISARDO.

Máscara, esperad, que ahora
Conmigo habeis de danzar.

SERAFINA. (*Ap.*)

¡ Hay mas extraño pesar!

FLORA. (*Ap. á Serafina.*)

¿ Que huir dél no nos bastó?

SERAFINA.

¿ Si me ha conocido?

FLORA.

No
Esa sospecha te inquiete.

SERAFINA.

¿ Pues qué es esto?

FLORA.

Ser Hamete
El que en la calle quedó.

LISARDO.

No la espalda me volvais
Sin responder, pues sabeis
Cuando de máscara os veis,
La obligacion en que estáis.

SERAFINA.

Vos sois el que la ignorais;
Que aunque es verdad que ha tenido
Quien de máscara ha venido,

Digitized by Google

A quien de máscara va,
Licencia de hablar, no está
En estilo recibido,
A quien no responde, hacer
Fuerza; y así (¡qué pesar!)
Aunque vos podais hablar,
Puedo yo no responder.

LISARDO.

A mí me basta saber
Que hablar puedo.

SERAFINA.

¿No será
Locura, á quien sorda está?

LISARDO.

Y locura de no pocos.

SERAFINA.

Pues la danza de los locos
Por esotra parte va,
Id tras ella, si sois della.

LISARDO.

Sí, lo soy; pero en seguir...

FLORA. (*Ap.*)

¿Más qué se ha de descubrir?

LISARDO.

La locura de mi estrella,
Tras una sirena bella.

SERAFINA.

Pues conmigo serán dos;
Y así, máscara, id con Dios;
Que hablar de otra es grosería.

LISARDO.

No es, si de su tiranía
Pretendo vengarme en vos.

SERAFINA.

Pudiera á ese desatino
Responder que quien procura
Estar falso con locura,
No está con el dolor fino.
Pero hacerlo no imagino,
Por no oiros. Id con Dios.

LISARDO.

Yo he de seguir á las dos;

Digitized by Google

Que me ha dado un no sé qué
De vislumbre...

SERAFINA.

(*Ap.* Hablar, no sé.)
¿ De qué ? Decid.

LISARDO.

De que vos...

ESCENA XIX.

LIBIO Y OTROS DE MÁSCARA, *que vuelven cantando y bailando.* — DICHOS.

MÚSICA.

Vos, vos, vos, señora, vos,
Vos me vengaréis de vos.

LISARDO.

De que sola habeis podido
Vos aliviar mi cuidado;
Y aun ese baile imitado
Parece que de mí ha sido
A propósito traido;
Pues cuando de un ciego dios
Me estoy quejando á las dos,
Y en vos vengarme pretendo,
Os va en mi nombre diciendo...

ÉL Y MÚSICA.

Vos me vengaréis de vos.

SERAFINA.

Mirad que si pertinaz
Me quereis reconocer
O seguir, será romper
Los seguros del disfraz.
Y así, máscara, id en paz :
No me obligueis á que pida
Favor, de vos ofendida,
Porque todos cuantos van
Disfrazados, tomarán
La defensa de mi vida ;
Porque á todos juntos toca
La violencia de cualquiera.

(*Llegan Libio y otros.*)

Digitized by Google

LISARDO. (*Ap. á él.*)

¿ Libio ?

LIBIO.

Sí.

LISARDO.

¿ De qué manera
El enojo que os provoca
Podrá, con cordura poca,
De mí libraros ?

SERAFINA.

Así. —
Máscaras, ese hombre aquí,
Que me siga embarazad.

LISARDO.

Máscaras, de aquí llevad
Esa mujer.
(*Los enmascarados se apoderan de Serafina.*)

SERAFINA.

¡ Ay de mí !
¡ Traicion !

LIBIO.

Las voces deten.

LISARDO.

Llevadla dondo he mañdo.

FLORA. (*Ap.*)

¿ No habrá algun desesperado,
Que á mi me robe tambien ?

SERAFINA.

Primero..,

LISARDO.

Conmigo ven.

SERAFINA.

Pedazos me habeis de hacer.

FLORA. (*Ap.*)

Muy fea debo de ser,
Pues nadie hay que me apetezca.

SERAFINA.

¡ Cielos ! ¿ no hay quien favorezca
A una infelice mujer ?

Digitized by Google

ESCENA XX.

DON FELIX, TRISTAN. — DICHOS,

DON FÉLIX. (*Dentro.*)
¿Mujer infelice dijo,
Y que ninguno la ampara ?
Deja la posta, Tristan.
TRISTAN. (*Dentro.*)
Déjeme ella á mí.
LISARDO.
¿Qué aguardas,
Libio ? A la quinta con ella.
SERAFINA.
¿No hay quien socorra, quien valga
A una mujer infelice ?
(*Salen Don Félix y Tristan.*)
DON FÉLIX.
Sí : que decir mujer basta,
Cuando infeliz no dijeras.
LISARDO.
Hidalgo, si cuatro balas
No quereis que de otra suerte
Os lo pidan, las espaldas
Volved.
DON FÉLIX.
No sabré, aunque quiera.
LISARDO.
Pues si un paso mas, á causa
De seguirnos, dais, no tiene
Vuestra vida mas distancia,
Que de una boca que pide
Hay á otra boca que mata.
TRISTAN. (*Ap.*)
¿Mas qué va que este y las postas
A un mismo tiempo disparan ?
DON FÉLIX.
Ya me empeñé, y el temor
Nunca mi pecho acobarda,
Tira, y mira no me yerres.

Digitized by Google

TRÍSTAN.

A mí sí.

LISARDO.

Vuestra arrogancia
(*Dispara, y no da lumbre.*)
Castigaré... Mas la lumbre
Me faltó.

TRISTAN.

¿ De qué te espantas,
Si á mí me faltan las postas,
Que á tí te falten las balas ?
(*Ponense las damas detras de Don Félix y Tristan.*)

DON FÉLIX.

Ahora veréis si castigo
A quien mujeres agravia.

FLORA. (*A Tristan.*)

¿ De dónde nos vino este
Don Quijote de la Mancha ?

TRISTAN.

De la Peña Pobre, donde
De Beltenébros estaba
Haciendo la penitencia,
Y yo soy su Sancho Panza.
(*Acuchillanse.*)

ESCENA XXI.

GENTE, LIDORO. — DICHOS.

UNOS. (*Dentro.*)

Sacad luces á las rejas;
Que en la calle hay cuchilladas.
(*Sale gente con hachas, máscaras é instrumentos; y despues, Lidoro.*)

OTROS.

Fuera, ténganse. ¿ Qué es esto ?

SERAFINA. (*Ap.*)

¡ Quién vió confusiones tantas !

LIDORO.

¡ Favor al Rey !

FLORA.

En tal caso

Digitized by Google

Dicen que dijo una dama :
« Llévenle esta cinta verde. »

SERAFINA. (*Ap.*)

¡ Mi padre ! solo faltaba
Este trance a mi desdicha.

LISARDO. (*Ap. á Libio.*)

El Justicia es.

LIBIO. (*Ap.*)

Pues ¿ qué aguardas ?
Huyamos, no nos conozca.

LISARDO.

¡ Mal haya, ay de mí, mal haya
Tan mal lograda ocasion,
Tan mal perdida esperanza !

(*Vanse él y Libio.*)

ESCENA XXII.

DON FÉLIX, LIDORO, SERAFINA, FLORA, TRISTAN, GENTE, MUSICA.

LIDORO.

Dáos á prision vos y esas
Mujeres, que han sido causa,
Segun se mira, de que
Vuestro atrevimiento haya
Traidoramente sacado
Con un máscara la espada ;
Siendo así que ellos, en fe
Del seguro, van sin armas.

TRISTAN.

Sino es dos ó tres pistolas
Cada uno.

SERAFINA. (*Ap.*)

¡ Ay desdichada !
(*Ap. á Don Félix.* Caballero, si el honor
Os debo hasta aquí, ahora falta
Que os deba tambien la vida,
Que en gran peligro se halla
Si me conoce...)

DON FÉLIX.

En oyendo

Digitized by Google

Que soy un hombre que acaba
De llegar ahora á Milan,
Disculparéis mi ignorancia.

TRISTAN.

Y tan ahora, que las postas
Se van sobre su palabra.

DON FÉLIX.

Ni aquestas damas conozco,
Ni sé quién son : el librarlas
De una violencia empeñó
Mi valor.

LIDORO.

Eso no basta
Para que á vos y á ellas deje.

DON FÉLIX.

A mi poco importa ó nada:
Yo iré con vos ; pero á ellas,
Señor, no habeis de llevarlas.

LIDORO.

¿ Cómo podréis impedirlo ?

DON FÉLIX.

Desta suerte. — Pon las damas
(*A Tristan.*)
En salvo ; que yo me quedo —
A guardaros las espaldas. (*A Serafina.*)

SERAFINA. (*Ap.*)

No sé si podré ; que torpe
Muevo un monte en cada planta.

FLORA.

Ven ; que para huir, señora,
A nadie el ánimo falta.
(*Vanse las dos.*)

TRISTAN.

Si encontráredes dos postas,
Decidlas que no se vayan.

DON FÉLIX.

No ha de seguirlas ninguno,
Si primero no me matan.

LIDORO.

Muera este atrevido.

TODOS.

Muera (*Riñen.*)

Digitized by Google

DON FÉLIX.

Ya que ellas de aquí se alargan...

TRISTAN.

Lo mismo hicieron las postas.

DON FÉLIX.

Asegurar las espaldas,
Tristan, procuremos deste
Umbral.

ESCENA XXIII

EL PRINCIPE DEURBINO; CRIADOS, *con hachas*; LISARDO, *por otra parte, sin disfraz*. — DON FÉLIX, TRISTAN, LIDORO, GENTE.

PRINCIPE. (*Dentro.*)

Esas luces baja, (*Sale.*
Pues ¿ qué atrevimiento es este ?
¿ Dentro, señor, de mi casa
Se sigue á nadie, aunque sea
Delincuente ?

LISARDO.

(*Ap.* El cielo haga
Que, quitado el disfraz, pueda
Desmentir sospechas tantas
Como hay contra mi.) Señor,
¿ Qué es esto? Pues ¿ cómo?...

PRINCIPE.

Aguarda.

LIDORO.

Señor príncipe de Urbino,
Ninguno mas que yo trata
Serviros; pero tal vez
Los accidentes arrastran
La razon. Este hombre ha hecho
Temeridad tan extraña
Como romper el seguro
Que la fe pública guarda
A los máscaras, con pocos
Ejemplares de que haya
Alguno que para ellos

Digitized by Google

Sacase jamas la espada;
Y esto por una mujer,
Que mas el delito agrava,
Pues da á entender que el haberla
Conocido disfrazada
Le empeñó; siendo sin duda
Que debe de ser su dama,
Segun el riesgo á que puso
La vida para librarla,
Llegó hasta el umbral, y como
La cólera no repara
Fácilmente, no previne
La inmunidad que le ampara.
Perdonad, y pues llegó
A él, su sagrado le valga.

DON FÉLIX.

Esperad; que pues mi dicha
Fué llegar á tales plantas,
Quiero que de mi inocencia
La verdad os satisfaga,
Y no quedar delincuente
Si me viéredes mañana.
Ni aquella dama conozco,
Ni sé cuál era la causa
Que afligida la tenia
De quien traidor intentaba,
Usando mal del disfraz,
A lo que se vió, robarla.
Empeñáronme sus quejas
Primero, despues sus ansias,
Porque su honor y su vida
Me dijo que peligraba
En ser conocida. Desto
Sea satisfaccion clara
Ser forastero y venir
A vos con aquesta carta,
Que os informará mejor.

TRISTAN.

Y si ella, señor, no basta,
Lo dirán mejor dos postas
Que por ahí descarriadas
Van de máscara tambien.

Digitized by Google

PRINCIPE.

¿Cúya es?

DON FÉLIX.

Del duque de Parma.

PRINCIPE.

Pues ya que los cumplimientos
Del recibirla embaraza
El lance, tengo de lêrla
En público, porque salga
Vuestra verdad mas airosa.
Llegad esa luz: no haya
Espacio que me dilate
Una dicha con dos causas.
(*Lee.*) « Primo y señor mio: por no
» Hallarme ventura tanta
» (Como es para mí teneros
» En los estados de Italia)
» Con salud, no voy yo mismo
» Allá en persona á lograrla,
» Y á daros la bienvenida
» Y parabien de las armas:
» Y así Don César Farnesio... »

LISARDO. (*Ap.*)

¡Qué escucho!

LIDORO. (*Ap.*)

¡Ventura rara!

PRINCIPE.

« Mi deudo y mi secretario... »

LIDORO. (*Ap.*)

¡Qué buena nueva!

LISARDO. (*Ap.*

¡Qué ansia!

PRINCIPE.

» Va en mi nombre á visitaros,
» Porque de mas cerca traiga... »

LIDORO.

¿Este es César á quien yo
Tengo obligaciones tantas?

PRINCIPE.

» Las nuevas que yo deseo
» De vos y de vuestra casa. »

Digitized by Google

LISARDO. (*Ap.*)
¿ Este es César y quien dió
Muerte á mi hermano ? ¡ Qué rabia ?

PRINCIPE.
» Dios os guarde. Vuestro primo
» Y amigo. — El duque de Parma. »

LIDORO. (*Ap.*)
¡ Cuánto el verle estimo !

LISARDO. (*Ap.*)
¡ Cuánto
El verle me sobresalta !

PRINCIPE.
No solo le debo al Duque
Finezas, sino que añada,
Siendo vos, señor Don César,
El que me traeis la carta,
A lo principal de tanto
Favor, tan gran circunstancia.

DON FÉLIX.
La mayor para mì es
Merecer besar tus plantas.

PRINCIPE.
Cansado vendréis, y mas
Cuando por fin de jornada
Os esperó una pendencia,
Que mas que las postas cansa.

TRISTAN
Y mas la mia, que á trueco
De no verla, angosta y larga,
Me huelgo que se haya ido
Con toda mi ropa blanca.

PRINCIPE. (*A Lisardo.*)
Id á descansar. — Haced,
Celio, que le dén posada
Cerca de la mia á Don César.

LISARDO.
(*Ap.* ¡ Esto solo me faltaba !
Mandarme que yo lo sirva
¡ Muy bien le está mi venganza !)
Venid : que en mi casa misma
Estaréis.

Digitized by Google

LIDORO.

Detente, aguarda;
Que no ha de ir contigo, César.

LISARDO.

(*Ap.* ¡ Ay de mí ! ¿ Si es que algo alcanza
A saber ?) ¿ Por qué no ?

LIDORO.

Porque
Si merezco dicha tanta,
Permitir habeis que yo
El aposento le haga;
Que quiero desenojarle,
Y que sepa que en mi casa
Hay, señor, quien le recibe
Con mil vidas y mil almas.
Porque aunque no me conoce,
Ni nunca le vi la cara,
Por el nombre y las noticias
Tengo obligaciones hartas
De servirle, porque fuímos
Su padre y yo camaradas,
A quien en una ocasion
Le debí honor, vida y fama,
Y quiero reconocerla,
Ya que no puedo pagarla.

PRINCIPE

¿ Cómo puedo yo á quien debo
Agasajar con mil raras
Finezas de amor, quitar,
Lidoro, ventura tanta
Como el hospedaje vuestro,
Pues solo con él llegara
A desempeñarme yo ?

DON FÉLIX.

Ignoro con qué palabras
Responder deba á esas honras,
Si las del callar no bastan.

PRINCIPE

Yo responderé, á mi primo.
Id con Dios : hasta mañana.

DON FÉLIX.

Que sea presto, solamente

Digitized by Google

Os suplico ; que hago falta
Allá al servicio del Duque.

PRINCIPE.

Mal hiciera si os dejara
Volver luego; que Milan
Estos dias es estancia
Muy para los forasteros ;
Si ya no es que no os agradan
Sus festejos por los sustos. —
Alumbrad con estas hachas
A Don César y á Lidoro
Hasta quedar en su casa. (*Vase.*)

LIDORO.

Venid, señor César,

LISARDO. (*Ap.*)

¡Cielos!
¿Qué es esto que por mi pasa?
Quien dió la muerte á mi hermano
Es el mismo que embaraza
La accion de mi amor, y el mismo
Que va á ser huésped (¡qué rabia!)
De Serafina. ¡Qué pena!
Mas ¿qué me turba (¡qué ansia
Uno ni otro, si á las manos
Me ha venido la venganza? (*Vase.*)

TRISTAN.

Miéntras vamos á lograr,
Señor, ventura tan alta,
¿No será bien discurrir,
Porque otro no lo haga,
Qué se habran hecho las postas?

DON FÉLIX.

¿Qué quieres, necio, que se hayan
Hecho? El mozo las habrá
Recogido.

TRISTAN.

Que yo haya
Recogido las maletas
Es el caso.

LIDORO.

Yo mañana
Haré que parezcan.

Digitized by Google

DON FÉLIX.

Es
Un loco, señor.
(*Vanse.*)

Zaguan de casa de Lidoro.

ESCENA XXIV.

LIDORO, DON FELIX, TRISTAN, CRIADOS; *despues*, SERAFINA Y FLORA.

LIDORO. (*A Don Félix.*)

Mi casa
Es esta, ya desde hoy vuestra. —
(*Llamando.*)
Flora, aquí unas luces saca.
— Desde aquí podeis volveros;
(*A los criados.*)
Que ya de mi cuarto bajan.
(*Sale Serafina, y Flora, con luz, y vanse los criados.*)

SERAFINA.

Señor, seas bien venido;
Que me has tenido asustada,
Oyendo que en nuestra calle
Habia habido cuchilladas,
Y que tú estabas en ellas.
Mas ¿quién es quien te acompaña?
Que inadvertida, creyendo
Venías solo...

LIDORO.

Oye, aguarda,
Sabrás que el pasado susto
Tan en dicha nuestra para,
Como merecer un huésped,
Que viene á honrar nuestra casa
Por obligaciones que
Mi honor en mi pecho guarda,
Y es Don César, á quien hizo
El socorro de una dama
Empeñar, sin conocerla,

Digitized by Google

Pidiendo que la amparara,
Para no ser conocida
De esposo ó padre que agravia.

SERAFINA.

Ahora digo yo que hay
Mujeres ocasionadas.
¡Miren por cuánto pudiera
Suceder una desgracia!
Vos seais muy bien venido,
Donde con vida y con alma
Procuren serviros; bien
Que habréis de suplir las faltas.

TRISTAN. (*Ap.*)

Ese mas parece fin
De loa que de jornada.

DON FÉLIX.

Dicha la desdicha ha sido
Para mí, pues no llegara
A merecerla, si no
Se equivocasen entrambas.

SERAFINA. (*Ap. á ella.*)

¿Qué dices, Flora de ser
Mi huésped el que me ampara?

FLORA.

¡Oh qué cuento te dijera,
Si no temiera ser larga!

DON FÉLIX. (*Ap. á él.*)

¿Viste, Tristan, en tú vida
Mas peregrina, mas rara
Hermosura?

TRISTAN.

Muchas veces,
Y un cuento lo declarara,
Si fuera ocasion.

LIDORO.

Haz, Flora,
Que aquese cuarto se abra. —
Venid conmigo, porqué
Reconozcais vuestra estancia,
Pobre y corta, pero en fin,
En voluntad rica y ancha.
¡Oh lo que hemos de hablar de

Digitized by Google

Vuestro padre que Dios haya!

TRISTAN.

Dará muy buena razon
(*Vase Lidoro.*)
De odo (*Ap. á Don Félix.*) Pero ¿qué aguardas,
Que no le sigues?)

DON FÉLIX.

No sé
Qué mayor fuerza me arrastra
Hácia otra parte.

SERAFINA.

Ven, Flora.

FLORA. (*Ap. á su ama.*)

¿Qué llevas?

SERAFINA.

No llevo nada,
Sino que de aquel pasado
Susto aun no está libre el alma.

FLORA.

¡Jesus, y con la pereza
Que entrambos mueven las plantas!

TRISTAN.

Si así lo hicieran las postas,
Fácil fuera el alcanzarlas.

SERAFINA.

¿Por qué no os vais, caballero,
Donde mi padre os aguarda?

DON FÉLIX.

Porque espero que os vais vos,
Por no volveros la espalda.

SERAFINA.

Segura con vos la tengo.

DON FÉLIX.

Y todo bien lo declara
La dicha de mi desdicha.

SERAFINA.

Pues crêd... mas no creais nada.
Id con Dios.

DON FÉLIX.

Quedad con Dios.

LOS DOS. (*Ap.*)

¡Qué venturosa desgracia!

Digitized by Google

JORNADA SEGUNDA

Habitacion de Don Félix en casa de Lidoro.

ESCENA PRIMERA.

DON TRISTAN; *vistiéndose*; TRISTAN.

TRISTAN.

Ahora digo que no hay cosa
Como ser otro cualquiera
Que un hombre pueda ser, como
El mismo que él es no sea.

DON FÉLIX.

¿Por qué lo dices?

TRISTAN.

Porqué
Siempre la ventura ajena
O es mayor, ó lo parece,
Que la propia: esto se prueba
Con que siendo Félix tú
En buen romance, no llegas
Nunca á serlo en buen latin
Sino un dia que eres César.
¡Qué cuarto, qué galerías,
Qué colgaduras, qué telas,
Qué escaparates, qué espejos,
Qué escritorios, qué alacenas,
Qué ropa blanca, qué cama,
Qué aparadores, qué mesas,
Qué viandas, qué bajillas,
Qué cantimploras, qué cenas,
Y sobre todo, qué vino!

DON FÉLIX.

¡Ay, Tristan, que yo entre aquesas
Delicias del hospedaje,
Solo vi una hermosa fiera
Que vista y no vista mata!

Digitized by Google

TRISTAN.

Mi posta, señor, es esa:
El verla me mató ántes,
Y ahora me mata el no verla.

DON FÉLIX.

¿Que no se puede contigo
Hablar un rato de véras?

TRISTAN.

Criaba una dueña una enana,
Y un dia...

DON FÉLIX.

Deten la lengua,
Y en tu vida no me cuentes
Cuento, ó vive Dios si llegas
A contármele, que tengo
De romperte la cabeza.

TRISTAN.

¿No ha de haber mas cuentos?

DON FÉLIX.

No.

TRISTAN.

Pues, señor, hagamos cuenta.

DON FÉLIX.

¡Qué loco estás! — Pero escucha...
(*Llaman dentro.*)
¿Dónde llaman?

TRISTAN.

A esa puerta,
Que deste cuarto á otra calle
Sale.

DON FÉLIX.

¿Quién puede por ella
Buscarme á mí?

TRISTAN.

No será
A tí.

DON FÉLIX.

Responde que vengan
Por esotra parte.

TRISTAN.

¿No es
Mejor que abra y quién es sepa?

Digitized by Google

DON FÉLIX.

¿Podrás?

TRISTAN.

Sí: que está la llave
En la cerradura puesta.

DON FÉLIX.

Pues abre y mira quién es.

(*Vase Tristan.*)

¡Ay infeliz! ¿quién creyera
Que podia ser verdad
Aquella comun sentencia
De decir que amor usaba
Antes del arco y las flechas,
Porque la pólvora aun no
Habia ostentado su fuerza?
Pero que despues...

(*Vuelve Tristan.*)

TRISTAN.

Albricias.

DON FÉLIX.

¿Qué habrá de que yo las deba?

TRISTAN.

Ser hecho y derecho andante
Caballero de novela.
De máscara una mujer
Disfrazada y encubierta
(Que desde anoche fiambre
Debió de dejar la fiesta
Para almorzar), y trayendo
No sé qué en una bandeja,
Por tí pregunta.

DON FÉLIX.

¿Por mí?
Pues ¿quién hay que en Milan pueda
Saber mi nombre?

TRISTAN.

No dijo
Por Félix, sino por César.

DON FÉLIX.

Lo mismo es para dudarlo.
Pero en fin, quien fuere sea,
Di que entre.

Digitized by Google

TRISTAN.

Ya ella se toma,
Sin dársela, la licencia.

ESCENA II.

FLORA, *de máscara, con su azafate.* — DICHOS.

FLORA. (*Ap.*)

¡Plegue á Dios que esta tramoya
Que mi ama hacer intenta,
No se venga abajo, y démos
Con todo el ángel en tierra!

DON FÉLIX.

A quién, señora, buscais?
(*Todo lo que él dice en los versos, hace ella por señas.*)
¿A mí? — ¿El sí decis por señas?
¿Pues no sabeis hablar? — ¿No?

TRISTAN.

¡Ay que no sabe hablar! Esta
Máscara acoto, señor.

DON FÉLIX.

¿Qué mandais? — ¿Que tome y lea
(*Da Flora un papel á Don Félix.*)
Y calle? Oid, esperad.
¿No habeis de llevar respuesta? —
¿No? pues aunque esto sea burla,
Uso quizá desta tierra
Permitido los dias que
Duran las carnestolendas,
Pagarla quiero: tomad.
(*Vale á dar una sortija, y ella no la toma.*)

TRISTAN.

¡Cielos! ¿qué mujer es esta,
Que calla, que da y no toma?
Mas, señor, Lidoro entra.

DON FÉLIX.

Porque no os halle aquí, os dejo
Ir.

TRISTAN.

Por Dios, que he de ir tras ella;
Que callar y dar no es

Digitized by Google

Lance para que se pierda —
(*Hace señas Flora.*)
¿ Que no os siga, porque habrá
Quien me rompa la cabeza...
(*Da Flora otro papel á Tristan.*)
Y que tome, que lea y calle?
¡ Para mí tambien hay letra!
¿ De cuándo acá los picaños
De motes usan ? ¿No echas
De ver que esto de los motes
Es para damas montesas
Y galanes montesinos ?
(*Vase Flora.*)
Volvió la espalda y la puerta.

DON FÉLIX.

Disimula; que despues
Verémos qué burla es esta.

ESCENA III.

LIDORO. — DON FÉLIX, TRISTAN.

LIDORO.

¿ Cómo habeis, César, pasado
La noche?

DON FÉLIX.

¿ Cómo pudiera,
Señor, la ventura mia,
Sino como en casa vuestra?

LIDORO.

Por eso, César, no debe
De haber sido (es cosa cierta)
Bien; pues de mal hospedado
Es no pequeña evidencia
Estar tan presto vestido.

DON FÉLIX.

Antes en eso se prueba
Ser tan bueno el hospedaje,
Que es bien que nada dél pierda,
Porque es desairar la dicha
Querer que un dichoso duerma.

Digitized by Google

LIDORO.

¡Qué cortesano! Mas no
Es para mí cosa nueva
Serlo un hijo de tal padre,
Que era la cortesía mesma,
La misma galantería.
¡Oh lo que hiciera, si os viera
Tan airoso y tan galan!
Dios en su gloria le tenga,
Que yo perdí un buen amigo.

DON FÉLIX.

Esa es mi mejor herencia
Y que mas debo estimar.

LIDORO.

Acuérdome que á las guerras
De Borgoña fuímos juntos,
Y á fe que en una refriega,
Si por él no fuera, yo
Hecho pedazos muriera
A manos del enemigo.
¡Oh lo que un viejo se huelga
Cuando de sus mocedades
El pasado siglo acuerda! —
¿Qué se hizo vuestro tio?

TRISTAN. (*Ap.*)

Aquí es adonde le pesca.

DON FÉLIX.

¿Por cuál preguntais? (*Ap.* ¿Qué haré?
Que aunque amigo soy de César,
A un amigo no le toca
Saber estas menudencias.)

LIDORO.

Don Alejandro Farnesio.

TRISTAN. (*Ap.*)

Dios ponga tiento en tu lengua.

DON FÉLIX.

Tambien murió...

TRISTAN. (*Ap.*)

Eso es echar
Por el atajo.

DON FÉLIX.

En la guerra.

Digitized by Google

LIDORO.

Pues ¿fué á la guerra Alejandro?
¿A qué propósito? ¿No era
Letrado en Parma?

DON FÉLIX.

Al Piamonte
Pasó auditor.

TRISTAN. (*Ap.*)

Bien lo enmienda.

LIDORO.

Mi señora Doña Laura,
Su mujer...

TRISTAN.

Es abadesa.

LIDORO.

¿En qué convento?

TRISTAN.

Un Ucles.

DON FÉLIX.

Esta es, señor, una bestia:
Dirá dos mil desatinos.
Mi tia Doña Laura queda
Con salud en Parma.

TRISTAN.

Yo
Lo dije porque paciencia
No tengo para que hableis
En tales impertinencias,
Cuando era mejor tratar
De que las postas parezcan,
Porque de color vestido,
Ya que hoy aquí te quedas,
Al Príncipe á ver no vayas.

LIDORO.

Yo enviaré á saber dellas.
Decidme...

Digitized by Google

ESCENA IV.

UN CRIADO. — DICHOS.

CRIADO. (*A Lidoro.*)
El Gobernador
Envía que á toda priesa
Vayas á verle; que importa
Hacer una diligencia
En razon de un delincuente
Que es preciso que hoy se prenda.

LIDORO.
No crêreis lo que este cargo
Trae tras sí de impertinencias.
Perdonadme que no os deje
El coche; y por vida vuestra,
Pues temprano es, no salgais
Hasta que yo por vos vuelva.
(*Vase y con él el criado.*)

ESCENA V.

DON FÉLIX, TRISTAN.

TRISTAN.
Si ha de ser á preguntarnos,
Mas que en su vida no venga.
¡ Cuál te tuvo !

DON FELIX.
Lo peor es
Que en pié la duda se queda
Para otra vez.

TRISTAN.
Y otras mil.
Pero volvamos á nuestra
Aventura. ¿Qué será
Lo que la máscara deja?

DON FELIX.
Leamos primero el papel. (*Abrele.*)
Todo en dos versos se encierra.
(*Lee.*) « Ahí va esa ayuda de costa

Digitized by Google

» Miéntras parece la posta. »
Bien digo yo que esto es burla.
Mira qué hay en la bandeja.
(*Tristan levanta la tohalla.*)

TRISTAN.

Guantes, pañuelos, pastillas
Y alguna ropa.

DON FELIX.

Oye, espera;
Que tambien hay una caja... (*Abrela.*)
Y una joya dentro della
De diamantes.

TRISTAN.

¿De diamantes?
Mas que las postas se pierdan.
Bien digo yo que no hay cosa
Como ser otro. ¡Qué diera
César por haber venido!

DON FELIX.

Bien está con su amor César.
¿Quién será la que esto envía?

TRISTAN.

¿Quién quieres, señor, que sea
Quien calla, no toma y da,
Sino algun ángel que intenta,
De máscara disfrazado
Orillas de la cuaresma,
Enseñar á las mujeres
Tres virtudes tan excelsas,
Callar, dar y no tomar?

DON FELIX.

Sin duda, Tristan, aquella
Que soccorrí, agradecida
Me quiere pagar la deuda.

TRISTAN.

¿Cómo habia de saber,
Yendo tan turbada y ciega,
Dónde te habia de hallar,
El nombre, el cuarto y la puerta?

DON FELIX.

¿Qué sé yo?

Digitized by Google

TRISTAN.

Ni yo tampoco.
Pero no discurras : deja...

DON FELIX.

¿Qué?

TRISTAN.

Que lo que fuere vaya,
Y lo que viniere venga ;
Que ello dirá.

DON FELIX.

Quita esto
De aquí, porque no lo vea
Alguien de casa.

TRISTAN.

Primero
Será bien, señor, que sepa
Qué me toca desto á mí.

DON FELIX.

¿A tí?

TRISTAN.

¡ Esa es muy linda flema !
Pues yo ¿no perdí mi posta
Tambien, y tambien boleta
Aquí no tengo ?

DON FELIX.

¿Qué dice?

TRISTAN.

Tente ; que yo sabré lêrla.
(*Lee.*) « Si no oís, veis y callais
» De vuestro amo los regalos,
» Serán para vos cien palos. »

DON FELIX.

Eso viene para tí.

TRISTAN.

Pues ¡ vive Dios!... ¿De una puerca
Mascarilla... ? Si acá vuelve.,,
(*Dentro instrumentos.*)

DON FELIX.

Oye; que instrumentos suenan.

TRISTAN.

¿No digo yo que alojados
Estamos en una selva?...

Digitized by Google

ESCENA VI.

MUSICA, *dentro; despues*, FLORA. — DON FÉLIX, TRISTAN.

MUSICA. (*Dentro.*)

Si acaso mis desvaríos
Llegaren á tus umbrales,
La lástima de ser males
Quite el horror de ser mios.

DON FELIX.

Buena letra.

TRISTAN.

Esta es la mala.

DON FELIX.

Quita, que no sé quien entra,
Esto.

TRISTAN.

A quien no dan no quita.

(*Sale Flora.*)

FLORA.

(*Ap.* Viendo que va mi amo fuera,
Mi ama de espía perdida,
Quiere que á conocer venga
El campo del enemigo,
Y á saber en qué sospecha
Le habrá puesto mi visita.
Ahora bien, va de deshecha.)
Quiero volverme; que aun hay
Todavia gente. (*Hace que se va.*)

DON FELIX.

Detenla,
Tristan.

TRISTAN.

Pues ¿porqué, madama,
Tan presto tomais la vuelta?

FLORA.

Pensando que con mi amo
Habíades ido, quisiera
El cuarto aderezar; pero
Hallándôs en él, es fuerza

Digitized by Google

Volverme.

DON FELIX.

¿Con tanta prisa?

FLORA.

Sí; que si mi ama entendiera
Que estando aquí me detuve,
No dudo que su impaciencia
Me matara.

DON FÉLIX.

¿Tan cruel
Es?

FLORA.

Fué Anajarte con ella
Una niña de Loreto.

DON FÉLIX.

Pues ya que el acaso deja
En la parte del error
Disculpada la licencia,
Decidme, ahora ¿qué hace?

FLORA.

Esa música pudiera
Deciros mejor que yo...

DON FÉLIX.

¿Qué?

FLORA.

Que tocándose queda.

TRISTAN.

Sí; que tocar y cantar
Siempre es una cosa mesma.

DON FÉLIX.

¡Oh á quién le fuera posible
Desde alguna parte verla!...

FLORA.

¿Tocarse? ¡Eso que es nada!
¿No veis que de una belleza
Ese es caso reservado? —
¡Ay! mas ¿qué alhajas son estas
Y azafate? Esto no es
De casa. ¿Tan presto llegas
A tener quien te regale?
A mi ama diré que aprenda
Lo que ha de hacer.

Digitized by Google

DON FÉLIX.

No la digas
Nada; que á fe que aunque quiera
Decirte quién ahí lo trajo,
No lo sé.

FLORA.

Cuando lo sepas,
¿A ella qué le importa?

DON FÉLIX.

Nada.

FLORA.

Pero ¿quién fué?

TRISTAN.

Una embustera.

FLORA.

Dios te honre.

TRISTAN.

Una enredadora
Tan vil, que calla y da y deja
De tomar lo que la dan.

FLORA.

¿Hay tan grandísima bestia?
¿Por dónde entró?

TRISTAN.

Por esotra
Calle.

FLORA.

Bien sabía la puerta.
¿Y no sabeis quién es?

DON FÉLIX.

No.

FLORA.

¿Y quién presumes que sea?

DON FÉLIX.

¿Qué sé yo? Si no es la dama
Que me empeño en su defensa...

TRISTAN.

Yo lo sabré si ella vuelve.

FLORA.

¿Por qué estáis tan mal con ella?

TRISTAN.

Porque á mi me libra en palos

Digitized by Google

La parte de la pendencia.

DON FÉLIX.

Deja aquese loco y dime :
¿Pudiera yo, Flora, verla ?

FLORA.

Mira : yo bien te avisara
Que como acaso salieras
A ese jardin, y paseando
Llegaras hasta una reja
Que tiene las celosías
De unos jazmines cubiertas,
Pudieras verla; mas no
Me atrevo.

TRISTAN.

No, no te atrevas ;
Que harás muy mal.

DON FÉLIX.

El aviso
Te estimo. Perdona, y esta
Sortija supla la falta
Ahora de mejor prenda.

FLORA.

(*Ap.* De dos la una, muy mal corre
Quien la sortija no lleva.)
No hay para qué. (*Tómala.*)

TRISTAN.

No por cierto ;
Mas porque lo haya...

FLORA.

¿ Quisiera
Que fuéramos todas bobas ?
(*Los instrumentos y el tono dentro á media voz.*)
Otra vez el tono empieza :
Con eso podrás mejor
Llegar.

DON FÉLIX.

Tristan, aquí espera.
(*Ap.* Ciego vas para guiarme,
Amor : quítate la venda.) (*Vase.*)

Digitized by Google

ESCENA VII.

TRISTAN, FLORA; *al fin*, SERAFINA.

TRISTAN.

¿Oye uced, reina?

FLORA.

Así, así.

TRISTAN.

Pues yo hablaré así, así : entienda.
Un dia un comisario á unos
Quintados pasaba muestra...

FLORA.

¿A mí cuento? No en mis dias :
Pagarámela en conciencia.

TRISTAN.

Y dijole á su oficial
Que ojo á la márgen pusiera
A los viejos y impedidos,
Por no llevar gente enferma.
Pasó un tuerto y dijo : « A este
Poned ojo. » Oyóle apénas
Un cojo que le seguia,
Cuando dijo : « Pues ordenas
Que al tuerto le pongan ojo,
Haz que á mí me pongan pierna. »
Si al ciego amor de mi amo
Le das ojos con que vea
Dale piés con que ande al mio,
Pues ves de qué pié cojea.

FLORA.

Un vizcaíno servia
A un cura, y en el aldea
Se llamaba el carnicero
David...

TRISTAN. (*Ap.*)

Dióme con la mesma.

FLORA.

Yendo á predicar, le dijo
Que al carnicero pidiera
Una asadura fiada.

Digitized by Google

Al volver con la respuesta,
Le halló predicando ya;
Y hablando de otros profetas
Preguntó: « David ¿qué dice? »
Y él dijo desde la puerta:
« Que juras á Dios, señor,
Que si dinero no llevas,
Que aunque eches el bof, no hay bofes. »
— Entienda uced ó no entienda,
Si quien no paga no come,
Quien no da, ni ande ni vea.

TRISTAN.

Encorozada sacaron
Una vez á una hechicera,
Y despues, para soltarla,
La pusieron en la cuenta:
« Del papel de la coroza
Tanto, tanto para ella
Del engrudo, de pintarla
Tanto, tanto de coserla. »
Viendo lo que habia costado,
« Dénmela (dijo la vieja)
Para otra vez; que no están
Los tiempos para que pueda
Echar una viuda honrada
Coroza cada dia nueva. »
— Si el tiempo está tal que sirve
Una coroza á dos fiestas,
Sirva á dos una sortija.
Entienda uced ó no entienda.

FLORA.

Descalabró á su mujer
Un hombre, y mirando ella
Lo que la cura costaba,
Decia entre sí muy contenta:
« No me descalabrará
Otra vez. » Viéndola buena
El marido, con barbero
Y boticario hizo cuenta,
Y dió el dinero doblado.
« Mira, hijo, que te yerras »,
Dijo ella. — « No yerro, hija;

Digitized by Google

Que la mitad desto es desta
Descalabradura de hoy,
Y la otra mitad á cuenta
De la primera desca —
Labradura que se ofrezca,
Y es dar doblado el dinero
Santísima providencia. »

TRISTAN.

Criaba una dueña una enana...

SERAFINA. (*Dentro.*)

Flora...

FLORA.

Mi ama llama : espera.

TRISTAN.

¿ En qué quedamos ?

FLORA.

En que
Criaba á una enana una dueña.

TRISTAN.

Pues adios, señora Flora,
Hasta que la enana crezca.
(*Vanse.*)

Habitacion de Serafina.

ESCENA VIII.

SERAFINA, *por una puerta*, Y DON FÉLIX, *por otra*
FLORA.

SERAFINA.

Flora...

FLORA. (*Saliendo.*)

Señora...

SERAFINA.

Quién anda,
Mira, detras desas rejas.

DON FÉLIX. (*Saliendo.*)

Quién no negará el delito ;
No tanto porque no pueda
Negarle hallándole en él,

Digitized by Google

Cuanto porque dél se precia,
Sin querer que la disculpa
Quite el mérito á la pena.

SERAFINA.

Eso es hacer de una dos;
Que en licenciosas ofensas,
Suele ser el confesarlas
Aun mas delito que hacerlas.

DON FÉLIX.

Cuando el delito es tan noble
Que al que enoja lisonjea,
Hacerle para negarle
Mas es miedo que vergüenza.

SERAFINA.

Siempre el agravio es agravio
Por mas airoso que sea,
Y hacerle para decirle
Será discrecion muy necia.

DON FÉLIX.

Darme quiero por vencido,
No tanto porque no tenga
Razones, cuanto porqué
Quede la cuestion por vuestra.

SERAFINA.

Eso es querer que el ingenio
La salida os agradezca,
Haciendo cortesanía
Lo que habia de ser fuerza.

DON FÉLIX.

Pues ya que nada me vale,
Acaso salí á la esfera
Destos jardines; las voces
De sus hermosas sirenas
Tras si hasta aquí me trajeron;
Y si aun no es disculpa esta,
La letra tiene la culpa.

SERAFINA.

¿Por qué?

DON FÉLIX.

Por decir la letra:
Si acaso mis desvaríos
Llegaren á tus umbrales,

Digitized by Google

La lástima de ser males
Quite el horror de ser mios.

SERAFINA.

Pues ¿de qué manera, cuando
Ese su sentido sea,
Podrá vuestro atrevimiento
Disculpar?

DON FÉLIX.

Desta manera.
Un acaso y un cuidado
Loco y cuerdo me han traido,
Loco donde os he ofendido,
Cuerdo donde os he mirado.
Bien uno y otro han dudado
Si hay en mí dos albedríos,
Al ver que á tales desvíos
Me acercan con piés inciertos
De cuidado mis aciertos,
Si acaso mis desvaríos.
Sin dudar y sin temer
Llegué hasta aquí, por pensar
Que no se atreve á obligar
Quien no se atreve á ofender.
El modo de merecer
Bienes, es llorando males;
Y así no temo iras tales,
Aunque sordas tus orejas
Vea, siempre que mis quejas
Llegaren á tus umbrales.
Por maltratado no es bien
Que desconfíe mi amor;
Que sobra el bien de un favor,
Bella Serafina, á quien
El mal ama de un desden:
Y así, el que hizo en penas tales
Males y bienes iguales,
Quitar sabrá á tus desdenes
Con la envidia de ser bienes
La lástima de ser males.
Si te ofende mi osadía,
Ella á tu belleza arguya
Que ántes fué la causa tuya

Digitized by Google

Que fuese la culpa mia.
Partida está la porfía
En nuestros dós albedríos;
Y si amor pios ó impíos
Hace los efectos suyos,
La parte que hay de ser tuyos
Quite el horror de ser mios. (*Vase.*)

ESCENA IX.

SERAFINA, FLORA.

SERAFINA.

Oid; que escuchar ofensas
De una voz... (*Ap.* ¡ Ay infelice!
Miente la voz si lo dice,
Miente el ama sí lo piensa.)
Es faltar en mí la inmensa
Estimacion singular
De ser quien soy. ¡ Qué pesar!
Qué disgusto! Qué congoja!
(*Ap.* Mas ¡ay Dios! ¡ qué mal se enoja
Quien no se quiere enojar!)

FLORA.

¿Por qué, señora, si estás
A César agradecida,
Te muestras tan ofendida
De su amor?

SERAFINA.

Porque sabrás,
Flora, si es que atenta estás
A ver en mí á un tiempo fieles
Afectos é iras crueles,
Que es porque quiere el amor
Que haga hoy de agrado y rigor
En su farsa dos papeles.
El, sin saber á quién, dió
Favor; y así verá él bien
Que sin saber, Flora, quién,
Se lo agradezco; y pues no
Soy yo descubierta yo
Embozada, dividida

Digitized by Google

En dos mitades mi vida,
Me has de ver tran transformada,
Que vista, haré la enojada,
No vista, la agradecida.

FLORA.

Está bien; mas si el rigor
De tí le hace olvidar, di,
¿No tendrás célos de tí,
Cuando tu mismo favor
Le haga poner el amor
En la que no conjetura
Que eres tú?

SERAFINA.

Eso se asegura
Con los disfraces que intento,
Pues dará el entendimiento
Los celos á la hermosura.
Cuando sepa quién soy, quiero
Dar la vitoria á los ojos;
Cuando lo ignore, despojos
Del ingenio hacer espero
Los oídos: con que infiero
Que no sentiré que aquí
A mí me deje por mí.

FLORA.

Una mona y sus amigas...

SERAFINA.

Cuento en tu vida me digas.
Y ya que ha de ser así,
Esta tarde quiéro, Flora,
A la española vestida,
Por ser ménos conocida,
Ir donde... Mas ¿quién ahora
Entra allí?

FLORA.

Celio es, señora.

SERAFINA.

No sé cómo en lance tal
Me porte; que estoy mortal,
Y conozco que tambien
No haré en declararme bien.

Digitized by Google

FLORA.

Disimula.

SERAFINA.

Podré mal.

ESCENA X.

LISARDO. — DICHAS.

SERAFINA.

¿A quién buscais, caballero?
(*Ap.* Mucho temo que los ojos
No descubran los enojos
Que en la voz esconder quiero.)

LISARDO.

(*Ap.* Cobarde al mirarla muero:
Pero pues ella advertida
No se da por entendida,
Si puedo, fingir es bien.)
Vuestro huésped es á quien
Vengo á ver. (*Ap.* ¡Ay de mi vida!):
Que el Príncipe, mi señor,
Me envía á que sepa dél.

SERAFINA.

No es este su cuarto, aquel
Es su cuarto. (*Yéndose.*)

LISARDO.

Cuerdo error
Fué el mio; y pues el rigor
Hoy no ocasiono, no os vais.
Ved que busco otro, y que estáis
Segura de mi locura.

SERAFINA.

Ya yo sé que estoy segura,
Puesto que sé á quién buscais.

LISARDO.

Eso no entiendo.

SERAFINA.

Ni yo;
Pero si el asegurarme
Es no venir á buscarme
A mí, sino á otro, no

Digitized by Google

Es muy difícil.

LISARDO.

¿Quién vió
Tal rigor? Pero aunque useis
Siempre dél, nunca hallaréis
Vengada en vos mi porfía.

SERAFINA.

¿Cómo?

LISARDO.

Como...

SERAFINA.

¿Qué?

LISARDO.

Algun dia
Vos de vos me vengaréis.

SERAFINA.

Eso no entiendo yo, y dad
Mil gracias dello, porqué
Si lo entendiera, no sé
Si... Pero ¡qué necedad!
Y pues mi seguridad
Es buscar á otro, id con Dios;
Que no estamos bien los dos
Sin César á quien buscais;
Y este desden que en mí hallais,
El me vengará de vos. (*Vase.*)

LISARDO.

¿Cuándo, Flora, este castigo
Será posible que venza
Mi amor?

FLORA.

¿No tienes vergüenza,
Aleve, falso, enemigo,
De ponerte á hablar conmigo?

LISARDO.

¿Tú tambien airada y fiera?

FLORA.

Pues ¿con qué negra se hiciera,
Robando á su ama, dejarla
En la calle, sin robarla
Por cortesía siquiera?

Digitized by Google

ESCENA XI.

LISARDO.

« ¡Que no estamos bien los dos
Sin César, á quien buscais;
Y este desden que en mí hallais,
El me vengará de vos! »
— En equívocos sentidos,
Por mas que oculte la queja
Serafina, el corazon
Se ha deslizado á la lengua.
Casi ¡ay de mí! de cobarde
Me ha motejado con César
Mi enemigo. Aunque de paso,
Discurso, entremos en cuentas.
No aventurar mi venganza
Me hizo negar nombre y tierra:
Pues si ahora sobre seguro
Le doy muerte, será fuerza
Que cuando se sepa (pues
Es preciso que se sepa,
Porque yo para negarla
No me empeñara en hacerla),
A ser venga en Serafina
La presuncion evidencia,
¿No pudo decirlo acaso?
Sí; mas cuando acaso sea,
Los acasos de las damas
Mas que imaginan arriesgan.
Ahora bien, honor, mudemos
De propósitos; prudencia,
Mejoremos de intencion;
Pues cuando nada le deba
Sino esto á Serafina,
Ya hay algo que la agradezca.
¡Vive Dios, que cuerpo á cuerpo,
Antes que quien soy se entienda,
Se ha de saber que soy quien
Sabrá!... Pero César llega.

Digitized by Google

ESCENA XII.

DON FÉLIX. — LISARDO.

DON FÉLIX.

¿Mandais algo, caballero?

LISARDO.

(*Ap.* ¡Qué mal se finge una ofensa!)
El Príncipe mi señor
Me manda que á saber venga
Cómo la noche pasasteis.

DON FÉLIX.

Los piés beso á su Excelencia,
Y que yo iré desta honra
A llevarle la respuesta.

LISARDO.

Quedad con Dios.

DON FÉLIX.

El os guarde.

LISARDO. (*Ap.*)

Mi resolucion es esta.
Este ¿no es su cuarto? Pues...
— Pero dígalo ella mesma. (*Vase.*)

DON FÉLIX.

Raro modo de visita.

ESCENA XIII.

TRISTAN; *despues*, DON CESAR. — DON FÉLIX.

TRISTAN.

¡Señor, señor!

DON FÉLIX.

¿Qué te alteras?
Qué ha sucedido? Qué traes?

TRISTAN.

Traigo una nueva, tan nueva,
Que es lástima el estrenarla
Adonde no han de creerla.
A la puerta por tí está
Preguntando...

Digitized by Google

DON FÉLIX.

¿ Quién?

TRISTAN.

Don César.

DON FÉLIX.

¡ César en Milan! ¿ A qué
Propósito?

TRISTAN.

No sé. Llega
Y reconócele tú ;
Que yo, por venir apriesa,
No me detuve.

DON FÉLIX.

Verdad
Dices : él es.

TRISTAN.

¡ Buena hacienda
Hemos hecho! El ha sabido
Lo que en su nombre te huelgas,
Y viene á holgarse otro poco.

DON FÉLIX.

Por mí pregunta, pues entra
Al cuarto sin que le impida
Flora ni nadie la puerta.

(*Sale Don César.*)

DON CÉSAR.

Don Félix, dadme los brazos.

DON FÉLIX.

César, ¿ qué venida es esta?
¿ Supo el Duque que fingida
Habia sido vuestra ausencia,
Y mandó que vengais?

DON CÉSAR.

No.
¡ Pluguiera al cielo que fuera
Esa la causa!

DON FÉLIX.

Pues ¿ qué
Hay que así á venir os mueva?

DON CÉSAR.

¿ Estamos solos?

Digitized by Google

DON FÉLIX.

Sí, estamos;
Pero ponte tú á la puerta,
Porque ninguno nos oiga.

TRISTAN.

Pues ¿ no soy yo de la audiencia?

DON FÉLIX.

Despues lo sabrás.

(*Vase Tristan.*)

ESCENA XIV.

DON FELIX, DON CESAR.

DON FÉLIX.

Decid,
¿Qué ha sido esto?

DON CÉSAR.

La mas nueva,
La mas cruel, mas tirana,
Mas rigurosa, mas fiera
Traicion que en humano pecho
La ira de mujer engendra.
Violante, no agradecida
De mi amor á la fineza,
No de mi llante obligada,
No movida de mis penas,
A sus jardines, Don Félix,
Me llamó; si no ántes ciega,
En sus rigores constante
Y á sus venganza atenta,
Para darme muerte en ellos,
Siendo el favor ó cautela
El áspid que entre las flores
Tenia la saña encubierta.
Pasó la noche que vos
Partisteis con la deshecha
De que era yo quien partia;
Pasó el dia de la ausencia,
Y llegó otra vez la noche
En que mi esperanza, muerta
A la luz de lisonja,

Digitized by Google

No vió la de la tragedia.
Supe, teniendo en su calle
Todo el dia una espía puesta,
Que su padre habia partido:
Con cuyo seguro, apénas
Las tinieblas, mas hermosas
Que el sol luce... (¡ Oh cuán á ciegas
Vive un amante, pues tiene
Por hermosas, las tinieblas !)
Cuando llegué á sus jardines,
Y haciendo en ellos la seña,
Vi que abrian (nunca mas
Que entónces) su falsa puerta:
No sé quién al corazon
Le enseñó una oculta ciencia,
Que la sabe sin saber
Cómo ni cuándo se aprenda.
Dígolo porque al llegar
Al umbral, con mil violentas
Instancias, que yo entendia
Aun no queriendo entenderlas,
Me acobardaba: reñíle
Entre mí, y haciendo dellas
Desprecio, un medio tomaron,
Que entre valor y sospecha,
Ni es sospecha ni es valor,
Sino una sola advertencia.
La vida el tenerla, Félix,
Me dió, pues de no tenerla,
No reparara en que torpe
La voz que me dijo: « Entra »,
No era la de la criada
Que yo esperaba que fuera.
Y así, cubriéndome el rostro
De una pequeña rodela,
« ¿ Quién eres ? » le pregunté.
Y verme entrar en sospecha,
Por no aventurarlo, una
Pistola dió la respuesta.
Lo que Dios quiere guardar,
Lo guarda sin que se sepa
Cómo ni por qué lo guarda:

Digitized by Google

Dígalo su providencia,
Pues no sin ella podia
Errarme desde tan cerca.
En la rodela las balas
Dieron; pero de manera
Que al soslayo desmentidas
Pasaron sin resistencia.
A este tiempo infame tropa,
Cargada de armas diversas,
Me embistió por rematar
Conmigo. Puesto en defensa,
Me fuí retirando hasta
El estrecho de la vuelta.
Al ruido de la pistola,
Al rumor de la pendencia,
Se alborotó todo el barrio
De suerte que nos fué fuerza
A ellos y á mí retirarnos;
A ellos, porque no quisieran
Ser conocidos; y á mí
Por tomar á la hora mesma
Postas y salir de Parma.
Diréis que ¿ qué conveniencia
Tuve en salir tan aprisa?
Oid; que dejando esta
Parte el rigor de una ingrata,
Qué infamemente balagüeña,
Aun mas que con los desprecios,
Con los favores se venga,
Diré el motivo que tuve,
Pues saberle vos es fuerza.
Ellos bien saben quién soy.
Claro es; pero aunque lo sepan,
No han de atreverse á decirlo,
Por no dejar manifiesta
Tan malograda venganza.
Y así, quise con presteza
Yo para con los demas
Desmentir el lance: fuera
De que pienso que aseguro
Al Duque, cuando algo entienda,
De que no fuí yo, probando

Digitized by Google

La coartada con mi ausencia;
Pues llevando de Milan
Mas por extenso las señas,
Cuando á ellos no los desvele,
Al Duque y á otros es fuerza;
Y por lo ménos se hace
Duda, Félix, la que fuera,
Si acaso se traslucia
Que estaba en Parma, evidencia.
A este fin partí tras vos,
Presumiendo que pudiera
(Supuesto que corre mas
Quien huye que quien se ausenta,)
Alcanzaros ántes que
Hicieseis la diligencia;
Pero informado ya en casa
Del Príncipe, que está hecha
Y vos hospedado aquí,
Vengo para daros cuenta
De todo: ved vos ahora
Qué harémos para que tenga
Tanto prevenido daño,
Ya que no reparo, enmienda.

DON FÉLIX.

Con atencion os he oido,
Teniendo el alma suspensa
Ver que en pecho de mujer
Tan no vista traicion quepa,
Como halagar con favores
Para matar con violencias.
Pero al fin, dejando aparte
Sus rencores (que hay quien dellas
Dijo que eran enojadas
Hidra sobre hidra puesta),
Voy á que habeis hecho bien
En venir, pues con la ausencia
Se desmiente en algo, cuando
En todo no se desmienta.
Lo malo que hay es que yo,
A causa de otra novela
No ménos extraña, aunque
Es mas feliz, tengo hecha

Digitized by Google

La visita ya y la carta
Dada: y así, será fuerza
Que veamos á Milan
Aquestas carnestolendas
Que el Príncipe me detiene,
Vos Don Félix, yo Don César,
Hasta que juntos volvamos,
Pues cabe en la amistad nuestra
El que acompañándôs vine;
Y una vez allá de vuelta,
¿Quién nos ha de averiguar
Si César ó Félix era
El que dió ó no dió la carta?

DON CÉSAR.

Está bien; solo quisiera,
Si sobre tantos rigores,
Diese á mi discurso treguas
La memoria de una ingrata
(Que aun no acierto á aborrecerla),
Saber, supuesto que anoche
Llegasteis, segun mi cuenta,
¿Qué os movió á hacer la visita
Tan presto, y de qué manera
El Justicia os hospedó.

DON FÉLIX.

Decíroslo todo es fuerza.
Oid; que á fe que no es mi historia
Ménos rara que la vuestra.
Apénas llegué á Milan
Ayer, cuando llegué á penas,
Pues aun ántes de dejar
Las postas...

ESCENA XV.

TRISTAN; *y luego*, LIDORO. — DICHOS

TRISTAN.

Lidoro entra.

DON FÉLIX.

Despues lo sabréis.

(*Sale Lidoro.*)

Digitized by Google

LIDORO.

Tristan,
La hostería de la Estrella
Tiene la ropa : íd por ella ;
Que en llegando, os la darán.

TRISTAN.

¡ Y cómo que iré ! que tengo
Allá mi hacienda, y aquí
No hay quien se duela de mí. (*Vase.*)

ESCENA XVI.

DON FELIX, DON CESAR, LIDORO.

LIDORO.

Perdonad, César, si vengo
Tarde ; que un negocio ha sido
Bien grave, por ser de honor,
Para el que el Gobernador
Me llamó, y él ha tenido
La culpa de no volver
Mas presto. Y aun ahora no
Es muy despacio, pues yo
Traigo órden de prender,
Si á Milan revuelvo, á un hombre
Que diera por hallarle hoy
Cuanto valgo y cuanto soy,
Y no le sé mas que el nombre.

DON FÉLIX. (*A Don César.*)

Yo al Príncipe ir á ver quiero,
Y desde allí podréis vos
Iros : venid con los dos.

LIDORO.

¿ Quién es este caballero ?

DON FÉLIX.

Un amigo mio, señor,
Que hoy á un negocio ha venido
A Milan ; y habiendo oido
Que aquí estoy, me ha hecho favor
De venirme á ver. — Llegad,
Don Félix.

Digitized by Google

LIDORO.

(*Ap.* ¡Qué es lo que oí!)
¿Don Félix se llama?

DON FÉLIX.

Sí.

DON CÉSAR.

Suplid á mi cortedad
El no besaros la mano,
Antes que en César tuviera
Tan buen padrino.

LIDORO.

(*Ap.* Aunque quiera
Excusarlo, será en vano.)
Vuestra gallarda persona
Credito es de vuestra fama.
¿Don Félix de qué se llama,
César?

DON FÉLIX.

Don Félix Colona.

LIDORO.

¿Don Félix Colona?

DON FÉLIX

Sí.
¿De qué os habeis suspendido?

LIDORO.

Pésame de haberlo oido.

DON CÉSAR.

¿De oir mi nombre os pesa?

LIDORO.

Sí,
Porque aunque hoy os he buscado,
Cuanto ántes de ahora hubiera
Dado por hallaros, diera
Ya por no haberos hallado.

DON CÉSAR.

¿Pues qué novedad, señor,
Os hace el nombre?

LIDORO.

No sé
Cómo os diga, César, que
Me va sér, vida y honor
En prenderle; y siendo así,

Digitized by Google

Siento hallarle, vive Dios,
Hoy en mi casa con vos.

DON FÉLIX.

¡Prender á Don Félix!

LIDORO.

Sí.

DON CÉSAR.

¡A mí! ¿por qué?

LIDORO.

No os hagais
De nuevas, pues vos sabeis
Mejor que yo si teneis
Causa ó no; pues que dejais
Escalada, entrando en ella,
La casa de un caballero,
Muerto á un anciano escudero,
Y robada una hija bella.
El duque de Parma ha escrito
Ahora al Gobernador
Esta tragedia de amor,
Avisando del delito,
Porque si venis aquí,
Os prenda á vos y á la dama.
Aurelio el padre se llama,
Violante ella; y si es así,
Ved y entended bien los dos
Qué es lo mas que puedo hacer;
Que dejarle de prender
No puedo, aunque esté con vos.

DON CÉSAR. (*Ap.*)

¿Quién vió duda semejante?
¿A Félix busca y no á mí?

DON FÉLIX. (*Ap.*)

¡A mí y no á César! Pues ¿fuí
Yo nunca el que amé á Violante?

DON CÉSAR. (*Ap.*)

¿Para matarme me miente,
Y dice que la he robado?

DON FÉLIX. (*Ap.*)

No soy yo el enamorado,
¿Y he de ser el delincuente?

Digitized by Google

LIDORO.

¿ Qué decis ?

DON CÉSAR.

Señor, que yo
Casa ni dama he robado,
Y que estáis mal informado.

LIDORO.

Yo me holgaré de que no
Seais vos, pues con esto aquí,
Poniéndôs hoy en prision,
Cumplo yo mi obligacion,
Sin riesgo vuestro, y así,
Por preso os tened.

DON FÉLIX.

Mirad
Que algun engaño ha podido
Dar á entender que haya sido
Félix desa novedad
Agresor.

DON CÉSAR.

Quizá se erró
Quien el nombre os dijo aquí.

LIDORO.

¿ Sois Félix Colona ?

DON CÉSAR.

Sí.

LIDORO.

¿ Hay otro allá en Parma ?

DON CÉSAR.

No.

LIDORO.

Pues vos sois el que me han dado
Por órden ; y pues ha sido
Dicha haberos acogido
De Don César al sagrado,
Mejor será que tratemos
Por los mas süaves modos
De que quedemos bien todos
Antes que nos empeñemos.
Yo no me espanto de nada,
Y advertid que soy primero
Que Justicia caballero,

Digitized by Google

Y que á no serlo, mi espada
Hallárais á vuestro lado;
Que ya sé que es noble error
El que nace de un amor
Que injusto persigue el hado.
Parezca pues esta dama.
Decid dónde está; por ella
Iré yo, para traella
A mi casa. De su fama
Y su honor quiero yo ser
Medianero, y acabar
De una vez vuestro pesar.

DON CÉSAR.

¿De quién pudiera yo hacer
Mas confianza, señor,
Que de vos? Si la tuviera,
Vive Dios, que os lo dijera;
Y vuelvo á decir que error
Padeceis, porque no ha sido
Félix á quien ha pasado
Ese lance.

LIDORO.

Si es causado
De error, doime á otro partido,
Que es, ya que llegué á ofreceros
El favor que espero daros,
Ni prenderos ni dejaros;
Pues dejaros ni prenderos
Será en duda tan cruel
Decir que esperéis los dos.
No queda preso; mas vos
Me habeis de dar cuenta dél.
(*Ap.* De estar aquí echaré fama,
Y así, poniéndole espías,
Hoy las diligencias mias
Han de descubrir la dama.) (*Vase.*)

ESCENA XVII.

DON FELIX, DON CESAR.

DON CÉSAR.

¿Qué es, Félix, lo que nos pasa?

Digitized by Google

DON FÉLIX.

A mi discurso debiera
Mucho, si yo lo supiera.

DON CÉSAR.

Que haya escalado la casa
De Aurelio y Violante yo,
Alguna luz tiene, vaya;
Mas ser yo vos, y que haya
Robado á Violante, no
Sé que haya quien lo entienda.

DON FÉLIX.

Ni yo que el mismo que aquí,
Por ser yo vos, me honra á mí,
Hoy á vos, por ser yo, os prenda.

DON CÉSAR.

¿Por mí os honra?

DON FÉLIX.

Por pensar
Que sois vos, aquí me tiene.

DON CÉSAR.

A mí prenderme previene,
Por llegar á imaginar
Que sois vos.

DON FÉLIX.

Aunque yo pueda [1]
Aquí hablar, mejor estamos [2],
Adentro.

DON CÉSAR.

Bien decis.

DON FÉLIX.

Vamos [3];
Bien que dudo me conceda [4]
Alguna luz mi cuidado

1, 2, 3, 4. Impresa como aquí va, tiene sentido esta redondilla; pero en las ediciones antiguas dice así:

Aunque no pueda
Aqui hablar, adentro vamos.
Sabrélo yo hoy, mas no estamos,
Que dudo que me conceda, *etc.*

Ni de una manera ni de otra la escribiria CALDERON.

Digitized by Google

Para hallarnos tal suceso,
A vos con mi nombre preso,
Y á mí con el vuestro honrado.

DON CÉSAR.

Justo es que uno y otro asombre.
Mas ¿ qué pensais?

DON FÉLIX.

Venid pues;
Que lo que es no sé, si no es
Dicha y desdicha del nombre.
(*Vanse.*)

Patio de una posada.

ESCENA XVIII.

VIOLANTE y NISE, *de camino*

VIOLANTE.

¿ Dónde Fabio ha salido?

NISE.

Pienso, señora, que á buscar ha ido
Por todas las posadas y hosterías
Si hay nuevas de Don César.

VIOLANTE.

Ansias mias,
¿ Dónde pensais llegar número tanto,
Como vais añadiéndole á mi llanto?
Ved que si á cada paso se acrecienta,
Perderá el mismo número la cuenta.
¿ Quién crêrá ¡ ay infelice ! que afligida,
Sin sér, sin fama, sin honor, sin vida,
Venga yo desta suerte
Tropezando en las sombras de mi muerte?
Mas todos lo crêrán, porque aun no sea
Alivio ver que alguno no lo crea.
¡ Oh nunca, Nise, hubiera
Dado à partido el pecho de una fiera,
Pasando tan violento
A ser amor quien fué aborrecimiento !
¡ Nunca á César llamara

Digitized by Google

A mis jardines! Nunca me enviara
Aquel aviso él de que vendria!
Y ya que fuese tal la suerte mia,
Que mi padre le viese,
¡Nunca conmigo tan piadoso fuese,
Que allí no me matase!
Nunca la noche ¡ay infeliz! llegase,
En que estando encerrada,
Despues que hubo fingido su jornada,
Esperó á César! Nunca de su efecto,
Se siguiera aquel ruido: y en efecto,
Nunca piadoso Fabio,
Hurtándome á las iras de su agravio,
Me rompiese la puerta;
Y nunca yo saliese, al verla abierta,
A buscar á Don César, que amparara
Mi vida! Nunca, ya que no le hallara
La triste suerte mia,
Me hubieran dicho que á Milan venia!
Nunca tras él, pisándole la huella,
El meson me hospedara de la Estrella,
Pues ya desde este dia
A todos será mala, por ser mia!

NISE.

¿A quién, señora, dices,
Pues yo las sé, tus penas infelices?

VIOLANTE.

A mí, Nise, á mí misma me las digo.
Déjame á solas descansar conmigo;
Que un dolor solo al llanto se sujeta.

ESCENA XIX.

TRISTAN, *con dos maletas.* — VIOLANTE, NISE.

TRISTAN.

¡Gracias á Dios que dí con mi maleta!
De mi amo no; que aunque tambien á vella
Llegué, él allá dará las gracias della.
Vamos pues componiéndolas ahora
Para cargar con ellas.

Digitized by Google

NISE. (*Ap. á ella.*)
¡Ay, señora!
¿No es aquel el criado
De Don Félix?

VIOLANTE.
El es. Ya mi cuidado
Alguna luz halló. Ventura ha sido
Que Félix á Milan haya venido;
Pues siendo tan amigo
De César, he de ver si así consigo
Que sepa dél, ó á su amistad atento,
Se encargará ¡ay de mí! de mi tormento.
Llámale... Mas detente.

NISE.
Pues ¿qué reparas, di?

VIOLANTE.
Un inconveniente.
¿Qué sé yo, si que estoy aquí le digo,
Si se embarazará Félix conmigo,
Y cuando á verme venga,
Ya la disculpa prevenida tenga
Para no hacer empeño?
Que el mas amigo no obra como dueño,
Y aun podrá ser no venga, y que se esconda.

TRISTAN.
El entremés parece de la Ronda.

VIOLANTE.
Y así, fuera mejor que no supiera
De mí hasta que me viera.

NISE.
Buen remedio. Al criado
Seguiré yo; y habiéndome informado,
Irás cuando la casa yo te avise.

VIOLANTE.
No has dicho mal. Mas dime, ¿cómo, Nise,
Irás, que el verte no le cause espanto?

NISE.
El mas breve disfraz es el de un manto,
Y Españolas que están en la posada
Nos los darán.

VIOLANTE.
Ven pues; que en poco ó nada

Digitized by Google

Repara ya la que lo perdió todo.
(*Vanse las dos.*)

TRISTAN.

Ellas han de ir de un modo ú de otro modo.
Sin ser Corito, ganapan me llamo.
¡ Cuál pesa la maleta de mi amo !
No porque en ella mas dinero arguya,
Sino porque una es mia y otra es suya :
Y en el mas leal criado es silogismo
Que pesa mas lo ajeno que lo mismo [1].
(*Vase.*)

Calle.

ESCENA XX.

NISE, *tapada, siguiendo á* TRISTAN.

NISE (*Ap.*)

No he de pederle un punto en todo el dia.

TRISTAN.

Ya há rato que reparo, reina mia,
Que tras mí llevo, hurtándome las tretas,
Otra maleta mas que mis maletas.
¿ Mándame algo ? ¿Que no ? Bien por mi vida.
(*Ap.* ¿ Si es esta la de hoy, que arrepentida
Cobrar pretende, cuando así me topa,
Su joya, al ver que pareció la ropa ?)

NISE.

Vaya usted su camino.

TRISTAN.

¿ Hablar sabeis ? Vo sois la que imagino.

NISE. (*Ap.*)

Vuelvo á seguirle ahora.

TRISTAN

Oye usted, mi señora :
Si por ser forastero,
Piensa que en las maletas va dinero,
Y al husmo viene, holgándose de vellas,
Maldita sea de Dios blanca hay en ellas.

1. Propio.

Digitized by Google

Una camisa mia podré darla,
Si una abro ; mas será para lavarla ;
Y si á otra cosa su discurso pasa,
Escribame un papel, que esta es mi casa.

NISE.

Huélgome de sabella.
A mas ver. (*Ap.* Ahora mi ama vendrá á ella.)
(*Vase.*)

TRISTAN.

Solo á saber la casa me seguia.
¿ Si se obligó de ver la bizarría
Con que vengo sudado ? (*Entrase.*)

ESCENA XXI.

DON CÉSAR Y DON FÉLIX ; *despues*, TRISTAN.

DON CÉSAR.

Raras cosas, por Dios, me habeis contado.

DON FÉLIX.

Todo eso desde ayer me ha sucedido.

DON CÉSAR.

En fin, en cuanto habemos discurrido,
Nada á alumbrarnos, Félix, es bastante
Al oir que vos robasteis á Violante.

DON FÉLIX.

Eso, y el faltar ella, siendo suya
La traicion, no hay ingenio que lo arguya.
(*Sale Tristan y aroja las maletas.*)
— Tristan, ¿ dónde has estado ?

TRISTAN.

Fuí á una pendencia en que salí cargado.
Si esto ves, ¿ qué preguntas ? ¿ No es bien cierta
Mi ocupacion ?
(*Llaman dentro.*)

DON FÉLIX.

¿ No llaman á esa puerta ?
Mira quién es.

TRISTAN.

¡ Mal haya
Yo, cuando á abrirla vaya !

Digitized by Google

DON FÉLIX.

¿Por qué?

TRISTAN.

Porque me corro
De ver que esta es la puerta del socorro,
Y cuando entren por ella cien regalos
Para tí, para mí entrarán cien palos.

DON FÉLIX.

Anda, vé, no seas loco.

TRISTAN.

Señora muda, espere uced un poco.

(*Vase.*)

DON CÉSAR.

Dos damas disfrazadas
A la española son, y entran tapadas.

DON FÉLIX.

Las que os conté serán.

DON CÉSAR.

Adentro espero,
Porque no se embaracen. (*Vase.*)

DON FÉLIX.

Cerrar quiero
La puerta que confina
A esotros cuartos, porque Serafina,
Flora, ni otras criadas
Sepan que entran aquí damas tapadas.

ESCENA XXII.

SERAFINA Y FLORA, *tapadas*; TRISTAN. — DON FÉLIX.

SERAFINA.

Aunque de vuestra salud
Noticias hoy he tenido,
Porque quejosos no estén
Los ojos, de los oídos,
Pasando acaso por esta
Calle veros he querido
Por ver lo que escuché ántes.

DON FÉLIX.

Ambas finezas estimo
Con el reconocimiento

Digitized by Google

Que debo á tan nuevo estilo
De obligar.

SERAFINA.

Es mas, Don César,
De lo que habeis presumido,
Lo que os debo, y así es ménos
Lo que os pago.

DON FÉLIX.

En nada os sirvo,
Porque aventurar un hombre,
Si sois vos la que imagino,
La vida por una dama,
Es empeño tan preciso,
Que no hay por qué agradecerle,
Pues obra en él por sí mismo.

SERAFINA.

La que imaginais soy; pero
No á vuestra razon me rindo,
Pues obrar por vos no es
No ser en mí beneficio,
Y no quita el ser la causa
Vuestra, al efecto ser mio.

DON FÉLIX.

Dijo un cortesano...

SERAFINA.

¿Qué?

DON FÉLIX.

Que era el ingenio de vidrio,
Y ahora veo que el concepto
No erró.

SERAFINA.

Pues ¿por qué lo dijo?

DON FÉLIX.

Por lo que se transparenta,
Señora, con cualquier viso.
Discreta sois, y os importa
Desvanecer un peligro
Que trae tras sí lo discreto.

SERAFINA.

Con buen aire me habeis dicho
El pesar de si soy fea.

Digitized by Google

DON FÉLIX.

Con desmentirme os le quito.

SERAFINA.

No soy tan duelista.

DON FÉLIX.

Pues
Si por aquí no os obligo,
A vuestro primer concepto
Vuelvo de los dos sentidos.
Vos, porque no estén quejosos
Los ojos, de los oídos,
Queréis ver lo que escuchais:
Pues yo, por los propios filos,
Lo que escucho ver deseo.
No os retireis; descubríos.
Sepa á quién tantos favores
Debo: mirad que es indicio
De traicion guardar la cara.

SERAFINA.

Antes tengo yo entendido
Que hacer favor y esconderla
Es crecer el beneficio,
Pues es no querer que os cueste
El quedar agradecido.

DON FÉLIX.

No puedo dejar de estarlo
De vos ya, bien que ofendido
De vos tambien.

SERAFINA.

Pues ¿ qué ofensa
Mi agradecimiento os hizo?

DON FÉLIX.

¿ Qué? El de pasar de un pañuelo;
Que dones dama dar ricos
Como joyas, mas son paga
Que favor; y así os suplico
Me déis licencia de que
A esa criada...

SERAFINA.

Ya estimo
Mas no haberme descubierto.

Digitized by Google

DON FÉLIX.

¿Por qué?

SERAFINA.

Porque no hayais visto
Los colores que á mi rostro
Me van saliendo de oirlo.

DON FÉLIX.

No crêré, si no los veo.

SERAFINA.

A eso solo no me animo;
Que aunque no soy fea que espanto,
Con mas causa lo resisto
Que imaginais.

DON FÉLIX.

¿Cómo?

SERAFINA.

Como
A Serafina habréis visto,
De quien dicen en el barrio
Que es un admirable hechizo,
Y tras ella, pareceros
Bien no puedo.

DON FÉLIX.

En gran conflicto
Me habeis puesto.

SERAFINA.

Yo, ¿por qué?

DON FÉLIX.

Porque si ser verdad digo
Que es hermosa, es ser grosero
Con vos, aunque no os he visto;
Y si no lo digo, es serlo
Con ella.

SERAFINA.

Pues indeciso
Podeis dejar por ahora
Para otra ocasion el juicio.

TRISTAN (*A Flora.*)

¿Ha cobrado uced su habla
Desde hoy acá?

FLORA.

Un poquitito.

Digitized by Google

TRISTAN.

Pues de uced y de una Flora
Que hay acá en casa, imagino
Que hiciéramos un buen medio.

FLORA.

¿ Cómo ?

TRISTAN.

Como habla infinito
Ella, uced calla ; y así,
Prendidas en un orillo,
En términos monetarios,
Hicieran buen equilibrio.

FLORA.

Señor Tristan, las mujeres
No han de perder por su pico,
Porque el hablar mucho es
Perniciosísimo vicio.

TRISTAN.

Si me predicara ahora
Uced, habiendo venido
De tramoya con su ama
A vernos, fuera lo mismo
Que un ciego, que por las calles
Iba pregonando á gritos
El acto de contricion
Y coplas de Calainos.

FLORA.

Parece eso á lo que una
Dama á un caballero dijo.

TRISTAN.

¿ Qué fué ?

FLORA.

Haga uced que en martas
Me aforren ese silicio.

TRISTAN.

¿ Mas que poco á poco uced
Y Flora son de un oficio ?

FLORA.

¿ Mas que mucho á mucho uced
Y Tristan son dos pollinos ?

DON FÉLIX.

Poco, señora, con vos

Digitized by Google

Vale el ruego de un rendido.

SERAFINA.

¿Por qué, si en no descubrirme
Nada os doy y nada os quito?

DON FÉLIX.

¿Cómo?

SERAFINA.

Como á una tapada
Favorecisteis altivo,
Y si una tapada veis,
Claro es que en igual partido
Solo es ponerse el favor
La máscara del delito.
Quedad con Dios; que otro dia
Me veréis, y yo os afirmo
Qne no pasará de hoy.

DON FÉLIX.

Esperad, no habeis de iros;
Que si de necio si os dejo,
U de grosero si os miro,
No puedo escapar, es claro
Que de ambos daños elijo
El menor, y...

(*Llaman dentro.*)

ESCENA XXIII.

LIDORO, *dentro*. — DICHOS.

LIDORO. (*Dentro.*)

Abrid aquí.

DON FÉLIX.

¿Quién llama con tanto ruido?

SERAFINA (*Ap. á Flora.*)

¿No es voz de mi padre?

FLORA.

¡Y cómo!...

DON FÉLIX.

Mira, Tristan, quién ha sido.

SERAFINA.

Mo lo mireis, hasta que
Me vaya, pues imagino

Digitized by Google

Que aquí ha de haber otra puerta.

DON FÉLIX.

Eso no. (*Ap.* Porque es indigno,
Por Serafina, salir
Por su cuarto.) Y lo resisto,
Porque no fuera razon
Que piensen que desestimo
El honor del hospedaje.

TRISTAN.

¡ Malo es esto, vive Cristo !
Señor, Lidoro es quien llama.

SERAFINA.

Que me dejeis, os suplico,
Salir por aquí.

DON FÉLIX.

Eso no ;
Que no importa que conmigo
Esté una dama, y me importa...

SERAFINA.

¿ Qué ?

DON FÉLIX.

Que no falte al debido
Respeto de Serafina ;
Y por ella, si os lo digo,
No quiero que salgais.

SERAFINA.

Ella
Lo estimará, yo lo afirmo.

DON FÉLIX.

¿ De qué suerte ?

SERAFINA.

Desta suerte,
Ya que me es fuerza decirlo.

(*Descúbrese.*)

Ved si quereis que me vea.

DON FÉLIX.

Ni imaginarlo. Idos, idos
Presto ; que porque aun la sombra
No alcance á ver, me anticipo
A abrirle, por detenerle,
Miéntras vos abris, yo mismo.

(*Vanse Don Félix y Tristan.*)

Digitized by Google

SERAFINA.

Ven, Flora.

FLORA.

Presto, que llega.

(*Abre Flora la puerta, y al retirarse por ella, entran por otra tapadas Violante y Nise.*)

ESCENA XXIV.

VIOLANTE, NISE; *despues*, DON FÉLIX Y LIDORO. — SERAFINA, FLORA.

VIOLANTE.

Que me digais os suplico,
Si es este el cuarto de Félix.

SERAFINA.

¿ Qué sé yo cúyo es ni ha sido?
(*Vanse Serafina y Flora.*)

NISE.

Enojada va esta dama.

VIOLANTE.

Allí hay quien podrá decirlo.
(*Salen Lidoro y Don Félix.*)

DON FÉLIX.

¿ En vuestra casa, señor,
Con tanto escándalo y ruido
Llamais?

LIDORO.

Si, pues en mi casa
Tan como extraño me miro
Tratar, que sobre no abrirme,
Estoy en ella ofendido
De quien mas servir deseo.

DON FÉLIX.

¿ En qué, señor, os desirvo?

LIDORO.

En mucho.

DON FÉLIX. (*Ap.*)

¡ Ay de mí infelice
De todo viene advertido:
Y es lo peor que Serafina,
O de helada no se ha ido,

Digitized by Google

O la puerta que encontró,
Sin duda abrir no ha podido.

ESCENA XXV.

DON CÉSAR. — DON FÉLIX, LIDORO; VIOLANTE Y NISE, *tapadas.*

DON CÉSAR.

¿ Qué ruido es este, señor?

VIOLANTE. (*Ap. á ella.*)

¡ Ay Nise ! á César he visto.

NISE.

Llégale à hablar.

VIOLANTE.

No me atrevo
Ahora con tantos testigos.
Oye y calla.

LIDORO.

¿ Qué ha de ser
Sino andar los dos conmigo
Tan dobles...

DON FÉLIX. (*Ap.*)

El se declara.

LIDORO.

Que tratar no hayais querido
Mi amistad por caballero
Primero que por ministro?
¡ Bueno es preguntaros yo
Hoy á los dos como amigo,
Dónde aquella dama estaba,
Para haceros el servicio
De componer vuestro duelo,
Negarlo, y no haber corrido
Bien la voz de que estáis preso,
Cuando os busca !

VIOLANTE. (*Ap.*)

¿ Preso, dijo ?

DON FÉLIX. (*Ap.*)

Ya esto no importara nada,
Como ella se hubiera ido.

LIDORO.

De las espías que puse

Digitized by Google

A ambas puertas, una dijo
Que preguntó por Don Félix;
Y pues salir no ha podido,
Porque están tomadas todas,
Yo la hallaré... y ya la he visto.

DON FÉLIX.

Señor, esta dama no es
La que habeis vos presumido;
Que aquí acaso entró esta dama.

LIDORO.

A hombres tan recien venidos
No buscan damas acaso,
Y en mi casa. Apartad, digo. —
Señora, ya conocida
Estáis, y así, descubríos.

DON CÉSAR. (*Ap. á Don Félix.*)

El presume que es Violante.

DON FÉLIX.

César, cuidado conmigo;
Que hay mas empeño en las dos
Que pensais.

VIOLANTE. (*Ap.*)

¡ Qué es lo que he oido!

LIDORO.

¿ Vos no sois Violante, hija
De Aurelio? ¿ No habeis venido
A buscar aquí á Don Félix?

VIOLANTE.

(*Ap.* ¿ Qué es esto, cielos impios?
¿ Quién tan aprisa á este hombre
Toda mi vida le ha dicho?
Sí, señor, Violante soy... (*Descúbrese.*)

DON FÉLIX. (*Ap.*)

¡ Cielos! ¿ qué es esto que miro?

DON CÉSAR.

¡ Cielos! ¿ qué es esto que veo?

VIOLANTE.

Que en manos de mi destino,
Buscando á Don Félix vengo
Adonde á César he visto,
Y adonde favor aguardo,
Pues á vuestros piés me rindo.

Digitized by Google

DON FÉLIX. (*Ap.*)

¿ Qué es esto? ¿ Quién de un instante
A otro tan gran trueco hizo?

DON CÉSAR.

¿ Qué es esto? ¿ Cómo, ó por dónde
Violante á esta casa vino?

LIDORO.

Ved ahora si engañado
Estoy de vos.

DON CÉSAR.

Pues admiro
El verla, no os engañé. —
Ingrato, fiero enemigo
De mi vida y de mi alma,
¿ Quién, ó cómo te ha traido
Aquí?

VIOLANTE.

¿ Qué dudas, si sabes
Que eres tú solo á quien sigo,
Corriendo por tí fortunas,
Ansias, riesgos y peligros?

LIDORO.

Mirad, Don César, si es ella.

DON CÉSAR.

¿ No bastó, traidor prodigio,
Tu engaño allá, sino aquí?

VIOLANTE.

¿ Qué engaño?

DON CÉSAR.

El de tus estilos.

VIOLANTE.

¡ Bien me pagas !

DON CÉSAR.

¿ Qué te debo?

LIDORO.

No es tiempo deso. ¡ Muy lindo
Es ponerse á averiguar
Cuentas ahora ! Conmigo
Venid, señora; que yo,
Aunque no se lo he debido
A Don Félix ni á Don César,
Soy quien soy, y á hacer me obligo

Digitized by Google

Siempre lo mejor. Y vos
Esperadme...

VIOLANTE.

Ciega os sigo.

LIDORO.

Porque en dejando en el cuarto
(No por vos, mas por mí mismo)
De Serafina á Violante,
Preso habeis de ir á un castillo.

(*Vanse Lidoro, Violante y Nise.*)

DON CÉSAR.

¡ Violante, cielos, aquí !...

DON FÉLIX.

¡ Serafina aquí conmigo !...

DON CÉSAR.

¡ Diciendo que á Félix busca !

DON FÉLIX.

¡ Con la accion de aquel peligro !

DON CÉSAR.

Félix, ¿ qué es esto ?

DON FÉLIX.

Mal puedo
Saberlo.

DON CÉSAR.

Luego preciso
Será que el tiempo lo diga.

DON FÉLIX.

Sí. ¡ Quién supiera un camino
De quitarle tiempo al tiempo,
Y apresurara el decirlo !

Digitized by Google

JORNADA TERCERA

Habitacion de Serafina.

ESCENA PRIMERA.

LIDORO, SERAFINA.

LIDORO.

Muy enojada estás.

SERAFINA.

¿ No
Tengo razon?

LIDORO.

Sí la tienes,
Mas no para tanto extremo.

SERAFINA.

¿ Cómo no, cuando procedes
Tan poco atento (perdona
Que lo diga desta suerte)
Conmigo, que no tan solo
A casa me traes un huésped,
Pero á mi cuarto una dama
Que de amor corriendo viene
Fortunas, y ?...

LIDORO.

Aguarda, espera;
Que quiero satisfacerte
A ambas cosas, porque no
Quejarte con razon pienses
De mí. Aqueste caballero
(Ya te lo ho dicho otras veces)
Es hijo de un grande amigo,
De quien hoy tengo presente
La obligacion de la vida.
Pensé que otro dia se fuese.
Si á causa de festejarle
El Príncipe le detiene,
Por ser estos en Milan

Digitized by Google

Tan festivos, tan alegres,
¿ Qué culpa he tenido yo?
La dama á amparar me mueve
Saber que es ilustre dama;
Y aunque es verdad que accidentes
De amor deslucen tal vez
La sangre mas excelente,
Hace mal el hombre que
No los restaura, si puede;
Pues aunque niegues que obligan,
No negarás que enternecen.
Demas desto, el caballero
Que hasta aquí siguiendo viene,
Es amigo de Don César:
Llegué á prenderla y prenderle
En mi casa y á su lado;
Y debo satisfacerle
De que, Justicia y amigo
Con todo cumplo igualmente.
Y si he de decirlo todo,
Hay mas causas que me fuercen
A agasajarle: su sangre
Es ilustre sumamente,
Su hacienda es mucha, la gracia
Del duque de Parma tiene,
Como á su deudo le trata,
Y sobre todo esto adquiere
Mi obligacion y cariño:
No me obligues (cuerda eres)
A que te diga (esto basta)
Que podria (no te pese)
Ser que se quedase dueño
El que ha venido por huesped. (*Vase.*)

SERAFINA.

¡ Qué escucho, cielos! Albricias,
Alma; que hoy es solamente
El dia que á su pesar
En bien el mal se convierte.
Cuando temerosa estaba
De que mi padre entendiese
Algo de mí, ¿ no tan solo
Hallo lance que lo enmiende,

Digitized by Google

Mas lance que lo mejore? —
Flora...!

ESCENA II.

VIOLANTE. — SERAFINA.

VIOLANTE.

Señora, ¿ qué quieres?

SERAFINA.

A una criada llamaba.

VIOLANTE.

No que te has errado pienses:
Que por eso he respondido,
Supuesto que en mí la tienes.

SERAFINA.

Guárdete el cielo, Violante;
Que no quiero que te muestres
Tan fina; que en esta casa,
Huéspeda, no criada eres;
Que aunque es verdad que sentí
Que mi padre te trajese
A ella, enternecida ya
De tus fortunas, me tienes
Por amiga; que te debo
Mucho.

VIOLANTE.

¡ A mí ! Pues ¿ qué me debes,
Si solo un mal ejemplar
Es lo que puede traerte?

SERAFINA.

Aquese ejemplar, Violante,
Que tan malo te parece,
Quizá es bueno para mí;
Y tú no sabes ni entiendes,
Cuando vienes á mi casa,
A cuán buena ocasion vienes.

VIOLANTE.

Pues ¿ en qué puedo servirte?

SERAFINA.

En nada; que en lo que puedes,
Ya lo has hecho.

Digitized by Google

VIOLANTE.

Pues, señora,
Ya que piadosa agradeces
Lo que no sé que por tí
Haya hecho, justamente
A buena fe de obligarte
Podré un favor merecerte.

SERAFINA.

En cuanto pueda me obligo
A ayudarte. ¿ Qué me quieres?

VIOLANTE.

Yo no quiero disculparme,
Y así, por la culpa empiece;
Que en quien la tiene es disculpa
Solo el decir que la tiene.

. . . . . .

Al cabo de algunos dias [1]
De rigores y desdenes,
Bien á pesar de mi sangre,
Pues dió á un primo mio muerte,
Favorecí á un caballero,
Que es el que conmigo prende
Tu padre en su misma casa;
Pero con tan poca suerte,
Que al primer favor perdí
La vida, porque se muestre
En mí que de enojo á amor
No se pase fácilmente,
Sin que los cielos dispongan
Precisos inconvenientes,
Como en castigo de que
Nadie ame lo que aborrece.
Perdóname que mi historia
Tan por extenso te cuente;
Que como voy á obligarte,
Solicito enternecerte.

1. Principiar una relacion diciendo: *Al cabo de algunos dias* no es muy acertado ni es propio de CALDERON. Mas abajo pide Violante á Serafina que le perdone el contarle su vida *tan por extenso*, cuando apénas le ha dicho nada de ella. Uno y otro son indicios de que se ha suprimido aquí un buen pedazo de romance.

Digitized by Google

Escribíle que á un jardin
Viniera una noche á verme :
Respondióme que vendria.
Lo que debió de moverle
Fué que no pensase yo
Que otro dia estaria ausente,
Respecto ¡ ay de mí ! que el Duque
Le mandaba que viniese
A esta jornada. Mi padre
Vió el papel...

SERAFINA.

Oye, detente.
¿ Que viniese á esta jornada
El Duque le mandó ?

VIOLANTE.

Ese
Fué el daño para que él
Se obligase á responderme.
¿ En qué has reparado ?

SERAFINA.

En nada.
Divertíme, y por hacerme
Capaz... Prosigue.

VIOLANTE.

Mi padre
Vió el papel, y aunque prudente
Disimular pretendió,
No pudo, y haciendo fuerte
Prision de mi cuarto...

SERAFINA.

Y dime,
¿ Es él el que á Milan viene
De parte del Duque ?

VIOLANTE.

Sí.
Mucho ¡ ay de mí ! te diviertes.

SERAFINA.

Estoy triste, no te espantes.

VIOLANTE.

Dejarélo, si te ofendes.

SERAFINA.

Yo ¿ de qué ? Prosigue.

Digitized by Google

VIOLANTE.

Temo,
Señora...

SERAFINA,

¡ Ay de mí ! ¿ qué temes ?

VIOLANTE.

Que no atenderá al remedio
La que al peligro no atiende,
Y así, mejor es dejarlo.

SERAFINA.

Engáñaste; que ántes quiere
La que se informa mejor,
Saber mejor lo que emprende.

VIOLANTE.

Llegó la noche infelice,
Sin que aviso mio tuviese
De que mi padre esperaba
Con armas oculto y gente.

SERAFINA.

¿ El que habia de venir
A Milan?

VIOLANTE.

El daño fué ese.

SERAFINA. (*Ap.*)

Acaba ya de nombrarle.
Si ya no es que hacerse quieren
Tambien de rogar los males,
Por dar envidia á los bienes.

VIOLANTE.

Vino en efecto.

SERAFINA.

¿ Quién vino ?

VIOLANTE.

César, que se fingió ausente.

SERAFINA.

¡ César !

VIOLANTE.

Sí.

SERAFINA.

(*Ap.* ¡ Nunca acabaras !.
¡ Ay de mí ! ¡ qué neciamente
Hice en darle priesa al mal,

Digitized by Google

Una vez que él se detiene!)
Y en fin...

VIOLANTE.

Lo que sucedió
No lo sé yo formalmente;
Solo sé que oyendo el ruido
De pistolas y broqueles,
Entre mi padre y mi amante
El alma tenia pendiente,
Cuando un criado anciano mio,
Cruel pensando que clemente,
Rompió la puerta del cuarto:
Yo entónces...

SERAFINA.

Porque no deje
De entenderlo todo, dime,
Si era César, ¿cómo vienes,
Cuando vienes á mi casa,
Buscando en ella á Don Félix?

VIOLANTE.

Porque es un amigo suyo,
Que sin duda por hacerle
Compañía, con él vino.

SERAFINA.

Bien está: al discurso vuelve.

VIOLANTE.

Yo entónces (aquí quedamos)
Llegando en un tiempo á verme
Presa entre tantos embates,
Libre entre tantos vaivenes
De honor, fortuna y amor,
Sin saber lo que me hiciese,
Salí á la calle. No aquí
Me culpe nadie, pues siempre,
Mal consejero el temor,
A lo peor se resuelve;
Y así, á ampararme no fuí
De amigos ni de parientes,
Sino del cómplice mismo
Del daño, por parecerme
Que solo se opone al daño
Quien como propio le siente.

Digitized by Google

No le hallé.

SERAFINA.

Pues ¿á qué fin,
Aunque aquel su amigo fuese,
Preguntaste por él ántes
Que por el mismo á quien vienes
Buscando?

VIOLANTE.

Porque un criado
Que vi, era de Don Félix,
Y no suyo.

SERAFINA.

Y en efecto...

VIOLANTE.

Llegando dél á valerme,
No le hallé. Supe en su casa,
Que en aquel instante breve
Habia venido á Milan.
Sola y triste, en mal tan fuerte,
Tropezando á cada paso
En el umbral de mi muerte,
Me pareció que no estaba
Segura en ningun albergue,
Sino dentro del delito,
Sagrado que tantas veces,
Por mas desimaginado,
Favoreció al delincuente;
Y así, hice al mismo criado
Que á aquella hora dispusiese
Una carroza, y...

SERAFINA.

Pues ¿cómo
Los avisos que acá vienen
De que te busquen, no dicen
Con César, sino con Félix?

VIOLANTE.

¿Quién tal dice?

SERAFINA.

Yo lo digo,
Y lo prueba claramente
Ser Félix el preso, y no
César.

Digitized by Google

VIOLANTE.

Mucho te suspenden
Tus tristezas. ¿Ahora sales
Con eso? — Yo finalmente
(Que al verte tan divertida,
Es bien que el discurso abrevie),
A tus piés llego, señora,
Fuese del modo que fuese:
A ellos estoy, y así en ellos,
Que halle amparo es evidente,
No porque soy desdichada,
Sino porque eres quien eres.
Y así te suplico que
En mis desventuras medies
Con tu padre y con mi padre;
Que no dudo, cuando á él llegue
Esta nueva, venga aquí.
Disponlo tú ántes de suerte,
Que ya con César casada
Me halle, porque se remedien
De una vez tantos pesares;
Que yo, por no entristecerte,
Quiero á llorar retirarme,
Porque tu mal no se aumente
Con el mio; que hay quien diga
No ser penas diferentes
Las que pasan entre quien
Ve padecer, y padece. *(Vase.)*

ESCENA III.

SERAFINA.

Es verdad; y mas ¡ ay triste!
Cuando el que ve sentir siente
Lo mesmo que ve sentir,
Bien como á las dos sucede,
Pues equivocando
A César y á Félix,
Ni entiendo sus males
Ni sé de mis bienes.
Dice mi padre que César,

Digitized by Google

Que vino á casa por huésped,
Podria ser ¡ay cielos! que
Por dueño en ella se quede;
Y apénas á mis venturas
Prevenia parabienes
De que á quien debo la vida
Venturoso asunto fuese
De la eleccion de mi padre,
Cuando otros inconvenientes,
Porque no corran mis dichas,
Las ponen en que tropiecen.
¡Oh en qué breve instante!
Oh en qué tiempo breve
Ser saben pesares
Los que eran placeres!
Aquí del discurso mio:
¿Cómo si esta mujer viene
Con Don Frélix acusada,
Siendo su amante Don Félix,
Me sale ahora con que
Es Don César, y pretende
Que mientan todos allá,
Y ella diga solamente
Verdad aquí? Y dado caso
Que César su amante fuese,
¿Cómo no lo dice cuando
Ve que es Félix á quien prenden
Pues una de dos
Es precisamente,
O que mienten ellos,
O que ella es quien miente.
¡Ah! entre tantas confusiones,
¡Qué diera yo por no haberme
Empeñado agradecida,
Y ver ahora libremente
Mejor de afuera los lances!
Mas ¡quién ¡ay infeliz! puede
Prevenir ántes el daño,
Si aun despues no le previene
El discurso? que no están
Casüales accidentes
Sujetos á la razon,

Digitized by Google

Y mas de quien no la tiene.
¡Qué tarde que llora
Quien presto se atreve,
Pues la dicha es nunca,
Y el peligro es siempre!
Y ya que me empeñe, cielos,
Piadosa en agradecerle
El favor, ¿quién me metió
En que disfrazada fuese
A hacer vanidad hablarle?
Mas ¿á qué mujer parece
Que vence con la hermosura,
Si con el alma no vence?
Y es verdad, porque el ingenio
Ni sabe ni cré ni entiende
Que es vitoria la que no
Le consagra á él los laureles.
Porque enamorar
Solo lo aparente,
Un mármol lo hace,
Que ni habla ni siente.
¡Mal hubiesen las licencias
De mi patria, que conceden
Al pundonor sus disfraces!
Mas ellos ¿qué culpa tienen,
Si quien usa dellos mal
Es solo quien la comete?
Y así ¡mal hubiesen, digo
Otra vez y otros mil veces,
Mis vanidades! pues ellas
La han tenido solamente;
Y aun ellas no la han tenido,
Sino ¡ay de mí! si se advierte
Que cuando á otros matan
Porque no agradecen,
Ser agradecida
Me ha dado la muerte.
¡Qué diera á estas horas yo
¡Ay infeliz! por no haberme
Descubierto! pues con eso
El Etna que el alma enciende,
Hipócrita de su fuego,

Digitized by Google

Yo la cubriera de nieve.
Pero descubierta, huir
El rostro que llegó á verme
Una vez, no, no ha de ser.
Perdone el inconveniente;
Que no han de darse á partido
Tan bajo mis altiveces.
Que es bien que los hombres,
Que tenemos, piensen,
Nuestra ley del duelo
Tambien las mujeres...
Flora.

ESCENA IV.

FLORA. — SERAFINA.

FLORA.

Señora, ¿Qué mandas?

SERAFINA.

Que al cuarto de César llegues,
Y como que de tí sale,
Le digas que estoy en ese
Jardin. (*Ap.* A campaña os llamo,
Dudas, temores, desdenes,
Engaños, penas, rigores,
Ansias, iras, accidentes,
Recelos, desdichas, miedos,
Discursos y agravios fuertes:
Salid todos, ó diré
Que vuestro miedo os detiene.
Mas ¡ay! que si celos
Sabeis que me ofenden,
¿Quién á una mujer
Celosa no teme?) (*Vase.*)

FLORA.

¿Qué será esto? Mas á mí
¿Quién en discurrir me mete?
Que me haré vieja en dos dias. (*Vase.*)

Digitized by Google

Habitacion de Don Félix en casa de Lidoro.

ESCENA V.

FLORA, TRISTAN.

FLORA.

Tristan...

TRISTAN.

¡Oh, Flora excelente,
Que siendo Flora italiana,
Floresta española eres!
¿Qué me mandas?

FLORA.

¿Y tu amo?

TRISTAN.

No está en casa.

FLORA.

¿No? Adios.

TRISTAN.

Tente.
No te has de ir, sin que hagamos
Un concierto.

FLORA.

¿Y cuál es?

TRISTAN.

Este.
Que me digas lo primero,
Flora mia cuanto quieres
Por perder por mí tu juicio
Media hora solamente
Y me moriré otra media
De amor por tí de repente.

FLORA.

¡Bien nuevo concierto es!

TRISTAN.

No es muy nuevo.

FLORA.

¿De qué suerte?

TRISTAN.

Moríase un miserable...

Digitized by Google

FLORA.

¿Cuánto va que el cuento es ese
Del que llamó al sacristan
Y le dijo : «¿ Cuánto quiere
Vuesarced por enterrarme? »
El dijo, supongo : « Veinte
Reales. — ¿ Quiere diez y seis? »
Dijo. — « Mas costa me tiene »,
Le replicó el sacristan :
A que respondió el doliente :
« Pues mire si le está bien,
Y entiérreme en diez y siete,
Porque no me moriré
Como un cuarto mas me cueste. »
— Así uced para morirse
Por mí de amor, saber quiere
Qué costa le ha de tener;
Pues sepa, si el cuento es ese,
Que una mona y sus amigas...

TRISTAN.

Eso no, mujer, detente :
Quitar uno y dar con otro,
Es beber arreo dos veces.
Criaba una dueña una enana...

FLORA.

Yo empecé ántes.

TRISTAN.

Aunque empieces,
Yo me sigo.

FLORA.

Un dia...

LOS DOS.

La dueña...

FLORA.

La mona...

ESCENA VI.

DON FÉLIX. — DICHOS.

DON FÉLIX.

¿Qué ruido es este?

Digitized by Google

TRISTAN.

Acá es un cuento de cuentos.

FLORA.

Acá es un cuento de nueces.

TRISTAN.

¡ Válgate el diablo por dueña...

FLORA.

Y por mona que te lleve.

TRISTAN.

Que nunca te he de acabar!

FLORA.

¡ Que me han de embarazar siempre!

DON FÉLIX.

Flora, ¿ qué haces aquí? ¿ qué es
Lo que por acá se ofrece?

FLORA.

Avisarte que mi ama
Sola en el florido albergue
Dese jardin está; yo,
Porque habiendo alguien no llegues
(Que no de todas se fia,
Y mas ahora que tiene
Esa huéspeda), cantando
Varios tonos diferentes,
Te diré en sus letras que
Te retires ó te acerques.
Cuidado conmigo. Adios. —
Uced mire que me debe (*A Tristan.*)
Un cuento para otra vez.

TRISTAN.

Tú dos para otras dos veces.

DON FÉLIX.

¿ Con qué he de poder pagarte,
Flora, el favor que me ofreces?
(*Vase Flora.*)

TRISTAN.

En fin, ¿ yo no he de saber,
Señor, qué tapado duende
Fué aquel que se transformó
En Violante?

DON FÉLIX.

Necio eres.

Digitized by Google

¿No le has conocido?

TRISTAN.

No.

DON FÉLIX.

Pues no importa. — Pero atiende.

(*Dentro instrumentos.*)

FLORA. (*Canta dentro.*)

Al campo te desafía
La colmeneruela:
Ven, Amor, si eres dios, y vuela.

DON FÉLIX.

Que vaya dice: tú aquí
Me aguarda.

ESCENA VII.

DON CÉSAR; FLORA, y *al fin* SERAFINA, *dentro*. — DON FÉLIX, TRISTAN.

DON CÉSAR.

¿Dónde, Don Félix,
Sin decirme á lo que fuisteis,
Os volveis tan brevemente?

DON FÉLIX.

Luego os diré que he acabado
Con el Príncipe que os deje
Preso aquí Lidoro; que ahora
Ocasion mi vida pierde;
Que está sola Serafina
En la hermosa esfera alegre
Dese jardin; y esa voz
Me está diciendo que llegue.

DON CÉSAR

Esperad; que no habeis de ir.

DON FÉLIX.

¿Qué os obliga á detenerme?

DON CÉSAR.

Algo me obliga.

DON FÉLIX

Dejadme.

DON CÉSAR.

Hay mayor inconveniente.

Digitized by Google

DON FÉLIX.

¿Qué inconveniente, si dice?...

FLORA. (*Canta dentro.*)

Deten el curso y advierte
Que si raudales presumes,
Precipitada te pierdes.

DON FÉLIX.

Que me detenga, me avisa.
Decid pues; pero sea breve,
Porque si vuelve á llamarme,
Será preciso que os deje.

DON CÉSAR.

No será. — Salte alla fuera.

TRISTAN. (*Ap.*)

¿De mí recatarse quieren?
Pues por Dios, que he de escucharlos. (*Vase.*)

DON CÉSAR.

Oidme ahora atentamente.
Bien crêréis, Félix, de mí
Que vuestro gusto desea
Mi amistad.

DON FÉLIX.

Fuerza es lo crea.

DON CÉSAR.

Vos, ¿no sois mi amigo?

DON FÉLIX.

Sí.

DON CÉSAR.

Pues una fineza...

DON FÉLIX.

Hablad.

DON CÉSAR.

Por mí habeis de hacer.

DON FÉLIX.

Sí haré;
Mas ¿qué es la fineza?

DON CÉSAR.

Que
No useis mal de mi amistad.
Vos, Don Félix, con mi nombre
Estáis de Lidoro honrado,
Asistido y festejado;

Digitized by Google

Y así es fuerza que me asombre
Que con mi nombre atrevido
Seais con aleve trato
Vos á las honras ingrato,
Que yo estoy reconocido.
Cuanto ha hecho por vos aquí
Lidoro, por mí lo ha hecho,
No por vos; y así sospecho
Que el duelo me toca á mí
De que no quede ofendido,
Yendo mañana los dos
Muy favorecido vos,
Yo muy desagradecido.
Ya veis que justo no es
Que haya en mi nombre cautela.

FLORA. (*Canta dentro.*)

Ven, Amor, si eres dios, y vuela.

DON FÉLIX.

Yo os responderé despues.

DON CÉSAR.

No sino ahora.

DON FÉLIX.

Cuando veo
Que pierde la suerte mia...

FLORA. (*Canta dentro.*)

Al campo te desafía...

DON FÉLIX.

La ocasion...

DON CÉSAR.

Si eso deseo...

SERAFINA. (*Dentro.*)

No cantes mas.

ESCENA VIII.

DON FÉLIX, DON CÉSAR.

DON FÉLIX.

Que es rigor
Mirad...

DON CÉSAR.

No, no habeis de ir

Digitized by Google

Ahora.

DON FÉLIX.

El querer impedir
Esta ocasion á mi amor.

DON CÉSAR.

Oíd, esperad; que un papel
Echaron por esa reja.

DON FÉLIX.

¿ Qué va que viene la queja
De lo que me tardo en él?

DON CÉSAR.

A César dice.

DON FÉLIX.

Mostrad,
Pues yo soy César aquí :
Oiréisle, por ver si así
Convenzo vuestra amistad.
Mas no es letra de mujer.

DON CÉSAR.

Ya saber cúyo es aguardo.

DON FÉLIX.

La firma dice *Lisardo*.

DON CÉSAR.

¡ Lisardo! ¿ qué puede ser?

DON FÉLIX.

(*Lee.*) « Aunque pudiera tomar ventajosa satisfaccion
» de la muerte de mi hermano Laurencio... »
— Todo esto es burla.

DON CÉSAR.

Eso no.
Habeisle, César, de lêr;
Que ya me importa saber
Si el César sois vos ó yo.

DON FÉLIX.

Estas son burlas : extremos
No hagais supuesto que aquí
El César soy yo, y á mí
Viene el papel.

DON CÉSAR.

Aunque estémos
Trocados por un engaño,
Que no lo estamos, mirad,

Digitized by Google

César, para una verdad,
Y verdad que toca en daño
De mi honor.

DON FÉLIX.

Seguro está
Siempre vuestro honor conmigo;
Que soy, César, vuestro amigo.

DON CÉSAR.

No lo dudo; pero ya,
Sin ver el papel, no es
Posible que yo sosiegue.

DON FÉLIX.

Ni que yo á enseñarle llegue
Es posible.

DON CÉSAR.

Advertid, pues
Que satisfacerse quiera
Dese renglon se percibe,
Que he de ver de dónde escribe,
Y dónde Lisardo espera.

DON FÉLIX.

A mí el papel ha venido,
Y yo responderé á él.

DON CÉSAR.

Aunque á vos vino el papel,
Fué equivocado el sentido.
Que habla conmigo mirad:
Y aunque ser yo vos arguya,
No será bien que destruya
Un engaño á una verdad.

DON FÉLIX.

Ser yo aquí César abona
Que á mí en su sentido encierra,
Pues aunque el nombre me yerra,
No me yerra la persona.

DON CÉSAR.

Yo ¿no hice esta muerte?

DON FÉLIX.

Sí.

DON CÉSAR.

Vos ¿sois su enemigo?

Digitized by Google

DON FÉLIX.

No.

DON CÉSAR.

Luego aunque á vos se escribió
El papel, es para mí.

DON FÉLIX.

Vos ¿ sois aquí César?

DON CÉSAR.

No.

DON FÉLIX.

Yo ¿ soy aquí César?

DON CÉSAR.

Sí.

DON FÉLIX.

Luego viene para mí,
Pues á vos no os conoció
Quien á mí hallarme desea.

DON CÉSAR.

¡ Bueno es que vos pretendais,
Porque César os llamais,
Quitarme que yo lo sea!

DON FÉLIX.

Mejor es haber yo sido
César para haberme hallado
De un caballero hospedado,
De un ángel favorecido,
Y que dejara de ser,
Despues de gozar los gustos,
César para los disgustos.
Eso no, ni es de creer
Que un hombre en empeño tal
Sea á cuantos hoy le ven,
César cuando le está bien,
Y no cuando le está mal.
Y así, pues que no soy hombre
Que al bien y no al mal me obligo,
Por Dios que han de andar conmigo
Dicha y desdicha del nombre.

DON CÉSAR.

Argüid; mas no guardeis
El papel, porque he de lêrle.

Digitized by Google

DON FÉLIX.

Vos, César, no habeis de verle.

DON CÉSAR.

No en aqueso os empeñeis,
Porque lo he de ver.

DON FÉLIX.

Si yo
Le guardo, ¿ cómo ha de ser ?

DON CÉSAR.

No sé; pero sabré hacer...

DON FÉLIX.

¿ Qué ?

DON CÉSAR.

Que tampoco vos no
Le leais.

DON FÉLIX.

¿ De qué manera ?

DON CÉSAR.

No apartándome de vos
Un instante; y vive Dios,
Que con vos adonde quiera
Que vais he de ir, y no habeis
De dar un paso sin mí.
Vuestra sombra desde aquí
He de ser.

DON FÉLIX.

¿ Cómo, si veis
Que estáis preso ?

DON CÉSAR.

Eso me hará
Romper el inconveniente,
Y aun publicar claramente
Quién soy.

DON FÉLIX.

Aqueso será
Aventurar tema tal
Vuestro honor y el mio tambien,
Porque por quedar vos bien,
Ambos quedarémos mal.

DON CÉSAR.

Pues veamos el papel,
Y una vez visto, sabrémos

Digitized by Google

Lo que hacer los dos debemos.

DON FÉLIX.

Yo os diré lo que hay en él
Despues : adios.

DON CÉSAR.

Vamos pues;
Que yo os tengo de seguir.

DON FÉLIX.

Vos no habeis de ir.

DON CÉSAR.

He de ir.

DON FÉLIX.

Advertid...

DON CÉSAR.

Mirad...

ESCENA IX.

LIDORO. — DICHOS.

LIDORO.

¿ Qué es
Esto ?

DON FÉLIX.

Nada. (*Ap.* Bien será
Gozar de aquesta ocasion.)

LIDORO.

¿ Sobre qué era la cuestion ?

DON FÉLIX.

Don Félix os lo dirá. (*Vase.*)

DON CÉSAR.

Sí diré ; pero ha de ser
Oyéndolo él, porque no
Penseis que otra finjo yo,
Y así, hacedle detener.

LIDORO.

¿ Para qué ? Lo que digais
Crêré yo.

DON CÉSAR.

¡ Lance cruel !
Dejad que vaya tras él.

Digitized by Google

LIDORO.

Advertid que preso estáis,
Y que basta haber mandado
El Príncipe que sea aquí,
Sin que tambien...

DON CÉSAR.

¡ Ay de mí !

LIDORO.

Querais salir. ¿ Qué ha pasado ?

DON CÉSAR. (*Ap.*)

¿ Qué le diré ? que decir
Que desafiado va,
Bien á mi honor no le está.
Mas no habiendo de reñir
Yo en ocasion que es tan mia,
No haré mal si estorbos doy,
Pues quitándosela á él hoy,
Podré lograrla otra dia.

LIDORO.

¿ Qué inquietud teneis cruel ?

DON CÉSAR.

Vos ¿ no le quereis llamar ?

LIDORO.

No.

DON CÉSAR.

¿ Ni me quereis dejar
A mí que vaya tras él ?

LIDORO.

Tampoco.

DON CÉSAR.

Pues desairado
De un modo ú otro, por Dios
Que ha de ser de aqueste. Id vos,
Porque va desafiado.

LIDORO.

Pues ¿ qué causa César dió ?

DON CÉSAR.

Eso es lo que yo no sé.

LIDORO.

Y ¿ dónde el desafío fué ?

DON CÉSAR.

Eso es lo que no sé yo.

Digitized by Google

LIDORO.

Esperadme vos aquí,
Y que os quedan guardas, digo,
Miéntras yo solo le sigo. (*Vase.*)

ESCENA X.

CESAR; *despues*, VIOLANTE.

DON CÉSAR

¡ Oh lo que dirán de mí
Ahora los duelistas ¡ cielos !
Sobre si hice bien ó mal !
Sin mirar que en lance tal
Era yo el dueño del duelo
Que él reñir por mí pensaba,
Y que con esto podré
Lograrle yo, puesto que
Hoy el fingimiento acaba
O mañana á mas tardar,
Pues es fuerza que Violante
Diga...

(*Sale Violante.*)

VIOLANTE.

En venturoso instante,
César, me resolví á entrar
A este cuarto, viendo que
Divertida Serafina
Está en la esfera divina
Dese jardin, pues que fué
A ocasion ¡ ay Dios ! que oí
Mi infeliz nombre en tus labios;
Y estimo, aunque sea en agravios,
El que te acuerdes de mí.

DON CÉSAR.

Claro está que lo han de ser,
Porque mal de una homicida
De mi alma y de mi vida
Puedo memoria tener
Que para agravios no sea.

VIOLANTE.

¿ Qué queja, César, de mí

Digitized by Google

Puedes formar, si por tí
Quiere el cielo que me vea
De tantos temores llena
En fortuna tan escasa,
Como libre sin mi casa,
Y como presa en la ajena?

DON CÉSAR.

Eso todo es que no habiendo
Logrado aquella traicion,
Que con fingida intencion
Me quiso matar; haciendo
Ahora del ladron fiel,
Has venido á desmentir
Tan vil trato, por decir
Que no eras complice en él.

VIOLANTE.

¿Cómo es posible que quepa
En límites de razon
Tan grande desproporcion
Como, porque no se sepa
De mí que yo te engañé,
Querer se sepa de mí
Que padre y patria perdí,
Pues padre y patria dejé
Por seguirte?

DON CÉSAR.

Si no fuera
Esto, ¿cómo me esperara
Aurelio? Cómo intentara
Matarme, y cómo pudiera
Saberlo sino de tí?

VIOLANTE.

Habiendo el papel tomado
Tuyo, que llevo el criado
De Félix.

DON CÉSAR.

¿De Félix?

VIOLANTE.

Sí.

DON CÉSAR.

Aguarda, que va mostrando
Mucho campo esa razon,

Digitized by Google

Si no lo hace la pasion
Con que lo estoy deseando.
¿ El papel que te llevó
De Don Félix el criado,
Vió tu padre?

VIOLANTE.

Y informado
Por él de todo, fingió,
Cerrándome á mí, su ausencia.

DON CÉSAR.

Sin duda de aquí ha nacido,
Pensar que Félix ha sido
El dueño de la pendencia
De tu casa, porque aquí
Yo preso, Violante, estoy,
Pensando que Félix soy.

VIOLANTE.

¿ Pensando ser Félix?

DON CÉSAR.

Sí,
Porque, por quedarme yo
Aquella noche infelice,
Tomar mi nombre le hice.

VIOLANTE.

¿ Que aquí no eres César?

DON CÉSAR.

No.

VIOLANTE.

Y aun por eso Serafina
Que no era César porfiaba
El que por mí preso estaba :
En cuyo yerro, imagina
Por tí lo que á mí me pasa,
Pues de la misma manera
Que creiste...

ESCENA XI.

NISE; *al fin*, SERAFINA. — DICHOS.

NISE.

¡ Bien pudiera

Digitized by Google

Buscarte en toda la casa!
Advierte que está por tí
Preguntando Serafina.

VIOLANTE.

Vamos, porque si imagina
Que he entrado, César, aquí,
Se ofenderá; y considera
A solas tú mi verdad.

DON CÉSAR.

Sí haré, y aun mi voluntad
Sin oirlo lo creyera.

VIOLANTE.

¿Por qué?

DON CÉSAR.

Porque deseaba
Que la culpa no tuvieses...

VIOLANTE.

¿De qué?

DON CÉSAR.

De que ingrata fueses...

VIOLANTE.

¿A quién!

DON CÉSAR.

A quien te adoraba.

VIOLANTE.

¿Qué mayor satisfaccion...

DON CÉSAR.

¿Qué?

VIOLANTE.

Que verme padecer?

DON CÉSAR.

Aun otra hay mayor.

VIOLANTE.

¿Qué es?

DON CÉSAR.

Ser
En favor de mi pasion.

VIOLANTE.

¿Cómo!

DON CÉSAR

Como ella en los dos
Ha vuelto á encender la llama

Digitized by Google

SERAFINA. (*Dentro.*)

¡ Flora, Violante !

NISE.

Que llama

Otra vez.

VIOLANTE.

Adios.

DON CÉSAR.

Adios.

(*Vanse.*)

Calle.

ESCENA XII.

LISARDO.

Desde que eché por la reja
El papel, buscando tiempo
De que César estuviese
En su cuarto, pretendiendo
Que no se sepa quién soy
Hasta que concluya el duelo,
Porque entienda Serafina,
Matándole cuerpo á cuerpo,
Si él la vengará de mí,
O yo de los dos me vengo;
Esperándole en la calle,
Voy sus pisadas siguiendo;
Que aunque de su ilustre sangre
Y de su valor no temo
Que irá solo donde digo [1]
Que le aguardo; con todo eso,
Puesto que no me conoce,
Así asegurarme quiero
De todo; que yo diré
Quién soy, en llegando al puesto.

1 Creo que irá solo.

Digitized by Google

ESCENA XIII.

DON FELIX, TRISTAN. — LISARDO.

DON FÉLIX.

Vuélvete, Tristan, de aquí,
Y mira que vive el cielo
Que si me sigues ó dices
Por donde voy, que te tengo
De dar muerte.

TRISTAN.

Ya tú sabes
Como siempre te obedezco,
Y mas en aquestos casos.

DON FÉLIX.

Ea pues, vuélvete presto.

TRISTAN. (*Ap. yéndose.*)

Aquí de toda mi honra.
¿Qué debo hoy hacer sabiendo
Que va á reñir, y por otro,
Siendo el desafio primero
Que se hace por poderes
Cual si fuera casamiento?
Mas ¿qué debo hacer, pregunto?
No hallarme en él, lo primero,
Y lo segundo, contarlo
A quien lo estorbe; y con esto
Será la primera cosa
Que pago de cuantas debo. (*Vase.*)

LISARDO. (*Ap.*)

Solo ha quedado: mal pude
Dudar nunca de su esfuerzo.

DON FÉLIX.

Para informarme mejor
Dónde me espera, á lêr vuelvo.
(*Lee.*) « Aunque pudiera tomar ventajosa satisfaccion
« de la muerte de mi hermano Laurencio... »

Digitized by Google

ESCENA XIV.

AURELIO, LIBIO. — DON FELIX, LISARDO.

LIBIO. (*A Lisardo.*)
Señor, por tí preguntando
Viene un caballero viejo,
Y sabiendo que hácia aquí
Estás, á buscarte vengo.

LISARDO. (*Ap.*)
¡ Oh á qué mal tiempo has venido !

LIBIO.
Llegad, señor ; que este es Celio.
(*Vase.*)

AURELIO.
Dadme mil veces los brazos.

LISARDO.
Aunque no os conozco, debo
Responder agradecido
A tan cortés rendimiento.
(*Ap.* No se me pierda de vista.)

AURELIO.
Aun mas me debeis que eso.

DON FÉLIX.
(*Lee.*) « Yo siempre desearé hacer lo mejor ; y para ver « si teneis conmigo tan buena como con él tuvisteis... »

LISARDO.
Para procurar pagarlo,
Me holgara yo de saberlo.

AURELIO.
Pues en sola una palabra
Diré quién soy y á qué vengo.

LISARDO.
Merced me haréis ; que me importa
La brevedad en extremo.

DON FÉLIX.
(*Lee.*) « Os espero detras del castillo. Dios os guarde. »

AURELIO.
Pues abrazadme ahora como
Lisardo, y no como Celio ;
Que yo sé que sois Lisardo.

Digitized by Google

LISARDO.

Harto me habeis dicho en eso,
Pues me habeis dicho que sois
(Que otro no lo sabe) Aurelio.

DON FÉLIX. (*Ap.*)

Detras del castillo dice :
¿ Por dónde se irá mas presto ?

AURELIO.

Es verdad, y mis desdichas,
Por mi honor y por el vuestro,
Me hacen que venga á buscaros.

LISARDO.

La fineza os agradezco.
(*Ap.* Sin duda, como está aquí
César, á avisarme dello
Viene, y á hallarse conmigo.)

AURELIO.

Porque sabréis...

DON FÉLIX.

Caballeros,
¿ Por dónde saldré al castillo
Antes desde aquí ?

AURELIO.

¡ Qué veo !
Traidor, por dónde á tu muerte
Se va, has de saber mas presto.

(*Sacan las espadas.*)

LISARDO. (*Ap.*)

Bien presumí.

DON FÉLIX. (*Ap.*)

Que embarace
Es fuerza un duelo á otro duelo.

LISARDO.

(*Ap.* Porque de mí no se diga
Que al que yo llamado tengo
Pude embestir ventajoso
Antes de llegar al puesto,
Aunque contra Aurelio sea.
Le he defender.) Tenéos,
Señor.

AURELIO.

Pues ¿ vos á su lado

Digitized by Google

Os poneis?

LISARDO.

Sí; que este empeño
Ignorais por qué me toca.

AURELIO.

¿A quien yo buscando vengo
En demanda de mi honor
Que tanto tiene de vuestro,
Ahora defendeis?

LISARDO.

Sí.

DON FÉLIX.

El favor os agradezco,
No por mi peligro tanto
Como por lo que deseo,
Sin su ofensa, mi defensa:
Y advertid, señor Aurelio,
Que en mi vida os he ofendido.

AURELIO.

Traidor Don Félix, sí has hecho.

LISARDO. (*Ap.*)

Félix le llamó: ¿qué escucho?

AURELIO.

Y así yo sabré...

ESCENA XV.

LIDORO, GENTE. — DON FELIX, AURELIO, LISARDO.

LIDORO.

A buen tiempo
Os alcancé. A vuestro lado
Estoy, Don Cesar. ¿Qué es esto?

AURELIO.

La ciega resolucion
De un noble ofendido... Pero
Ya que llegais á impedirla,
Sabré esperar mejor tiempo,
En que no hallen mis desdichas
Tantos padrinos en medio. (*Vase.*)

LISARDO. (*Ap.*)

¡Cielos! ¿qué haré? que aunque aquí

Digitized by Google

Me toca seguir á Aurelio,
No puedo perder de vista
A César, porque no quiero,
Aunque Félix le ha llamado,
Que salga, y faltar del puesto.

LIDORO.

¿ Qué es esto, César ?

DON FÉLIX.

No sé.

LIDORO.

¿ Quién es este caballero ?

DON FÉLIX.

Es el padre de Violante.

LIDORO.

¡ Qué décis ! ¿ este es Aurelio ?
Pues ¿ qué tiene con vos ?

DON FÉLIX.

Ser
Amigo de Félix, pienso.

LIDORO.

Celio, miéntras voy tras él
Para intentar componerlo,
Pues fué dicha haber llegado
En esta ocasion á veros,
No dejeis á César vos.

LISARDO.

De no dejarle os ofrezco.
(*Ap.* Por lo que me importa á mí
Asistir á sus intentos.)
(*Vanse Lidoro y la gente.*)

ESCENA XVI.

DON FÉLIX, LISARDO.

DON FÉLIX.

No en aqueso os empeñeis,
Porque donde ir solo, tengo.

LISARDO.

No teneis.

DON FÉLIX.

¿ Qué sabeis vos ?

Digitized by Google

LISARDO.

Nada sé ; pero sospecho,
Señor César ó señor
Félix (que uno y otro veo
Llamaros) que no tendréis
Que hacer ahora que yo quedo
Encargado de guardaros ;
Porque á mi fineza atento,
No dejaros ir me toca.

DON FÉLIX.

Ya yo sé que hasta aquí os debo
La hidalguía de pasaros
A mi lado, y así espero
Deberos tambien...

ESCENA XVII.

LIDORO. — DICHOS.

LIDORO.

No pude
Alcanzarle ; mas sabiendo
Que es el padre de Violante,
A quien en mi casa tengo...

LISARDO. (*Ap.*)

¿ Cómo ? ¿ Violante en su casa ?

LIDORO.

Importará que tratemos
De que casada con Félix
La halle, para que con eso
Felizmente acabe todo. —
Venid, César, y verémos
Cómo ha de ser.

DON FÉLIX.

Perdonadme ;
Que ya voy tras vos.

LIDORO.

Mal puedo
Dejaros.

LISARDO. (*Ap.*)

De un lance á otro
Van mis desdichas creciendo.

Digitized by Google

LIDORO.

Venid. — Señor Celio, adios. (*Vase retirando.*)

LISARDO.

El os guarde.

DON FÉLIX.

Señor Celio...
(*Ap. a él.* Pues que no puedo salir,
En dar razon me resuelvo.)
Pues tanto os habeis mostrado
En mi favor, bien me atrevo
A fiar de vos mi honor.

LISARDO.

¿ Qué mandais ?

DON FÉLIX.

Por caballero,
Os toca valer á quien
De vos se vale. Yo tengo
Esperándome en el campo
Un hombre con quien deseo
Verme, aunque no le conozco.
Lisardo es su nombre, el puesto
Es á espaldas del castillo.
Que vos le busqueis, os ruego,
Y le digais de mi parte
Estos precisos empeños,
De que vos sois buen testigo:
Que me perdone, que tiempo
Despues habrá. ¿ Haréislo ?

LISARDO.

Sí,
Con tal fineza, que creo
Que podéis imaginar
Que se lo habeis dicho á él mesmo.

DON FÉLIX.

Guárdeos el cielo mil años.

LIDORO.

¿ No venis ?

DON FÉLIX.

Ya voy. (*Ap.* Con esto,
Ya que al todo de mi honor
No acudo, una parte enmiendo.)
(*Vanse Lidoro y Don Félix.*)

Digitized by Google

ESCENA XVIII.

LISARDO.

¿Qué es lo que pasa por mí?
¿Habrá algun discurso, cielos,
Que se atreva á atar los cabos
De las dudas que padezco?
A Don César, á quien yo
Hoy desafié por serlo,
Con el nombre de Don Félix
Le viene buscando Aurelio:
Y cuando pensé que hacia
Por ofensa mia el empeño,
Hallo que es la ofensa suya,
Despues á Lidoro oyendo
Que está Violante en su casa.
Pues ¿cómo si es César, cielo,
Aurelio no le conoce,
Y cómo, si es Félix, luego
Dicen que con Félix van
A tratar el casamiento?
Esto es discurrir en vano:
Y pues solo podrá el tiempo
Descifrarme tantas dudas,
Buscaré volando á Aurelio;
Que acabada la hidalguía
Que me hizo poner en medio,
He de asistir á su lado,
Hasta que ambos nos venguemos
Dél, ó Félix sea ó sea César;
Y hasta entónces dadme, cielos,
Discurso para dudarlo
O arbitrio para saberlo. (*Vase.*)

Digitized by Google

Sala en casa de Lidoro.

ESCENA XIX.

SERAFINA Y FLORA, *de máscara.*

SERAFINA.

¿Qué has dicho á Violante?

FLORA.

Que
Unas amigas te han hecho
Disfrazar, y que con ellas
Vas á un festin.

SERAFINA.

Pues ven presto.

FLORA.

¿A eso te resuelves?

SERAFINA.

Sí;
Que habiendo oido primero
El desengaño en Violante,
De que César es el dueño
De sus penas, ver despues
Que no va, cuando le ofrezco
Ocasion de hablarme, aunque
Le llamaron tus acentos,
Es sin duda que no ir
Fué por no darla á ella celos:
Con que si la verdad digo,
Los que á ella no la da, tengo.
Y así, puesto que él rehusa
Verme en mi jardin, pretendo,
En su cuarto disfrazada,
Decirle mis sentimientos;
Que si una vez desahogo
Esta cólera del pecho,
Yo sabré despues vengarme
A desdenes y á desprecios.
Vamos, Flora.

FLORA.

No quisiera...

Digitized by Google

SERAFINA.

Nada me digas: ya veo
Que tienes razon; mas ¿ qué
Razon manda en los afectos,
Y mas de mujer, que altiva
Y soberbia, en algun tiempo
Se ve desairada? Pues
No tiene el Vesubio incendio,
No tiene violencia el rayo,
No tiene... Pero no quiero
Comparaciones, pues sola
Ella es su encarecimiento.
(*Vanse.*)

ESCENA XX.

VIOLANTE, NISE.

NISE.

Dime, señora, que intentas.

VIOLANTE.

¡ Ay, Nise, si hallara medio
Como (pues falta esta tarde,
A causa de sus festejos,
Serafina) hablar pudiera
Yo á César, á quien ya tengo
Casi persuadido á que
Son falsos sus sentimientos!
Y mas si llegara Fabio,
A quien ya he llamado á tiempo
De ser un testigo mas
Al desengaño que intento;
Que fuera gran dicha mia
Que de mí fe satisfecho,
Cuando viniera mi padre,
Le templara el casamiento.

NISE.

No sé qué diga, porqué
Pasar al cuarto es á riesgo,
Como otra vez, de que en él
Te busquen; y fuera deso,
¿ Qué sabemos si entrará

Digitized by Google

Alguien en él á ese tiempo?

VIOLANTE.

Solo de una suerte, Nise,
Puede ser sin ese miedo.

NISE.

¿Cómo?

VIOLANTE.

Usando los disfraces
Que usan todos.

NISE.

Pues yo tengo
Una criada que mas
Que otras mi amiga se ha hecho,
Y nos dará trajes.

VIOLANTE.

Pues
Prevenla, Nise, te ruego,
Y dila que si llegare
Preguntando un hombre viejo
Por mí, diga... Mas despues
Lo sabrás; que ahora veo
A Lidoro y á Don Félix
Entrar en casa, y no quiero
Que acaso me hallen: tú aquí
Te queda, porque si oyeron
Ruido, á tí te vean. — Fortuna,
Este lance te encomiendo:
Ten lástima de mí, pues
Ves que inocente padezco
En las iras que tú tienes,
La culpa que yo no tengo. (*Vase.*)

ESCENA XXI.

LIDORO, DON FELIX. — NISE.

LIDORO.

¿Qué hace Serafina, Nise?

NISE.

Con unas amigas creo
Que ha salido.

Digitized by Google

LIDORO.

Y tú ¿qué haces
Aquí ? Éntrate allá dentro. —

(*Vase Nise.*)

César, lo que importa es
Hablar á Félix en esto.

DON FÉLIX.

No dudo que si él llegara,
Señor, á estar satisfecho
De que Violante no tuvo
Culpa en el pasado riesgo,
Que con ella se casara,
Porque le está bien hacerlo ;
Y así, que le dé Violante
Satisfaccion es primero
Que otra diligencia.

LIDORO.

Pues
Mirad, amantes extremos
Mejor pasan entre amigos,
Don César, que entre terceros,
Y mas terceros á quien
Se debe algun cumplimiento ;
Y así, pues es vuestro amigo,
Haced vos, ya que sois cuerdo,
Que ellos allá hablen sin mí
Sus cosas, y aun para esto
Viene bien que no esté en casa
Serafina.

DON FÉLIX.

Yo me ofrezco
A disponerlo.

LIDORO.

Pues yo
Me voy : ved que al punto vuelvo. (*Vasê.*)

DON FÉLIX.

Esto se va declarando
Muy apriesa, y nada, cielos,
Me embaraza con Lidoro
Ni el Príncipe en cuanto al trueco
Del nombre, sino no mas
Que con Serafina, puesto

Digitized by Google

Que en viendo que no soy César,
Quizá...

ESCENA XXII.

DON CESAR, TRISTAN. — DON FELIX.

TRISTAN.

¿Que estás sano y bueno,
Señor? Dame...

DON FÉLIX.

Quita, loco.

DON CÉSAR.

¡Cuánto, Don Félix, me huelgo
De veros que con Lidoro
Volvais! pues arguyo deso
Que no fuisteis adonde ibais.

DON FÉLIX.

A mí me pesa de veros,
Pues nunca en vuestra amistad
Creí que hubiera sentimiento,
Hasta hoy.

DON CÉSAR.

Pues ¿qué queriais?

DON FÉLIX.

Nada; que no es tiempo deso.
Aurelio en Milan está.

DON CÉSAR.

¿Qué decís?

DON FÉLIX.

Lo que es tan cierto,
Que la espada para mí
Ha sacado; y en efecto,
Todo esto viene, Don César,
A parar en que tratemos,
Para que acabe bien todo,
De Violante el casamiento.
Ved vos qué pensais hacer.

DON CÉSAR.

Yo estoy, si no satisfecho
En el todo, en mucha parte,
De Violante; porque habiendo

Digitized by Google

Segun dice ella y segun
Yo estoy deseando creerlo,
Su padre visto el papel
Que llevó Tristan, infiero
Que dél resultó el pensar
Ser vos el amante.

DON FÉLIX.

Es cierto.
¿En qué ocasion el papel
Diste?

TRISTAN.

Miéntras el dinero
Contaba.

DON FÉLIX.

¿Luego allí estaba?

TRISTAN.

No estaba sino allá dentro.

DON CÉSAR.

El le vió dar y calló.

TRISTAN.

¡Miren el maldito viejo!

DON FÉLIX.

Pues siendo así... Mas ¿no llaman
A esa puerta?

(*Llaman dentro.*)

TRISTAN.

El duende creo
Que será.

DON FÉLIX.

Abre pues.

DON CÉSAR.

No abras.

DON FÉLIX.

¿Por qué?

DON CÉSAR.

Porque en ver me ofendo...

DON FÉLIX.

Esperad; que porque no
Escrupuliceis, ofrezco,
Quedando con ella airoso,
Despedir su favor, puesto
Que es fuerza que ya se sepa

Digitized by Google

Todo nuestro fingimiento.

DON CÉSAR.

Pues con esa condicion,
Abre.

DON FÉLIX.

Retiráos, os ruego,
Y oid un cortés desengaño,
Que es lo que yo darle intento.
(*Retírase Don César.*)

ESCENA XXIII.

SERAFINA Y FLORA, *de máscara, pero descubiertas.* — DON FELIX, TRISTAN; DON CESAR, *retirado.*

SERAFINA.

Pensaréis, señor Don César,
Que hoy agradecida vuelvo
A saber de vos: pues no;
Que lo que hoy me obliga á esto,
Ya que vos no vais adonde
Yo os llamo, es solo el intento
De que favorezcais una
Pretension que con vos tengo.

TRISTAN. (*A Flora.*)

Y uced, ¿no tiene conmi
Pretension?

FLORA.

Pues yo ¿á qué efecto?

TRISTAN.

De consentir que por mí
Perdiera el entendimiento.

DON FÉLIX.

¿Pretension conmigo vos?

SERAFINA.

Sí.

DON FÉLIX.

¿Qué mandais?

SERAFINA.

Oid atento.

DON FÉLIX. (*Ap.*)

Aquí de todo mi honor.

Digitized by Google

SERAFINA.

(*Ap*. Aquí de todo mi esfuerzo.)
Violante me ha dicho que
Vos, Don César, sois el dueño
De sus fortunas : su llanto
Me ha enternecido, su ruego,
Su fineza, su verdad,
Su fe, su amor y su afecto :
Y así, que della os dolais,
De su honor, de su respeto,
De su opinion y su sangre,
Es la pretension que tengo.
Ved qué quereis que la diga;
Pero ha de ser advirtiendo
Que el sí ó el no que digais,
Todo es ofensa, supuesto
Que el no es no hacer lo que pido,
Y el sí, lo que no deseo.

DON FÉLIX.

Un sí y un no me mandais
Que os dé, y aunque son opuestos
Tanto un no y un sí que nunca
Han cabido en un sugeto,
Yo soy tan poco dichoso,
Que caben en el mio, viendo
Que con el no os desobligo,
Y que con el sí os ofendo.
Y así el sí, señora, es
Que es verdad que es César dueño
De Violante ; el no, que no
Lo soy yo : cuyo argumento
Ahora al contrario es, señora :
El no que otra vez os vuelvo,
Que no lo es Félix, y el sí,
Que lo soy yo.

SERAFINA.

No os entiendo.

DON FÉLIX.

No me espanto : yo tampoco.

SERAFINA.

Hablad mas claro.

Digitized by Google

DON FÉLIX.

No puedo.

SERAFINA.

¿Cómo?

DON FÉLIX.

Como no me animo.

SERAFINA.

¿Por qué?

DON FÉLIX.

Porque no me atrevo.

SERAFINA.

¿A qué? decid.

DON FÉLIX.

A enojaros.

SERAFINA.

¿Qué os acobarda?

DON FÉLIX.

Perderos.

SERAFINA.

César ¿no ha amado á Violante?

DON FÉLIX.

Ese es el sí que os ofrezco.

SERAFINA.

¿Soislo vos?

DON FÉLIX.

Ese es el no.

SERAFINA.

¿Qué es la causa?

DON FÉLIX.

Un fingimiento.

SERAFINA.

¿A qué fin?

DON FÉLIX.

De una amistad.

SERAFINA.

¿De qué suerte?

DON FÉLIX.

Padeciendo...

SERAFINA.

¿Qué?

DON FÉLIX.

Las dichas y desdichas...

Digitized by Google

SERAFINA.

¿De quién?

DON FÉLIX.

Del nombre que tengo.

SERARINA.

Hablad mas claro.

DON FÉLIX.

Sí haré.

SERAFINA.

Nada temais...

DON FÉLIX.

¿A qué efecto?

SERAFINA.

De que nada...

DON FÉLIX.

Proseguid.

SERAFINA.

Os esté mal...

DON FÉLIX.

Decid presto.

SERAFINA.

Sino que César seais,
Si es César de otro amor dueño.

DON FÉLIX.

Pues con esa confianza,
Oid: yo soy...

ESCENA XXIV.

VIOLANTE, AÚRELIO, LISARDO. — DON FELIX, SERAFINA, TRISTAN, FLORA; DON CESAR, *retirado*.

VIOLANTE. (*Dentro.*)

¡Valedme, cielos!

AURELIO. (*Dentro.*)

Muere, ingrata.

LISARDO. (*Dentro.*)

Y mueran cuantos
Intentaren defenderlo.

SERAFINA.

¡Ay de mi! ¿qué ruido es ese?

Digitized by Google

FLORA.

¡Buena hacienda habemos hecho!

TRISTAN.

Grande alboroto hay en casa.

DON FÉLIX.

Miéntras yo voy á saberlo,
Aquí esperad.

DON CÉSAR. (*Adelantándose.*)

De Violante
Es la voz : yo iré primero.

FLORA.

Huyamos : huye, señora,

SERAFINA.

Abre esa puerta.

FLORA.

No puedo;
Que estará como otras veces.

(*Sale Violante disfrazada.*)

DON CÉSAR.

Violante, dime, ¿qué es esto?
¡Tú entras aquí disfrazada!

VIOLANTE.

Yo en este traje (el aliento
Me falta) para pasar
A satisfacerte (¡ay cielos!)
Estaba, cuando me dijo
Una criada que un viejo
Me buscaba : creí que Fabio
Fuese, y llegué donde encuentro
A mi padre... Pero él entra
Aquí.

DON CÉSAR.

En algun aposento
Te retira, en tanto que
Nosotros le detenemos.

DON FÉLIX. (*A Serafina.*)

Vos, señora, porque aquí
No os vean, entrad tambien dentro.

(*Vanse Don Félix y Don César.*)

SERAFINA.

Fuerza será... Pero aguarda.

(*Entra primero Violante, y cierra la puerta.*)

Digitized by Google

VIOLANTE. (*Dentro.*)
Perdona; que si no cierro
Yo por adentro...

SERAFINA.
¡Ay de mí!

VIOLANTE. (*Dentro.*)
Que no estoy segura pienso.

FLORA.
¡Vive tal, que del pasado
Lance se vengó!
(*Tápanse Serafina y Flora.*)

ESCENA XXV.

AURELIO, LISARDO Y LIDORO, *con espadas desnudas.* — DON FELIX, DON CESAR; SERAFINA Y FLORA, *tapadas*; TRISTAN.

LIDORO.
¿Qué es esto?
¡En mi casa este alboroto!

AURELIO.
No hay sagrado á los despechos
De un honor. Si en vuestra casa
Hallo esta ingrata á quien vengo
Buscando, y á este traidor,
¿Qué os admira?

LIDORO.
Detenéos.

DON CÉSAR. (*Ap.*)
¡Que no pudiese Violante
Esconderse!

DON FÉLIX. (*Ap.*)
Por lo ménos,
Serafina, como sabe
La casa, se entró allá dentro.

LIDORO. (*Ap.*)
¡Cuánto de que Serafina
Hoy no esté en casa me huelgo!

AURELIO.
Yo he de vengarme: apartad.

DON CÉSAR.
Advertid, señor Aurelio,

Digitized by Google

Si no la casa en que estáis,
Que soy yo quien la defiendo.

AURELIO.

Señor Don César, en vano
Es que os pongais vos en medio,
Siendo tambien mi enemigo
Por la muerte de Laurencio.

LISARDO.

¿Tú diste muerte á mi hermano,
Traidor? Pues ya descubierto
Con decir que soy Lisardo,
No he de aguardar otro duelo.

DON FÉLIX.

Pues haced este conmigo,
Pues soy á quien ántes desto
Teniais desafiado.

AURELIO.

¿No basta, Félix soberbio,
El ser dueño de un agravio,
Sino hacerte de otro dueño?

LISARDO. (*Ap.*)

¡Qué es lo que escucho! ¿A Don César
Llama Don Félix, y luego
A Don Félix César llama?

SERAFINA. (*Ap.*)

¡Doléos de mi vida, cielos!

AURELIO.

Tu enemigo y mi enemigo,
Lisardo, son los que vemos.

LISARDO.

Morir ó vengarnos.

DON FÉLIX.

Pues
Morir será lo mas cierto.

LIDORO.

Tenéos, todos.

VOCES. (*Dentro.*)

Pára, pára.

Digitized by Google

ESCENA XXVI.

EL PRINCIPE, CRIADOS. — DICHOS.

PRÍNCIPE.

¿Qué ruido es este? que siendo
En vuestra casa, no es bien
Que me pase sin saberlo...
Y mas ahora que miro
En ella á César y Celio.

LIDORO.

Yo os lo diré, si es que yo
Puedo alcanzar á saberlo.
Aquesa dama es Violante,
Hija...

SERAFINA. (*Ap.*)

¡Ay infeliz!

LIDORO.

De Aurelio:
Consigo la trajo Félix,
Que es aqueste caballero,
De César amigo.

AURELIO.

Oid,
Que padeceis algun yerro,
Que este es Félix, ese es César.

PRÍNCIPE.

Eso es meterme en el duelo
A mí. Pues á mí ¡me engaña
Nadie!

LIDORO.

Y á mí tambien, puesto
Que yo á mi casa le traje.

DON FÉLIX.

Yo os dejaré satisfecho,
Si me ois, pues no es delito
Ser amigo verdadero.
César de Violante es
El amante; y siendo á tiempo
El venir á visitaros,
Que su dicha habia dispuesto

Digitized by Google

Ver el favor de Violante,
Con su nombre y con el pliego
Vine yo. Lo que despues
Le obligó á venir huyendo,
Fué que un papel un criado
Mio llevó, y le dió á Aurelio
La noticia y el engaño
De pensar que yo le ofendo.
No es yerro hacer un amigo
Una fineza; y si es yerro,
Es yerro muy disculpado;
Y mas cuando todo esto
Pára en que se case César
Con Violante, que sabiendo
Su poca culpa, la mano
Por mí la ofrece.

DON CÉSAR.

Sí ofrezco.

AURELIO.

Pues con aquesa palabra,
Yo me doy por satisfecho.

LISARDO.

Yo no. — Perdona, señor,
Porque aunque soy como Celio
Tu criado, no lo soy
Como Lisardo, y no tengo
De dejar yo de vengarme
Porque él haga el casamiento.

AURELIO.

Pondréme á su lado yo,
Pues ya es Don César mi yerno.

PRÍNCIPE.

O Celio seais ó Lisardo,
Estando yo de por medio,
Pues mi agravio les perdono,
Fuerza es perdonar el vuestro.
Dadle la mano á Violante.

DON CÉSAR.

Con mil almas; y supuesto
Que estás perdonada ya,
Descúbrete. — Pues ¿qué es esto?.
Llega, Violante: ¿qué temes?

Digitized by Google

LIDORO.

¿Por qué os retirais, habiendo
Conseguido su perdon?

DON FÉLIX.

Yo que os descubrais os ruego.
Porque al Príncipe la mano
Beseis, señora, y á Aurelio.

SERAFINA.

¿Vos decis que me descubra?

DON FÉLIX.

Claro está.

SERAFINA.

Fuerza es hacerlo;
Mas ved en qué os empeñais.

(*Descúbrese.*)

LIDORO.

¡Ay infelice! ¡qué veo!
Hija ingrata, ¿tú en aquese
Traje y aquí?

TODOS.

Detenéos.

LIDORO.

¿Cómo es posible?

DON FÉLIX.

Tomando
Los ejemplares de Aurelio,
Pues dándola yo la mano,
Señor, que no desmerezco
Por sangre y obligaciones,
Fuerza es quedar satisfecho,
Al ver que al dármela ella
No teneis otro remedio.

LIDORO.

¿Qué he de hacer, si de la fuerza
Hacer virtud es consejo
Prudente?

PRÍNCIPE.

¿Y dónde Violante
Está?

Digitized by Google

ESCENA XXVII.

VIOLANTE. — DICHOS.

VIOLANTE.

A vuestros piés, haciendo
Dellos seguro á mi vida.

DON CÉSAR.

Dadme la mano.

LISARDO.

Yo quedo
Solamente desairado,
Sin venganza y con mis celos.

TRISTAN.

Flora, ¿ qué hacemos los dos ?

FLORA.

¿ Qué ? Contarnos los dos cuantos
De la dueña y de la mona.

TRISTAN.

Otro dia ; que no es tiempo
Ahora de mas que pedir
El perdon de nuestros yerros.

DON FÉLIX.

Y si la *dicha y desdicha*
Del nombre dió este suceso,
La dicha de quien le ha escrito
Supla en el sagrado vuestro,
Señor, que le perdoneis
La desdicha del ingenio.

FIN DE DICHA Y DESDICHA DEL NOMBRE
Y DEL TOMO CUARTO.

Digitized by Google

INDICE

Páginas.

La Dama duende.

Apuntes..... 1
La dama duende..... 5

Hombre pobre todo es trazas.

Apuntes..... 117
Hombre pobre todo es trazas..... 119

No siempre lo peor es cierto.

Apuntes..... 213
No siempre lo peor es cierto..... 217

Antes que todo es mi dama.

Apuntes..... 329
Antes que todo es mi dama..... 331

Dicha y desdicha del nombre.

Apuntes..... 457
Dicha y desdicha del nombre..... 459

2727-81. — CORBEIL, IMPRENTA DE CRÉTÉ.

Digitized by Google

45
55
SM

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

OCT 14 1966

Digitized by Google

Digitized by Google